

PRIMERA PLANA

EDICION DE 80 PAGINAS - Año III - Buenos Aires, 1º de junio de 1965 - Nº 134 - \$ 60

INFORME DE SANTO DOMINGO

LA OFENSIVA



FERNANDO
SOLA

DE LOS GREMIOS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

vista
de
moda...

LUZCA!

DECRONIL®

FERREI PROPAGANDA

NO SE PLANCHA!!

TELA CON

ACROCEL

FIBRA POLIESTER



* CINTA AZUL
Y DIPLOMA DE HONOR
EN PRENDAS SPORT

UNICO FABRICANTE Y DISTRIBUIDOR V. FISCHER AV. CAMPING 450 ES. 175

Archivo histórico de Reklam

Calendario



Los últimos días pasados en la Argentina, por el embajador de Perú, doctor Pedro Ugarteche Tizón (foto), estuvieron abrumados de homenajes: uno de los más fastuosos fue el que le brindó, en los salones del Plaza Hotel, el conocido financista Alejandro Shaw (hijo) la noche del 14 de mayo. En la cabecera de la mesa, rodeado de otros ilustres participantes, el hermano del presidente de la AFA, doctor Carlos Perette, se preparó con una sonrisa a escuchar la alocución introductoria del banquero Shaw. Pero su sonrisa se trocó en sorpresa, y rápidamente en indignación, cuando comprobó que en la lista de mencionados por el homenajeante no figuraba su nombre. Alertado por algún diplomático oficioso, Shaw salvó la gaffe a medias: en último término nombró al señor Presidente del Senado.

CINE

Adorado John: El director Lars Magnus Lindgren se desbarranca por un final melodramático, cuando ya estaba a punto de llevar a buen puerto su film. El saldo, no obstante, es un fresco de limpio erotismo. (Plaza, Sarmiento).

Dedos de oro: El agente secreto 007 (foto) pasa por todos los vericuetos del disparate y el horror; emerge de cada uno con su impecable sonrisa, y co-



labora a crear la nueva mitología de la historieta (Gran Rex).

Matrimonio a la italiana: (Ver crítica en la página 52).

Mi bella dama: A lo largo de casi tres horas de espectáculo, el director George Cukor consigue recrear el infame *Pygmalion* de G. B. Shaw: que la obra gane en ritmo y actualidad, es su mejor elogio (Metropolitan).

TEATRO

Un mes en el campo: Hace más de un siglo, el ruso Iván Turgueniev sem-

bró las semillas de donde brotaría buena parte del teatro realista: en un clima respetuoso de esos esplendores, la labor de Cipé Lincovsky y Juan Carlos Gené (foto, izq.) eleva la puesta a un nivel poco frecuente en el teatro ar-



gentino (Auditorio Kraft).

Hablando de Jerusalén: El inglés Arnold Wesker, hace el réquiem del socialismo romántico, analizando la experiencia de una familia que huye al campo para salvarse del maquinismo: con un cuadro de actores desparejo, el director Roberto Durán consigue un sólido espectáculo, basado en su autoridad (ABC).

Historias para ser contadas: Sobre todo si quien las narra tiene el brio y la imaginación del joven elenco que comanda Daniel Cherniavsky: una real recreación del excelente texto de Osvaldo Dragún (Artes y Ciencias).

REPOSICIONES — ¿Quién le teme a Virginia Woolf?: El incendiario Edward Albee sigue explicando por qué la vida matrimonial puede ser un descenso a los infiernos (Regina); **Raines:** La obra nexa de la trilogía de Wesker encuentra en Alejandra Boero una intérprete de antología (Nuevo Teatro).

TELEVISION

MARTES 1º — Los intocables: La guardia de aquella banda es inexpugnable: no obstante, Elliot Ness y sus lugartenientes hacen justicia a tiro limpio y la reducen a escombros (Canal 7, 21).

JUEVES 3 — Yo soy porteño: Luces y sombras barren los recuerdos de un Buenos Aires de lejanías: los apunta el libretista Gius en incansante desfile de rostros y canciones (Canal 13, 20.30).

Ruta 66: Todd y Boss (foto), súbitamente, desandan el camino: la montaña y el tigre así lo exigen en la poderosa celebración de una irrealidad (Canal 13, 22.30). **Cine nocturno:** *La muerte de un viajante* (1951), de Laslo



Benedek: la vehemente actuación del laureado Fredric March revalorizando la célebre obra de Arthur Miller (Canal 11, 23.20).

SABADO 5 — Los defensores: Esta vez los abogados Preston incursionan en atmósferas irrespirables: pero la ley, siempre triunfante, rescata de sus nihilismos al refinado drogómano (Canal 13, 22.30). **Cine de trasnoche:** *Asesor para el cadalso* (1957), de Louis Malle: su primer film con la incisiva presencia de Jeanne Moreau y el sobrio desenvolvimiento de Maurice Ronet (Canal 7, 0.30).

DOMINGO 6 — El profesor Novak: Alguien quiere expulsar al profesor Novak del colegio: súbitamente, voces airadas exigen su retorno y el cateórico surge indemne de la conspiración (Canal 13, 15). **Mundo insólito:** El hombre lanzó el desafío y las cámaras, atónitas, filmaron el suceso: desde entonces, jugarse la vida en esas malditas islas es una realidad cotidiana (Canal 13, 19). **El detective millona-**

ESPACIO

Decídase
por

AUTOVOX



AUTORADIOS
TELEVISORES

...es gran calidad europea para los más exigentes públicos del mundo

Fabrica y garantiza **AUTOVOX ARGENTINA S. A.** Usuelleta 2430 - T. E. 01 225 - pt 52 - Buenos Aires

676
tucuman
676

ENRIQUE VILLEGAS
Remus y Astarita

HORACIO SALGAN
U. De Lío

THE BLUE STRINGS

ADOLFO ABALOS
Y SU TRIO

ACONTECIMIENTO
EXTRAORDINARIO
TEMPORADA 676

Desde las 23 horas

AGINDAR

INDUSTRIA ARGENTINA DE ACEROS S. A.

adoptó
los servicios de

Música
Funcional
Muzak[®]

Beneficio
al personal y disminuya
los costos de su Empresa
"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"
CONSULTENOS
Música Funcional S.A.C.
Av. L. N. Alem 651 8° P.
T.E. 32 9682-6818

rio: —Ollie, te estoy esperando. Aquella frase fue el principio de todo: el Capitán Burke esbozó una tenue sonrisa y detuvo sin pérdidas de tiempo al sádico asesino de la modelo (Canal 13, 22).

LUNES 7 — Telecataplum: El show de Mangacha es sólo una muestra de lo que se puede hacer positivamente cuando el humor transita por mesurados andariveles (Canal 11, 21).

PLASTICA

Héctor Basaldúa: La decantada técnica de un nombre mayor de la plástica argentina, esta vez al traslado de su poderoso mundo pictórico (Bonino, Maipú 962).

Ernesto Deira: Con catorce dibujos, Deira revela una de las bases de trabajo, desde donde se intuye su pintura: un mundo joven, en permanente apertura (Guernica, Florida 947).

Ganadores del Premio Braque: Nelson Blanco, Emilio Renart y Nicolás García Uriburu, en la muestra de uno de los premios más discutidos de los últimos tiempos (Nice, Bartolomé Mitre 1764).

Tendencias en el tapiz argentino: La más nueva de las disciplinas plásticas importadas a Buenos Aires, a través de sus mejores exponentes (Galatea, Viacomte 564).

Ver y Estimar: La exposición previa al más tradicional premio argentino dedicado a la pintura moderna: un torrente de invención y originalidad, en las fronteras de la plástica (Van Riel, Florida 659).

DISCOS

Sinfonía número 1, en Mi-menor, por Jan Sibelius: En los últimos años del siglo XIX, el mayor de los compositores finlandeses consumió esta sinfonía. Escucharla en la actualidad, sirve para comprobar dos evidencias: que Sibelius careció del vuelo imaginativo de los genios, pero también que su limpieza y perfección técnica suplen conmovedoramente esa carencia (CBS-5092 Estéreo).

MUSICA

MARTES 1 — Opera. Reposición de La Damnation de Faust, de Hécctor Berlioz, en su versión original de concierto con la soprano francesa Regine Crespin en el principal rol femenino (teatro Colón, a las 21. La obra será ejecutada nuevamente el jueves 3 y el sábado 5 a la misma hora).

LUNES 7 — Concierto. Tercera y última actuación del director y compositor polaco Andrzej Panufnik, quien

hará escuchar con la Orquesta Sinfónica Nacional una de sus más recientes creaciones: la Sinfonía Sacra.

BALLET

VIERNES 4 — Coppelia. El singularísimo ballet de Leo Delibes vuelve a escena en su versión integral imaginada por el coreógrafo inglés John Carter y con la participación de la étoile argentina Olga Ferri (teatro Colón, a las 21.30. El espectáculo será repetido el domingo 6 a las 18).

LIBROS

Los hijos de Sánchez, por Oscar Lewis: A lo largo de casi seiscientas páginas, el antropólogo norteamericano Lewis desbroza su amistad de cinco años con una familia mexicana. La cantidad de ternura y el rigor que esas páginas destilan excede el marco de un ensayo científico: supone, en todo caso, la creación de un nuevo género literario, a mitad de camino entre la sociología y la novela (Fondo de Cultura Económica, 890 pesos).

Apenas ayer, por Frederick Lewis Allen: el más certero testimonio sobre "los años locos", publicado hasta ahora en español (Eudeba, 130 pesos).

DEPORTES

AUTOMOVILISMO — Una prueba más para el campeonato anual de Turismo de Carretera: es la que organiza el Córdoba Moto Club, iniciando sus actividades de la temporada (domingo 6, 8).

BASQUETBOL — (Foto). Otras dos ruedas del campeonato de primera y segunda división, que la Asociación Porteña de Básquetbol realiza por la



Copa Bartolomé Ramonel Roca (martes 19 y viernes 4, 20.45).

PELOTA — El club Liniers (Palmar 7035) es responsable de una exótica iniciativa. El torneo por invitación para pelotaris de primera A, que tendrá como base una exigencia: el juego de fantasía, con la zurda o con las manos atadas, entre otros floreos (miércoles 2, 21).



AHORA EN LA ARGENTINA

**SOLAMENTE
PARA HOMBRES**

Colonia - Loción para
después de afeitarse
Desodorante en Aerosol
Jabón y Colonia en Aerosol

Con licencia de
SWANK INC. de NEW YORK

SWANK

JADE EAST

REPRESENTANTE:
PABLO MAYER
Paraguay 1233 - 2º P.
BUENOS AIRES

En venta en las buenas casas de artículos para caballeros





cuánto mide este hombre?

Pues nada menos que 1,93 m.! Seguramente usted lo conoce: es el popular volante Gastón Perkins, tantas veces triunfador con el GORDINI en importantes competencias deportivas. Perkins ha demostrado la fabulosa potencia y excepcional agilidad de este pequeño automóvil... Un momento! Quién dijo "pequeño"? Si un hombre de esa estatura puede sentarse al volante, manejar durante horas y horas y ganar carreras, eso significa que el GORDINI es más grande de lo que parece! Y efectivamente lo es. El **RENAULT GORDINI** brinda espacio, espacio y más espacio, porque más que un coche de carrera es un automóvil de gran turismo familiar! Entonces, sume a ésta otras ventajas tales como sus 40 HP., su economía de mantenimiento, su siempre actualizado valor de reventa... y muchas otras que usted conocerá visitando al Concesionario Renault más próximo. Serán suficientes para decidirlo.



RENAULT

GORDINI

Producto de calidad de Industrias Kaiser Argentina
Miembro de ADEFA.

PRIMERA PLANA

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASABELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROIANI
ERNESTO SCHÓO

Redacción: Roberto Aizcorbe, Rodolfo Arizaga, Alberto Berrini, Alberto Cousié, Fanor F. Díaz, Manrique Fernández Moreno, Norberto Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Sergio Morero, Santiago Pinetta, Silvia Rudni, Mario Sekiguchi, María Teresa Solá y Carlos Villar Araujo. **Diagramación:** Francisco Rojo Anagná y Carlos M. Rodríguez. **Fotografía:** Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, The Associated Press e Interpress. **Archivos:** Toni Hiller, Alfredo Andrés y Doris Knop. **Corrección:** Dardo Batuecas y Héctor C. Carreira.

Colaboradores: Mariano Grandona, Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Ival Rocca, Guillermo Edelberg, Julio Gotthel, Alberto Laya, Jorge Sábato, Flax, Kalondi y Miguel Brasco.

Servicios exclusivos: Newsweek (USA), L'Express (Francia) y Vita (Italia).
Corresponsal en París: Mario Vargas Llosa.

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Deranzer (Subgerente), Margarita Irigoyen, Gregorio H. Lamuedra y Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal —que aparece los martes— de la Editorial Danoti SRL (Capital pesos 500.000), Perú 357, pisos 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576 y 34-8018/10. Dir. Telegráfica: PR1PLA.

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA).

Precio del ejemplar: 60 pesos (en Paraguay, 60 guaraníes).

Número atrasado: 70 pesos.

Suscripción anual: Argentina, \$ 3.000.

Exterior (vía ordinaria): 25 dólares.

Cheques y giros a nombre de Editorial Danoti SRL.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Genay 4226. Interior y Exterior, SADYE S.A., México 625. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, S. A. Iriarte 2035, Buenos Aires.

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 831.950.

FRANQUEO PAGADO
CONCESION Nº 197 y 3.227
4ª SERIE REDUCIDA
Nº 7017

Año III Buenos Aires, 1º de junio de 1965 Nº 134

CARTA AL LECTOR. — A un mes de comenzados los combates, Santo Domingo continuó siendo el revulsivo político de América. Sobre las heridas todavía abiertas, marcharon nuevas negociaciones en busca de solución para uno de los mayores conflictos de la segunda posguerra. Para entonces, la magnitud de ese conflicto podía medirse no sólo por el número de fuerzas militares acantonadas en la capital y alrededores; también, por la legión de reporteros movilizadas desde distintos puntos del mundo con el fin de cubrir la crisis. De ese segundo ejército formó parte Osiris Troiani, Secretario de Redacción de PRIMERA PLANA, el primer periodista profesional enviado desde la Argentina.

El arribo de Troiani ocurrió mientras empezaba a diagramarse esta edición; otra lucha, no menos imperiosa que la dominicana, tenía ya conquistada la portada: era la que reiniciaban los sindicatos argentinos contra el gobierno, personificado por el Ministro de Trabajo y Seguridad Social, uno de los cuatro integrantes del gabinete nacional que aún faltaba desfilar por estas tapas (lo precedieron Miguel Angel Zavala Ortiz, Juan Palmero, Leopoldo Suárez y Juan Carlos Pugliese). Las dos notas prologaron otros descubrimientos:

- Las modalidades del contrabando que va y viene de Bolivia a través de la frontera con la provincia de Salta (páginas 18 y 19).
- El aluvión de los astrólogos, que en la Argentina, como en casi todo país del orbe, imponen su misteriosa influencia (páginas 30-32).
- Dos descendientes de los Güelfos, afincados en Buenos Aires (página 36), cuando están por cumplirse siete siglos del regreso de sus antepasados a Florencia, después del ostracismo.
- Las extrañas prohibiciones ordenadas por el Canciller del Vaticano en su reciente viaje al país (páginas 43-44).
- La Yugoslavia de hoy, a través de un reportaje combinado para PRIMERA PLANA y *The Saturday Evening Post* (páginas 40-42).
- La trastienda del último film de Louis Malle, *Viva María*, narrada para esta revista y su asociada, *L'Express*, por el libretista Jean-Claude Carrière (páginas 50-52).
- Una notable debutante novelista, la alemana Gisele Elsner, Premio Formentor 1964, revelada por su novela *Los enanos gigantes* (pág. 59).

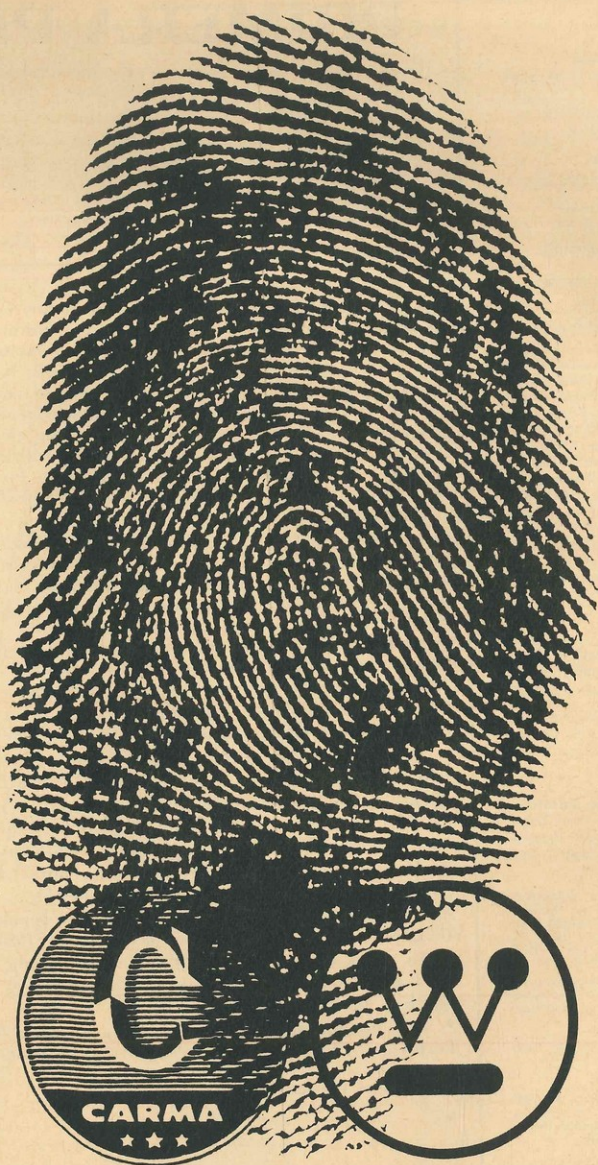
Hasta el martes próximo.

EL DIRECTOR

INDICE

La portada: *La ofensiva de los gremios* 10
Informe de Santo Domingo 21

El País	8	Gente	49
Provincias	17	Artes y Espectáculos	50
América	21	Discos	58
El Mundo	25	Libros	59
Vida Moderna	30	Economía y Negocios	62
Primera Dama	47	Cartas	74
Veinte años después	40	Reportajes	77



Carma - Westinghouse tiene el hombre clave

Para usted y para todas las personas que saben vivir y apreciar el confort, el Concesionario CARMA-WESTINGHOUSE es el hombre clave, el hombre que sabe informarlo y orientar su compra en el momento preciso. Todos los productos CARMA-WESTINGHOUSE llegan a usted a través de su importante red de distribuidores. Todos los productos CARMA-WESTINGHOUSE están a su alcance cerca de su casa, en el Concesionario de su zona.

Heladeras - Cocinas - Lavarropas - Planchas - Estufas - Acondicionadores de Aire - Ventiladores - Refrigeración Comercial.

CARMA 50 Anos Histórico   **Westinghouse** Revistas Argentinas

Conflictos y tensiones

Por

Mariano Grondona*

Al dejar trascender su "planteo" al doctor Illia, el canciller pretendió transferirle la responsabilidad por nuestro fracaso diplomático en la crisis dominicana, pero no por eso dejó de traslucir un hecho cierto: que con su constante indefinición, el presidente concentra cada día más la atención del panorama nacional.

Después de las elecciones de marzo, la antigua imagen del doctor Illia como un hombre sabio y paciente, hábil manipulador del tiempo político, ha sido reemplazada por una nueva imagen: la de un hombre honorable pero ajeno a su época, verdaderamente superado por la dinámica de los acontecimientos y quizá atemorizado por la perspectiva de tomar decisiones cuyo alcance final no acierta a ver. No es casual que la difusión de esta imagen haya coincidido, por otra parte, con el brote de rumores y versiones que van desde la supuesta enfermedad del presidente hasta su renuncia y reemplazo por un nuevo Guido: estas suposiciones, al echarse a rodar, indican que la frustración pública está buscando un responsable.

Una cuestión de tiempo: El factor esencial del nuevo desasosiego no es el estrangulamiento financiero ni el fracaso diplomático, sino la aparente impotencia del Gobierno para moderar o detener el avance peronista.

La integración del peronismo en el país político se ha de realizar: éste es un hecho inexorable. Pero que su curso sea pacífico o accidentado depende de un solo factor: el tiempo. Un gobierno peronista en 1975, probablemente no conmoviera al país. Un gobierno peronista en 1969, quizá sea prematuro. La paz argentina progresa según un ritmo generacional que los hechos no pueden alterar. El reingreso gradual del peronismo en la legalidad, primero como una "oposición de Su Majestad" y luego como un nuevo oficialismo, sería asimilado. Pero una súbita "inundación" peronista, desde la cima hasta el llano, sería difícilmente tolerada. Y después de marzo, el radicalismo, concebido aun por sus críticos como un eficaz moderador político de la energía justicialista, no muestra a la opinión una nueva estrategia, sino una nueva perplejidad.

Es evidente que el peronismo está "haciendo buena letra" para suavizar las consecuencias psicológicas de su ascensión. Pero no por eso ha renunciado —ni sería lógico que lo hiciera— a la reconquista del poder. Algunos síntomas como la lucha frontal por el dominio de las comisiones claves de la Cámara de Diputados muestran que, bajo un

manto cortés, de lo que se trata aquí es de saber quién va a triunfar en 1967 y quién va a mandar en 1969.



Acciones de retaguardia: Frente a esta vigorosa irrupción, que los nuevos modales no bastan para disimular, se proyectan en algunos sectores tímidas trincheras. En Río Negro, donde habrá elecciones municipales en setiembre, la UCR del Pueblo prueba el remedio de la "unión radical" con elementos de la UCRI. Aritméricamente, la suma de los votos de estos dos partidos igualan el caudal peronista en la provincia. Setiembre nos demostrará si estas "sumas en el papel" se repiten en las urnas. Y en Mendoza, que tiene elecciones de gobernador en el verano, se sugiere mediatizar la presumible victoria justicialista con una reforma de la Constitución que, reemplazando el sistema directo por el indirecto, permitiría que radicales y conservadores se unieran en el colegio electoral para superar al candidato peronista.

Aparte de sus dificultades intrínsecas, estos esfuerzos parecen más el último grito de estructuras vencidas que una verdadera empresa de renovación. Porque el no peronismo no detendrá la avalancha peronista mediante conciliábulos reglamentaristas o artificios legales, sino con la efectiva creación de un liderazgo alternativo.

Una pregunta: "Opositor total" de lo que ocurre en el país desde 1955, el peronismo tiene ya su propio impulso en el apoyo de los nostálgicos, los jóvenes y los disconformes. El no peronismo debe crear ahora otro impulso equivalente, no sólo para demorar o detener la ofensiva justicialista sino por la razón superior de que, equilibrando las fuerzas políticas, lograría salvar la estabilidad constitucional y asegurar la pacífica integración de los argentinos en esta década. Y la conciencia creciente de que este gran esfuerzo de renovación tropieza con el escollo de un Poder Ejecutivo inerte, concentra la expectación en el Presidente de la República.

La crisis argentina tiene fecha fija. El tiempo que el Presidente cree ganar con su omisión es un tiempo limitado y precioso que pierde el país. ¿Está el doctor Illia preparado para levantar su abstención y comandar los hechos? A partir de ahora, esta pregunta no abandonará nuestro escenario. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Manual para navegar en muchas aguas

Hace ya diez días, cuando las agencias de noticias anunciaron que un hombre de Brasil, seguramente, iba a presidir la fuerza interamericana en Santo Domingo, dos capitanes del Ejército Argentino, delante de un mapa del Cono Sur, en el comedor de su casa, clavaron desalentados una banderita brasileña y retiraron otras cuatro: las de Bolivia, Perú, Uruguay y Chile. No se atrevieron a arrancar la enseña de latón de su propio país, pero tal vez pensaron que debían hacerlo. A esa altura, los dominaba la dura sensación de haber perdido una guerra. El Brasil —una potencia que suele considerarse “enemiga” en los institutos superiores de enseñanza militar— había arrebatado nuevamente a la Argentina la iniciativa, al enviar tropas a Santo Domingo para fortalecer el ejército continental que sustituiría a los marines de USA. Y la iniciativa, como todo estratega sabe, es la mitad de la victoria. En menos de quince días, socavada por las interminables vacilacio-

nes presidenciales, la Argentina había perdido su ya precaria influencia bélico-política sobre los demás países de Sudamérica. Ese derrumbe era tan grave, que el Canciller Zavala Ortiz había sido desairado por otros dos cancilleres del Cono Sur, al convocarlos para una reunión conjunta.

La historia de los dos capitanes carece, por cierto, de peso político pero es al menos un reflejo del malestar que cundió en otra esfera más empinada —la de los altos mandos de las tres fuerzas— ante la impasibilidad del gobierno. Brasil nos ganó otra vez de mano, era el comentario dominante.

“Santo Domingo ya no nos interesa como hecho concreto, sino como antecedente”, dijo un brigadier en una reunión con oficiales subalternos. “Mañana puede ser Bolivia, Colombia o Uruguay, y entonces no tendremos tiempo de esperar a que el Presidente Illia se informe. La respuesta de las fuerzas armadas debe ser inmediata.” Esa frase, entre las miles que se oyeron la

semana pasada en los más áulicos pasillos militares, fue quizá la que mejor sintetizó el problema: la experiencia dominicana, pese a sus desgraciados avatares, sirvió como inestimable campo para el análisis de las relaciones entre el Presidente y las tres armas; permitió percibir, además, que ante cualquier conflicto futuro (el polvorín boliviano puede volver a estallar de la noche a la mañana), las Fuerzas Armadas pedirán una rápida respuesta del doctor Illia. O un sí o un no, porque cualquiera de esos dos monosilabos —como apuntaba un coronel, el jueves pasado— “es preferible a este irritante silencio”.

El camino de toda siesta

En las primeras horas del lunes 24, el Secretario de Guerra, general Ignacio Avalos, pidió al Ministro de Defensa que Illia presidiera las reuniones del Consejo de Seguridad, y de Defensa, “Así lo establece la ley”, precisó el Secretario, mientras reclamaba una rápida contestación. Pero hasta la noche del viernes pasado, la respuesta seguía demorando: ese día, las presiones sobre el Presidente para que remitiera al Congreso un proyecto sobre el envío de tropas a Santo Domingo, no parecían fáciles de soportar: sin embargo, mientras cundía la presunción de que el proyecto llegaría a las Cámaras en forma de mensaje, Illia no renunció a su siesta de hora y media. Tenía un aire tranquilo, a pesar de que durante la jornada entera lo fastidió un incipiente resfrío y un principio de afonía. La petición de Avalos tendía —como dijo a sus pares un coronel, asesor político del titular de Guerra, mientras almorzaban— a no conocer el pensamiento presidencial por terceras personas. “Con Illia en las reuniones del Consejo —explicó— sabemos exactamente a qué atenernos.”

Pero el silencio del Presidente ante la petición del Secretario contribuyó, este fin de semana, al desgaste político de su imagen, mientras crecía la del almirante Benigno Varela, comandante de Operaciones Navales. “Las Fuerzas Armadas deben esperar a que el Presidente se defina —es su punto de vista—. Cualquier actitud militar urgiendo una solución nos debilitaría inútilmente.” Esa actitud fue señalada como la más sagaz por los más conspicuos psicólogos militares, porque la abulia de Illia —de la que nadie quiere ser cómplice ahora— está detenida ante un callejón sin salida: con sólo proponer a las Cámaras el envío de tropas —por lo demás tan a destiempo—, el prestigio del Presidente se deterioraría gravemente porque aparecería cediendo a las presiones militares.

Aparentemente, Illia remitirá un mensaje, no un proyecto de ley, al Senado, una manera no sólo de ganar tiempo sino también de lograr que otro poder, el Legislativo, se comprometa en la puja, en favor o en contra, del envío de tropas.

Otros dos gestos del doctor Illia hecharon todavía más —si eso era posible— sus relaciones con las Fuerzas Armadas: el jueves pasado, en la Casa de Gobierno, comió con el socio-



logo brasileño Josué de Castro, cuya defensa del régimen cubano y de las aperturas a la izquierda en América no son desconocidas por nadie; el martes, el Ministro Juan Palmero (a quien se señala como vocero presidencial en estas emergencias) no asistió a una reunión entre el Canciller Zavala Ortiz y los presidentes de las Comisiones de Relaciones Exteriores (el Senador Ramón Acuña y el Diputado Luis León). En esa reunión, que no fue difundida, Zavala adujo que el Tratado de Río y otros acuerdos previos creaban, en el terreno de la defensa continental, compromisos a los que la Argentina no podía sustraerse. Palmeiro había sido invitado, y su ausencia fue interpretada como una desautorización del Presidente a las maniobras de Zavala, ganado para la tesis de apresurar el envío de tropas.

Las reacciones ante esos dos hechos son ilustrativas de la grave crisis institucional que afronta el gobierno: la comida con Castro fue juzgada en Marina como una bofetada, y hasta llegó a comparársela con la entrevista de Frondizi y el *Ché* Guevara. Un contralmirante, sin disimular su disgusto, comentaba el viernes: "Illia nunca cenó ni llamó a su despacho al comandante de Operaciones Navales, ni tampoco a Onganía o Armanini (los otros comandantes en jefe), pero tiene tiempo para Josué de Castro." En Aeronáutica, el disgusto fue casi igualmente poderoso: "Bien podría el Presidente emplear una parte de las horas que dispensa a sus infinitos visitantes —enunció un brigadier— en asistir a las reuniones del Consejo de Defensa."

Ratificó, también, que el Canciller Zavala Ortiz había presentado efectivamente una renuncia verbal ante el Presidente, aduciendo que el papelón argentino en el caso dominicano lo iba a dejar sin argumentos en la inminente conferencia de Washington. Illia rechazó la dimisión, mientras liberaba a Zavala Ortiz de sus responsabilidades: "Es el Presidente quien fija la política exterior", le habría dicho, impersonalmente.

Otra cuestión (no por lateral menos importante) agrava más la situación: al tiempo que el Gobierno titubea en un asunto tan crucial como el de Santo Domingo, la situación económica de las Fuerzas Armadas se vuelve cada día más insostenible: se está estudiando un licenciamiento parcial de soldados para reducir los gastos de aprovisionamiento; mientras tanto, en varias unidades de la Flota de Mar y regimientos de artillería no se ha disparado en lo que va del año militar ni un solo tiro de cañón de gran calibre, por el elevado costo de la munición. Tampoco se haría efectivo el anunciado aumento de sueldos en las tres armas; del 40 por ciento prometido, sólo se pagaría el 60 por ciento. Eso reduce el incremento a una cuarta parte. Esos síntomas de deterioro en la defensa nacional coincidieron con la entrega a un hermano del Presidente, Aristóbulo Raúl, Embajador en Suiza, de un *León Dorado* que premia al primer magistrado argentino como hijo dilecto —aunque adoptivo— de la aldea de Samolaco, Italia, donde nacieron sus padres. ♦

Intrigas

Capercita Roja tras el Lobo Feroz

¿Hasta dónde puede llegar la inquietud de un profesor de instrucción cívica que no atinó a explicar a sus alumnos la presencia de José María Guido en la Casa Rosada, en 1962, mientras Arturo Frondizi permanecía dentro del país —aunque derrocado— sin renunciar?

La pregunta saltó hace diez días sobre las espaldas de los desprevenidos observadores parlamentarios; pues aquel argumento criptodidáctico lo esgrimió el dómine Eduardo Orlando Gutiérrez (30 años, soltero), que desde 1963 ocupa una banca de Diputado, para reeditar un proyecto suyo donde solicita la modificación de la Ley de Acefalia de la República N° 252.

La iniciativa fue presentada en 1964, pero no mereció la atención de la Cámara y pasó al archivo. Concretamente, se encierra a destruir el artículo 1° de la Ley en vigencia, que marca el orden de sucesión presidencial: luego del Vice, corresponde ejercer al Presidente Provisional del Senado, al Presidente de la Cámara de Diputados y al Presidente de la Corte Suprema.

Según explicó Gutiérrez (UDEPLA, Capital) a PRIMERA PLANA, "la Ley de Acefalia es una verdadera aberración. La Constitución dice bien claro [art. 75] que a falta del Presidente asume el Vicepresidente; y que si éste faltara, a su vez, el Congreso determinará qué funcionario público desempeñará la Presidencia hasta que haya cesado la causa de la inhabilidad o un nuevo Presidente sea electo".

El legislador sostuvo que los constituyentes de 1853 evitaron toda mención que autorizara a legislar sobre los términos del artículo 75, con lo que, tácitamente, consideraban clara la última parte del texto en cuanto encomienda al Congreso la elección del ciudadano que deberá hacerse cargo de la Presidencia. Gutiérrez piensa que si



Gutiérrez: ¡Viva la Constitución!

desaparecen el Presidente y el Vice, es la Asamblea Legislativa la llamada a escoger sucesor.

La Ley de Acefalia apuntó a establecer rigidamente el tercero, cuarto y quinto sucesores del Presidente. Nació en 1868, cuando en ausencia de Bartolomé Mitre —el Primer Magistrado, que guerreaba en el Paraguay— falleció el Vice en ejercicio, Marcos Paz. Entonces, el gabinete asumió la conducción del país, hasta el apresurado regreso de Mitre. La Ley se votó en setiembre, para subsanar problemas similares.

Curiosamente, en los círculos parlamentarios se sugería que la repetida iniciativa de Gutiérrez serviría para proponer fundamentos legales a un golpe contra Arturo Illia y su Vicepresidente. Porque, ¿cuál sería la actitud de la Asamblea —dudaban muchos— luego de una sedición triunfante? Ciertamente —se respondían— la de convalidar tal estado de cosas para salvar las funciones legislativas.

"No creo que me lo aprueben ahora —se lamentó Gutiérrez—. Los Diputados radicales se van a oponer." Para el doctor Jorge Aja Espil, profesor interino a cargo del segundo curso de Derecho Constitucional en la Facultad de Derecho de Buenos Aires, la hipótesis de que Pedro Eugenio Aramburu, jefe de UDEPLA, pueda ser electo por la Asamblea, "es impracticable, porque la Constitución habla de un funcionario público como sucesor, y Aramburu no lo es". Además, el jurista rechaza la tesis de Gutiérrez y apoya la Ley de Acefalia vigente: "¿Qué pasaría si cuando ocurre la destitución el Congreso está en receso? Nadie podría convocarlo a sesiones extraordinarias."

Al cabo de la semana pasada, cuando la controversia que engendró el Diputado de UDEPLA pasaba a ocupar un lugar en el museo de esquemas revolucionarios, otra versión se expandió: sobre la cresta del descontento militar —explicaba— se habría encaramado Carlos Perette para derribar a Illia y trepar a la cúspide; prometería, junto con todo el unionismo radical, enviar tropas al Caribe y evitar el arribo del peronismo a las Gobernaciones en 1967. Pero la versión parecía más bien el fruto de algunos imaginativos interesados en el regreso al *guidismo*, menos complicado de lograr ahora, pues Illia, al revés de Frondizi, no se desilía de su Vicepresidente. ♦





Ministro Fernando Solá: Pronto, una interpelación en Diputados.

Gremios

La lucha contra el gobierno

El viernes pasado, a las 9 de la mañana, el Ministro de Trabajo y Seguridad Social firmó el laudo que acreditó un aumento salarial de 46,5 por ciento a los empleados de comercio, ante las sonrisas del dirigente Armando March y del Subsecretario Germán López. Menos de dos horas después, el abogado Fernando Solá (59 años, cuatro hijos) subió a un avión de Aerolíneas en procura de Ginebra y la reunión de la OIT.

Pero al llegar a Porto Alegre, Brasil, el vuelo se interrumpió: en Buenos Aires, la Policía y el Ministerio de Relaciones Exteriores recibieron denuncias anónimas sobre la presencia de una bomba en la máquina, y las autoridades del aeródromo de Porto Alegre, luego de la rutinaria revisión en el aparato, aconsejaron posponer un día la partida.

No obstante, una bomba más concreta —aunque, sin duda, nada letal y sí, quizá, algo estruendosa— quedaba en la Argentina, depositada en el Congreso Nacional por la bancada justicialista: era el pedido de interpelación al propio Solá, que el jefe del bloque, Paulino Niembro, y una docena de legisladores del sector presentaron el jueves 27. De improviso, los gremios torban a desatar o a acentuar su ofensiva contra el Ministro de Trabajo, un blanco al que apuntan casi desde que este amigo de Ricardo Balbín se aposentó en el edificio de Diagonal Sur.

Los 18 puntos sobre los que se exige la respuesta de Solá sirven, también, para sintetizar las acusaciones que la CGT descarga encima del pergaminense ex Diputado nacional y candidato a la Gobernación de Buenos Aires, en 1962, cuando la muerte de Crisólogo Larralde lo encumbra al tope de la lista radical del Pueblo; las acusaciones van desde la interdicción de la emisión de Préstamos Personales hasta in-

terferencias del Ministerio en actos electorales, el retiro de personerías a gremios en represalias contra la central obrera y violación de la ley del salario mínimo vital y móvil.

“En su oportunidad, contestaré a todas y cada una de las imputaciones —dijo el viernes, en Ezeiza, el doctor Solá—. Creo que la dilucidación de estos problemas debe hacerse en el ámbito interno, sin necesidad de plantearlos en el terreno internacional, donde su aclaración no perjudica a un Ministro, sino que perjudica al país.” Fue un modo de reprochar el pregonado intento de la delegación obrera a la reunión de la OIT —delegación que encabezará José Alonso, secretario general de la CGT—, de exponer sus críticas a la función del Ministro.

Golpes de la intransigencia

Los choques con Fernando Solá, hombre que gusta bailar rancheras y que fue impuesto al Presidente Illia en el elenco del Ejecutivo, comenzaron cuando la CGT, hacia diciembre de 1963, formuló su inicial emplazamiento al Gobierno (ver N° 59). El 18 de octubre de ese año, una misión de la central había entrevistado a Solá, que describió la conferencia con Riego Ribas, Juan Nicolás Racchini y Luis Angeleri como “muy cordial”, como el prólogo de otros conciliábulos que permitirían —dijo— “superar incomprensiones”.

Desde entonces, y a lo largo de un año y medio, el Ministro y quien aparece como su omnímodo orientador, el Subsecretario López, no han salido de la mira de las armas gremiales. Sin duda, a través de ellos, y de otros funcionarios de Trabajo, los dirigentes sindicales han buscado enjuiciar la política de Presidente Illia y no a un grupo de sus delegados, por

más responsables que sean del ramo.

El 1° de mayo pasado, después que el Ministerio abofeteó a la CGT al no autorizar la retención de 100 pesos sobre los jornales de ese día —sabiendo que las finanzas de la central están exhaustas—, el Primer Magistrado reprochó sutilmente, ante la Asamblea Legislativa, lo que considera acción política, y por lo tanto no aceptable, de los gremios. De paso, anunció la próxima reglamentación de la Ley de Asociaciones Profesionales y redondeó: “Asegurar la paz social y crear un clima de colaboración en el campo del trabajo constituyen el objetivo más importante de nuestra política laboral.”

Pero hasta ese 1° de mayo, en que un buen número de Diputados sindicalistas escuchó al Presidente desde sus bancas recién conquistadas, mucha escaramuza verbal y escrita, íntima o callejera, se había desencadenado contra Solá y el titular del PE. El mayor punto de fricción se alcanzó, empero, en marzo de 1964, al ponerse en marcha el Plan de Lucha, con simbólicas ocupaciones de fábricas, que la Confederación General del Trabajo orquestó como respuesta a la intransigencia gubernamental.

Al igual que en otros órdenes de la vida nacional, el PE no se avino a perfeccionar sus negociaciones con el campo laboral, uno de los más espinosos. Prefirió encerrarse en su Torre de Marfil e imaginar otras soluciones: la más agitada, en los últimos tiempos, fue la de crear una CGT paralela, con base en los llamados gremios *Independientes* (a los que pertenecen March y Ribas). Como es notorio, March mantiene un idílico flirteo con las autoridades nacionales, aunque el sector en el cual milita no controla la central: ese control está en manos de las 62 Organizaciones, cuyo inspirador es el metalúrgico Augusto Vandor.

Si la intención del Jefe del Estado consistía en rehuir las negociaciones, nada hizo Solá por modificar esa tónica. Ducho en la política, trasladó a las relaciones de su Ministerio con la masa de líderes sindicales un juego proselitista dedicado a tratar de introducir en la marcha de los sindicatos a caudillos afectos al partido; además, su inoperancia —que sus críticos suelen echarle en cara— quizá tuvo un indicio digno de recordarse cuando Illia confió al Ministro del Interior el hallazgo de una solución para el primer grave problema enfrentado por su gobierno: el agitado Plan de Lucha.

Mientras Solá denunciaba la inclinación política de los sindicatos, también su Ministerio obraba con inclinaciones políticas. A mediados de 1964, el gobierno entabló algún tipo de conversaciones con líderes peronistas; por aquel entonces se aseguraba que una dura rivalidad oponía a Andrés Framini (textil) y Vandor. El gobierno intentó sacar ventajas de ese presunto choque y acercarse a Framini; el convenio de los textiles, estancado, recibió un agradable laudo del titular de Trabajo. El gobierno, finalmente, levantó todo puente de aproximación con el peronismo, y quizá así encendió el controvertido operativo.

Posiblemente, en sus escarceos del comienzo contra la CGT, el gobierno se amparó en su necesidad de someter a un campo donde no gozaba, precisamente, de simpatías. El Subsecretario López, ex presidente de la Federación Universitaria de Buenos Aires, expresó el 25 de octubre de 1963 a un redactor de PRIMERA PLANA: "El Estado no debe interferir en la vida de los sindicatos, ni los sindicatos en la vida política." Al recordársele que esa tesis difería de la sustentada en sus épocas de dirigente estudiantil, agregó: "Quiero decir que los sindicatos no deben hacer política en tono menor, que no deben ser comités."

Un gremialista, de militancia peronista, contrarrestó esa visión al explicar: "Nuestra lucha se dirige a lograr el bienestar general. En un plano parcial, se concreta a las relaciones obrero-patronales exclusivamente. Cuando la acción gremial, en cambio, tiende a dar con una solución a los grandes problemas sociales, que son los suyos, automáticamente el sindicalista hace política y debe interesarse en la actividad política, puesto que la solución de esos problemas parte del terreno político, por lo menos dentro del mundo en que vivimos."

De todos modos, resulta curioso el decidido apoyo que se presta desde los niveles del gobierno a los Independientes —a ellos concedió el doctor Illia la más prolongada audiencia que haya otorgado a personalidades extrapartidarias—, una postura lógicamente irritante para las organizaciones rivales. A través de ese apoyo, el gobierno no solamente fertilizaría la creación de una CGT distinta; si el proyecto no cuajaba —al parecer, el PE había decidido aguardar los resultados del 14 de marzo para consolidarlo si ganaba los comicios— continuaría capitalizando el antiperonismo del grupo, lo usaría como ejemplo de conducta gremial.

El 22 de enero pasado, 24 horas más tarde de ser reelecto José Alonso como secretario general de la CGT, una frondosa solicitud suscripta por March se volvía contra los "dirigentes intriganes y divisionistas" de la central, "que movidos por sus resentimientos e incapacidad quieren utilizar al movi-

miento obrero para quebrar el orden institucional e instaurar un régimen de oprobio al amparo de un minúsculo puñado de militares fascistas". La negativa del Ministerio de Trabajo a renovar la autorización para el descuento de los 100 pesos, se contempló también como una concesión a los Independientes. Un líder de esa facción comentó en los instantes previos a aquella medida: "Si les llegan a dar esa plata, no habrá quién los pare [a los peronistas, es decir, a las 62]."

El caso de los 100 pesos originó, a fines de abril último, un cambio de notas entre la CGT y el doctor Solá, que ante una audiencia solicitada por la central exigió temario y nombre de quienes lo entrevistarían; la CGT respondió a medias, y la conferencia se diluyó en la bruma.

El balance de la situación puede arrojar una conclusión: si la central obrera exageró la virulencia de sus relaciones con Solá, el Ministerio de Trabajo tampoco buscó desmantelar esa virulencia por medio del diálogo franco. Se refugió en las fintas, o a veces, en el ataque y las amenazas, o en la explotación de algunos episodios: por ejemplo, el de setiembre de 1964, cuando un Juez Federal decretó prisión preventiva contra una crecida cantidad de dirigentes, acusados de instigar a cometer delitos (el Plan de Lucha).

Dividir para reinar

La semana pasada, en tres regiones interesadas por el enfrentamiento CGT-Solá, se recogieron los siguientes criterios:

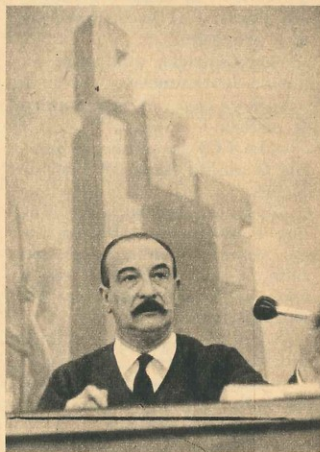
• Rosendo García, dirigente de las 62 Organizaciones, opinó que si el Ministerio quería golpear a la central, denegando la retención de los 100 pesos, "lo logró". "Pero la situación económica es superable; la CGT empezó a hacer circular bonos, porque se necesitan fondos; y los sindicatos ayudarían, porque corresponde". (Sin embargo, no es un misterio que el mayor ingreso de la CGT es la ya célebre retención, de \$ 50 en 1964.)

Según García, el Plan de Lucha no altera la tramitación de los convenios colectivos. "El Ministerio califica las actitudes de los obreros de acuerdo con sus simpatías políticas, y si no le cae bien un movimiento lo califica de subversivo." En cuanto a la politización de los sindicatos, se vale de una metáfora: "En este país se compran tranvías y trolebuses cuando en otros países ya dejaron de emplearlos. En los Estados Unidos, Inglaterra, Francia o Italia se aceptan los derechos políticos de los sindicatos. Este gobierno es aficionado a lo anticuado y, además, se nota la improvisación en cuanto hace; como nunca contó con ser gobierno, tuvo que partir de un programa de oposición para arreglárselas."

Las discrepancias con Solá, sostiene García, giran alrededor de sus intenciones de minimizar el sindicalismo, crear "sindicatitos" afines a la UCRP o aliados. "Quiere dividir para reinar", dice. Y deja traslucir que no les interesa derribarlo a él como único objetivo, sino forzar así al gobierno a cambiar su política laboral.

cuadros de pintores argentinos y protagonizó alguna vez una huelga de hambre en plena calle Florida, estima que "el Plan de Lucha no tiene influencia alguna en el panorama laboral del país y, en particular, en el clima de la negociación de convenios". "No existe tan animadversión entre las 62 y Solá, si no no se explica que lo ataquen en público y sigan negociando con él, entrando por la puerta de al lado." Para March, la "endable" forma en que está presentado y fundado el pedido de interpelación, demuestra que esa disputa es superficial. "Solá tiene sus errores y sus virtudes, pero sobre todo tiene comprensión y sentido humano. No puede esperarse que caiga por presión de los peronistas", concluyó.

• El sábado pasado, de mañana, Germán López manifestó a un redactor de PRIMERA PLANA que mientras numerosas agrupaciones obreras, muchas de ellas del interior, realizan nor-



Alonso: Una CGT virulenta.

malmente sus actividades sindicales, hay otras que antes de fundar sus reclamos en un plano puramente gremial apuntan más bien a objetivos políticos.

López, que considera como "muy eficaz" la actuación del Ministerio, asevera que la CGT se obstinó en no hablar con el Presidente de la República, a pesar de que el doctor Illia deseaba recibir a sus delegados. "No obstante la mediación del Cardenal Caggiano [fue en 1964, para atemperar la beligerancia de la CGT hacia Trabajo], se negaron a concurrir a la Casa Rosada si el Presidente no invitaba formalmente a la CGT."

El Subsecretario asevera que es deseo del Ministerio, y del gobierno, mantenerse en permanente contacto con los trabajadores, y que anhelan se produzca una definitiva fusión entre los gremios: "Tarde o temprano, los interesados reconocerán que la unidad es la mejor forma de luchar por sus intereses. El gremialista puro no existe, y el obrero puede tranquil-



López: Hacia la unidad gremial.



Paralipómenos

Fatalismo

Por Jordán de la Casuela*

El doctor Solá indicó silencio y miró la ventana.

—Un gorrion —dijo—. Amo a los gorriones, son iguales a los de Pergamino.

—Son plaga nacional..., Excelencia, el momento es delicado. En la calle tiran papelitos. ¡por favor, lea los papelitos!

—Cómo puede decir eso. Los gorriones son como los radicales, libres, y si hacen daño no es a propósito.

—¡Excelencia, que están pidiendo su renuncia!

—Si yo fuera obrero también la pediría.

—La CGT ha puesto en marcha la quinta etapa del Plan de Lucha.

—¿La quinta? No, a ver. Hay una equivocación. ¡Doctor López, usted me oculta cosas! Aún falta la cuarta. ¿Cómo van a tener éxito las etapas si las andan saltando?

—Doctor... es que también piden mi renuncia. ¿Qué hago?

—Sólo Pugliese lo sabe. Tal vez sólo yo debería renunciar. Piense en su familia.

—¡Excelencia, que lo quieren interpelar!

—Si yo fuera diputado le juro que no tendría piedad. ¿Cuánto falta para la renovación de los convenios? Habría que dar el oro y el moro.

—Dicen que los convenios están vencidos y los que se hallan en tratativas, maneados.

—¿Vio que estamos en tratativas? Dígaselo. Lo que pasa es que nuestro servicio de prensa no es diligente... ¿Qué le parece si no consultamos a nadie y laudamos a rajacinchá?

—Usted sabe la opinión del gabinete.

—La verdad que hace mucho que no voy. Don Umberto pasa lista, pero siempre cree que el que falta es Alconada.

—Los aumentos que piden los gremios van a ser...

al cincuenta por ciento.

—En realidad se lo merecen. ¡Déselos, Germán! Yo siempre predico con el ejemplo, de lo que yo como en casa como la muchacha.

—Hay quejas de que usted no tiene en cuenta las ternas propuestas por los gremios para integrar las Cajas.

—Lo que pasa es que faltan cajas. ¿Por qué no estudiamos la subdivisión de las cajas? Hay que llegar a la cajita.

—Aquí está lo actuado con los bancarios. La patronal privada no quiere dar nada porque ya le dio, los afiliados piden el cuarenta y cinco y los bancos oficiales sólo mandan veedores. Tendrá que laudar.

—¡Oh, sí, me gusta laudar! Cuando era monaguillo siempre me decían: ¡Lauda, Hipólito! ¿Cómo habrá que hacer para laudar entre lo dado, el cuarenta y cinco y los veedores?

—Excelencia, la CGT incluye en sus pedidos la autorización para retener un día de jornal.

—¿Y qué problema hay? Usted sabe los gastos enormes que tiene la CGT.

—Sí, pero la vez pasada, usted se hizo el pancho.

—Eso es lo que me da rabia... ¿Usted cree que Sacco y Vanzetti eran inocentes?

—No lo sé, doctor. Sólo sé que a usted lo quieren interpelar, renunciar y hacer leer los papelitos que vuelan en la vereda...

—Cuando era chico, y pasaba el circo desfilando, marchaba detrás y juntaba papelitos...

—Excelencia, dentro de diez minutos le traeremos a la firma el despacho del día.

—No, espere. Las dos de la tarde. Es una hora horribic. Voy y vuelvo. En Pergamino me espera el intendente, dice que en el arroyo de nuevo se pueden pescar mojarras. ♦

lamente participar en política —prosiguió, reiterando su antigua reflexión, quizá refrescada por Sartre—, pero el sindicato no puede, no debe ser un comité. No alentamos intenciones separatistas."

Otro funcionario del Ministerio, el Director de Asuntos Legales, Miguel Angel Armendares, coincidió sin saberlo con Rosendo García al informar que el Plan de Lucha "no afecta la tramitación de los convenios". Cree, eso sí, que la CGT lanza embates contra el Ministerio porque así "tiene de gremialismo lo que es una actitud política". Luego proclamó: "La CGT habla fuerte cuando oye ruido en los cuarteles. Pero se equivocan si creen que conseguirán un cambio de Ministro: si Illia cediera en un enfrentamiento con la CGT, al día siguiente tendría problemas con los militares."

A su vez, los medios patronales revelaron que los pleitos entre la CGT (las 62) y Solá no turbaban las relaciones entre obreros y empresarios, en cuanto al debate de los convenios. Las 62 prefieren no pasar por el Ministerio, salvo para homologar el convenio, negociando los trámites anteriores de parte a parte, a fin de evitar laudos que pueden ser desfavorables. En cambio, los Independientes buscan ex profeso la instancia ministerial, en la certeza de que tendrán buena acogida.

En aquellos medios no se oculta la sensación de que nunca como ahora el Ministerio actúa en función política, de comité; piensan que es Illia quien maneja los hilos, aconsejando mostrarse fuertes con tal sector, ablandarse con tal otro, "con la típica política radical del equilibrio", según apuntó uno de los empresarios consultados. Se recordó que, mientras el Ministro de Economía recomienda a la Unión Industrial que no otorgue aumentos superiores al 22 por ciento, como contribución a la campaña contra la inflación, el Ministro de Trabajo da el 46,5 a los mercantiles. Los dueños de comercios no se preocupan demasiado, pues cuando traten de perseguirlos con la Ley de Abastecimiento, alegrarán que el laudo es ministerial y que ellos no tienen más recurso que derivar a los costos el incremento de los sueldos.

En cuanto a los convenios para la rama industrial, ya suscrito el de los textiles, quedan dos de importancia: el de los metalúrgicos y el de los químicos.

Al caer la semana pasada, el "repudio" organizado por la CGT contra Solá se detenía, al viajar a Ginebra los protagonistas del conflicto (obrero y Estado). Sin embargo, ese "repudio" no pasó de una lluvia de panfletos y un rodar de automóviles tocando bocina. Las 62 criticaban la decisión de Alonso, porque "al personalizar la crítica en Fernando Solá —comentó un estratega del sector— se reduce la dimensión de la ofensiva sindical y, en cierto modo, la CGT queda a merced de un señuelo que el gobierno quiere agitar ante la masa para que los esfuerzos se polaricen contra él y no contra el PE". Pero la ofensiva estaba desatada; una interpelación a Solá era, quizá, sólo el primer paso.

La unidad del radicalismo

Un vocero de la Casa Rosada dejó circular esta extrañeza: Ricardo Balbín no visita al Presidente; tendría que verlo con más frecuencia. Como réplica, un emisario del Comité Nacional de la UCRP, que dirige Balbín, reveló una frase del líder: "El Presidente es mi amigo, pero a los otros que están en la Casa Rosada no los conozco." El subterráneo cambio de impresiones tradujo, la semana pasada, una perdurable inquietud, cuando se atribuyó a la apatía de la UCRP lo que tornaba a ser un divorcio de partido y gobierno.

Entre los desconocidos, Balbín incluye al asesor de Illia, Eugenio Conde, sobre quien giran las culpas de haber desencadenado la reunión del congreso sabatinista, que pidió su relevo, y el pleito santacrucense, donde quedó desplazado el grupo de sus adictos. El lunes 24 de mayo, el Senador Eduardo Gamond, el Ministro Juan S. Palmero, el Gobernador cordobés Justo Páez Molina y el propio Conde, se reunieron reservadamente para discutir sobre el porvenir de la UCRP. Existía un antecedente para ese conciliábulo: la respuesta del Senador por Córdoba aceptando la proposición de Páez Molina para el radicalismo y su solidaridad con Balbín, a pesar de que Balbín rechaza el retorno a un solo radicalismo.

El proyecto unificador moviliza respuestas: el Senador Rolando Olmedo (Misiones), que se desvinculó de su adscripción al MID (estuvo afiliado al MIR, precursor de la actual sigla frondicista), exhortó a Gamond para llevar adelante la bandera de la fusión, y en Tucumán, el Senador ucrista Celestino Gelsi logró sortear las elecciones internas (ver Nº 133) que habían sido impugnadas y reeditar para otro período su jefatura en el comité de la provincia, proclamando la única lista de candidatos. Si no prospera una nueva cuestión judicial planteada por sus rivales, Gelsi podría asegurar el acuerdo con el oficialismo, neutralizando la oposición de Oscar Alende (otra amalgama con la UCRP se dio en la diminuta localidad rionegrina de Guardia Mitre, con 33 adherentes, a los que la UCRP niega afiliación).

La recorrida que Palmero ha programado por las provincias estará destinada a sondear las perspectivas unificadoras con sectores de extracción radical y otros núcleos.

Una posibilidad de cristalizarlas quizá se ofrezca en Jujuy si —como se afirma— el ex Gobernador Horacio Guzmán, ligado al MID, busca un acuerdo con la UCRI y la UCRP. Illia prometió a Guzmán que este año habrá elecciones para Gobernador, Vice y Legisladores (el decreto de intervención del 11 de agosto de 1964 estableció un año de plazo para la convocatoria y seis meses para realizar los comicios y entregar el poder).

La renuncia del Interventor Antonio de la Rúa, anunciada la semana última, es la consecuencia de su conflicto

tos con la UCRP provincial, capitaneada por el sabatinista Antonio Bernacchi, que no se considera favorecida por la gestión ejecutiva, y por lo tanto precomicial, del ex Juez de la Rúa, a quien en el pasado se le atribuyeron simpatías hacia el peronismo, que posee un visible dominio de la provincia. En adelante puede quedar el Ministro de Gobierno, Carlos Fernández Jensen, a cargo de la Intervención Federal.

El camino de la unidad por el cual transita parte del oficialismo se basa sobre la convicción de que es necesario oponer al peronismo una polarización radical. Tal filosofía, que se avizora en el panorama mediato, se acompaña con otras presunciones actuales: los jefes de partidos políticos opositores contemplan una caída del gobierno por un tobogán de deterioros que tornaría inevitable una situación de facto, aunque con reservas constitucionales (la oposición podría ser llamada a colaborar en un gabinete de coalición).

Para la UCRP, la operación unidad presenta dificultades, y quien se encargaría de superarlas sería Gamond,



Jaime González Coriña

Elvira del Castillo: Anatomía.

aspirante a la jefatura partidaria en un proceso indoloro que no signifique enfrentar a Balbín. Por el momento, el partido gobernante no está en condiciones de encarar esa etapa: su quietud ha derivado en la proliferación de facciones disidentes. Los ataques han sido severos: a los sabatinistas se agregaron los dirigentes desplazados de Agitación y Lucha (Nº 133) y, el lunes 24 de mayo, una declaración de otro núcleo de Intransigencia Nacional, orientado por la viuda del ex Gobernador y ex Presidente del Comité Nacional, Santiago del Castillo, fallecido en 1962.

El grupo de la abogada Elvira del Castillo actúa al margen de la UCRP e interpreta posiciones extremas: no cree en la perspectiva electoral, considera invalidadas las estructuras partidarias y apunta a un frentismo donde campearía la tercera posición, en afinidad con el peronismo. "Sólo un gobierno como el actual —dice la declaración del movimiento—, surgido de los comicios más fraudulentos de la historia, puede pretender hundir en el ludibrio 160 años de limpia tradición política internacional."

Gigantes y cabezudos

—¿Hace mucho que espera, mi general?

—¡Calcule, los diputados me citaron a las diez, y ya son las once y media de la mañana!...

Veintisiete años royeron al Parlamento desde que una de sus antepasadas fatigó la puntualidad del Ministro de Guerra, general Carlos D. Márquez. Y son ahora los legisladores quienes deben consumir el tiempo cuando intentan atravesar la guardia de los regimientos; con todo, la Comisión de Defensa Nacional es una de las que sigue cosechando mayores preferencias en la Cámara joven. Muchos diputados presumen que es lugar seguro para merecer la gratitud de los mandos y anudar relaciones castrenses: un atractivo que sobrepasa al de los proyectos que duermen en las carpetas.

Esta vez, la batalla por la Comisión de Defensa sólo fue el comienzo de una lucha que se trabó por cada una de las veintidós comisiones parlamentarias y que se fue librando a lo largo de todo el mes de mayo, imposibilitando así la tarea normal del Congreso.

Los escaños disponibles en todas las comisiones son trescientos cuarenta y dos, y debían repartirse entre los ciento noventa y dos diputados en ejercicio. El 26 de abril, el pleno autorizó al nuevo presidente Arturo Mor Roig para que integrara los veintidós organismos, y en las conversaciones oficiosas que siguieron inmediatamente surgió el método: cada núcleo recibiría una cantidad de lugares proporcional al porcentaje que le corresponde en la composición de la Cámara.

De esta manera, los teóricos se apresuraron a asignarle a la UCRP ciento veinte escaños, distribuidos a lo largo de todas las salas parlamentarias; noventa y dos al peronismo, veintisiete a los frondicistas, diecisiete a los conservadores e igual número a los ucristas, trece asientos a la Democracia Progresista y siete a cada uno de estos bloques: UDELPA, Confederación de Partidos Provinciales, demócratas y socialistas argentinos, Automonistas y socialistas democráticos gozarían de tres lugares, y de dos, respectivamente, cada *monobloque* de los que pilotan en forma separada Abdo Barcat, los naufragos del aramburismo Luis Amura, Miguel del Pero y Luis Antón, y el individualista Gabriel Romeu Verdier.

Usualmente, los distintos sectores mantienen reuniones privadas para negociar el predominio de cada uno de ellos en ciertas y determinadas salas, puesto que las necesidades programáticas de cada partido apuntan también hacia objetivos netamente diseñados. Por eso, en las primeras semanas de mayo los titulares de cada bloque lanzaron y escucharon proposiciones. El peronismo pedía nuevas comisiones: la de Previsión Social, Defensa Nacional, Asuntos Municipales, Legislación General, Legislación del Tra-

bajo, Agricultura y Ganadería, Relaciones Exteriores, Comercio, y Obras Públicas.

El radicalismo insistía en retener los organismos que manejó durante los periodos anteriores: Relaciones Exteriores, Presupuesto y Hacienda, Previsión Social, Legislación del Trabajo, Defensa Nacional, Agricultura, Finanzas, Asuntos Municipales, Vivienda; se resignaba a ceder la comisión de Industria, pero exigía la de Legislación General. En total, diez salas.

El caballo de Troya

Cuando promediaba mayo, todos los indicios permitían suponer que, tras los forcejeos lógicos, triunfaría una fórmula negociada, y se invocaban para ello dos caminos:

• El peronismo y el radicalismo podrían acordar entre sí el reparto de las comisiones, votando unificados en cada una de ellas por los candidatos establecidos de antemano. Entonces, se le atribuían a la UCRP posibilidades sobre diez comisiones, al peronismo la hegemonía de siete, dos al MID, y tres entre la UCRI, la FNPC y PDP.

• Se preveía otra posibilidad: que alguno de los dos gigantes —UCRP o peronismo— negociara con los sectores

vieron a circular luego de la fiesta patria, el 26 de mayo: el justicialismo insistía especialmente en las comisiones de Previsión, Legislación del Trabajo, Asuntos Municipales y Defensa Nacional. La UCRP contrapropuso ofreciendo ocho vicepresidencias y siete presidencias, que no conformaron. Por fin, Solanas, gestor del peronismo, exigió una última posición: la comisión de Agricultura, que el cabezudo Alfonsín se negó a cederle.

El jueves 27 se abrió con un gesto teatral del peronismo: luego de una sesión de bloque, se acordó pedir una reunión especial de la Cámara para ventilar el asunto en público. Se rumoreaba que sus Diputados omitirían presentarse en las comisiones, citadas para constituirse ese día. Con la tarde, recién cedió la UCRP: devolvió los cinco escaños decisivos en las comisiones de Defensa, Comercio, Finanzas, Educación y Previsión y entregó al peronismo las presidencias de estas otras: Comercio, Legislación General, Juicio Político, Industria, Justicia, Obras Públicas, Peticiones y Poderes, y Legislación Penal. Ocho en total. Pero el oficialismo venció: retuvo las nueve más importantes salas. Dos —Transportes y Salud Pública— son para el MID; la de Asuntos Constitucionales, para el conservadurismo y la de Comunicaciones para Angel Caggiano, de la UCRI. Una sola —Educación— está dirigida por la Democracia Progresista. ♦

Rencillas

Los penitentes antisueldistas

El viernes pasado, el abogado cordobés Horacio Jorge Sueldo (41 años) emergió del diluvio encogiéndose de hombros: los democristianos que piden su renuncia sólo sumarán protestas al cúmulo de discrepancias existentes desde que se fundó el partido, en 1954, y acrecidas con la práctica del *apertura* (la búsqueda, a partir de 1961, de afinidades con los peronistas). En cuanto al grupo de expulsados y marginados que lo enjuiciará el sábado 5, en el llamado Reencuentro Nacional a celebrarse en el City Hotel, tendrá que ser cuantificado con lupa.

El viernes último, además, el doctor Sueldo extrajo ceremoniosamente, de un portafolios marrón, la renuncia del Diputado nacional Enrique de Vedia (Buenos Aires) al cargo de vicepresidente de la Junta Nacional y leyó exclusivamente el párrafo último, favorable: es el que expresa que la decisión no se vincula con problemas de conducción ni desmiente una probada solidaridad con la política popular. Sueldo aclaró que la dimisión será tratada en el plenario mensual del PDC, el de junio; e implícitamente anticipó que será aceptada junto a la del Diputado nacional Salvador Busacca, cuando explicó este mecanismo: "Se van dos titulares de la Junta y son reemplazados, entonces, por los suplentes."

Se cree que el grupo de expulsados y marginados que lo enjuiciará el sábado 5, en el llamado Reencuentro Nacional a celebrarse en el City Hotel, tendrá que ser cuantificado con lupa.

de la renuncia de De Vedia hay varias interpretaciones; una de ellas supone que será postulado para reemplazar a Sueldo, en la Convención del 15 de agosto, en Córdoba, en pugna con la candidatura del dirigente cordobés José Antonio Allende. Uno y otro representan la línea del "sueldismo tibio" y se piensa que el "fustigado caudillo democristiano no sería ajeno a esa elucubración, con la cual podría durar aconsejando o inspirando, pero sin aparecer.

La reunión del Consejo Nacional en Rosario, el sábado 15 de mayo, precipitó los ataques a la conducción que se estaban incubando antes de los comicios del 14 de marzo, aunque se recrearon y vigorizaron luego del revés electoral. Sueldo computó tres delegaciones opositoras, que pidieron su renuncia, sobre 19 distritos representados: Entre Ríos, Rio Negro y Capital Federal (por la segunda provincia se expidió el titular del bloque senatorial, Roberto De Rege). Al inventario de adhesiones agregó la del VI Congreso de la Juventud, que deliberó en Tucumán el domingo 23 con prolegómenos industriales: los delegados construyeron un aula en una escuela de un barrio de emergencia, pintaron otra en Famaillá y abrieron una polémica sobre el tema azucarero en Lules, dirigida por el Diputado provincial Evaristo Padilla. Tal solidaridad tomó desprevenido a Sueldo, que lamentó no haber conseguido pasaje para viajar a Tucumán y que su mensaje llegara cuando el congreso había finalizado.

Los núcleos marginados del partido emprenderán el combate contra Sueldo desde el Reencuentro Nacional, un conclave auspiciado por la mesa directiva que forman Horacio J. Peña y José Jaime Chacón (independientes); Enrique Lucioni y Miguel A. Sardegna (Republicano Popular); Ricardo A. Picasso (Unión Cristiana Democrática, orientada por Manuel Ordóñez); Manuel J. Mauriño (Acción Democristiana, director del Instituto de Estudios Empresarios) y Armando R. Bazán (Junta Provincial de Catamarca).

Figuran 164 invitados, desde Luis Amura, Diputado independiente, que actuó además en UDELPA y antes de los comicios de marzo se pronunció a favor de la UCRP, hasta Ordóñez, que no actúa en política, desencantado por el trayecto que siguió su dilecto discípulo Rodolfo Martínez, ex Ministro del Interior de Guido.

No todos los invitados concurrirán, y algunos se han apurado a negar cualquier participación (Eduardo Sleibe Bahe, Gobernador electo por Jujuy en 1962 con el apoyo de los votantes peronistas y el grupo de la Corriente Independiente de Avellaneda, formada por Luis Lanata y Mario Seijo, que fueron sancionados por el sueldismo). Hay, además, un sexto núcleo inspirador del reencuentro (Alberico Marino, Fernando Rodríguez, Héctor F. Suárez, Roberto S. Vallejos y Angel A. Vázquez), que no se opone al *apertura* pero sí crítica lo que pudo tener de oportunista y demagógico.

Si el objetivo del Reencuentro aparece claro, no lo están las posiciones: Mauriño reivindica el liberalismo, Peña admite matices de dirigismo económico y Vallejos, con su grupo, buscaría unirse a la democracia cristiana



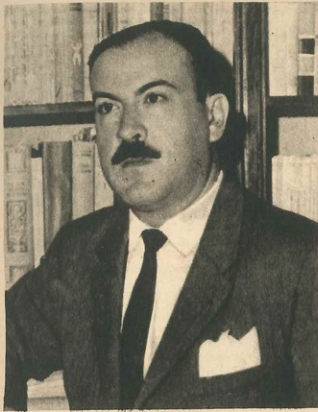
Alfonsín (izq.) y Solana: Rifi. J.

menores para vencer al otro. De todas maneras, el 18 de mayo un chubasco se desplomó sobre el bloque justicialista, porque la presidencia de la Cámara había hecho llegar el borrador de los presuntos integrantes de cada comisión. En las listas correspondientes a las más codiciadas, la coalición antiperonista (UCRF + FNPC + UDELPA + SD + sectores menores) superaba ligeramente al peronismo y a sus recientes aliados (MID, UCRI, PDC, PDP y SA). Al justicialismo se le ofrecían 87 escaños en vez de noventa y dos.

¿Qué había ocurrido? Según los radicales, se trató de brindar amplia representatividad a los sectores más pequeños: se tomaron unos pocos lugares de los colosos para repartirlos entre quienes, matemáticamente, sólo eran merecedores de dos o tres plazas en las comisiones. Casualmente; entre los antiperonistas.

El martes mismo, el bloque peronista designó a Paulino Niembro, Julio Antún, Gerónimo Izetta y Jorge Solanas para que negociaran una modificación de la nómina, pero sólo el sábado por la mañana el grupo de trabajo pudo medirse frente a frente con Raúl Alfonsín, de la UCRP, en el mismo despacho de Mordejái.

No hubo acuerdo, y las listas vol-



Basán: Auspicia el Reencuentro.

chilena. Se presentan más complicaciones cuando se trata de ubicar al movimiento antisueldista en función política: sus patrocinadores creen que hay que intentar entendimientos, aunque no están definidas las preferencias; sin embargo, no habrá sorpresas si se manifiesta una inclinación hacia las fuerzas de centro, que Cueto Rúa y Aramburu están empeñados en concentrar.

Más difícil resulta imaginar cómo pueden operar estos núcleos para reinsertarse en el PDC. Salvo mediante dos posibilidades que se esgrimen: una reafiliación masiva, que presumiblemente no aceptará la Junta Nacional, con Sueldo o sin él; o bien una presentación ante la Justicia denunciando que los actuales dirigentes han tergiversado la doctrina, lo que llevaría a polemizar en un terreno imponderable. En el Reencuentro se propondrá para presidir el movimiento al bonaerense José Amado, a quien se ubica con Ordóñez, Peña y Juan T. Lewis, constituyendo la tetralogía de las figuras ponderables y rescatables del partido. ♦

Almuerzos

La historia se escribe comiendo

En la oscuridad de ese subsuelo barroco, el crepitar del asador parecía imprescindible; sus destellos, lanzados sobre las columnas de mármol, mejoraban la luminosidad y permitía apenas que, de unas mesas a las otras, unos cuantos comensales politizados se reconocieran; el gremialista Adolfo Cavalli, en un rincón, y el ejecutivo de Austral, Rafael Beláustegui, en otro, lanzaban de tanto en tanto alguna mirada hacia la mesa más poblada (8 personas, participantes del almuerzo que interrumpía el seminario de Orlando Melchor Llerena y Asociados por 110 minutos, el último viernes de mayo): la que presidía Pedro Eugenio Aramburu.

A su lado, el ingeniero Salvador San Martín se convertía en el principal orador, desplegando sus conocimientos energéticos, engrosados desde su actuación como Subsecretario en el departamento de Estado del ramo. Un tema: la explotación de petróleo. "El Gobierno necesita perforar 1.500 pozos por año, y para perforar y terminar los pozos se requieren 150.000 dólares por cada uno. ¿De dónde habrá de obtenerlos?" En cambio, encomió la actuación del gobierno de Aramburu: "La obra energética a través de la licitación 1.100, de la que sólo quedó sin cumplirse la construcción del poliducto Luján de Cuyo-San Lorenzo, fue la más seria que se emprendió en el país."

Un pie para la acotación de Aramburu: "Cuando hicimos el gasoducto del Norte, nos aseguramos antes de que habría gas; ahora, el gasoducto del Sur no tiene fluido para transportar."

Salvador San Martín retomó el tema energético cuando un interlocutor le preguntó por qué habían fracasado todas las tentativas por concretar el complejo hidroeléctrico de El Chocón.

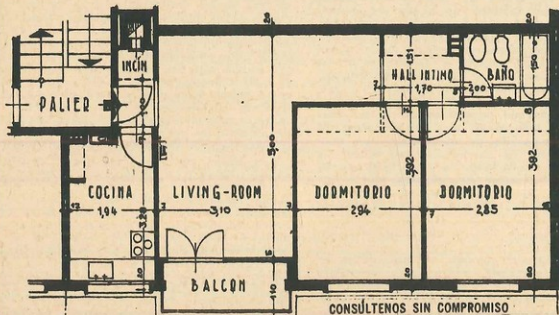
"El error fue de presentación ante los organismos oficiales; hablamos de una obra hidroeléctrica para solucionar todo el déficit nacional en muchos años, y esto no convence a los organismos de crédito. Hay que presentar el proyecto como lo que es, un complejo, de riego, defensa y electricidad. En primer lugar, de defensa, porque los funcionarios internacionales se comueven cuando les decimos que hay que endicar la confluencia del río Limay y el Neuquén para evitar que se repita lo de 1899: que una inundación arrase con todo; actualmente, el valle produce 400 millones de dólares por año."

Ya se habían deslizado los primeros números del menú: el blanco de pavita y el lomito tiernizado *meunière*; estaba en camino el postre helado, que Aramburu iba a rechazar, cuando la conversación desembocó en el cauce esperado: la situación política. El general opinó entonces que las cosas iban a complicarse cada vez más en la segunda mitad del año, y que para entonces el Gobierno se iba a ver en figurillas. En cuanto a la presión de los dirigentes gremiales para imponer sus propias fórmulas: "No están capacitados para eso", dijo. Pero entonces, ¿quién puede dar una salida? La opinión de Aramburu —había aceptado un cigarrillo americano para acompañar el café—, se confundió con la de los otros: "Alguien que trace un plan económico de aplicación inmediata y persuada luego de sus bondades a los factores de poder que, como las Fuerzas Armadas, pueden influir sobre el Gobierno."

¿Y el golpe? "En este momento sólo lo buscan los radicales unionistas que temen el avance del peronismo; los peronistas y los frondicistas, porque buscan cualquier clase de cambio; y un grupo de las FF.AA., sensibilizado por las vacilaciones del Gobierno ante el caso Santo Domingo." Todo estaba dicho; el general tomó el último sorbo de agua mineral, afinzó el nudo de su corbata azul oscura, controló la disposición de los gemelos dorados, y fue el primero en levantarse. ♦

DEPARTAMENTOS PANORÁMICOS

una obra
E.I.N.C.A.
CIUDAD JARDIN
Lomas del Palomar



De 2 DORMITORIOS con planes desde **\$ 5.150**

De 1 DORMITORIO **\$ 3.790** MENSUALES

CONSTRUYE Y VENDE

"EL ROLL"
EMPRESA CONSTRUCTORA
SOCIEDAD EN COMANDITA

En Cap. Fed. SAN MARTIN 501
T. E. 31-6002

En obras en Ciudad Jardín
Ldel Palomar Av. Wernicke 300

Atendemos
en OBRAS
TODOS LOS
DIAS inclusive
FERIADOS

El mensaje de Juan Perón

En su última edición, PRIMERA PLANA adelantó los párrafos más salientes del documento secreto que Juan Perón había remitido a los directivos del movimiento justicialista. Está fechado y firmado en Madrid, el 10 de mayo, y llegó a Asunción el 12 junto con Isabel Martínez; su título: "Apreciación táctica sobre la situación actual en Argentina."

Si la revista se permite hoy desplazar las informaciones dedicadas a la vida interna del peronismo, es porque, cualquiera sea el valor del mensaje, aporta un testimonio actual, casi fotográfico sobre el pensamiento del jefe justicialista.

Su publicación — que comporta el esfuerzo proporcional a la obtención de una primicia exclusiva — servirá, seguramente, para orientar a los analistas políticos en la búsqueda de la táctica futura del peronismo.

El documento se divide en dos partes. La primera analiza la "Situación internacional", y en ella Perón despliega su conocido enfoque tercerista, aquel que proclama el sentido de la lucha que "millones de hombres en los cinco continentes" desarrollan "por su liberación y la de sus patrias", contra la acción del capitalismo y del comunismo. Por estar demasiado divulgados sus argumentos, esta zona del extenso memorial llegado desde España interesa menos que la dedicada a la "Situación argentina".

El Justicialismo — dice el ex Presidente — representa la única garantía contra la ignominia y los destinos que diariamente se cometen y por eso he debido enfrentar las persecuciones más desplazadas y las arbitrariedades más monstruosas. Diez años de lucha incansante nos han depurado y engrandecido, porque tenemos razón y porque defendemos la verdadera causa de la Nación y de su Pueblo.

Las elecciones que acaban de realizarse son un mero incidente dentro de la lucha que venimos sosteniendo con los gobiernos que desde 1855 han usurpado el poder por medio de la fuerza o la arbitrariedad. Ha sido una prueba para demostrar que podemos derrotarlos en cualquier campo de la lucha a que se nos lleve. Sin embargo, han tenido un valor extraordinario: desde 1855, cuando síamos un pueblo por coalición interna e internacional, no he tenido otra preocupación que institucionalizar nuestro Movimiento, y estas elecciones, en las que no he tenido la menor intervención, han puesto en evidencia que el Peronismo puede mantenerse sólo y conducirse por sí.

Los movimientos profundamente renovadores, que realizan una verdadera revolución, son inicialmente gregarios y aun personalistas. En ellos, al decir de Napoleón, "el hombre es todo, los hombres no son nada". Pero llegados a una "altura" determinada, su desenvolvimiento, llega también la hora de pensar que el hombre no vence al tiempo y que es menester recurrir a la organización, que es lo único que puede vencerlo. Por eso, desde mi caída, me he dedicado a intentar cambiar el gregario por lo institucional, pero como esto no se puede hacer simplemente por cambio, porque los hombres suelen resistirlo, he recurrido a una simbología, para la cual he mantenido cierto grado de la conducción en mis manos, en tanto declinaba otra parte de ella en las autoridades elegidas por el Movimiento. Paulatinamente he ido entregando la conducción total de los organismos correspondientes a quienes los han estado absolutamente.

Ganan elecciones como las pasadas, en las que se ha echado mano a todos los recursos del fraude más descarado, la violencia y la arbitrariedad por parte de un Gobierno que ha monopolizado los medios de propaganda y publicación, que no ha permitido a nuestro movimiento ningún tipo de actividad, que ha perseguido a los dirigentes y sancionado a los ciudadanos en diversas formas, que ha usado los recursos del Estado y que ha proscrito al Partido Justicialista con el fin de dividir el sufragio electorado, es una verdadera hazaña. Es claro que se trata de un éxito parcial, pero su importancia estará en razón directa del provecho que de él podamos sacar para la situación general. Si sabemos aprovechar para alcanzar la unidad del Movimiento, neutralizar la acción de nuestros enemigos y avanzar en el cumplimiento de nuestra misión, la importancia de estas elecciones puede ir mucho más allá de lo que nosotros mismos imaginamos. Existen directivas claras que fijan los objetivos precisos, para establecer la misión que nos hemos impuesto y hasta aconsejar las formas de ejecución. Hay que proceder de inmediato, porque el tiempo se ha de aprovechar. Es el primer término la unidad, que nos dará la herramienta necesaria para una conducción eficiente y, en seguida, las medidas que permitan seguir pegando donde duele y cuando duele no dar respiro al gobierno que ha quedado en inferioridad de condiciones. Debemos luchar en todo terreno que nos imponga la situación y en la forma que las circunstancias aconsejen, porque somos superiores y porque el tiempo nos es más que superioridad moral de que nuestros enemigos carecen. Sectarizar en una forma de lucha unilateral, cuando tenemos superioridad en todos los campos, es una manera de debilitar nuestra acción. En la lucha es necesario aprovechar todos los medios que las circunstancias pongan a nuestra disposición, porque así los recursos de la conducción son inagotables. Los sectarios suelen sucumbir por consunción. Nuestra conducta futura ha de ser la de superioridad en todos los terrenos y realizarla integralmente; la palabra de orden ha de ser la de seguir en la lucha electoral que la sueldolegialidad existente permita, teniendo también a mano la acción burocrática que nos permita vencer el caso de que la legalidad nos sea negada en cualquiera de las formas que estos gobiernos espúres utilizan.

Las experiencias que el 14 de marzo arroja han de ser valiosísimas para el Peronismo, porque han demostrado que la falta de unidad y solidaridad es nuestro único factor de debilidad frente al enemigo. No ha sido menos elocuente la demostración clara de la falta de representatividad de los grupos neoperonistas que, corriendo con la camiseta peronista, no logran hacer el juego a nuestros enemigos. Una mala conducción es siempre mejor que ninguna y los que reniegan someterse a la autoridad de la conducción no están, en general, en condiciones de jugarla y menos de recibir plaza. Las acciones de provocación lanzadas por nuestros enemigos con la finalidad de disociarnos para destruirnos, para lo que ha utilizado todos los órganos publicitarios y se ha servido de la falta de escrúpulos de algunos periodistas peronistas, si bien no ha tenido el resultado por ellos apetecido, ha sido una amenaza constante, más por la cooperación que se les ha brindado con la difamación de los dirigentes peronistas, que por la influencia que se ha ocasionado en todas, ha dado un ejemplo de cordura y madurez.

Que un grupo peronista suponga que tal no ha de ser el método de lucha y otro piense que ha de ser distinto, no puede ser motivo para que se dividan en bandos irreconciliables, para que se persiga en un objetivo común y la divergencia está sólo en la forma de alcanzarlo. Nadie puede a priori declararse dueño de la verdad. La más elemental prudencia aconseja en tales casos la contención que, esas disidencias no pueden existir entre compañeros que luchan por una misma causa. Si los incidentes pasados no nos enseñan que, para el triunfo total del Movimiento, son necesarios la unidad y solidaridad, de poco nos habrán servido para el mejor cumplimiento de la misión que se nos ha impuesto. La conducción tomará las medidas del caso a fin de lograr una unidad y solidaridad por las que, venga lo que venga, desde hace más de diez años que dura mi exilio.

Yo comprendo y aplaudo las inquietudes de la juventud peronista, porque ella representa el porvenir de nuestro Movimiento. Creo asimismo que el trasvase de generacional debe efectuarse, pero para que ello pueda suceder, es necesario que se lo comprenda y desee, sino es difícil preciso que la juventud capacitada en el extranjero, que es la que tiene el poder

Paulatinamente y represente por derecho natural una garantía para la conducción. No es el impulso inconsulto ni la audacia inconvasamiento se produce, sino el avance incontestable de una generación joven y madura que, imbuida de los secretos de nuestra doctrina, demuestra que es capaz de llevarla al triunfo.

Mi misión ha sido siempre, en primer término, mantener la unidad y la solidaridad. El Movimiento de Perón y su consecuencia, no debe entrar en las querrelas parciales como factor más de disociación, sino para solucionarlas. Tengo un profundo cariño y respeto a la Juventud del Movimiento y a su espíritu, pero lucha con el afán de superarnos, porque sería ésa la mejor garantía de un futuro venturoso. Por eso siempre me ha preocupado su destino. Pero es necesario que se comprenda la necesidad superior de unir a todos los cuadros del Peronismo en una fuerza orgánica, que permita una conducción disciplinada y armónica hacia una absoluta unidad de acción. No se me escapa que a todo proceso de institucionalización precede siempre un período de crisis, pero que el menester que nuestra comprensión y buena voluntad hagan lo posible para que ese período termine cuanto antes, buscando el entendimiento que, entre peronistas, no puede ofrecer otras dificultades, pues en los períodos de crisis, ideas que resultan ridiculas ante la magnitud de lo que nos proponemos. No estamos luchando sólo por la solución de un problema interno y parcial; formamos parte de un mundo en marcha.

Las grandes soluciones políticas de la historia han dependido siempre de la sensibilidad y la grandeza de los hombres que las han conseguido. Nuestros enemigos se encuentran sin solución para los problemas que los agreden, porque carecen de la sensibilidad y grandeza indispensables. Para aniquilarlos como se merecen es preciso que nosotros hagamos uso de esas virtudes en el más amplio sentido de su acción, comenzando por aplicarlas para la solución de nuestros problemas internos.

El Movimiento Peronista no es de nadie en particular, porque es de todos los peronistas en general y todos tenemos el deber de defenderlo en la medida de nuestra capacidad y posibilidades. Pero para que podamos ser políticamente útiles a nuestra patria, debemos despojarnos de la pasión y los intereses. Es necesario que nos acostumbremos a perdonar a los demás, para que los demás nos perdonen a nosotros, haciendo efectivo el concepto que para un peronista no debe haber nada mejor que otro peronista.

Nuestros enemigos no tienen solución: en lo político, porque carecen de la necesaria sensibilidad y grandeza para intentar una solución general; económicamente, porque no tienen ni la capacidad necesaria para crear nuevas estructuras en reemplazo de las que destruyeron en 1955, ni la independencia indispensable, que ha sido trabada por los intereses internos y externos a los cuales se han anticipado y, finalmente, porque no han conseguido jamás la cooperación del pueblo argentino, que encarnecerlo. Con poco que nosotros hagamos, su situación llegará a ser catastrófica en un futuro cercano. Frente a este cuadro que ellos aprecian como un triunfo, nosotros debemos estar alerta a los párrafos que encabezaban los pequeños partidos del abigarrado conjunto demoblado, pero su destino está sellado. Sólo una disociación o frustración de nuestras fuerzas puede impedirlo.

Las fuerzas internacionales que han hecho real el advenimiento de la usurpación de los poderes soberanos del pueblo, empiezan a sentir que se les mueve el piso y sus preocupaciones están lejos de ser sencillas. Todo el esfuerzo del imperialismo yanqui para debilitarse ante los movimientos de los pueblos. Nosotros entre ellos, conseguimos la liberación de nuestra Patria durante los diez años que gobernó el Justicialismo, pero por nuestro asimismo, entre países que se disputan por el poder, debemos caer. Ello demuestra que la liberación no puede ser insular ni aislada; es necesario promover una acción internacional y de conjunto. Eso es todo.

Esta nueva década informal que ha sufrido la Patria debe ser la última y así ha sido el 17 de octubre terminó con la primera, el peronismo unido indisolublemente debe terminar con la segunda. Anhele poder estar presente en la Patria cuando ello suceda y el mantenimiento de logros que han sido frustrado por la confabulación siniestra del imperialismo con sus sirvientes de Brasil y Argentina, he de buscar la forma para que mi próximo viaje no pueda ser interceptado. La presencia de los hombres de mi edad que la imponente al país a semejante infamia no tiene límites; pero ellos deben saber que el esfuerzo de la voluntad para liberar a la Patria y a su pueblo tiene límites. ♦

PROVINCIAS

Los guijarros del cielo

NOGOYA. Entre Ríos — Justo en el centro de la provincia, entre el río Guaqueguay y la cuchilla de Montiel, la aldea de Mojones Sud sale rara vez de su quietud. El martes pasado, don Pedro Martínez andaba confiado por un monte que confina con el arroyo Las Masas, cuando advirtió que en el abra caían doce enormes paquetes. La tierra estaba húmeda, y tres de los sacos se incrustaron hasta la mitad en la blanda hondonada. Don Pedro los observó, los palpó y, como él mismo cuenta, pensó en el maná caído del cielo de que les había hablado el párroco de Villaguay en la misa de Navidad, el año pasado. El hombre salió corriendo hacia la comisaría y volvió con dos agentes: les ayudó a cargar los fardos y a desatarlos. Era una fortuna: dentro de la docena de cajas reposaban 20 mil paquetes de cigarrillos importados, cuyo valor se estimó en un millón de pesos.

Tres días antes, el botín arrojado por los supuestos contrabandistas en Ramallo, provincia de Buenos Aires, había sido un poco menos esplendoroso: 13.240 paquetes y cinco botellas de whisky. Allí también, como en Mojones Sud, fue un bimotor el que pasó casi a ras de los árboles y desapareció en el cielo después de depositar su maná, como si fuera una semilla.

Paz entre los hombres

PUERTO MADRYN, Chubut — Hace un mes, todo parecía desmoronarse en Chubut: el Vicegobernador, doctor Atilio Oscar Viglione, había anunciado —luego de un viaje conciliador de Ricardo Balbín— que no iba a retirar su renuncia, y el gabinete económico casi en pleno seguía enfurecido contra el Gobernador Roque González por su alusión a manejos de fondos no muy honorables.

Una semana atrás, las tempestades se habían calmado en el Golfo Nuevo, hacia el que miran esta ciudad y las dos puntas de lanza de la política provincial: Trelew y Rawson. La reunión del Comité de la UCRP, que concentró a 29 delegados, quedó cerrada con la aprobación unánime de un informe sobre la crisis y el invariable voto de aplauso para Balbín.

En ese informe se cita con rendida admiración una frase del presidente del Comité Nacional oficialista —“Lo único permanente es el partido y lo transitorio son los gobiernos”—, y después de entonar una queja contra los “impacientes adversarios deseosos de que nuestra agrupación se rompa para copar la provincia en un futuro próximo”, fijó el programa de las relaciones entre partido y gobierno: el memorial decide que “los cargos políticos sean ejercidos por hombres de la UCRP y constanciados con los principios sustentados en el programa partidario”.

Esa declaración podría provocar una segunda crisis: algunos de los nuevos funcionarios no pertenecen al partido gobernante, y mientras tanto, no se ha mitigado en absoluto el resentimiento que los economistas desplazados sienten hacia el Gobernador. La solicitada que publicaron en el diario *Jornada* seis de los defenestrados, el 15 de mayo (“Quede el juicio definitivo en manos de la justicia”, terminaban), está muy lejos de ser todo lo conciliadora que el informe del Comité Provincial promete. Un segundo planteo contra el Gobernador, antes de que se acabe junio, es la amenazante promesa que parece respirar ahora el Chubut.

Uno en veinticinco mil

SAN SALVADOR DE JUJUY — Ese globo en forma de mate, que crece bajo el mentón como la joroba de un dromedario, está amenazando con quitar el sueño a los pobladores de Jujuy: cualquier caminante podrá percibir, en una sola mañana, más de doscientas personas (sobre todo mujeres) flageladas por el bocio. Un decreto firmado la semana pasada tratará de arrancarle de cuajo la joroba al dromedario: es el que prohíbe la comercialización de sal sin yodar, en proporción de una parte de yodo sobre 25 mil de sal. Sólo las farmacias podrán vender ahora, con receta, la sal pura y peligrosa.

El luminoso tanque australiano

MENDOZA — Cerca del cerro de Las Guayquerías, en el departamento de San Carlos, dos leñadores (padre e hijo) avistaron el 25 de mayo un objeto luminoso que volaba a cien metros sobre los montes y despedía destellos plateados. La versión, difundida por radio en la capital de la provincia hacia la medianoche del 25, engendró una curiosa epidemia de histeria: en la avenida San Martín, dos mujeres irrumpieron en batón para observar minuciosamente el cielo; mientras decenas de automóviles iban hacia el Cerro de la Gloria, para ser testigos de la imprevista invasión que un locutor atribuyó a seres de Marte. El objeto —decía certeramente el informativo— se había aposentado sobre una loma. Una patrulla policial que partió hacia La Guayquería comunicó a su vuelta, casi sin respiración, que el objeto volador ya estaba quieto y “era enorme, circular, metálico”.

El miércoles, en vuelo de instrucción, algunos aparatos de la IV Brigada Aérea sobrevolaron la región elegida por los supuestos marcianos para descender. No advirtieron nada o, por lo menos, no dijeron nada. Ese mismo día, por la noche, cundió la casi certeza de que el objeto extraño era, apenas, un inofensivo tanque australiano. Pero ese dato no eliminó una duda final: ¿qué hacía allí ese tanque?

Salta

El camino de la coca

Mientras acariciaba su hirsuto bigote negro y respiraba bajo el sol del Altiplano, el hombre deslizo una agorera: "Las cosas van mal, la ciudad se muere." Sus ojos como ranuras abarcaron de un vistazo un ranchario en el que habitan no más de 2 mil coyas, recostado sobre la frontera con Bolivia, en Salta. "Ya no quedan fuentes de trabajo en Pocitos —resopló, abatido—. El contrabando hormiga daba de vivir a mucha gente, pero ahora que todo está reglamentado, son las compañías exportadoras —importadoras las que se llenan los bolsillos."

Se diría que el intendente de Pocitos, el peronista Manuel de la Fuente, creía cercenadas las posibilidades de progreso que alguna vez se cernieron sobre la zona, y que todos sus esfuerzos rebotaban contra la tierra yerma, el calor y la inercia de esos 2 mil macedores de coca. En todo caso, desde su oficina (una casilla de madera transitada por tres empleados y dos peones) podía darse cuenta de lo que pasaba: "Las funciones de la Municipalidad se han reducido a las de una sociedad de beneficencia. Distribuimos remedios y atáúdes."

Una maestra, un enfermero y algunas gentes del pueblo redondearon esa misma perspectiva, y a veces con sigilo, entre escurridizos y retraídos, bocetaron la génesis del desmoronamiento: la abolición del contrabando al menudeo provocó el alza de siete empresas de importación y exportación de repuestos de automóviles y comestibles, que operan al amparo de la ley, perciben el 12 por ciento que el Estado asigna a sus ventas, pero sin someterse a ningún control aduanero ni al depósito de garantía estipulado para la compra-venta internacional. Esa ley establece que sólo se puede exportar mercadería por el equivalente de 200 mil pesos por vez, pero no determina cuántas veces puede hacerse esa operación a lo largo del día.

En Pocitos, la harina —"el principal rubro de evasión de capitales", según De la Fuente— se escurre por la frontera en una decena de tandas diarias, cada una de 200 mil pesos, a espaldas de renuentes puestos de vigilancia. Es depositada en bolsas, en un páramo calcinado por el sol, la tierra de nadie que flanquea los dominios de uno y otro país.

Tras la franja, otro Pocitos, una progresista aldea boliviana, capitaliza la desidia de los gendarmes argentinos y las flaquezas de la Ley de Aduanas: en sus hornos se cuece la harina y se manufactura el pan que un par de horas después retoma el camino y se vende en Salta, "mucho más barato que el que fabricamos aquí", testimonió un hombrón displicente, propietario de un bar que mira a la frontera. "No podemos competir —gimió—; el peso boliviano vale más que el nuestro; ellos regulan el precio."

la Fuente subrayó que "hasta se dan el lujo de no aceptar nuestro dinero".

Mientras que empresas de ramos generales, como García Costero y Compañía, que facturan operaciones por alrededor de 400 mil pesos diarios, emprenden un vigoroso *rush* hacia la prosperidad, y sórdidos empresarios atesoran las ganancias que les produce el tráfico de cocaína, el pueblo desfallece casi sin remedio. Algunas pocas mujeres, encorvadas bajo el peso de sus mochilas —las *bagalleras*—, se someten al denso trámite de los puestos fronterizos y tratan de resucitar, tras pasando ropa, comida y algunos kilos de harina, los esplendores que vistearon a través de sus minúsculos contrabandos. "Pero las autoridades nos castigan a nosotras y consienten a los pescados grandes", protestó una chola escuálida y de crenchas encanecidas; según ella, los árboles no dejan ver el monte a los encargados de reprimir el tráfico ilegal.

Narcotizado por el *acuyico* (bolo que se forma masticando las hojas de coca) y por la larga siesta que provoca la miseria, los habitantes del Pocitos



Bagalleras: Mochilas y hambre.

argentino no atinan, por ahora, más que a una planifera letanía: "Nos vamos secando de a poquito", lloró un coya. Tal vez la congoja recrudezca por el hecho de ser testigos del frenesí que excita a los enriquecidos importadores-exportadores, "que ni siquiera pagan los impuestos municipales", explicó una maestra, o por asistir al estallido industrialista que estremece el Pocitos de enfrente.

Mercados y quioscos exhiben allí canastos de coca fresca, y entusiastas vendedores pregonan la excelencia de su mercadería, que las *bagalleras* transfieren a territorio argentino, a través de los puestos fronterizos, con todos los recaudos de la ley. "No hay problemas", sonrió a PRIMERA PLANA el monumental chofer del único taxi que recorre los callejones del Pocitos boliviano, Antonio Durand (43 años, cuatro hijos), un experto de la mecánica fronteriza, hizo gala del burión exhibicionismo, del jactancioso orgullo con que los nativos muestran su prosperidad. "Nuestra mayor exportación debe ser la cocaína, pero con la

por los puestos", observó, en tanto hacía traquetear su viejo Chevrolet.

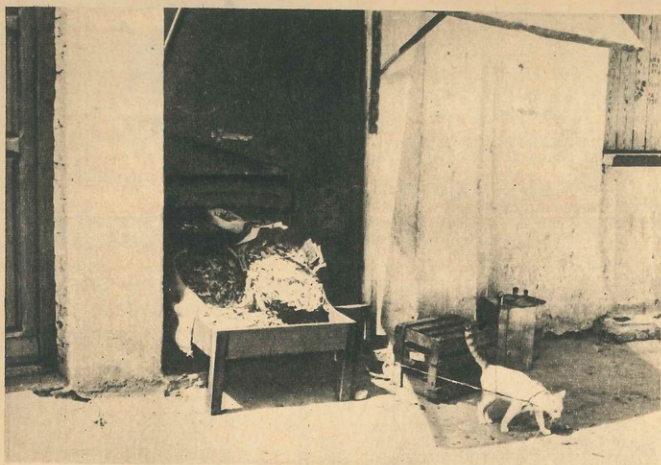
A 5 kilómetros de allí, Yacuiba se yergue como el principal mercado exportador de coca, y con lo que se concentra en las dos aldeas "abastecemos tranquilamente las necesidades de Salta y Jujuy". *No hay problemas*: Durand zigzagueaba entre un hormiguero de hombres rotos, chicos sucios y panzones y mujeres que arrastraban sus polleras y su recelo, y no dejó de sonreír mientras explicaba otro motivo de satisfacción, su estrecha amistad con el terrorista Benito Moya, dueño de una pensión en Sarandí, a 50 kilómetros de Yacuiba. Moya escapó de Buenos Aires después que hizo estallar una bomba en un restaurante del barrio de Congreso, hace cinco años. "Yo no sé cómo pueden perseguirlo por delincuente —se sorprende Durand—; es un pan de Dios y la gente lo quiere muchísimo. Eso sí, es peronista hasta los huesos."

Los merodeos de Moya por la frontera constituyen una de las preocupaciones del ejecutivo salteño (su ministro de gobierno, Guillermo Villegas, no duda que "de tanto en tanto se mete en Salta, con el beneplácito del intendente De la Fuente") y parece gozar de preeminencia con respecto a la preocupación que representa el azote del contrabando y la infiltración clandestina de bolivianos. "El contrabando de repuestos de máquinas y cocaína se realiza a unos pocos centenares de metros del puesto aduanero —especificó un vecino de Pocitos—; en todo caso, el control podría ejercerse vigilando las rutas hacia Tartagal y Salta. Las cargas no pueden trasladarse como lo hacían los guerrilleros, a través del monte."

El flujo de bolivianos, en cambio, escapa a toda posibilidad de ordenamiento. "Los leprosos venidos de Bolivia —puntualiza De la Fuente— transitan libremente y ejercen su mendicidad *sin problemas*", o bien se conchaban en organizaciones igualmente clandestinas destinadas a la tala de bosques, que prohíbe la ley nacional 13.263. Menesterosos y a menudo temulentos, no se privan sin embargo de fumar cigarrillos norteamericanos *multi-filter*, la más frecuente forma de ostentación.

La apabullante visión del chaco salteño, sólo atravesado por las picadas de YPF, permitió justipreciar la importancia del proyecto trazado por el gobernador Ricardo Durán (ex senador de Perón, ahora ex peronista y fundador del Movimiento Popular Salteño, un desprendimiento del Movimiento Federal Democrático), con acuerdo del gobierno paraguayo. "Por primera vez —dijo a PRIMERA PLANA— se podrá ir al norte sin pasar por el sur", y aludía a la pergeñada ruta que unirá Asunción y Salta, a través de Comandante Estigarribia, la misión Santa Victoria (sobre el Pilcomayo) y Tartagal. El tramo Salta-Tartagal está prácticamente finiquitado.

"Aspiramos a que Salta sea el pivote de la integración latinoamericana, aprovechando que limita con Chile, Paraguay y Bolivia." Su gestión para concretar esa esperanza tuvo, como algunas que arrancaron des-



Yacuiba, Bolivia. Puesto de coca fresca. Sin problemas en la frontera.



De la Fuente: "Me tienen ganas." Chofer Durand: Amigo de Moya.



de su despacho, un desarrollo *sui generis*: invistió a un hombre de confianza, el doctor Carlos García Puló, como su representante en Asunción (conocido en la capital paraguaya como *el embajador salteño*), y obvió la lenta rutina de los expedientes y el pulular de las comisiones asesoras.

A bordo de su optimismo, Durán despeña una catarata de anuncios, en todo caso los necesarios para que "en las próximas elecciones barramos con todos, aun cuando yo no me postule como candidato". Los anuncios más ambiciosos: el dique Cabras Corral, en el río Juramento, que surtirá de agua a 150 mil hectáreas de Santiago del Estero y Salta y los cuatro barrios de casas para obreros, actualmente en construcción.

Si bien admite estar "en buenos términos" con el gobierno central, no vacila en criticar su "voluntad estatista y su sentimentalismo político", tesisuras que lo *horrorizan* simplemente porque no entiende cómo los gobiernos pueden convertirse en "holicheros, explotando actividades que corresponden a la órbita privada". Para los allegados a Durán, su crispación tiene dos puntas: una visible, la desorganización sanitaria: "El gobierno dispone de mil millones de pesos para combatir el mal de Chagas. Que me den 200 y yo lo extermino de Salta. ¿Cómo? Hay una sola manera de desterrar a la vinchuca: destruyendo casas."

La otra invisible: Perette y Leopoldo Suárez habrían señalado a Durán como a uno de los términos de la fórmula de integración entre el radicalismo del Pueblo y el neoperonismo, con miras a las elecciones presidenciales de 1969. La infidencia, transmitida por un ministro de Durán, después del tercer whisky, coronó con una frase soplada con ácida mordacidad: "Al gobernador le encanta soñar con el sillón de Rivadavia." Aunque Durán no cataloga a los rumores de infundios, y sonríe a su vez, sus aspiraciones políticas, que no niega, surgen de la crítica que asesta a sus adversarios de hoy, quizás sus adversarios del futuro: "Fronzizi se vino con la sigla MID. ¿Usted cree que nuestra gente puede entender eso? A la gente hay que hablarle de vivien-das, de cosas que se ven y existen."

Mientras tanto, hacia mediados de mayo, sólo el ministro Guillermo Villegas parecía adjudicar primera prioridad al brumoso drenaje de capitales, la irregular migración de gente y el tráfico de estupefacientes, en Pocitos. "Pero eso se debe a que Ucururo (por Villegas) me tiene unas ganas bárbaras", señaló el intendente De la Fuente. Las causas: su militancia peronista ("Pero como usted ve, aquí no hay retratos de Perón: actuamos como gobierno municipal y apolítico") y la melindrosa cercanía de Moya.

"Es muy probable que cuando ustedes publiquen su artículo, yo ya no sea más intendente", profetizó De la Fuente. Pero en Salta, durante un almuerzo con Villegas, Durán daba, casi al mismo tiempo, una pauta de su tacto político: "Intervenir a ese tipo traerá problemas: Guarde el decreto en el cajón, por ahora. Dejémoslo tranquilo mientras se porte bien." Villegas asin-



Pocitos, Salta: Los... Juan M. Duhalde Argentina

Un informe desde Santo Domingo

He aquí el cable enviado por Osiris Troiani, el sábado último, desde la ciudad de Santo Domingo:

El médico Jesús Pérez terminaba de inyectar la vacuna antitífica en el brazo desnudo del musculoso coronel Francisco Caamaño Deno —un oficial de 32 años, de tez morena clara y con un principio de calvicie sobre la frente— cuando acudieron en tropel ministros, empleados de despacho y hasta los centinelas, unos negritos imberbes que enarbolan sus ametralladoras con inquietante soltura. Alguien había dado la voz: "¡Llegó Don Jesús!" Y, como cada mañana, todo el gobierno constitucionalista —y el primero a quien se le antojara pasar— podía hacerse vacunar.

La escena se repitió en ese tercer piso de un inmueble de la calle Conde, al centro de Santo Domingo; rugía el aparato de aire acondicionado en la oficina, que antes perteneció al Instituto de Contadores y donde una larga mesa aparece flanqueada por ocho sillas. Hay, también, una biblioteca ocupada por docena y media de libros, entre ellos, una edición oficial de *La era de Trujillo*, de Jesús de Galíndez.

Caamaño se había asomado a la escalera. "Que suba el argentino", tronó. En cada piso, alguien voceó la misma frase. PRIMERA PLANA lo encontré rodeado de varios de sus ministros; uno de ellos, Héctor Aristy, secretario general del Gobierno; la edad promedio de estos colaboradores roza los 30 años. Trajeron un termo con café, cuyo contenido distribuyó Caamaño en cartuchos de papel —un trago para cada uno— después de excusarse por tan precaria hospitalidad. El y Aristy bebieron del mismo vaso y respondieron alternativamente a las preguntas del reportero.

El militar, siempre brusco, tajante; el político, untuoso, malicioso, resuelto a conquistar al interlocutor, aunque en realidad su experiencia no parecía ser mayor. La impresión general era

la de estar frente a un grupo de estudiantes de vacaciones que juegan a la revolución.

Habían pasado 35 días desde aquel crepúsculo sabatino —el 24 de abril— en que Caamaño y otros dos coroneles anunciaron al presidente Reid Cabral, ya arrestado por la guardia del palacio, que el movimiento triunfante restablecía la Constitución de 1963 y reponía en el poder a Juan Bosch, desterrado en San Juan de Puerto Rico un año y medio atrás por un grupo de 27 generales del antiguo régimen. Estaban presentes los generales Hungria Moral y Montas Guerrero, quienes —refiere Caamaño— aceptaron ese acto y se pusieron a las órdenes de los coroneles sediciosos.

Pero tan pronto abandonaron el palacio, Hungria Moral y Montas Guerrero llamaron al jefe de la Aviación, Elías Wessin y Wessin, y sacaron sus propias tropas, alegando haber sido engañados en cuanto al objetivo acordado por los rebeldes: formar una junta militar. Caamaño niega con vehemencia que "ningún general haya participado de la conspiración. Yo no lo hubiera permitido. Los generales fueron los perros de presa del trujillismo, gente bárbara y corrompida (él mismo es hijo de uno de los generales más influyentes del régimen trujillista). Hemos decidido abolir el generalato. La República Dominicana es un país pobre, sus pequeñas fuerzas militares no necesitan generales." (*)

El movimiento del 24 de abril tiene su origen, sin duda, en una impaciencia generacional, teñida de idealismo: los oficiales de 30 años aspiran como sus mayores a gobernar el país, pero se resisten a cargar con las culpas de los hombres de 45 años, cuya maciza bru-

(*) ¿Le gustaría ver a sus hijos con galones?, preguntó el periodista a Caamaño, que tiene dos varones de 8 y 6 años, refugiados junto a su esposa en la Embajada argentina. "No pienso interferir en su vocación", eludió el coronel.



ADMIRE LA LINEA

Oscense®

PANTALON GOLF
SPORTCOAT
SPORTCOAT EXTENSIBLE
TRAJES SPORT
TRAJES DE GRAN VESTIR
ABRICOAT
AUTOAT
SMOKING
en:



TERNO Sport

"Su centro elegante en el Centro"

Florida 165 - Galería Güemes
BUENOS AIRES

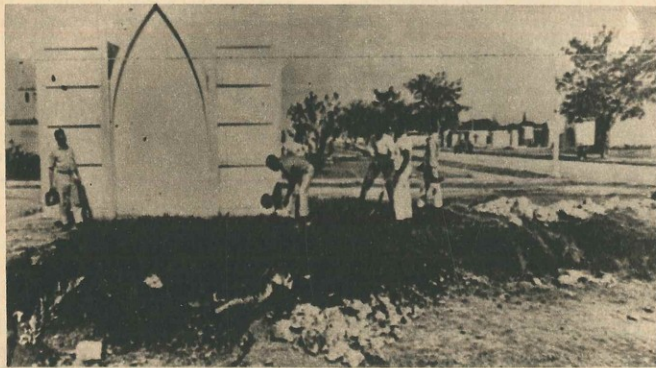


y en la Gran Vía del Norte,

Casa Cortés

"Categoría en el vestir del hombre"

Avenida Santa Fe 2622
BUENOS AIRES





Para su indispensable elegancia invernal...



Abricoat **Oscense**

Prendas de gran categoría. Creadas para destacar su elegancia natural. Modernas. Sobrias. Con ese toque exclusivo de buen gusto que caracteriza la ropa del hombre de mundo.

- con cuello abierto
- con desmontable y cuello camisa

Terminadas con la exclusiva artesanía OSCENSE.

LOPEZ VIÑUALES Y CIA. I. y C.S.A.

"la mayor experiencia del país en la confección de prendas muy finas"

¿Un catálogo de errores?

Bajo el título de *¿Un catálogo de errores?*, la revista neoyorquina *Newsweek*, de orientación Democrática y calurosa defensora del Presidente Johnson, publica en su edición de fecha 31 de mayo, una lista de hechos que dañaron la imagen del gobierno de Washington. Son estos ocho:

- Fracaso del Embajador norteamericano en Santo Domingo, William Tapley Bennett (h) en calibrar la verdadera fuerza de los rebeldes, a quienes se negó a ayudar para negociar una tregua con la Junta, en los instantes iniciales del enfrentamiento.

- Con la Embajada bajo el fuego de las facciones, era comprensible el pedido de *marines* formulado por Bennett para proteger las vidas de los ciudadanos norteamericanos. Pero la decisión de concentrar cerca de 30.000 efectivos, sorprendió al mundo como el símbolo de una histórica reacción, y esa presencia militar disgustó a los dominicanos y a muchos países de Latinoamérica. (Los planificadores castrenses de USA arguyen que tantos soldados eran necesarios para asegurar el éxito de la misión y prever la posibilidad de bajas.)

- Los críticos de USA reprenden al gobierno de Johnson por no haber consultado a la OEA o, individualmente, a las repúblicas latinoamericanas, antes de enviar tropas. Sin embargo, mientras hablaba por teléfono con el Embajador Bennett, el Presidente pudo escuchar el estrépito de las ventanas al saltar: no había tiempo para consultas. Pero la semana pasada quedó al descubierto que el gobierno había informado a 14 naciones latinoamericanas que el buque Boxer se hallaba listo para proteger a los residentes de USA, ante el eventual deterioro de la situación dominicana.

- El propio Johnson no manejó con



Ex Embajador Martin y el Nuncio.

cuidado los primeros anuncios sobre el sentido de los desembarcos. Se aferró públicamente al argumento de la protección a los ciudadanos norteamericanos, después de haber explicado a parlamentarios y funcionarios que las tropas de USA iban a frustrar cualquier complot comunista para tomar el poder. Cuando hizo público este segundo argumento, el efecto fue una falta de candor.

- La decisión de respaldar a Elias Wessin y Wessin y de relevar sus fuerzas en puntos clave, revivió a través del continente la objeción de que los Estados Unidos siempre apoyan a los generales de la vieja guardia, y no a los más progresistas líderes jóvenes. Se trata de otra decisión del Embajador Bennett, y aunque al comienzo de la crisis el Presidente concedió amplia confianza a Bennett, se supo ahora que está dispuesto a sacrificarlo, no bien la situación presente un viraje que torne normal esa remoción.

- El enviado especial de Johnson, el ex Embajador en Santo Domingo, John B. Martin, también cometió errores clásicos. Apoyó al general Imbert Barrera para reemplazar a Wessin y Wessin, a la cabeza de una junta que debía tener una base lo suficientemente amplia como para lograr el acuerdo de los dominicanos. Pero como señaló un rebelde: "Nadie quiere a Imbert. Lo odian." Cuando sus tropas quebraron el cese del fuego y bombardearon las áreas rebeldes, USA intentó defenestrarlo.

- El próximo candidato de Washington para formar gobierno fue Antonio Guzmán, un respetado empresario. Pudo haber sido una buena elección, pero al sacarlo de Santo Domingo para que Bundy y Thomas Mann conferenciaran con él en Puerto Rico, Guzmán se convirtió, para los críticos de Washington, en un títere norteamericano.

- La lista de 58 "identificados y prominentes líderes comunistas y castristas" que supuestamente controlaban el bando de Caamaño. Si bien algunos luchaban con los rebeldes, aunque no en puestos de comando, muchos se encuentran fuera del país, otros están presos, algunos habían fallecido y cuatro se hallaban citados dos veces.

Justa o injustamente —concluye *Newsweek*—, la política norteamericana en Santo Domingo ha sufrido tantos tropiezos que oscurecieron una realidad: los Estados Unidos cumplieron sus originales objetivos al intervenir, o sea proteger las vidas y propiedades norteamericanas y prevenir un golpe comunista. De más, queda todavía un triunfo más dificultoso: ayudar a establecer un régimen democrático en una nación azotada por la amargura, la sangre y la ira y, virtualmente, sin tradición de gobierno propio en su entera historia. ♦

talidad compensaba Trujillo con groseras sinecuras. Según Caamaño, "la permanencia de esa gente facilitaba el avance del comunismo; había que eliminarlos, junto con sus abusos, para evitar que el comunismo explotase la situación e instalara una tiranía"; los oficiales quieren, para su país, "otra estructura socio-económica, menos arcaica e inhumana, aunque dentro de términos democráticos. La vigencia de la Constitución —prosigue Caamaño— era la mejor defensa contra la peligrosa radicalización popular".

En seguida, evoca los furiosos combates que sembraron de cadáveres la ciudad: 2.500 muertos, asevera; 1.500, estimaron los cirujanos consultados por FRIMERA PLANA. Hasta que el desembarco de las tropas norteamericanas modificó el panorama; esas tropas se interpusieron entre los bandos en pugna y hasta cortaron en dos a los efectivos de Caamaño —esencialmente, jóvenes milicianos que rehucieron la jerarquía castrense según la clase social a la que pertenecían— por medio de un estrecho corredor.

El cese del fuego gestionado por el Nuncio Apostólico, monseñor Emmanuel Clarizio, y dos comisiones de la OEA, fue roto (ambas fracciones se imputan esa iniciativa). Lo cierto es que la Junta presidida por el general Antonio Imbert Barrera, aprovechó la quiebra de la pausa para desalojar a los milicianos del sector norte de la ciudad, aprovechando, sin duda, las facilidades concedidas por las fuerzas extranjeras. Así se llegó, el viernes 21 de mayo, a la tregua humanitaria obtenida por la misión que, bajo la presidencia de José A. Mayobre, despachó U Thant. La OEA consiguió que aquella pausa, de 24 horas, se extendiera.

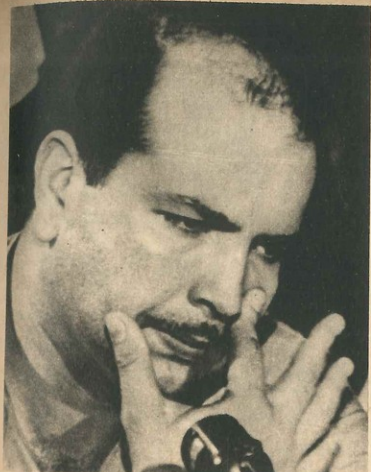
"Una retirada honrosa"

Las novedades de la semana pasada —en que se apresuraron las negociaciones para un definitivo fin de la guerra— comenzaron, dice Caamaño, cuando "los norteamericanos adoptaron una conducta más imparcial". ¿Es la consecuencia de las órdenes del presidente Johnson de mantener estricta neutralidad, o parte de los esfuerzos de la misión encabezada por su enviado McGeorge Bundy para gestionar la formación de un gobierno de coalición nacional? Caamaño sostiene que Washington comprendió que ésta es una lucha de todo el pueblo dominicano por la justicia y la libertad. Ofreció a Bundy retirarse, pero formuló cinco exigencias irrenunciables: vigencia de la Constitución, formación de un gobierno democrático, inamovilidad de los funcionarios civiles y militares, y evaluación de las fuerzas de Estados Unidos y de la OEA".

—¿Presionó Bundy en favor de alguna fórmula?

—No permitiré presiones por ningún concepto —responde Caamaño, engolando la voz—. Antes, preferimos la muerte. Mi patria es un país soberano.

A la misma hora, la prensa y la radio de Imbert Barrera empezaban a denunciar, curiosamente, la "intervención foránea". Unas dos mil personas, de piel blanca y bien vestidas, se reunieron en un lugar residencial llamado Centro de los Héroes, a escuchar una prensa del jefe de la Junta (o del Go-



Caamaño: No necesitamos generales.

bierno de Reconstrucción). La manifestación, de "mujeres cristianas", como se anunció, reclamó "armas para que el pueblo democrático acabe con los comunistas".

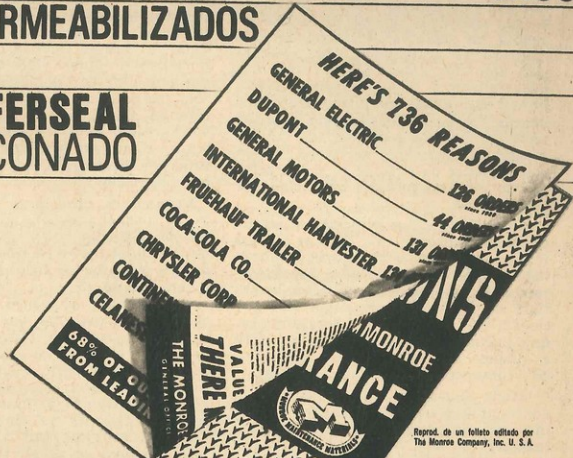
El episodio ocurría 24 horas después que las dos radios, la de Imbert y la de Caamaño, entablaron una ardiente polémica sobre la personalidad de monseñor Clarizio. Los imbertistas lo calificaron de "comunista" y los caamañistas, con fervor de neófitos, se deshicieron en loas a "la Santa Madre Iglesia". En verdad, el nuncio apostólico, un hombre de notoria energía y consciente de sus funciones diplomáticas y espirituales, resistió con altivez toda tentativa para embaularlo en una u otra facción. El Episcopado, a su vez, recomendó que la concordia dominicana debía realizarse "dentro de la Constitución", palabras que la propaganda caamañista explota desforadamente.

La imprevista derivación de los acontecimientos fue registrada por la treintena de corresponsales extranjeros cobijados en el gigantesco Hotel Embajador, un sombrío edificio de aspecto cuartelero, donde aguardan con explosiva neurastenia —hombres solos, sometidos al toque de queda y al racionamiento de luz y bebidas— el telegrama de sus publicaciones reclamando su regreso. Convencidos de que "aquí no pasa nada" y que "las noticias están en otra parte", quizá tengan razón.

También José A. Mora, secretario general de la OEA, perdía su tiempo viendo llover copiosamente sobre Santo Domingo, mientras varios diplomáticos sudamericanos, en Washington, brindaban respectivas salidas al Departamento de Estado de USA, para una "retirada honrosa".

La gestión que más vigor exigía es la que procuraba confiar la dirección del gobierno al ex ministro de Bosch, Antonio Guzmán, quien se halla asilado en la Embajada del Brasil. No obstante las iracundas desmentidas del general Imbert Barrera, su grupo aceptaría esa especie de "boschismo sin Bosch". No obstante, Guzmán advirtió a los norteamericanos que las garantías reclamadas por los generales

MAS DE 100 MILLONES DE m² DE TECHOS IMPERMEABILIZADOS CON RUFFERSEAL SILICONADO



Reprod. de un folleto editado por The Monroe Company, Inc. U. S. A.



Las grandes empresas mundiales utilizan el **RUFFERSEAL' SILICONADO** y los servicios de **The MONROE COMPANY, Inc.**

DEBE HABER UNA RAZON...

IGUAL QUE EN U.S.A., Islandia, Alaska, Panamá, regiones de intenso frío y zonas de sotoante calor, en la Argentina, ya se protegen con

RUFFERSEAL Siliconado NUEVO SUP-TE-PLAST

TECHOS - AZOTEAS - LOSAS PLANAS - BOVEDAS CASCARAS - SHEDS - CHAPAS DE HIERRO GALVANIZADO - TANQUES - BEBEDEROS, etc.

FACIL DE APLICAR EN FRIO - PERFECTAMENTE TRANSITABLE
producido en la Argentina bajo licencia de



THE MONROE COMPANY, INC. Cleveland (Ohio) U.S.A.

Fabrica y distribuye:

SUP-TE-PLAST MONROE ARGENTINA

Administración y Ventas: ESTADOS UNIDOS 700 - Tel. 33-4923 y 34-8351
Planta Fabril: PUERTO DE PALOS 684/66 - Avellaneda (Pcia. de Bs. As.)

© Marca Propiedad de The Monroe Company Inc. Cleveland (Ohio) U.S.A.

PRIMERA PLANA

Los nueve primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos restantes mantienen su precio habitual de \$ 500.

Cómprelos en Editorial Danoti S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.

convertirían a su gobierno en "una caricatura constitucional".

Las pandillas juveniles que apoyan a Caamaño no podrían resistir un ataque de sus enemigos, si sólo se tienen en cuenta los factores militares: la desigualdad de armamento y de instrucciones son flagrantes. Los sentimientos nacionalistas y populares están contra Imbert Barrera, pero ¿alcanzarán para vencer? Si la actual situación se mantiene un par de semanas, tal vez las fuerzas de Caamaño, hastiadas, ya sin posibilidades de entregarse a operaciones de vindicta pública, acabarían por desbandarse.

Sin embargo, las autoridades políticas y castrenses de los Estados Unidos temen, aparentemente, que los imberbistas desaten una matanza espantosa, capaz de comprometer aún más el prestigio de USA. Hoy, trabajan con paciencia en una solución transaccional que permita la salvación de aquellos a quienes hace una quincena tildaron de "comunistas".

"Nada fuera de la Constitución — continúa Caamaño, arrojando una tras otra las colillas de sus cigarrillos norteamericanos con filtro—. No aceptaremos jamás un período de transición al régimen constitucional." "Ni por un día", dijo Arísty. "Ni por un minuto", insistió el coronel.

En cambio, seguirá que la República Dominicana necesita capitales y técnicos extranjeros. "Aceptamos la cooperación de Europa y la de Estados Unidos, siempre que respeten la dignidad nacional. Para que esa cooperación sea eficiente hay que acabar con la corrupción. El gobierno anterior [Reid Cabral] recibió de Estados Unidos, en poco más de un año, 116 millones de dólares. ¿Usted vio alguna escuela nueva, algún hospital nuevo? Todo fue a dar a los bolsillos de la oligarquía."

Invitado a precisar si la mayor responsabilidad es "interna" o "externa", Caamaño expresó: "La mayor responsabilidad es de la oligarquía, aunque influye mucho la indiferencia y tolerancia de ciertas potencias." Así parecía justificar una ingerencia extranjera que se produjese en nombre de un cambio social y de las instituciones representativas.

"Sólo es intervención —definió— cuando ayuda a mantener el estado de cosas anterior." PRIMERA PLANA preguntó si tal concepto se aplicaba al caso Trujillo. Mientras Arísty, alarmado por la posibilidad de un error político, procuraba cerrar el diálogo, Caamaño estalló: "Déjame explicar, chico. El tirano —continuó— surgió en una época de grandes convulsiones internas de este país y fue ayudado por los Estados Unidos por que representaba cierta estabilidad y cierta seguridad para las inversiones. EE. UU. lo respaldó mientras convenía a sus intereses y luego lo dejó caer."

Según Caamaño, Trujillo acabó por convertirse en un problema interamericano y Venezuela (añadió varios epítetos amables para el gobierno de Rómulo Betancourt) lo hizo condenar por la VI Reunión Consultiva de la OEA. "Entonces, los propios generales trujillistas tramaron su asesinato." El jefe constitucionalista rehusó cualquier atenuante para Trujillo. "Era

un régimen indigno, sin nada de positivo."

Finalmente, Caamaño negó toda relación suya o de su bando con los tres partidos marxistas de la República Dominicana: el Movimiento 14 de Junio (más o menos fidelista), el Partido Socialista Popular (Moscú) y el Movimiento Popular Dominicano (Pekin). "No me interesa el apoyo de esos dirigentes sin pueblo, la mayoría de los cuales están en el exterior. No quiero apoyo comunista, que heriría los sentimientos democráticos y religiosos de los dominicanos."

Después de despedirse del periodista, el coronel Caamaño Deno se inclinó con ansiedad sobre el mapa urbano, donde el índice de uno de sus ayudantes marcaba un foco peligroso. Entonces, osciló sobre el triángulo de la camiseta, bajo la casaca militar, una cadenita de oro con una medalla de la Virgen. También Fidel Castro llevaba una cadenita de oro y una medalla de la Virgen cuando esperaba su hora en Sierra Maestra. Estos jóvenes idealistas, que toman las armas contra regímenes de oprobio, ¿ingieren devoción religiosa por alevé oportunismo o bien se echan en brazos del comunismo cuando encuentran ese único sostén para ganar la victoria? Es un punto de la biografía de Fidel Castro que ningún espíritu sereno podrá aclarar retrospectivamente. Pero acaso se está a tiempo de evitar que el caso se reproduzca.

Tal vez el coronel Francisco Caamaño Deno sea recuperable. Este es un tema que, probablemente, debió discutir el Presidente Johnson con su agudo consejero McGeorge Bundy. El jueves 27 de mayo, otros mil soldados norteamericanos se alejaron de Santo Domingo (con lo que llegaba a 1.600 el número de efectivos retirados), donde la Fuerza Interamericana cobró cuerpo bajo la dirección del general brasileño Hugo Panasco Alvim, cuyo adjunto es el norteamericano Bruce Palmer. La normalidad —o algo similar a la normalidad— pugnaba por esparcirse sobre la castigada capital. ♦



Imbert Barrera es comunista



Ovando: El vigia de Barrientos.

Bolivia

El precio de la solidaridad

La crisis boliviana no terminó, seguramente, el miércoles pasado, cuando, luego de firmarse una tregua con los mineros rebeldes, el general de Aviación René Barrientos aceptó compartir la presidencia, en igualdad de derechos, con el general del Ejército Alfredo Ovando; ése era el precio que debió pagar por el apoyo que las Fuerzas Armadas le brindaron para anular la sedición obrera. A fin de semana los atentados terroristas y los choques seguían agitando la capital y las provincias.

Al colocar a Ovando, comandante en jefe del Ejército, junto a Barrientos, las FF.AA. no hacían más que regresar a noviembre pasado: entonces, tras el derrocamiento de Víctor Paz Estenssoro, los dos oficiales quedaron a cargo de la Presidencia, hasta que, en cuestión de horas, Barrientos desplazó a Ovando, un veterano de la guerra del Chaco, hoy de 66 años.

Con el fin de borrar del panorama político a todo contrincante molesto, Barrientos —que se postula como Presidente en las elecciones que prometió convocar y cuya fecha postergó— hizo desterrar el 15 de mayo al líder de los mineros, Juan Lechín; consiguió así que los sindicatos decretaran una huelga general, que resultó un tanto parcial, y que los mineros tomaran las armas contra él. Sólo las FF.AA. podían ayudarlo a vencer la revuelta, que causó decenas de muertos y centenares de heridos.

Las FF.AA., muchos de cuyos oficiales y tropa son hijos de mineros, lo ayudaron quizá para no deteriorar el compromiso asumido de normalizar el país: hubo combates cruentos y hasta un fracasado intento por asesinar a Barrientos el 22 de mayo, después de casi 40 dirigentes políticos y gremiales habían sido expulsados. Ovando tendrá la misión de controlar al ambicioso Barrientos; ¿tendrá, también, la misión de darle las alas? ♦

Uruguay

Crisis en las altas esferas

Lo que le faltaba al Uruguay era que el gobierno comenzara a hacer desparates, pero eso es justamente lo que ha comenzado a ocurrir, prolongando hasta límites todavía imprevisibles la gran conmoción de las últimas semanas. La crisis tiene raíces lejanas, que arrancan quizás de la Independencia (agosto de 1825), pero se empeoró a fines de abril pasado, cuando se desencadenó la gran tormenta entre los Bancos. Primero se produjo la intervención oficial en el enorme Banco Transatlántico y el procesamiento de varios de sus directores, acusados de lo que parece ser la mayor estafa nacional en su género. Después se produjo el cierre y la intervención en el Banco Regional, la huelga de los empleados de la banca privada, el cierre de otros bancos menores, la apurada ley que procuró volver el empleo a los funcionarios cesantes y que garantizó el respaldo del Estado a los ahorristas que perdieron sus fondos. Finalmente, el miércoles pasado, fue decretada la intervención del Banco de la República, que motivó el urgente llamado de Julio Solsona Flores, ex subgerente de la entidad que se encontraba en Washington, para presidir la comisión interventora.

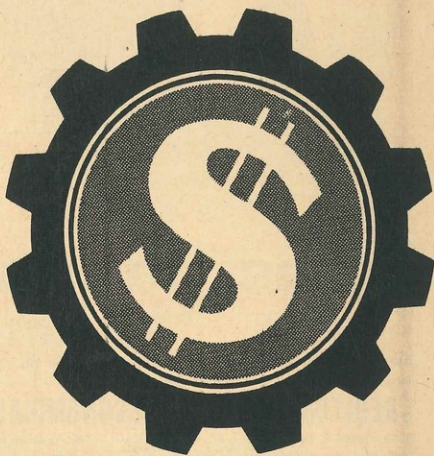
Cuando se descubrió que la crisis afectaba al Estado y a los órganos oficiales, el episodio pasó a ser alarmante, y a nadie debió extrañar que hasta los diarios brasileños formularan pesimistas comentarios editoriales sobre un país del que insinuaron la insolvencia (deuda nacional uruguaya, a fines de mes: 335 millones de dólares). En el Banco República, que tiene la clara misión de controlar a los Bancos privados, se descubrió que el director Mario Fullgraf estaría implicado en las maniobras del Transatlántico, lo que ocasionó su forzada y veloz renuncia. En seguida el Ministerio de Hacienda pidió la renuncia de otros directores del Banco y fue apoyado por el Consejo Nacional de Gobierno.

Y lo que se alega contra los directores del Banco República es estrictamente una omisión, una negligencia en el cumplimiento de ciertos deberes. La escasa vigilancia sobre la Banca privada, hasta los sucesos de abril, es uno de los fundamentos. Pero hay otros. Por ejemplo, faltaron billetes en efectivo cuando el cierre de los Bancos privados envolvió al comercio y a la industria en una gran pelota de papel y de cheques, muchos de ellos sin fondos, como llegaría a saberse después. Por ejemplo, se objeta la tolerancia del Banco República a la maniobra del Banco Regional, a fines de 1964, cuando su déficit en el clearing era cubierto día tras día con un cheque por 45 millones, primero rechazado, nuevamente admitido, otra vez rechazado, en lo que suponía un arriesgado sistema para ganar tiempo. Más que por cuestiones de procedimiento, el Banco República aparece cuestionado por un problema mayor, los créditos concedidos a la firma CUOPAR, exportadora de lanas, por cifras desproporcionadas y sin garantía suficiente.

A las presuntas ineptitudes, omisiones o delitos de los directores del Banco República se agregó la semana pasada una clara torpeza del Senado. Resolvió nombrar una comisión investigadora en el Banco Transatlántico, que era entidad privada, y con eso prometió una interferencia inevitable en la tarea de la Comisión Interventora, que no había completado un mes de trabajo, y que preside Carlos Quijano (director del semanario *Marcha*), un político independiente contra quien pueden formularse otras objeciones, pero de cuya honestidad y competencia nadie había dudado.

Paralelamente, el Uruguay sufre otros males. Hay poca energía eléctrica en el país, lo que se atribuye a la sequía y no a la imprevisión de las autoridades; el resultado es que se ordenaron toda suerte de restricciones para una ciudad cuyas calles oscuras no ayudan a olvidar la crisis. Y el dólar sigue subiendo sin pausa. En mayo de 1964 parecía alarmante que estuviera a veinte pesos uruguayos. En febrero de 1965 estaba a 26 pesos y en mayo a 49 pesos. Sobre la inflación, la Comisión de Estudios del Estado del gobierno parece no tener tiempo ni ganas de opinar. ♦

SU INVERSION GIRA SEGURA



EN

**FIAT
CONCORD**

CAPITAL INTEGRADO MSN 5.040.000.000
CAPITAL RESERVAS Y UTILIDADES
NO DISTRIBUIDAS MSN 5.200.000.000

AGENTE FINANCIERO

CORFIN S.A.

FINANCIERA Y DE PARTICIPACION

que recibe **inversiones**
a plazo fijo, no menor de
12 meses, con interés anual
del 16 % * pagadero tri-
mestralmente.

* MAXIMO AUTORIZADO POR RESOLUCION DEL BANCO CENTRAL

Pida informes: **CERRITO 740**
Teléfonos: 35-6616, 6767, 7771,
7765 y 41-2523

Horario de atención:
9 a 19 y Sábados de 9 a 13 horas.

Rosario de Santa Fe 67, 2° Piso - Córdoba
9 de Julio 2842-48 - Tel. 30531-46178 - Mar del Plata

**FIAT
CONCORD**

MAXIMA PROTECCION PARA SUS INVERSIONES
Revistas Argentinas

Sin soluciones en el caso Vietnam

El jueves pasado, en la Casa Blanca, al promulgar una ley para mantener la comisión de desarme y control de armamentos, dijo el Presidente Johnson: "Creemos que debe evitarse una guerra nuclear." Al mismo tiempo en Moscú, el diario *Pravda*, sin mencionarla, atacaba a China comunista y la acusaba de instigar una guerra mundial.

Los dos hechos tenían que ver, en esencia, con un conflicto todavía en erupción: el de Vietnam. Mientras los Estados Unidos siguen ofreciendo negociaciones incondicionales, Hanoi y Pekín cierran todavía más sus ojos y oídos. Y las guerrillas del Vietcong no cesan su accionar.

Como respuesta, tampoco USA aminora las operaciones militares que practica junto con el Ejército de Vietnam del Sur, y además desarrolla futuros planes tácticos. La semana pasada, el gobierno de Washington reveló el próximo envío de otros 25.000 soldados, para que en julio el número de sus tropas alcance a unas 71.000 (*).

El incremento del poderío militar en Vietnam obedece, según *Newsweek*, a la necesidad de fortificar la determinación presidencial de que USA permanecerá allí hasta tanto los comunistas se avengan a negociar la paz. Aunque otros informes, que el Pentágono no desmintió, señalan que aquel incremento busca permitir a las tropas norteamericanas de lucha terrestre contra el Vietcong, en el Sur.

Quienes objetan la política del Presidente Johnson esgrimen, ahora, una declaración que el 2 de marzo pasado formuló el Secretario de Defensa ante una subcomisión de la Cámara de representantes (diputados): "Estimo que las tropas norteamericanas —dijo McNamara— no pueden ser utilizadas como sustitutos de las survietnamitas en la lucha terrestre contra las guerrillas."

¿Qué ocurriría, preguntan en Washington, si el Vietnam del Norte, respaldado por China, lanza una franca invasión del Sur? Los planificadores de USA calculan que podrán detenerla a lo largo del Paralelo 17º, con seis a ocho divisiones norteamericanas (un total de 320.000 hombres) y fuerte apoyo aéreo y naval. Preparativos de emergencia para la eventualidad, han comenzado a esbozarse.

Los hacedores de la política norteamericana, señala *Newsweek*, quieren aclarar a Hanoi, tanto como a Pekín y Moscú, que la estrategia comunista de respaldar las pequeñas "guerras de liberación nacional", implican el terrible riesgo de desencadenar una contienda nuclear.

Pero esos mismos funcionarios parecen haber acertado al predecir un modesto compromiso de la Unión Soviética en el conflicto de Vietnam. Situación que también puede cambiar, como cambió el propio compromiso de USA. Entretanto, los combates prosiguieron: los aviones norteamericanos destruyeron más instalaciones de Vietnam del Norte, la 7ª Flota bombardeó, y no lejos de Saigón, 147 muertos (77 vietcong y 70 gubernamentales) quedaron como saldo de un choque armado.

Charles de Gaulle volvió a terciar, con su característica tozudez, en el caso Vietnam: la semana pasada, el Ministerio de Relaciones Exteriores informó que parte del personal militar francés destinado a la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO), había sido retirado del asienso de esa institución, en Bangkok. Como es notorio, de Gaulle es un agrio opositor de la política seguida por USA.

El anuncio de la Cancillería coincidió con un episodio que le general no pasó por alto: el jueves, una compacta multitud aclamó en Berlín Occidental a la Reina de Inglaterra y a su esposo. Las demostraciones culminaron el viernes, en Hamburgo, cuando Isabel II cerró su visita de diez días al país que dos décadas atrás diezmaron los pilotos de la RAF junto a sus aliados.

No era, claro está, una visita de cortesía simplemente: hostigada por Charles de Gaulle, Gran Bretaña necesita contar con la simpatía de Alemania Federal, la república cuyo asentimiento busca de Gaulle para imponer en París el liderazgo de Europa. ♦

(*) Actualmente hay 46.500 efectivos, así distribuidos: 14.800 infantes de Marina, 19.800 soldados del Ejército, 9.800 de la Fuerza Aérea y 11.900 de la Marina.



VINCI

Ya es TIEMPO

Europa está en temporada. Y ya es tiempo de que Ud. se conforme con hacer planes. Ya están hechos:

CREDITOS y TARIFAS ECONOMICAS para viajar a todo placer en CLASE UNICA, en confortables buques argentinos.

Los barcos de pasajeros **RIO TUNUYAN** **LIBERTAD** **ALBERTO DODERO**

YAPEYU y los buques mixtos **RIO CARCARANA**, **RIO COLORADO**, **RIO CORRIENTES**, **LAGO TRAFAL**, **LAGO LACAR**, **LAGO NAHUEL HUAPI** y **LAGO ARGENTINO**, están a sus órdenes

para llevarlo a **VIGO** • **LE HAVRE** • **LONDRES** • **AMBERES** • **HAMBURGO** o a **LISBOA** • **BARCELONA** • **MARSELLA** • **NAPOLES** • **GENOVA** y a otros puertos europeos.

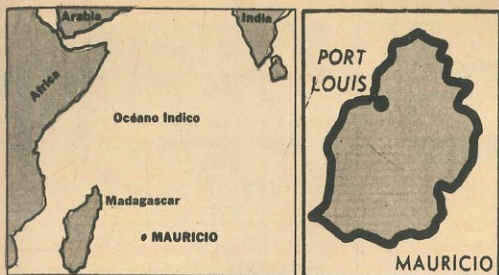
Consulte a su Agente de Viajes o a:

LINEAS MARITIMAS ARGENTINAS

E. L. M. A.

Corrientes 389 - Tel. 32-4861 / 32-8111 31-3181 (Norte de Europa) 31-2493 (Mediterráneo) 32-7809 (América)

Agentes Generales de la MITSUI - O.S.K. LINE LTD.



La alternativa: Seguir con Inglaterra o liberarse.

Mauricio

El exceso de habitantes fecunda el racismo

Durante el día, la isla Mauricio, en el océano Indico, es un hervidero humano. En las calles de Port Louis, la capital, los indios se cruzan con *criollos*, mientras los comerciantes chinos caminan con paso apresurado. Fuera de la ciudad, los diálogos en inglés y francés se pierden entre las cañas de azúcar, que cubren el 40 por ciento de los 2.165 kilómetros cuadrados de esta colonia inglesa.

Pero una noche de la semana anterior, la escena cambió: los 750.000 habitantes de la isla se encerraron en sus casas, y un batallón de 150 soldados británicos se lanzó a patrullar, con las armas listas, las desiertas poblaciones de Mauricio. Nuevos choques raciales —que causaron cuatro muertos y decenas de heridos y obligaron al urgente traslado de las tropas— amenazaban con destruir la armonía entablada por los ingleses a partir de 1810, no bien se apoderaron de la entonces isla de Francia.

Los incidentes provienen de una posibilidad que muchos consideran certeza: el fin de la dominación británica. En setiembre comenzarán, en Londres, negociaciones tendientes a conceder la independencia a Mauricio; tal perspectiva hace temer a los 280.000 *criollos* (el producto de la unión de los colonizadores franceses con las esclavas africanas) un gobierno manejado por los indios, que son mayoría. Quieren, entonces, seguir junto al Reino Unido, propuesta inaceptable para sus rivales.

"Al principio, las escaramuzas fueron espontáneas — declaró a *Newsweek* el Ministro de Vivienda, Gaetan Duval, de 33 años, llamado El Rey de los Criollos—. Pronto se tornó evidente que los tumultos estaban organizados. Es una tragedia, porque aquí no hay odio racial."

Duval, dirigente del Partido Mauriciano —que cuenta con el respaldo de las comunidades *criolla*, china y musulmana— se declara en favor de un plebiscito que zanje las diferencias de opinión. El plebiscito es un anatema para el doctor Sewoosagur Ramgoolam, Primer Ministro y jefe del Partido Laborista, al que apoyan los indios. "Un referéndum crearía fricciones inútiles. Necesitamos la independencia, aunque sin abandonar el Commonwealth."

Sin embargo, la principal causa del conflicto reside en la exagerada población de Mauricio (la colonia comprende, además, las diminutas islas de Rodríguez, Agalega y Chagos). Ocho mil jóvenes se suman, cada año, a los que buscan ocupación; 16.000 habitantes entre los 16 y 22 años jamás han trabajado. La industria del azúcar, la más fuerte del territorio, emplea apenas 70.000 personas durante las cosechas de mayor envergadura. Resultado: muy pocos tienen su vida económica asegurada y el miedo al desempleo estimula los sentimientos raciales.

La solución, según Duval, es emigrar: "Si seguimos integrados a Gran Bretaña —filosofa— podremos enviar gente a Europa, no bien Gran Bretaña entre en el Mercado Común." Para Ramgoolam, Duval sueña: la planificación familiar y el impulso a las industrias secundarias mejorará el estado de Mauricio. Una mejora que, no se producirá sin conseguir el **Archivo Histórico de Revistas Argentinas**

VISITE NORDISKA

y comprobará porqué
las grandes empresas
del país confían
el amueblamiento
de sus oficinas
y sus decoraciones
especiales a NORDISKA.



**En nordiska
es mejor y
no es más caro**

- talleres de alta capacitación técnica
- acabadas muestras de artesanía
- CREDITOS ESPECIALES A SOLA FIRMA PARA EJECUTIVOS DE EMPRESA.

MUEBLES *porcelanas*
• cristales • decoraciones
NORDISKA

NORDISKA KOMPANIET S. A.

Florida 999 - T. E. 32-2870

**SUGERIMOS A UD. NUESTRA
SECCION REGALOS**

Member of the Diners' Club Credit Card



Desde Washington

Los cheques - sonrisas

Por Art Buchwald *

Francia trata de recuperar su imagen de paraíso turístico y el gobierno ha lanzado una campaña para persuadir a los franceses de que traten con gentileza a los turistas. Por ese camino, acaban de poner en circulación los *cheques-sonrisas*, que los viajeros deben entregar a los empleados de hoteles y restaurantes, como retribución por su amabilidad. Al cabo del año, quienes hayan logrado la mayor cantidad de cheques, serán premiados con vacaciones gratuitas en Tahití o en los Estados Unidos.

Tan fácil y simpático como suena, el *cheque-sonrisa* crea un serio problema. Imagínense a un matrimonio norteamericano, de visita en París. Llegan a un restaurante, piden una mesa, y el *maitre*, con su más helada sonrisa, les contesta: "Lo siento. Están todas ocupadas." La mujer susurra al oído de su esposo: "Sonrió. Tienes que darle un cheque." Así se hace, y parten.

Después de un largo trayecto en taxi, desembocan en otro restaurante y consiguen una mesa. El marido estudia el menú, y ordena la comida en francés. El *maitre* contiene una carcajada.

—¿Se ríe o se sonríe? —duda la mujer.

—Me parece que nos toma el pelo.

—¿Dice algo en la libreta de cheques?

—No, solamente que los cheques recompensan las sonrisas.

—Una tomadura de pelo es más que una sonrisa.

—Sí —asiente el marido—. Pero es que se burla de mi francés.

—¿Por qué no le preguntas?

—*Maitre*, ¿se burla usted de mi francés?

—No, monsieur —responde, con fineza—. Su francés es perfecto. Me río de mí mismo.

—¿No se ríe de nosotros, entonces?

—Sí, de ustedes también. Los franceses somos inescrutables. Tenemos sonrisas interiores y exteriores. Siempre sonreímos dos veces.

El marido lo premia con dos cheques. Concluida la cena, la pareja va a un *night-club* del barrio de Pigalle. Quince minutos después, la esposa comenta:

—Esa chica del bar, ésa, la que muestra las piernas, nos sonríe. Deberías darle un cheque.

El marido se levanta, se acerca a la chica y le entrega el cheque.

—¿No me pagas una copa? —murmura ella, mientras le acaricia la cara y se guarda el cheque en la liga.

—¡Oh, no! Estoy con mi esposa. De todos modos, gracias por la caricia.

—De nada. Vuelve más tarde. Me quedo aquí hasta las 5.

El hombre saca la libreta y le regala un segundo cheque.

Una vez concluido el show, el norteamericano reclama la cuenta: 50 dólares. "¡Es demasiado! ¡Es un robo!", protesta. El mozo sonríe y se disculpa: "Yo sólo soy un empleado." El marido paga y añade un cheque. Es el último que le queda en la libreta, que contiene seis. Al levantarse para salir, el dueño del local se le acerca:

—Hay una extra de tres *cheques-sonrisas*.

—¿Cómo? El mozo sonrió una vez, cuando le pagaba.

Dos enormes matones se aproximan a la mesa y muestran sus dientes, gruñendo.

—Ahí tiene las dos sonrisas que le faltan. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA y The New York Herald Tribune



Reporters Asociés

Carlos y Ana: Sin campanillas.

Francia

El Conde sabe lo que quiere

La boda merecía salir de lo común. Se casaban Ana de Francia (26 años), quinta hija de Enrique de Orléans, conde de París y aspirante al trono francés, y Carlos de Borbón (27, ex empleado del Chase Manhattan Bank), discutido pretendiente a la corona de Las Dos Sicilias, un reino extinguido en 1861. Sin embargo, el propio conde se esmeró en que la boda pasara inadvertida.

La novia llegó a la capilla familiar en un pequeño automóvil negro, y el oficio religioso fue de extrema simplicidad; las revistas europeas apenas se interesaron por las ceremonias. Previamente, el novio aceptó la burguesa condición que su suegro imponía para autorizar el matrimonio: don Carlos debía buscarse un trabajo estable.

Desde que el gobierno permitió su regreso al país en 1950, el conde no pierde ocasión de buscar popularidad. A menudo se complace en recordar que, si bien hay sangre borbónica en sus venas, desciende del príncipe que mostraba su simpatía hacia la Revolución haciéndose llamar *Philippe-Egalité*. Algunos colaboradores del actual monarca francés, Charles de Gaulle, sostienen que piensa en Enrique de Orléans como el hombre indicado para mantener la estabilidad francesa por él construida.

La tesis jamás pudo ratificarse, pero la televisión, que pertenece al Estado, y la prensa degaullista, se ocupan casi semanalmente de las actividades del conde. En una reciente entrevista por TV endulzó su voz de barítono al declarar: "Ocupo una posición excepcional en Francia. No estoy en la izquierda ni en la derecha, no soy adicto a las organizaciones patronales ni a los sindicatos. Sólo me interesan los intereses de mi patria." Cree en su restauración como soberano? "Quizá se desatará una guerra civil." ¿Se postularía a la presidencia si el conde hiciera de Gaulle? "Probablemente." ♦

PERISCOPIO

El regreso de los diez

TOKIO — Hay 500 habitantes de Japón para quienes Iwo Jima es algo más que un símbolo de la cruenta guerra del Pacífico: su lugar de nacimiento. Desde hace 21 años, los mismos que llevan fuera de la isla, añoran volver; y desde hace 21 años sólo obtienen negativas de las autoridades militares norteamericanas que controlan ese territorio.

La semana pasada, diez nativos de Iwo Jima pudieron retornar, fugazmente: fueron a tributar un homenaje religioso a sus muertos. Totaro Izuka presidió la comitiva, coronado por un sombrero de paja. "Era como un paraíso, cálido y benigno", recordó Shuzo Osawa mientras el avión se acercaba a la isla y el Monte Suribachi emergía entre las nubes.

En tres camionetas, y acompañados por oficiales de USA, los viajeros se trasladaron a la ciudad de Nichi, al noroeste de Iwo Jima, por parajes donde el césped y las flores han cicatrizado las huellas de la lucha. Pero no dieron con las tumbas de los antepasados; entonces se detuvieron a un costado de la ruta y un monje budista rezó sus plegarias mientras inundaba el ambiente con incienso.

Cinco horas después, los diez oriundos de Iwo Jima estaban de regreso en Tokio.

Los gorilas del general

PARIS — Las tres copas se alzaron y chocaron una noche de la semana pasada; los tres hombres de rostro enigmático celebraron un raro aniversario: sus siete años de servicios —sin un rasguño siquiera— junto a Charles de Gaulle. Más tarde, se agregó un cuarto personaje, y también para él hubo champagne.

Son la crema de los gorilas, las cuatro vidas del viejo estadista, el anillo que rodea su figura en cada acto y cada traslado; cuatro privilegiados sobre los 4.000 efectivos de la policía y la gendarmería que deben movilizarse cuando, como hace quince días, el Presidente recorre el país.

Roger Tessier (39 años), ex boxeador, ocupa la izquierda del general: es un especialista en disparar con la zurda; a la derecha se ubica un argelino, Henri d'Joudert (43), de infaltables bigotes y casi infaltables lentes negros; un corso, Paul Comiti (43), va al frente; y detrás, Raymond Sassia (35), que se unió al trío en 1964. En buena medida, son responsables de que se hayan cometido sólo tres atentados contra de Gaulle.

Un paso adelante

NUEVA YORK — El veterano Alcalde Robert Wagner, demócrata, tiene ya contrincante para las elecciones de renovación de noviembre próximo: es el Representante (diputado nacional) John Vliet

Lindsay, un abogado republicano de 43 años que en 1964 ganó su cuarto mandato en el Capitolio.

Este neoyorquino de la alta clase media pertenece al ala progresista del partido y negó su respaldo a la candidatura de Barry Goldwater. La semana pasada, el suntuoso Hotel Roosevelt albergaba las oficinas de la campaña "Lindsay, Alcalde". El veterano Wagner dijo a la prensa: "Mi triunfo es seguro." Quizá lo sea: en un siglo y medio, cuatro republicanos (los últimos fueron Seth Low y Fiorello La Guardia) alcanzaron la Intendencia de Nueva York. Pero el éxito de Lindsay y las adhesiones que recibe a diario sugieren que la pugna será, esta vez, más reñida que de costumbre.

La causa del efecto

MOSCU — Desde una mañana de 1963, cuando se presentó en el Instituto de Aviación de Leningrado, nadie dudó de que el alto y moreno S. I. Gendlin era un sabio, a pesar de su juventud: 24 años. Bastó con que sacara decenas de diplomas de un portafolio y anunciara el descubrimiento del efecto de Gendlin.

No explicó los alcances de su invento, porque, según juró, revolucionaría el mundo de las computadoras electrónicas. Meses más tarde entregó una caja negra, cerrada, que contenía la fuente del efecto de Gendlin, una especie de cristal mágico. Lástima que ese cristal, archisensible, se arruinaría apenas se abriera la caja y entrara la luz.

Las autoridades, intrigadas, encargaron a Gendlin el desarrollo de su invento; así pasó un año, al cabo del cual se mudó de laboratorio, pues comenzaba a sospecharse de él. Se repitió el proceso y Gendlin tuvo la mala idea de trasladarse a un tercer instituto: fue encarcelado, admitió que todo era una superchería y hoy aguarda el comienzo del juicio que le sigue el Estado.

Suiza contra Francia

NEUCHATEL, Suiza — Durante generaciones, los franceses de la región montañosa de Jura cruzaban la frontera para capturar, en las praderas del cantón de Neuchâtel, *helix pomatia*, y convertirlos luego en uno de los renombrados platos del país: los *escargots à la bourguignonne*.

Hace unos días, ante la inocultada ira de los furtivos cazadores, el cantón de Neuchâtel promulgó un decreto que prohíbe apresar, embarcar, transportar, vender o transferir caracoles vivos.

Los franceses tomaron la medida como un insulto nacional. "La guerra fría", tituló el diario de Pontarlier, pueblo cercano a la frontera. "Los suizos carecen de paladar para apreciar los caracoles", bramó un hotelero. Y se preparó la contraofensiva: impedir que los suizos pasen a Francia para apoderarse, como sucede a menudo— de los hongos y fresas que crecen del otro lado del límite. ♦

Astrología: Vitaminas para la ilusión

La señora bebió su desayuno preocupada. Sabía de antemano que ése no sería un buen día para ella, y lo confirmó un momento después, ni bien su marido le reprochó que el café con leche estaba frío, que no había encontrado un solo pantalón planchado, que donde demonios había puesto las llaves del auto. La señora se mordió y no dijo una palabra. Estaba leyendo su horóscopo del día en el diario *Crónica* (Virgo: En amor, evite discusiones) cuando su marido se marchó dando un portazo.

"Como para no creer en los horóscopos", dijo dos horas después, mientras recorría los puestos del Mercado del Plata, a un redactor de PRIMERA PLANA. Sin embargo, fue una respuesta insólitamente sincera. A lo largo de la semana pasada, 78 personas (48 mujeres, 30 hombres) se sorprendieron, en Buenos Aires, ante la pregunta: ¿Usted cree en los horóscopos? y la mayoría se inclinó por un evasivo *No, son una patraña*, aunque también la mayoría (89 de los 78) admitieron que no pueden vencer la curiosidad de consultarlos aunque más no sea para corroborar que son, no más, una patraña. Lo raro es que lo consultan cada día, o cada semana, y nunca acaban de convencerse.



Jaime González Coriña

Dubitativo Borges: Hora y lugar.

Un rastreo a nivel editorial probó que la secciones dedicadas a la inspección del Zodiaco constituían un rubro prácticamente insustituible y, sobre todo en las revistas femeninas, gozaban del más alto caudal de lectores. El vespertino *La Razón* incorporó un horóscopo hace pocos meses y *El Mundo* publica dos, uno en broma. Casi todos los semanarios, incluido el suplemento dominical de *Clarín*, trazan un exhaustivo cuadro de agorerías, subdividiendo cada signo en tres decanatos para que sus predicciones resulten todavía más precisas. Ninguno desdena tres conceptos clave: la salud, el amor, los negocios. Aun cuando por sobre ellos campea un tibio optimismo, las adver-

tencias proveen la necesaria dosis de verosimilitud.

Libia Gorup, empleada de una perfumería de la Galería Güemes, de la calle Florida, asidua del horóscopo de *El Mundo* está convencida de que "no aciertan una", pero admite que su destino depende de la ubicación de los astros en el universo. "Porque nadie puede negar que el destino existe" y alguien debe bosquejarlo. Dios no entra en sus cálculos, tal vez porque Dios no puede estar pendiente de sus vicisitudes sentimentales. Apenas sonrojada, Libia recordó que consiguió preservar su noviazgo gracias a que siguió puntillosamente los consejos que el astrólogo Horangel le impartió desde el semanario *Vosotros: Tranquilidad ante las conjeturas ajenas*. Por ese entonces la insidia rozó sus oídos y los chismes hubieran coagulado en lágrimas si Venus no la hubiese prevenido de las malas lenguas.

Sin arriesgar demasiado, los horóscopos resurgen de su desprestigio por obra y gracia de la misma ansiedad que inunda de clientes los consultorios de los reflexólogos: "A uno le gusta saber qué le va a ocurrir, es un sedante. Si las cosas ocurren tal como han sido prescriptas, bueno, eso es otra cosa, no interesa. El asunto es que uno ya se embuchó el sedante", se justificó Alcides Zambrano, a quien PRIMERA PLANA sorprendió leyendo los vaticinios mensuales que publica la revista *Claudia*, adquiridos a un vidente francés. Su mujer, Hortensia (empleados públicos los dos, pasajeros de un tren subterráneo de la línea B), abordó una casuística más común: "No hacen mal a nadie, y una se siente más segura."

Que casi todos los horóscopos estén dedicados a mujeres parecería demostrar que la inseguridad es un flagelo que agobia al sexo femenino más que al otro, y que la necesidad de hallar asideros, siquiera dudosos e intangibles, configura uno de sus primeros afanes. La hipótesis fue aprobada por el psicoanalista Roberto L. Pergoló (46 años, dos hijos), que suma a "la na-

Bonavena: "Creo en mi vieja."



tural incertidumbre en que se debaten las mujeres de cierto estrato social, una inveterada propensión a la frivolidad".

Las cartas ganadoras

"Los astrólogos son unos avivados que se aprovechan de la credulidad de la gente" definió Raquel Susana Arrieta (campeona argentina de florete en 1962 y rioplatense en 1964, sagitariana del primer decanato), a pesar de que *por pura curiosidad* lee cuanto horóscopo cae en sus manos, además de haber adquirido un libro que abarca el derrotero de su signo durante todo el año. No cree en sus vaticinios, asegura, "aunque las dificultades previstas para mayo se cumplieron al pie de la letra": alcanzó apenas el cuarto puesto en las pruebas para dilucidar el ranking nacional de florete.

Son los aciertos parciales y ciertas cartas que los astrólogos juegan con escaso riesgo de perder (*Debe cuidarse de los resfriados*, previene el Profesor Waffman a las geminianas lectoras de *TV Guía* N° 103), quienes confieren a los horóscopos un aura de respetabilidad, un crédito que no desdeñan políticos, intelectuales y hombres de negocios, cuyas tácticas adecuan a los postulados de su *estudio natal*. El estudio es una exégesis profana que los astrólogos garrapatean individualmente y con el compromiso de guardar el secreto, a tarifas que oscilan entre 500 pesos y 2 mil.

Si someterse a las proposiciones zodiacales "constituye una manera de evadirse de la realidad" como supone el abogado Ismael Rosales (dos hijos,



Libia Gorup: "No aciertan una."

segundo decanato de Leo), o si representa, más bien, el inspirador de esa realidad, "porque mucha gente edifica su quehacer cotidiano en torno de lo que dice su horóscopo", como propone el maestro Ricardo Abardain, es una encrucijada que da al vacío. Ese vacío hace sonreír a los científicos, y estallar en carcajadas a la geminiana Nélida Roca, vedette del teatro de revistas: *Alguien le hará una invitación*, le auguraba Waffman. "¡Qué novedad!", rronroneó ella.

Mientras el abogado Rosales conjetura que "los astrólogos no son vulgares comerciantes y tratan, con honestidad, de conjurar la crisis espiritual del siglo", el astrólogo "con ansiedad", el sofisticado

even

diseños exclusivos en muebles



JUEZ TEDIN 2704
T.E. 80-6123 Bs.As.

PALERMO CHICO



Ciencia

Citas y cifras

Por Jorge A. Sábato *

Todos sabemos —los intelectuales, por entrenamiento académico; el resto de los mortales, por la rica experiencia— que una de las técnicas más utilizadas para ganar una discusión es emplear una buena dosis de citas y cifras en apoyo de nuestros argumentos.

El uso de la cita, por un lado, satisface plenamente nuestro ego: cito a Platón, ergo, conozco a Platón; y como si esto fuera poco, en este tema particular Platón y yo pensamos lo mismo...; por otro, y seguramente más importante si de ganar una discusión se trata, citando a Platón en nuestro apoyo conseguimos lo mismo que los grandes jugadores de fútbol con un simple juego de cintura: descolocamos a nuestro contrincante, que ahora tendrá que vérselas nada menos que con Platón.

Todo lo que hay que aprender del arte de la cita nos lo enseña el Arcipreste de Hita. Su lección, en el Libro del Buen Amor:

Como dice Aristóteles, cosa es verdadera:
El mundo por dos cosas trabaja; la primera por aver mantención; la otra cosa era por aver juntamiento con febra [placentera.

La augusta y omnipotente autoridad de Aristóteles protege al picaro Arcipreste, que para que no quede duda alguna, termina:

Si lo dijese de mí, sería yo de culpar, dizelo grand filósofo, non so yo de trepar

De lo que dize el savio non devedes [dudar.

En cuanto al poder de convicción de la cifra es consecuencia directa de su misma naturaleza: cuando un fenómeno se expresa mediante una cifra, ésta es el resultado de una medición, es decir de una operación objetiva y cuantitativa, y por lo tanto, más allá de la discusión. Si esto es siempre así, o no, no viene al caso. Porque lo único que realmente viene al caso es que creemos en la objetividad de la cifra y por eso la tememos y veneramos; y tanto, que cada vez es más frecuente que por temerla y venerarla, creemos en su objetividad.

Y ahora sí, vamos a las cifras y las citas con las que deseo fortificar la tesis que enunciara en esta columna el martes pasado: la

revolución tecnológica nacida al influjo de aplicar a la producción los desarrollos de la investigación científica, causó un impacto extraordinario en la evolución industrial, al crear nuevas industrias y oportunidades de inversión, diseñar nuevos productos, perfeccionar y desplegar procesos, métodos y equipos, hasta convertir el progreso técnico en la esencia misma del desarrollo.

• Estudios realizados en USA por Kendrick y Abramowitz han demostrado que en los últimos 75 años la importancia del capital físico ha sido sumamente reducida en el aumento de la productividad, en comparación con la influencia del proceso tecnológico: para USA el 80 por ciento de la ganancia anual promedio de incremento de la productividad ha correspondido a la tecnología y el 20 por ciento restante al capital.

• Un estudio de R. Solow certifica que para el período 1909/1949, durante el cual el Producto Bruto per capita por hora-hombre se duplicó el 87 por ciento de ese aumento se puede atribuir al cambio tecnológico y el 13 por ciento restante a una mayor utilización de capital.

• De acuerdo con el mismo trabajo, la creatividad tecnológica ha pasado a formar parte del sistema económico, al canalizarse el invento y el descubrimiento hacia un proceso organizado, planeado y controlado.

• Según S. H. Slichter, el progreso técnico basado sobre la investigación tiene un enorme potencial dinámico: mientras mayor sea la inversión en investigación, más fuerte será la demanda de la misma, o dicho en términos económicos, si el producto de la investigación se incrementa, no tiende a reducir el valor marginal.

• Para Leontief, "el subempleo crónico del conocimiento técnico tendería, a la larga, efecto aún más perjudicial sobre la tasa de crecimiento económico que la existencia de capital no utilizado o de obreros sin trabajo". O dicho con las palabras de Galbraith: "las inversiones en capital físico continuarán originando crecimiento, pero será el crecimiento ineficiente que se combina con el estancamiento tecnológico". ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

boxeador Oscar Bonavena (22 años, "ponga que mi señora se llama Dora") no tiene dudas de que se trata de merchacifles: "Ponga que yo creo en mi vieja, que me dio de comer cuando anduve en la mala. Ponga que esas son cosas de mujeres." Pero como la totalidad de los entrevistados, Bonavena supo a qué signo pertenecía (Libra) y cuáles eran sus principales características ("Los de Libra somos gente rara").

Las máscaras de siempre

A pocos pasos de él, en el gimnasio del Luna Park, Juan Valentín Aldrovandi (59 años, tres hijos, manager del campeón Horacio Acavallo) acabó reconociendo que "algún mensajero nos llega de los astros" y después de adjudicar a la influencia de Piscis el hecho de ser tan sentimental, memoró una de las razones que lo convirtieron en un adicto de los horóscopos: "Cierta vez, un horóscopo me anunció que recibiría dinero; a los pocos días, en efecto, recibí un giro de 30 mil pesos." No empuña el acierto del astrólogo un percance inmediato: debió pagar una cuenta de 38 mil, no prevista para Piscis.

Aprehender el futuro era una preocupación que embargaba a las señoras que transitaban la galería Santa Fe, un atestado vagón del subte y el Mercado del Plata, identificadas por un desdén sólo aparente, que no alcanzó para ocultar su fervor por descifrar qué ocurriría un momento después. "En realidad, me intereso sólo por el presente", musitó Olga Spidrop, empleada de la Dirección General Impositiva; y una compañera de asiento, en el subte, la toreó: "Pero la presente se escapa a cada rato." Olga pestañeó, plañidera: "Entonces, a cada rato tenemos un nuevo presente." Su persistencia se quebró de pronto, cuando admitió que "la quiromancia es otra cosa" y que por mil pesos por sesión Mario Pugliese Carriño descubriría prodigios revisando la palma de su mano.

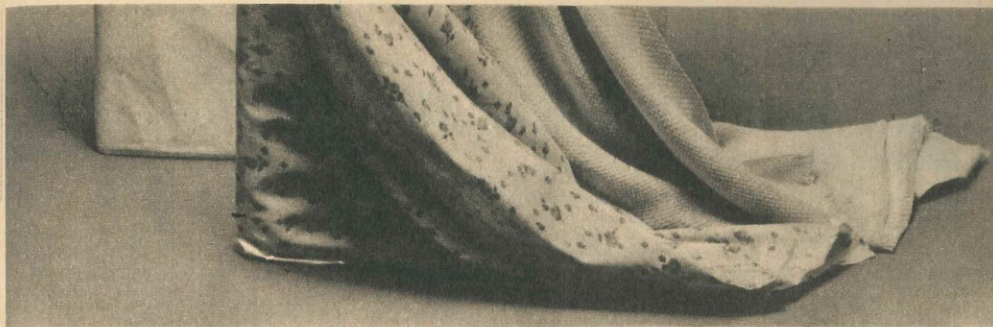
Al fin del viaje, imprevistamente, Jorge Luis Borges tropezó con PRIMERA PLANA y le pidió que lo ayudara a cruzar la avenida Corrientes. "Voy hasta la calle Victoria", especificó el escritor. Y a lo largo de cinco cuadras, Borges se arrebujó en el éxtasis que le producían sus propias palabras y recurrió al origen de los augures para determinar, vanamente, "si la astrología es una verdad". No lo es, desde ya, "si los astrólogos se valen apenas del signo zodiacal para construir sus vaticinios, desechando la hora de nacimiento y el lugar en donde ocurrió". En la esquina de Hipólito Yrigoyen (ex Victoria) y Perú, arribó a una conclusión: "No creo en los horóscopos periodísticos." A sus espaldas, Yolanda Juárez, una empleada doméstica, se rió burlona:

—¿Quién es ese señor?

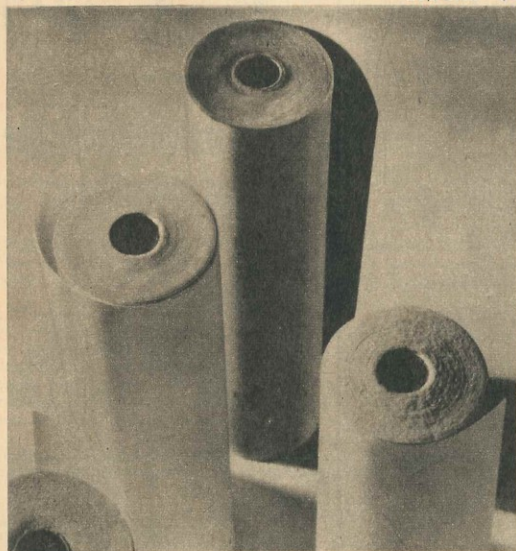
—Es Borges, el escritor, y dice que no cree en los horóscopos que salen en las revistas.

La mujer se encogió de hombros.

—No me extraña, pobre. ♦



Elaboramos algunos productos químicos para los productores de fibras textiles



algunos para fabricantes de papel,



algunos para fabricantes de detergentes,

y hasta fabricamos algunos para otras empresas químicas.

Usted nunca sabe dónde podrá encontrarse con nuestros productos químicos.

El etilenglicol se emplea en la fabricación de fibra poliéster.

El floculante SEPARAN*, actuando como agente de retención, mejora la calidad del papel y acelera su proceso de producción. El agente tensioactivo DOWFAX* entra como componente en muchos deter-

gentes. Y esto, es sólo el principio. Nuestra lista de productos químicos básicos para la industria química es extensa. Qué más? Bueno, nombren una industria -cualquier industria- y lo más probable es que DOW fabrique por lo menos uno de los productos que utiliza.

Todo es consecuencia de nuestra reputación como fabricantes de

confianza, elaboradores de productos químicos, agrícolas y plásticos de alta calidad, uniforme, cualquiera sea la cantidad.

Nos agradecería tener el privilegio de que nuestros productos sean usados en cualquiera de vuestras manufacturas. Será posible?

Dow Química Argentina S.A. - Cerrito 836 - Bs. Aires - Argentina





Justicia

Los contratos de trabajo

Por Ival Rocca *

Con el voto del doctor Nápoli (experto en Derecho Laboral), la Suprema Corte de la Provincia de Buenos Aires resolvió que las cláusulas de un nuevo convenio colectivo de trabajo, no pueden reducir las mejores remuneraciones que percibía el trabajador y que nacían de un convenio colectivo anterior.

¿Qué es un convenio o contrato colectivo de trabajo? En principio, los contratos se formulan, discuten y firman, exclusivamente entre las partes. Juan y Pedro "convienen" tal o cual cosa, y suscriben el acuerdo que va a regir la cuestión de que se trate. Pero también esas personas pueden designar sus apoderados para que, en sus respectivas representaciones, documenten tal acuerdo.

En el contrato colectivo del trabajo —admitido dentro del campo del Derecho Laboral, y exigible en su cumplimiento ante los Tribunales del Trabajo del lugar—, una representación obrera, representativa del gremio de que se trate, concierta un acuerdo con una representación patronal del mismo rubro, ciertas condiciones de trabajo (salarios, horarios, compensaciones varias, porcentajes, vestuario), las cuales, luego de un trámite de homologación, se consideran válidas, vigentes, y deben ser respetadas por patronos y obreros del orden y distrito de que se trate.

Mientras en el resto del país los conflictos laborales tenían que ser llevados ineffectivamente a los tribunales (hasta 1948), en la provincia de Buenos Aires, en cambio, existía un procedimiento para cuestiones colectivas del trabajo, al cual las partes debían obligatoriamente someterse, bajo pena de sanciones, y cuya resolución final era de cumplimiento obligatorio. En otras provincias, y aun en la Nación, si bien existía también un trámite similar, la decisión que recayera "no era de cumplimiento obligatorio", y se la consideraba lesiva de la Constitución Nacional.

Muchas razones se han aducido para negar validez a este tipo de convenciones, llamadas "colectivas"; se ha dicho, por ejemplo, que no existe una representación legal ni concurren las voluntades de todos los obreros y todos los patronos; que muchos obreros o grupos de obreros y muchos patronos o grupos de patronos, ni siquiera pertene-

cen o han pertenecido a las instituciones, agremiaciones, sindicatos o asociaciones firmantes.

El caso resuelto por la Corte provincial era un poco más complicado que la simple cuestión de si el convenio colectivo vale o no: descartada su validez, se planteaba el interrogante de si tal convención general podía o no modificar, en perjuicio del obrero, condiciones más favorables, nacidas de un convenio colectivo anterior.

El artículo 7 de la Ley 14.250 establece que nuevos contratos "no podrán afectar las condiciones más favorables a los trabajadores estipuladas en sus contratos «individuales» de trabajo". Se trataba de establecer si esta prohibición legal comprendía también las "mejores condiciones" surgidas de un convenio colectivo anterior —no de un contrato individual—; y la ley, expresamente, no prevé el convenio colectivo anterior, sino —como dijimos— el contrato "individual" anterior.

El voto del doctor Nápoli —al que adhirieron los miembros de la Corte, doctores Martocci, González Bergez y Quijano— sostiene lo siguiente, que es muy importante conocer porque deja sentada una jurisprudencia relevante para lo futuro:

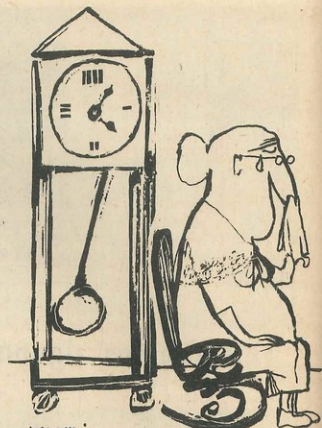
1) Las cláusulas de un convenio colectivo de trabajo celebrado entre representantes patronales y obreros, una vez aprobadas, quedan de hecho como incorporadas al contrato individual de cada uno de los empresarios y trabajadores comprendidos en dicho convenio;

2) Celebrado cada convenio colectivo mediante el ritual correspondiente, produce efectos inmediatos y automáticos sobre las relaciones individuales de trabajo;

3) El poder de representatividad profesional de los firmantes de los convenios colectivos confiere al convenio colectivo del trabajo concluido entre patronos y obreros —por medio de sus respectivas agrupaciones— una obligatoriedad genérica, avalada por la Ley 14.250;

4) De conformidad al artículo 8º de esta ley, la representación y cumplimiento son necesarios (no "voluntarios"), y se aplica a todos los trabajadores de las zonas previstas, aun en contra de sus propias voluntades, y pertenezcan o no a la asociación que celebró el acto. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



KALONDI

Testamentos

La extremaunción que dan los escribanos

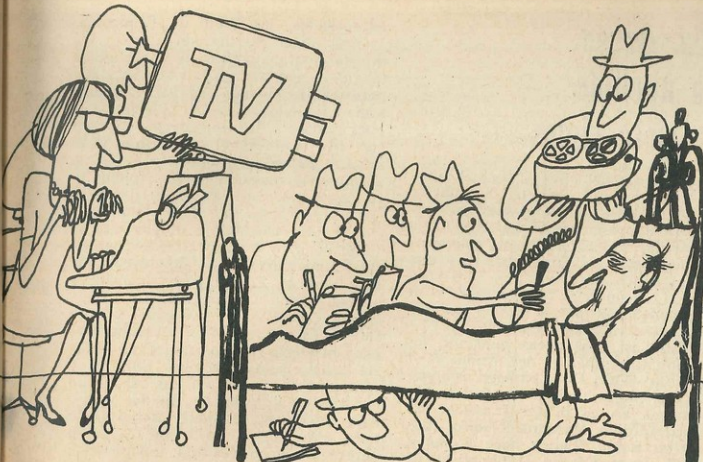
El enfermo tomó la mano del médico entre las suyas y exhaló un suspiro. Con voz clara, pero débil, susurró en su oído:

—Sé que voy a morir. Lo único que tengo son doscientos mil pesos en el banco, sin herederos. Usted, doctor, es mi único amigo y por eso hice un testamento para dejarle cien mil pesos y cincuenta mil a cada una de las dos enfermeras que me atienden. Pero, por favor, no lo comente.

Todo el hospital sabía a las pocas horas la decisión del moribundo, y un despliegue de atenciones se descargó sobre él. La semana antes de morir recibió toda clase de halagos, que iban desde comidas especiales hasta un televisor portátil. Nadie encontró, después, testamento alguno, ni cuenta bancaria a su nombre.

El acto de legar suele despertar en los beneficiarios un indisimulado regocijo: no es un puro chiste que muchos sobrinos prodiguen entonces relamidas visitas al lecho del tío desafiante. A veces, la sincera predisposición a testar en favor de alguien se estrella contra un muro de contención: la ley. Cuando alguien desea disponer del veinte por ciento de sus bienes para beneficiar a otra persona que no sea su mujer o su hijo, debe proceder con una cautelosa minucia ante escribano público. De lo contrario, los documentos personales que se encuentren guardados no siempre legalizarán una herencia.

Aquel anciano que escribió pacientemente en una hoja de papel su voluntad póstuma y lo guardó enrollado en un viejo reloj de pared evitó, sin querer, que el reparto de bienes se hiciera según sus deseos. Nadie dio con el testamento, y treinta años después, cuando el reloj se atascó, fue descu-



ven las cuñadas pueden torcer la voluntad del difunto cuando su esposa olvide premeditadamente mencionar el documento ante el juez", explicó a PRIMERA PLANA el escribano Horacio Pedro Angel Picasso.

La memoria perdida

En la provincia de Buenos Aires no ocurriría este caso porque un Registro de Testamentos obliga al juez a rastrear documentos hasta dar con la última voluntad del muerto. "Desde 1918 se proyecta la creación de un registro nacional — dice Picasso — para que todos los testamentos estén fichados. Cada escribano llenaría una tarjeta con los datos del cliente y su beneficiario. El registro podría informar a los jueces, en que escribanía está el testamento o dónde fue revocado".

Los testamentos se conservan los primeros cinco años en la escribanía, dentro de un legajo protocolizado que se encuaderna en tomos de 15 centímetros de espesor. (Los estudios más cotizados ostentan hasta tres metros de volúmenes.) Cumplido ese plazo, los sótanos de los Tribunales se encargan de almacenarlos. Pero ningún fichero consigna, fuera de allí, la identificación de esos legajos, a pesar de los 50 años transcurridos desde que el escribano Guillermo García Díaz lo reclamó ante el Ministerio de Justicia. En una elocuente carta, el abogado español Angel Ossorio y Gallardo reveló en 1942 al escribano argentino Patrio J. Harrington su extrañeza ante

bierto por mera casualidad. Imposible rehacer la repartija: todo el dinero había sido gastado. Pero aquellos que cuidan los detalles y entregan a sus familiares el cofre que contiene su testamento, también corren el riesgo de frustrar sus deseos. Si el documento no reúne los requisitos mínimos que exige la ley, no sirve. Este debe ser hecho de puño y letra (testamento ológrafo) y consignar claramente lugar y fecha de

su confección. De nada vale conservar una prolija hoja escrita a máquina en lugar de un ajado y amarillento manuscrito. El juez indagará sobre la caligrafía y desestimará la pulcritud.

"El que recurra a los servicios notariales para levantar un testimonio fiel y destinar ese veinte por ciento a la hermana que lo acompañó durante toda su vida, debe entregarle una copia del testamento. De lo contrario, las frecuentes asperezas en que convi-

COMBATE LA CALVICIE CEPHARANTIN*

LOS INDEPENDIENTES
5ª LA RAZON

Se Emplea con Éxito en Japón una Droga que Hace Crecer el Cabello

TOKIO (NS) — Un instituto médico japonés anunció que la droga Cepharrantin puede hacer crecer el cabello en los seres humanos. El Instituto de Estudios de Quimioterapia informó que esa droga resultó efectiva en una mayoría de los casos sometidos a la terapéutica de la droga notarios crecimientos del cabello en lapsos que oscilaron entre 2 y 3 meses. Se informó que se aplicó la droga a los pacientes por vía bucal. Investigaciones y aplicaciones directas en el mismo cuero cabelludo.

escripitos del ejército; esenciales para de las ind...

Se insiste en Entregar a MOS...

Las investigaciones científicas realizadas con un grupo de personas atacadas de calvicie establecieron la eficacia de CEPHARANTIN en un 71,3% de los casos. La línea de productos CEPHARANTIN asegura una enérgica acción contra toda clase de gérmenes y bacterias habituales en la Caspa y la Seborrea, y propiedades tónicas reconstituyentes sobre la piel y el cabello.

CEPHARANTIN

TRATAMIENTO INTEGRAL QUE COMBATE LA CALVICIE!



PIDA
EN SU FARMACIA EL TRATAMIENTO AL PRECIO DEL JABON



* Con la droga japonesa CEPHARANTIN principio activo de la planta *Stephania Cepharranta*

Distribuye MULCA S.A.C.I.

Medrano 456 - T. E. 87-274

tal omisión: "Pasmado me he quedado al enterarme que aquí no existe registro de actos de última voluntad. No me cabe en la cabeza, ni sé cómo se puede vivir así. En España ese organismo regía de un modo perfecto; bástete saber que el jefe de ese servicio era nada menos que don Manuel Azaña que pasó de esa oficina a ser Ministro de Guerra y Presidente del Consejo de Ministros."

La Asociación Prometeo (entidad civil de bien público) reiteró la última semana ante el ministro del Interior el pedido formulado en 1944 por el escribano Picasso para crear el registro nacional de testamentos.

Obsesionado por su profesión, Picasso no sólo recomienda la formalización de las voluntades póstumas; también las exige: "Testar es un deber ineludible, imperativo y categorico. El testamento acelera la sucesión, pues deja aclarada la posesión de bienes y facilita la labor del abogado. Pero debe hacerse cuando uno está en posesión de todas sus facultades mentales y no en vísperas de morir, apurado por la astucia de algún nieto madrugador."

Antiguamente, cuando alguien deseaba amparar a su segunda esposa después de muerto, optaba por obscurarle en vida con uno de sus bienes. Pero este sistema no siempre resultaba, pues la familia del difunto recurría a la justicia para probar que "esa mujer jamás pudo comprarle a mi esposo una casa tan costosa por sus propios medios". Comprobada la evasión hereditaria, el inmueble era restituído a sus legales herederos. La disposición autorizando a destinar un 20 por ciento de los bienes a terceros salvó en parte la situación. Sin embargo, cuando se trata de segundas esposas sin identificar, a quienes conviene mantener en el anonimato, los infieles maridos recurren al seguro de vida.

Hacer un testamento no es una ceremonia cargada de solemnidades, sino una simple conversación con el escribano, en presencia de dos testigos, durante la que se confecciona un documento. Claro que ese documento debe registrar algunas frases exigidas por la ley para no perder validez en su momento. El escrito consignará que se generó "en un solo acto y sin interrupción" y que los testigos "vieron y oyeron" al testador. La edad de esos testigos es también imprescindible en la constatación.

"El hijo inválido que no puede ganarse la vida como sus hermanos, la abnegada tía soltera que vive con la familia, el hermano internado en un manicomio o la compañera elegida en segundas nupcias sólo pueden ser ayudados mediante un testamento", dice Picasso. En su estudio, medio centenar de personas acuden anualmente a testimoniar sus afectos y a documentar su voluntad última, aun a riesgo de complejarse con la visión del personaje principal de cada narración: la muerte. Es que prefieren hacerlo por propia voluntad, sin soportar la macabra pretensión de quienes correrán a traerle un escribano antes que un sacerdote. ♦

Herederos

Un apellido de siete siglos

Unas pocas personas en todo el mundo, quizá no más de siete, recordarán, de aquí a unos meses, el séptimo centenario del regreso de los Güelfos a Florencia, de donde habían sido desterrados por los Gibelinos, tras una de las muchas guerras que sostuvieron los descendientes de las casas Welf y Hohenstaufen por la corona del Sacro Imperio Romano Germánico.

Y aun así, esas pocas personas, los últimos descendientes del último Welf monarca—Otto IV—, parecen asignarle poca importancia a la fecha. Por lo menos, eso es lo que traslució Ricardo Antonio Maronna Güelfo (nacido en Bahía Blanca hace 25 años, solter, licenciado en Matemáticas en



Jaime González Coriña

Ricardo y Jorge Güelfo ¿A quién le interesa la corona?

la Universidad del Sur) para quien "usufructuar una genealogía me parece absolutamente falta de sentido en la Argentina; quienes lo intentan no se dan cuenta de que su status social depende de sus campos y no de sus apellidos."

Menos papistas que el Papa

Tanto Ricardo Antonio como su hermano, Jorge Luis (17 años, porteño, estudiante de medicina), tienen sobradas razones para desear toda aspiración a la corona papal, objetivo de las rencillas con el emperador Federico II a lo largo del siglo XIII y a partir de allí transmitidas generacionalmente durante 300 años. Una de esas razones es la improbable pero posible autenticidad genealógica de los Güelfos argentinos, "aunque alguna de mis tías conserva los documentos probatorios." La prueba consiste en un manuscrito fechado en el siglo XIII que acredita la continuidad de los Güelfos italianos con respecto a sus

antepasados, los Welf de Franconia.

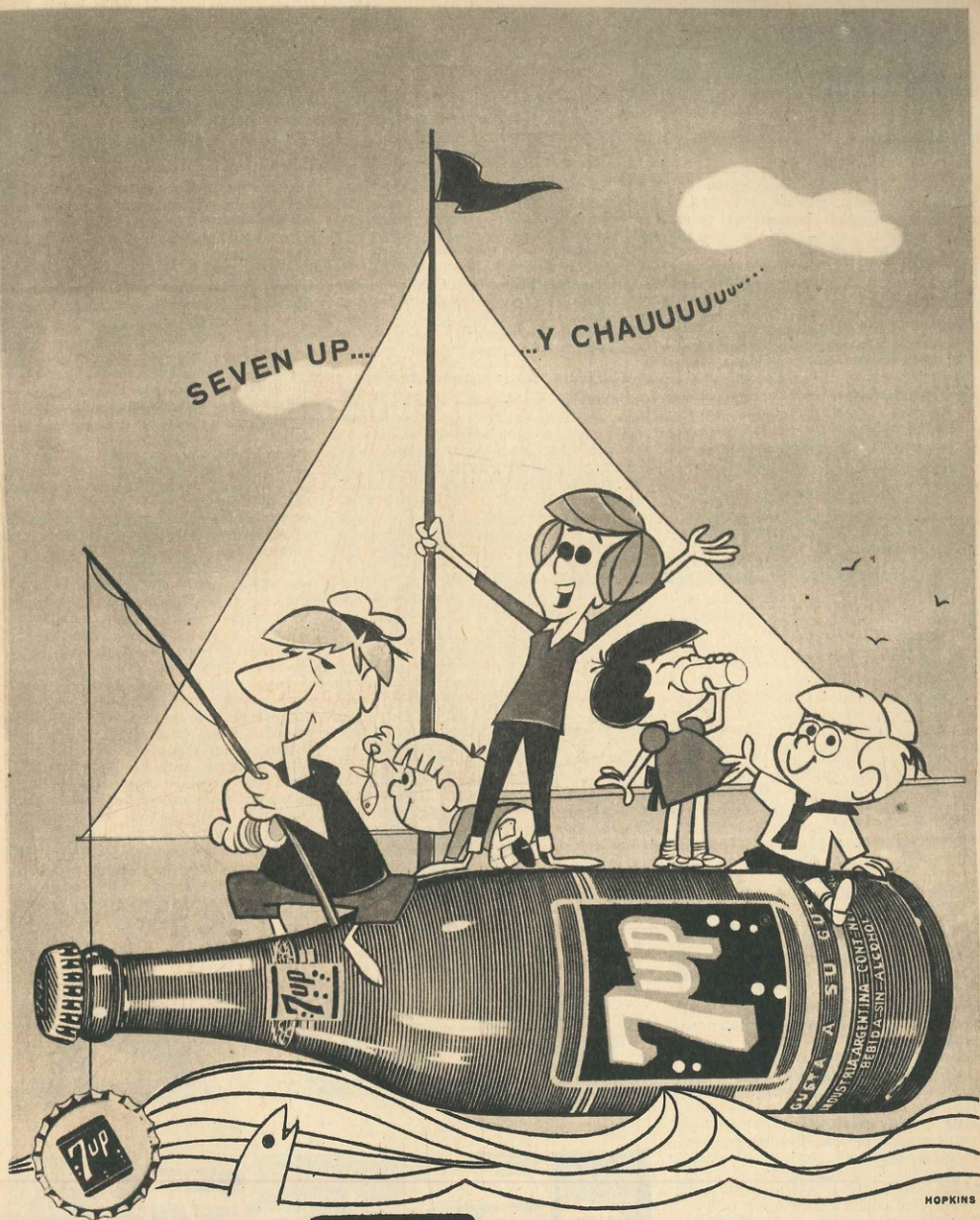
Otra razón: extinguido el extraordinario aparato político montado en el medioevo por Otto IV y sus súbditos papistas, los jóvenes Güelfos creen más afinado conciliar sus estudios de leyes logarítmicas y los del cuerpo humano con sus hobbies: el andinismo y la música. Ricardo Antonio reside en la antítesis mansión de un diplomático, convertida, en 1964, en la Residencia Universitaria San José—por gracia de una partida de dinero que el Vaticano giró a universidades católicas latinoamericanas—, donde goza de una beca de 22 mil pesos mensuales que le asignó el Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas. Jorge Luis ("Es un asceta", dice su hermano) vive con sus tíos maternos (María Luisa, Sara y Manuel, solteros y sesentones los tres), en una casona de la calle Guatemala, en Buenos Aires. Ante PRIMERA PLANA menospreció toda referencia a su linaje: "¿No le parece un poco absurdo todo esto?", pero se entusiasma aludiendo a lo bien que ejecuta en la guitarra.

Están de acuerdo en que lo absurdo consiste en restaurar una pugna adormecida por los siglos: "Ser papista no tiene sentido en la actualidad—enfatisa Ricardo Antonio—. Ni siquiera sé si hubiera tomado el partido pro papista de mis antepasados, porque al Papa no le debo más acatamiento que el de mi catolicismo." Pero si el papismo no tiene vigencia como posición política, otra cosa es el comportamiento del Vaticano ante los fenómenos políticos del siglo XX: "Aprecio los esfuerzos que realiza el Concilio por liberar a la Iglesia de viejas ataduras. Me refiero a su actitud con respecto a creyentes de otras religiones y a los no creyentes. Después de todo, unos y otros también pueden ser hombres de buena voluntad."

Sin coronas

En general, los Güelfos argentinos se manifiestan poco interesados en reavivar una mecha enmohecida, y aunque se reconocen únicos herederos del trono alemán, casi desconocen los por menores de rancios choques contra los Gibelinos. Dora Victoria Güelfo de Maronna (madre de Ricardo y Jorge, 56 años, profesora jubilada de la Escuela de Comercio de Bahía Blanca; casada con Antonio Maronna, un médico hijo de calabreses) comparte esa indiferencia. Mucho más le interesan las sesiones de bridge, los fines de semana, en el elegante Club Argentino de Bahía Blanca.

Sin embargo, ciertos indicios hacen pensar que ninguno como Ricardo Antonio se muestra tan despreocupado por asumir alguna vez la corona: apasionado por el andinismo, el año pasado casi pierde la vida al caer desde ocho metros en una escarpada cuesta del Cerro Cathedral, en Bariloche. Su afición le valió el aplastamiento de la séptima vértebra dorsal y una postración de casi siete meses. "Siempre deseé que mi manera de vivir fuera, a la vez, mi manera de predicar", sentenció la semana pasada. ♦



HOPKINS

Ud. gana
con Seven-Up
La fórmula está
en la botella

7up

**TAMAÑO
FAMILIAR**

Archivo Historico de **Revista Argentina**

Alta Costura

Los últimos ladridos

Cuatro de las nueve clientas que traspusieron la puerta de la Veterinaria Standard, en la mañana del miércoles pasado, procuraron de entrada justificar su extravagancia. Dos de ellas asían una trailla desde cuyo otro extremo tironeaban impacientes pomeranias; las otras dos arrastraban displicentes caniches. Todas se justificaron más o menos con las mismas palabras: "Usted dirá que estoy loca", anunció la más sincera, Compadecidas por el daño que los rigores del invierno pudieran infligir a sus perros, las cuatro les compraron mantas de lana después de una minuciosa búsqueda entre multitud de modelos y colores.

Las exigencias no se limitaban a prodigar a su perro un máximo de confort; la propietaria de Baby, una pomerania perfumada a la lavanda, que mordisqueaba su moño de raso carmesí, revolió las existencias hasta dar con una prenda que hiciera juego con su tapado verde Nilo. Y otra buscó infructuosamente una manta de terciopelo negro, con una heráldica de hilo de oro, "como la que vi en una revista francesa", para pasear a su Pompón en horas de la noche, como reglamentó la Municipalidad.

Para la propietaria de la Veterinaria Standard, Clara Alcázar de Fernández (20 años al frente del negocio), la excentricidad que acosa a sus clientas es, en última instancia, el más refinado precedente del amor que la gente tributa a los animales. Si el desdén es distintivo de la relación entre los seres humanos, eso es harina de otro costal, "pero que los seres humanos quieren a los animales, no me cabe la menor duda", enfatizó. Un sentimiento que no hace distinciones entre las clases sociales, pero que, según Cortés Pingitore, propietario de la Veterinaria San Roque, es más notorio entre su clientela del barrio Norte: "Entre mis clientes, el perro es considerado un cristiano más en la familia", observó en tanto despachaba un paquete de alimento Guau, una dieta balanceada, para dotar a un cachorro de más calorías durante los meses de frío.

Aun cuando los perros se adaptan con relativa facilidad a los distintos tipos de clima y su espesa pelambre basta para preservarlos de las bajas temperaturas, en Buenos Aires, como en otras grandes ciudades, los desniveles entre el calefaccionado ambiente de los interiores y el frío de la calle desemboca, con frecuencia, en una enfermedad que produce, entre los canes, tantas bajas como la perrera. "Cuando un perro contrae moquillo, difícilmente se recupere del todo" sentenció la experta Carolina Moriggia, de la peluquería Sebastián. El frío, las modaduras, la humedad y el contagio son los agentes del flagelo, y sus síntomas se manifiestan de muchas maneras; las más comunes: fiebre, conjuntivitis, cólicos y falta de apetito. "O por contagio —acota—: el perro se enferma

por sucio que husmea en todas partes".

Advertidos del peligro, los amos de centenares de cuzcos se agolparon, en los últimos quince días, frente a la docena de mostradores donde veterinarias y peluqueras perrunas exhiben los últimos dictados de la moda: su colección invernal de mantas, tapados, sweaters y montgomerys, en restallantes colores y cortajeados de acuerdo con los cánones impuestos por los diseñadores de París y Nueva York. Los precios eran más o menos uniformes en las seis casas que recorrió PRIMERA PLANA; en todas, las prendas de confección habían sido concebidas en medidas que iban de los 25 a los 60 centímetros; en todas también, los paños de lana, en tonos lisos o a cuadros escoceses, parecían acaparar las máximas preferencias.

De la compasión al salpallido

"Prefiero un tapadito a una mantita, porque el tapadito le cubre el pechito", gorjeó una señora envuelta en visones, dueña de un inquieto fox-terrier, en la Veterinaria Maipú. Las mantas, aconsejables para los animales de pelo largo, como los colliers y las pomeranias, se vendían, según el tamaño, entre 300 y 600 pesos; los tapados con cubrepecho, bolsillo y festoneado pañuelo, para los de pelo corto, entre 700 y 900.

Pero para arribar al centro de la coquetería había que zambullirse en una marejada de sweaters gordos, sweaters a rumbos o franjas, verdes, rojos o amarillos, con cuello volcado, mangas o puño, que constituyen el último ladrido de la moda. En Veterinaria Standard, de la calle Sarmiento, el precio de los gordos oscilaba entre 700 y mil pesos, "y por unos pasos más los confeccionamos a medida".

En la estación que más excita el sentimiento de solidaridad con los animales domésticos, las boutiques de perros aprovechan para echar al mercado cuanto de extrafalarlo cruza la mente de los diseñadores: desde collares de charol con apliques de metal y engarces de strass (entre 450 pesos los fabricados en el país y 1.800 los im-

portados de Alemania) hasta cadenas de metal dorado que rematan en cuello marinero, tachonado de cascabeles o campanitas. Inclusive el bozal —un instrumento que azuza la rebeldía de los perros— integra los sacramentos de la elegancia; los hay (entre 80 y 200 pesos) haciendo juego con los demás aparejos.

El sometimiento de los perros a estos requisitos prohija una compasión que resulta a veces precursora de salpallidos. "Una clienta nuestra desplaza a su marido del lecho nupcial e instala allí a sus pichichos, a la hora de la siesta; y no sólo a sus pichichos —explicó Norma Arias, encargada de la Sección Collares de la casa Paul—, también a su gato y a su loro. Aunque no siempre, claro, únicamente cuando se portan bien".

Si se portan bien, ahora es posible que sus amos los lleven de paseo aun en días de lluvia: impermeables de plástico, con capucha y botitas acordonadas no insumen más de 1.200 pesos. En general, la conducta de los perros no está determinada solamente por el ciego acatamiento a las órdenes del patrón, sino también por su mayor o menor inclinación para ahogar los reclamos del instinto. Pero como todavía no se ha dado una raza de estoicos sexuales, Paul ofrece, para perras, coquetos cinturones de castidad, en cuero, elastizados y forrados en bombasi, a 580 pesos.

Junto a las prendas de abrigo, las veterinarias exponían *cuchas* de mimbre y acolchonados *moisés*, para interiores, y casillas de madera con levadizo techo metálico, el *summum* del confort para animalitos condenados a la intemperie. Y en las peluquerías, donde el corte *correrito* reemplazaba a los rasuramientos de verano, un arsenal de lociones, champús y talcos parasiticidas eximían a frívolos caniches de la obligación de bañarse.

Que un perrountuoso exalta la distinción de su amo, es casi un axioma entre la burguesía porteña. Un prestigio que los perros arriesgan a cada rato, ante cada trozo de carne, ante cada gato, ante cada árbol. ♦



Eduardo Comesaña

PRODUCTOS QUIMICOS



Usted
y SHELL
van
por el mismo surco



Usted, mientras trabaja en su campo... y Shell cuando experimenta, busca y crea nuevos productos para el agro, van por un mismo surco. Usted trabaja para asegurar su cosecha eliminando las plagas, mejorar

la tierra y obtener productos de mejor calidad...

Shell se esfuerza a fin de lograr todo eso para todos los hombres de campo como usted. Y al final, usted y Shell trabajan por un mismo objetivo:

por un campo argentino más rico, más productivo, libre de plagas... Por eso, cuando usted trabaja su campo, usted nunca está solo: por el surco que usted abre lo acompaña Shell.

INSECTICIDAS - HERBICIDAS - FUNGICIDAS NEMATODICIDAS
Archivo Histórico de Revistas y Periódicos de la Shell Argentina
ACARICIDAS - FERTILIZANTES



Tito en su casa: La vida feliz.

CON un gesto de irritación, el presidente Tito rechazó mi sugestión de quitar la palabra comunista al nombre de su partido y cambiarla por otra que pudiese simplificar algunos de los problemas con Estados Unidos. Creo que por un instante se arrepintió de haberme concedido la entrevista, pero optó por responder muy calmado: "No veo por qué sería necesario cambiar un nombre que no fuera del agrado de Occidente. Este no es un problema de forma sino de fondo."

Pero, ¿cuál es el fondo del comunismo de Tito? Para el movimiento derechista de los Jóvenes Americanos por la Paz, de Fort Wayne, Indiana, la respuesta es simple: "Tito es un comunista acérrimo y debería serle prohibido el contacto con el mundo libre." También llegaron a idéntica conclusión los funcionarios municipales de Mobile (Alabama), Greenville (Carolina del Sur) y Columbus (Georgia), quienes obligan a pagar mil dólares a los comerciantes que venden productos manufacturados a Yugoslavia u otros países comunistas. Por su parte, el Congreso norteamericano engrosó las filas del movimiento "Al diablo con Tito" cuando votó el retiro de toda ayuda y beneficios de comercio mutuo con ese país, de acuerdo con la política aplicada a los gobiernos controlados por los comunistas.

Como bien dijo Tito, Yugoslavia está evidentemente controlada por los comunistas, y su intención es que continúe así en el futuro. Pero en ese país balcánico encontré que los vientos de libertad soplan más fuerte que en cualquier otro país del mundo comunista. No es un ventarrón, sino una suave

VEINTE AÑOS DESPUES

Yugoslavia: A imagen y semejanza

Sin la Segunda Guerra, quizá el agitador comunista Josip Broz no hubiera alcanzado el dominio de Yugoslavia. Pero la Segunda Guerra encontró en él al más efectivo jefe de la resistencia: en abril de 1945, cuando concluyó la liberación de su país, Tito había tomado las necesarias precauciones para que nadie le disputara la conducción gubernamental.

Al poco tiempo —se cumplen ahora 20 años— era nombrado Primer Ministro de una improvisada Regencia a la que el Rey Pedro transfirió todos sus poderes. Y al extinguirse 1945, esos poderes estaban definitivamente en manos de quien fue soldado del Ejército Rojo.

Las tropas italianas llevaron la contienda a Yugoslavia, al profanar sus fronteras en octubre de 1940. Sin embargo, sólo después de la invasión alemana a la Unión Soviética,

en junio de 1941, y Josip Broz organizó su

En mayo de 1944, racadistas en un alto mando de la guerrilla. Semanas después y conoció a Josip Broz por Tito.

En estas décadas como la oración de Robert Sherwood del periodista occidental los últimos años de luz de la decisión

brisa que ha refrescado algunos aspectos inesperados. Cuando llegué al hotel Metropol, en Belgrado, encontré que podía comprar los periódicos de Londres y Nueva York, mientras que en otros países comunistas (salvo Polonia) la prensa libre es mal recibida. Moscú sólo admite al *Daily Worker*. Los yugoslavos escuchan la Voz de América sin interferencias y su gobierno permite a los servicios de información de Estados Unidos mantener librerías en Belgrado, Zagreb y Sarajevo, donde los escaparates desbordan de libros y revistas occidentales.

Puede visitar algunos hogares yugoslavos donde me hablaban con vehemencia contra el régimen comunista, sin temor a recibir una visita de la policía secreta en horas de la noche. Por todos lados descubrí que Yugoslavia es un país comunista diferente. Desde hace algún tiempo, los aviones de la Pan American hacen escala dos veces por semana en esta capital; fue ésta la primera vez que una línea aérea norteamericana penetraba en la famosa cortina de hierro. En la costa dálmata, la Riviera yugoslava, se filmó una coproducción británico-americana (*Los buques largos*), que atrajo a más de 5.000 turistas estadounidenses en 1964.

La versión de Tito

Durante mi estada de un mes vi a Tito tres veces: en una sesión conjunta del parlamento; durante el desfile del primero de mayo (donde 40 mil personas cantaban "Tito es nuestro héroe") y en la entrevista que me concedió. Fue a las nueve de la mañana de un día grisáceo, en su villa de dos pisos de estuco marrón, en Dedinje, suburbio de Belgrado, donde está ubicada la más modesta de las 17 casas y palacios a disposición del presidente yugoslavo. Tras esperar unos minutos en una habitación pesadamente alfombrada, apareció Tito. Bajo, corpulento, con ojos gris azules de intensos y

bello castaño entrecano, exhibía el rostro de quien ha visto mucho y se portado el peligro. Podría tener 70 años en vez de 73. Tenía un traje color gris pizarra y una corbata verde prendida a su camisa con un alfiler de dos brillantes. En el meñique de la mano izquierda ostentaba el famoso anillo comprado en 1937 con los rublos que le pagaron los rusos por traducir al serbo-croata la *Historia del Partido Comunista*.

Tito me estrechó fuertemente la mano, y pasamos a una habitación contigua con dos enormes arañas y una gran mesa de roble. En un rincón estaba su escritorio, rodeado de muebles tapizados en terciopelo castaño. Nos sentamos y mi grabador comenzó a funcionar. El profesor Petlishka, jefe de intérprete junto al presidente, "habla inglés inglés y no inglés americano", aclaró Tito sonriendo mientras



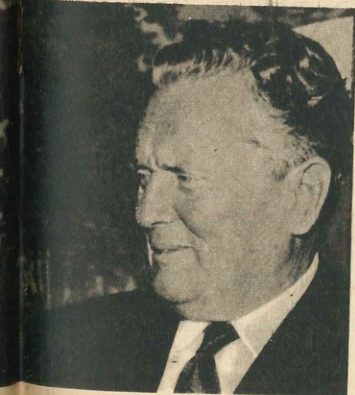
Sejanza de Tito

...e 41, y presionado por el Comintern, Josip
...z us cuerpos de guerrilleros.
...d 1944, escapó a una trampa tendida por pa-
...na: en agosto, conferenció en Italia con el
...allo del Mediterráneo y con Winston Chur-
...nas más tarde, viajó clandestinamente a Moscú.
...Stn. La visita, repetida en 1945, ya investido
...del gobierno, confirmó el camino elegido

...ocedidas, la figura de Josip Broz varió tanto
...ntión de su política. En el siguiente artículo,
...rra del Saturday Evening Post (el segundo
...ental a quien Tito concedió entrevista, en
...ste años), observa la Yugoslavia de hoy a la
...eluciones de su Presidente.

...tras se servía un vasito de slivovitsa.
El empeoramiento de las relaciones
con Estados Unidos había cuadruplicado
los impuestos a los muebles yugoslavos
importados, duplicado los recargos al plomo
y triplicado los del tabaco. ¿Qué versión daría
Tito de todo esto?

“Cuando hablamos de las relaciones
entre mi país y Estados Unidos creo
que, en lo que a nosotros respecta,
nunca se pusieron en duda nuestras
buenas disposiciones y nuestra coope-
ración con los norteamericanos”, res-
pondió Tito. “En mi opinión, lo que
aquí sucede es que hay una gran des-
confianza por parte de algunos nú-
cleos americanos con respecto a cada
acto del gobierno yugoslavo y a cada
actividad emprendida por Yugoslavia.
Lo sentimos mucho. Sin embargo,
pienso que el tiempo demostrará que
esta visión de las cosas ha sido inco-



Primera Plana

...no de 1960): Seamos buenos amigos

recta. El gobierno yugoslavo desea
mantener buenas relaciones con el go-
bierno de Estados Unidos. Hemos sub-
rayado esto repetidas veces, comuni-
cándolo directamente a los represen-
tantes norteamericanos. Por ejemplo,
cuando se tomó la decisión de abolir
la cláusula de nación más favorecida en
comercio, con respecto a Yugoslavia,
no dramatizamos mucho, pues consi-
deramos que el gobierno de Estados
Unidos no puede ser tenido como re-
sponsable de todo. Desde entonces, las
cosas han estado notablemente más
tranquilas.”

Más importantes aún fueron sus ac-
titudes con respecto a la Unión So-
viética, que estuvieron elaborándose
durante medio siglo. Para entenderlas
mejor estuve averiguando todo lo po-
sible acerca de la historia de Tito. Volé
a Zagreb, capital de Croacia y segun-
da ciudad, alquilé un Fiat yugoslavo
y viajé al noreste por la nueva autopista.
Pasé por prolijas chacras que se trepan
a los costados por las laderas de los cerros.
Tras una hora de viaje llegué a Kumrovec
(400 habitantes), donde nació Josip, séptimo
hijo de los 15 que tuvo Frankjo Broz
durante el oscuro pasado, cuando Croa-
cia todavía formaba parte del imperio
austrohúngaro de los Habsburgo. (Josip
Broz pasaba los cuarenta cuando
adoptó el seudónimo de Tito: era el
último de los muchos nombres que usó
en la clandestinidad comunista.)

El hogar de los Broz no ha cambia-
do desde el nacimiento de Josip, en
1892: una casita encalada, techada con
tejas, con un desván donde dormían
los niños. A un costado, un bronce
recuerda a Tito como líder de los gue-
rrilleros de la Segunda Guerra, escul-
pido por el yugoslavo Antún Augustin-
tinc, autor del monumento a la paz
emplazado frente al edificio de las
Naciones Unidas. La cuna del peque-
ño Josip, tallada a mano, permanece
intacta. Una caja de vidrio con la Sa-
grada Familia modelada en cera cuelga
de la pared y una etiqueta la identifica:
“Jesús, María y José”. La madre era
muy católica y Josip también; pero a
los doce años un cura lo abofeteó y
jamás volvió a misa. En otra habita-
ción hay fotografías de niño, de la
adolescencia y de la turbulenta ju-
ventud, cuando su comunismo fue pe-
nado con la cárcel por el rey Alejandro.
Otras lo muestran acaudillando a
los guerrilleros y un gran cartelón,
donde los nazis ofrecen 100.000 mar-
cos por su cabeza, pende de la pared.

Durante la Segunda Guerra, Tito pe-
leó contra alemanes, italianos y los
Chetniks de Mihailovic que actuaban
en combinación con grupos yugoslavos
apoyados por el Eje. Heinrich Himler
se lamentó, en 1944, “de no tener una
docena de Titos en Alemania”.

Un millón y medio de yugoslavos
murieron en la Segunda Guerra; el 10
por ciento de una población que pade-
ció, por ejemplo, la matanza de siete
mil escolares, en Kragujevac.

Repetidamente Tito pidió ayuda a
Rusia. En su juventud, después de
servir en el ejército austrohúngaro como
sargento mayor, fue capturado y herido
por los soldados del zar y pasó cinco años
en un campo de concentración ruso. Su
primera esposa y se convirtió al co-



Inter-Prensa

El ex guerrillero con Sherrod.

munismo. Entre las dos guerras sirvió
a esa causa por toda Europa, utilizan-
do decenas de nombres y documentos
falsos y alternando media docena de
idiomas. Simuló ser un elegante inge-
niero y un astuto comerciante. Pero
Moscú desoyó sus ruegos durante la
guerra, y tuvo que pelear con armas
robadas a los nazis. Cuando el Ejér-
cito Rojo llegó a tiempo para tomar
Belgrado, cometió 1219 violaciones y
un centenar de crímenes: Tito no se
olvida de que su hijo Zarko, nacido en
la URSS — y por si fuera poco,
héroe de guerra — fue herido en un
cabaret por las balas de un oficial so-
viético borracho.

A pesar de la indiferencia de Stalin
y del atroz comportamiento de sus sol-
dados, Tito se llevó bien con los rusos
largo tiempo. Hizo lo posible por irri-
tar a Occidente cuando amenazó con
abrirse paso a tiros si ingleses y nor-
teamericanos no le daban Trieste en
lugar de cederlo a los italianos. En-
vió al arzobispo Stepinac a la prisión
en que él mismo estuvo prisionero.
Su fuerza antiáerea derribó dos avio-
nes norteamericanos que volaron des-
preocupadamente sobre territorio yu-
goslavo. Dio armas a los comunistas
griegos para pelear contra los ingle-
ses que apoyaban al rey Pablo, y cuando
Stalin estableció el Cominform, es-
cogió a Belgrado como sede principal.

Pero ninguna otra bomba del mun-
do comunista igualó hasta ahora la fe-
cha del rompimiento entre Stalin y
Tito, en 1948. Lo inconcebible había
sucedido. Tito y sus lugartenientes,
acostumbrados a pelear libremente en
sus escarpados vivaques durante la Se-
gunda Guerra, querían industrializar a
Yugoslavia a su manera y no de acor-
do con los esquemas rusos. “Voy a
amenazarlo con el menfisque y Tito va
a desaparecer”, dijo Stalin. Pero Sta-
lin pasó el tiempo amenazando a
Tito.

Tito se volvió hacia Occidente, quien se mostró encantado de estorbar a Stalin. Los norteamericanos enviaron equipos militares hasta llegar a 700 millones, hacia el final del programa, en 1958. (Todavía la mayoría de los tanques son estadounidenses, lo mismo que los aviones.) La ayuda económica alcanzó a un billón y medio de dólares. Después de tanta generosidad, Tito aflojó las cadenas de su pueblo como ningún otro líder comunista había osado hacerlo. Ahora casi el noventa por ciento de la tierra está en manos de los campesinos que la trabajan. Los sastres, relojeros y otros artesanos pueden tener su propio taller mientras no sobrepasen los cinco empleados. Por una de las últimas leyes, hasta los extranjeros pueden comprar casas en Yugoslavia. Estos proyectos hicieron revivir la costa dálmata. Debido a su independencia, Tito ha podido negarse repetidas veces a integrar el Pacto de Varsovia y su hermano económico, el COMECON.

De cualquier modo, ideológicamente Tito se ha sentido siempre aislado, pero cada tanto se inclina hacia la Unión Soviética. Cuando en 1955 Nikita Krushchev fue a Belgrado a reparar los pecados de Stalin, recibió una recepción gélida de parte de Tito. El ex guerrillero dejó claramente explicado que Yugoslavia, a pesar de ser comunista, quería seguir "su propio camino hacia el socialismo". Un año después, al devolver la visita, Tito se entibió lo suficiente como para decir que soviéticos y yugoslavos podían "marchar hombro con hombro", a pesar de que cada uno perseguía su libertad de acción". Pero en 1956, tras la rebelión húngara, se volvió ferocemente contra los rusos por haber sacado de la empujada yugoslava en Budapest al primer Imre Nagy para fusilarlo. Los rusos, y especialmente los chinos, respondieron (con bastante razón) que no hubiese estallado el levantamiento húngaro si Tito no hubiera derramado semillas de rebelión por los países satélites.

Un amor volcánico

Pero cualquier cotejo demuestra que Tito salió perdedor en su trato con los rusos. Stalin le prometió una vez 135 millones de dólares en equipos pesados para la industria, pero nunca le entregó más del uno por ciento del total, antes de la ruptura. Krushchev ofreció un préstamo de 130 millones de dólares en 1957 si Tito reconocía a Alemania Oriental, pero retiró la oferta a petición de los chinos, quienes ya recibían a la URSS haberse desviado del verdadero comunismo. El reconocimiento de Alemania Oriental le hizo perder a Tito su muy necesario comercio con Alemania Occidental. "Una actitud correcta, pero demasiado cara", me dijo un funcionario yugoslavo.

El romance interrumpido de Tito con la URSS constituye uno de los asuntos más tempestuosos del siglo XX. Tito parece ser ahora más amigo del Kremlin que hace cuatro años, cuando en la conferencia sobre los ensayos nucleares aprobó la moción de que se le preguntarle sobre los rumores de

una ruptura con Occidente en favor de la Unión Soviética, me respondió: "No sucedió nada que signifique un cambio en la política yugoslava de cooperación con todos los países. Por supuesto, esa cooperación prescinde de los sistemas sociales internos."

Pero, ¿ha previsto Tito la eventual desaparición del propio Partido Comunista?

"Depende del proceso total — me dijo —; es obvio que no estamos, ni nunca hemos estado, a favor de una eterización del Partido Comunista. La sociedad evoluciona en tal dirección que algún día el Partido Comunista también será algo superfluo. Esto depende, por supuesto, de la situación mundial y no sólo del desarrollo in-



Dubrovnik, en la costa dálmata.

terno. Tal como se presenta la situación internacional, es absurdo imaginar que la autoridad estatal pueda desaparecer en algún país."

La población católica de Yugoslavia es del 36 por ciento, contra un 48 por ciento de ortodoxos y un 14 por ciento de musulmanes. ¿Cuál es la perspectiva de un mejoramiento en las relaciones entre Yugoslavia y el Vaticano?

"Desearíamos — explica Tito — tener buenos vínculos con el Vaticano y creo que estamos en ese camino, puesto que las relaciones entre la Iglesia Católica y el Estado han mejorado. También tenemos buenas relaciones con las demás iglesias. Pero con la ortodoxa y la musulmana son óptimas. El Estado ayuda a los sacerdotes y les otorga pensiones."

La Yugoslavia de Tito presenta un raro panorama de blancos y negros, de estancamientos y progresos, de libertades y retrocesos. Los economistas calculan la renta per cápita en 360 dólares (en los Estados Unidos es de 2,500 dólares), pero en términos de poder adquisitivo las cifras parecen más optimistas. Una libra de pan cuesta sólo 40 centavos, aunque una pequeña máquina de escribir portátil insuma al yugoslavo tres meses de sueldo. Bajo el sistema de descentralización, los obreros son dueños de las fábricas y el gerente es el representante de directorio encargado de la adminis-

tración y el funcionamiento. Pero Tito se ha visto obligado a tomar medidas drásticas cuando tienden a votarse aumentos de sueldo que luego suben el costo de los productos manufacturados y los hacen inaccesibles para el ciudadano medio. Entre 1959 y 1961, por ejemplo, los mineros aumentaron sus salarios en un tercio, a pesar de que la productividad había ascendido solamente un séptimo.

Bajo el sistema de "empresa privada" los peluqueros, carpinteros y sastres se convirtieron en la gente más rica del país y son dueños de casas y automóviles. Ese privilegio causó tanta envidia que las autoridades locales empezaron a aplicar potentes impuestos y casi acabaron con el artesanado. Tito hizo notar que en 1962 habían cesado sus actividades 13,000 artesanos, y preguntó: "¿Por qué los artesanos no pueden tener automóviles en nuestro país?"

El de Gaulle balcánico

Tito es un hombre orgulloso y está tratando de que su país no viva más de la caridad ajena. Incrementando los medios técnicos aplicables a la agricultura, cree que Yugoslavia podrá autoabastecerse en poco tiempo para subsistir sin la ayuda extranjera. Su necesidad primordial es el comercio exterior (la deuda externa es casi de un millón de dólares) y el Mercado Común Europeo amenaza con ahogarlo en muchos de sus proyectos. Más de dos tercios de su comercio es con Occidente y solamente una quinta parte con el bloque soviético. Los 50 millones de dólares que Estados Unidos compran anualmente a Yugoslavia representan el 0,5 por ciento del total de las importaciones norteamericanas, pero es el 7 por ciento de las exportaciones yugoslavas.

Hay veces en que Tito puede ser uno de los hombres más irritantes en un mundo de políticos turbulentos. Algunos de sus actos, como cuando se alejó con los rusos en la conferencia sobre las pruebas nucleares de Belgrado (1961), lo hacen aparecer como una especie de de Gaulle balcánico.

Pero en el fondo ha constituido una gran fuerza para la estabilidad europea. Según el ex embajador norteamericano en Moscú, George Kennan, "este hombre, increíblemente valiente, capaz de demostrar que el monolito comunista también puede resquebrajarse, creó una situación única en esta parte del mundo". Los vientos de libertad, que Tito dejó que soplaran, dan muestras de haber atravesado las fronteras. Rumania, vecina de Yugoslavia, también con 19 millones de habitantes, también con un área de algo mayor de 250 mil kilómetros cuadrados, se negó a ser parte del engranaje de Rusia en los asuntos del COMECON. Hungría ya emergió de la larga noche que siguió al baño de sangre de 1956.

Muy pocos yugoslavos son profundos, pero casi todos parecen excelentes campesinos, con un gran anhelo de independencia. Y ya la poseen en mayor grado que cualquiera de sus vecinos. A imagen y semejanza de su jefe, el mariscal Tito. ♦

Inquisiciones

Cinco preguntas para ganar el cielo

Ya estaban divididos cuando llegaron los obispos. Doce de un lado, del otro quince. Encrespados, definiéndose en el aislamiento. Pocos días antes, cuando por mayoría los *equipos nacionales* adoptaron el programa "Funciones actuales de la Escuela"; cuando aceptaron que había que desterrar de los colegios franceses el exacerbado *clasicismo*; cuando recurrieron al diálogo con protestantes y comunistas; cuando, tras la enfervorizada elección, los capellanes dimitieron; cuando —en fin— la situación se asemejó extrañamente a la de 1957, doso previeron que lo que estaba sucediendo, ese 26 de marzo, iba a ocurrir.

Fue un examen. Monseñor Pierre Veullot —Arzobispo coadjutor de París— entró primero, blandiendo los ominosos cuestionarios. Detrás llegó Monseñor Streiff, Secretario de Acción Católica. Entre los dos repartieron las veintisiete carillas.

Al leerlas, los dos Secretarios Generales —Pierre Le Strat y María Teresa Saboureau— se miraron y comenzaron a estampar, casi con furia, las respuestas. En el mismo escritorio, calmoso, otro Pierre (Vanlerenberghe) leía, asintiendo con la cabeza, las cinco preguntas.

"¡Por sí o por no, en seguida!", tronó Monseñor Veullot. Inconscientemente, trece secretarios se arremolinaron alrededor de Le Strat, le entregaron sus respuestas, confirmando una autoridad que los rotundos "no" que habían firmado hacían tambalear.

Es que las interrogaciones pretendían elucidar la verdadera misión de dos poderosas agrupaciones de la Acción Católica Francesa: la JEC y la JECF —juventudes de estudiantes católicos—. Intentaban dejar sentado, además, que los grupos con los que de hecho está comprometida la Iglesia no pueden afiliarse (y afiliarla) a opciones temporales. Proponían como estricta línea de acción el reconocimiento de la "insuficiencia de las solidaridades meramente humanas y

el deber constante de la Revelación de Cristo".

La presencia del medio

En 1957, los dirigentes del JEC llegaron a la conclusión de que el conjunto de los jóvenes escolares precisaba educación social y cívica. Sin hesitar, se lanzaron a promover una revolucionaria reforma de la enseñanza. Su decidida gestión influyó profundamente a la UNEF, Unión de Estudiantes de Francia. El revuelo terminó cuando los obispos —en una severa advertencia— destacaron las diferencias que existían entre el compromiso adoptado por el cristiano como individuo y el que involucra a la jerarquía. Tácitamente, la admisión cuestionaba a quienes habían insuflado en la JEC una nueva tónica. Poco tiempo después, esos dirigentes hacían pública su dimisión "ante una definición estricta con la que no coincidía la realidad del movimiento, renunciando así en un espíritu de fe y de obediencia leal".

Siguió un período de calma, con la Acción Católica tripulada por prudentes capellanes y ejecutivos cautos. Era, sin embargo, una calma ficticia que inquietaba a esos muchachos que además de su convencida militancia religiosa, alternaban con un mundo en cambio. "Lo que es separable al nivel de los adultos, no puede serlo al de los jóvenes, por la simple razón de que educar y educarse supone ya comprometerse." Rubricando la declaración en nombre de "la presencia del medio" surge un líder apasionado y aglutinante: Henry Nallet. El nuevo Secretario General restablece las relaciones entre los jecistas y el mundo. Los obispos, azorados, comienzan a rehuir el diálogo. Se acercan a Nallet en 1964, pero sólo para pedirle que "por favor renuncie en bien del movimiento". Le ruegan, además, que lo haga sin dar explicaciones a sus bases: los *equipos nacionales*. Estos, empero, disimulan rápidamente la defecación. Sus filas rebullían de innovadores dispuestos a enarbolar las banderas del diálogo. El combativo y agudo Le Strat y María Teresa Saboureau son elegidos Secretarios Generales.

Precavido, el Episcopado encarga a su Consejo Permanente el estudio de un texto. Se trataba de cierto informe sobre la AC confeccionado por dos clispos: Monseñores Garrone y Guerry, los que insistían en la prioridad de las tareas evangelizadoras.

El 5 de marzo de 1965, Le Strat suscribe —recostado en sufragios apabullantes— el "plan del año", donde se insinúa la "imperiosa necesidad de una comunión de opiniones (los profesores, los alumnos, sus padres) en el manejo de los programas y establecimientos escolares". El 7 se alejaron los capellanes, temerosos de apoyar algo que no concordaba con los mandatos y responsabilidades que les habían sido conferidos. Diecinueve días más tarde, las cinco preguntas decisivas restallaban en la Secretaría General.

Los quince directivos (Le Strat a la



Veullot: Exigencias dosificadas.

no estar ya en condiciones de ostentar la autoridad de esos movimientos". Lo que motiva al Episcopado a "depositar toda la confianza en los dirigentes nacionales que se decidieron por el sí".

Contrariamente a lo que había sucedido ocho años atrás, no hubo esta vez *obediencia leal*. Rebeldes, los exonerados convocaron para el nueve de abril a sus *comités nacionales*. Consideraban que "la intervención, a más de ser la más brutal" que conociera la Iglesia de Francia, desautorizaba a dirigentes con apoyo mayoritario, entronizando a una minoría. Y que lo intempestivo de la medida era lo que los forzaba a no inclinarse, máxime teniendo en cuenta que ahora —cuando se enfatiza la misión apostólica de los laicos— la forma y el contenido de la remoción violaban el espíritu del Concilio.

Ahondaron en el desacato afirmando que incorporaban al movimiento una "fuerza de análisis" y pretendían profundizar más aún el diálogo con marxistas y protestantes. La "mise au point" que recibieron los Secretarios Federales, el 7 de abril, puntualizaba las razones del cisma:

- "Hay una crisis política: Hace falta saber si la Iglesia va a conservar sus *transparentes* ataduras con la burguesía (confundiendo la pureza del Evangelio con la salvaguardia de intereses a defender) o si, por el contrario, va a tener la audacia de convertirse en la Iglesia de los pobres."
- "Hay una crisis teológica: Si la Iglesia no logra que su *reflexión teológica* prenda en el mundo (tal como *éstes*), corre el peligro de abroquelarse en la escolástica."
- "El Reino de Dios sólo se construye si los hombres reconocen que Cristo es más que un hombre. Pero, igualmente, este Reino se construye a partir de la materia misma de la historia."
- "¿Hay realmente ligazón entre la exigencia *radical* de caridad y de justicia que nos da el Evangelio y las dosificaciones que debemos establecer en nuestros compromisos?"
- "Por supuesto que es importante que la Iglesia ya no regente al mundo y, en cambio, se ponga a su servicio. Pero no quiere decir que deba cerrar sus oídos al clamor de la



Le Strat: Gobierno Paralelo



Feltri

Obispos: "¡No me comprometan!"

• "Se trata de dar testimonio de la fe en Cristo en medio de la construcción del mundo. Es decir, que el mundo no es un mero marco del testimonio, sino que ambas tareas —la de la construcción del mundo y la del testimonio— están ligadas. Que las dos participan en la conversión del mundo a Jesucristo."

Nudo de víboras

Las minorías avaladas por el obispo-papa se lanzaron a una ardorosa contraofensiva: designaron a Pierre Vanlerenberghe Secretario General provisorio. Este desconoció la representatividad de los *comité nacionales* y llamó a los *consejos* respectivos, compuestos por todos los representantes regionales, a una reunión de la que emergió un escueto comunicado. En él se dice que la "construcción de un mundo más humano no conduce forzosamente a Cristo", y que, si bien "no ignoran los condicionamientos que soportan los jóvenes", se niegan a utilizar el "peso humano" de la Iglesia en asuntos de "irremediable carácter temporal".

François Mauriac, a su vez, no pudo resistir a la tentación de pontificar sobre el caso, desde su columna en *Le Figaro Littéraire*. El anciano novelista de la burguesía provinciana —que tan mal parada salió siempre de sus descripciones implacables— cita gozoso las acusaciones de reaccionarismo social que los disidentes han formulado contra la jerarquía.

En el fondo, sin embargo, justifica la actitud de los obispos. "Como Maritain —dice—, como Bernanos, como tantos otros, durante toda mi vida católica, y precisamente por ser católico, me he introducido por los terrenos más candentes sin que un anatema haya caído nunca sobre mí. Sólo que me guardé cuidadosamente de enrolarme en un movimiento de acción católica." Según Mauriac, "no es necesario pertenecer a la JEC para oponerse a la reforma Fouchet, o para participar en un mitin de apoyo a los estudiantes españoles, como aquellos jóvenes lo deseaban. Tienen toda la libertad de hacerlo, sin embargo, en calidad de miembros de algún partido político. Y el episcopado ni soñaría en mezclarse".

A fin de suavizar en el lenguaje las aspe-

rezas desencadenadas, Monseñor Veillot declaró que, sin bien no aceptaba que la Acción Católica —encargada de la evangelización de un medio dado— tomara ciertas decisiones, aprobaría que las adoptasen otros movimientos cristianos sin comprometer a la Iglesia. Sus pacificadoras intenciones tuvieron un eco insólito: un popular ex Secretario General de la JEC (entre 1960 y 1963), René Dosière, entregó a los periodistas una virulenta nota donde especificaba que el Arzobispo coadjutor de París, desde su arribo —en 1959— a esa ciudad, "se ganó la enemistad de la mayor parte de los responsables de movimientos católicos. Y esto desde el principio. Por sus concepciones autoritarias y su arquetipo de un obispo más jefe que pastor". Dosière exponía un hecho muy reciente: "Le Cri, diario creado por la JEC, organizado con *Clarté* —periódico de la Unión de Estudiantes Comunistas— una informal mesa redonda. Desde que Monseñor Veillot lo supo, intervino para manifestar su disgusto. No tomaba en cuenta, a lo mejor, la posición del Arzobispo de París, su inmediato superior. El Cardenal Feltri, en efecto, había prestado su apoyo." Como si un aprendiz de brujo hubiera echado a andar incontrolables engranajes, acusaciones, *contraacusaciones*, descargos y nuevas ofensas seguían estallando.

El Movimiento Rural de la Juventud Católica adhirió con entusiasmo a la *guerra de manifiestos*. El suyo calificaba de "grave" la intervención jerárquica en la vida de los movimientos de laicos, cuando esa intromisión tiende a modificar orientaciones. Estas palabras estremecieron al pacífico Monseñor Marty —Arzobispo de Reims y presidente de la Comisión del Mundo Rural—, a la sazón en Roma, quien se declaró sorprendido y apenado por la posición "tan unilateral" del MRJC.

Las austeras páginas de *Le Monde* cobijaron la próxima chispa. Se encargaron de encenderla sesenta y siete estudiantes católicos, los que se niegan a una forma de apostolado que en conciencia —nuestra vida lo atestigüa— no puede responder más a las exigencias actuales, y a pesar de eso es preferida dentro de la Iglesia. Es decir, no queremos ni ser llevados de la nariz, ni ser *tolerados*. Queremos que la Iglesia reconozca una estructura que contemple nuestras exigencias de vida cristiana".

For sobre las opiniones encontradas, dos "gobiernos paralelos" innovaban en el sistema gubernamental *jequista*. Y multitud de estudiantes *hamletianos* deshojaban la margarita en debates o reuniones callejeras. Las dos opciones envolvían una definición que iba más allá de lo que la propia Iglesia hubiera deseado. Y cualquiera de las dos implicaban una toma de conciencia.

Algunos se decidieron cuando los "patriarcas" (todos los Secretarios Generales —salvo dos— que comandaron la JEC desde 1940), sobresaltaron al bombardeado coadjutor de París con una explosiva escuela. Monseñor debe haber fruncido las cejas —preocupado— al conocer el contenido: "Si alguna de las preguntas que se han planteado (desde la carta retentada a la quinta de interrogatorio) u-

otras semejantes, se hubieran presentado en la época en que nosotros asumíamos responsabilidades nacionales, no hubiésemos podido responderlas." Y concluía: "Mientras el Concilio no haya establecido sus orientaciones sobre el apostolado de los laicos, ¿no se corre el riesgo —al fijar las actitudes— de comprometer la evolución normal de los movimientos? ¿No se corre el riesgo, también, de dejar para el porvenir un vacío inquietante y la ausencia de cristianos en el mundo?" ♦

Index

Los látigos cautelosos

Con un súbito temblor de sus miembros no muy firmes, el anciano cardenal arrugó la nariz, se acomodó los infantables anteojos con aro de plata, y dijo: "¡Virgen Santísima! ¿Es que ahora entran *hombres* aquí?"

Entonces y sólo entonces tuvo conciencia de que los tiempos no habían pasado en vano desde que abandonara el país, en 1959, para asumir sus apacibles funciones de Cancellor de la Iglesia. Santiago Luis Copello (sanisidense, 85 años, ex Arzobispo de Buenos Aires), durante los fugaces 13 días que acaba de pasar en la capital argentina, no pudo dejar de acudir a cierto edificio de Rodríguez Peña al 1000, sede central de las religiosas de la Merced del Divino Maestro.

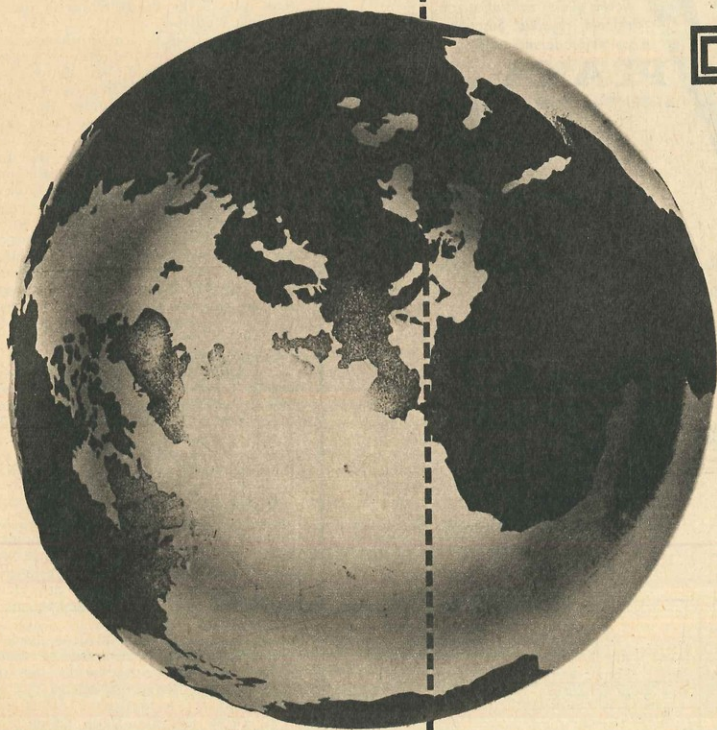
Casi tres décadas atrás, el prelado había contribuido a establecer esa extraña orden de monjas sin hábito, de quienes fue designado Cardenal Protector en 1959. Dirigida desde sus comienzos por la reverenda Madre Natalia Montes de Oca, la congregación abrió rumbos en el país: se ocuparon de formar integralmente a la mujer católica, sostuvieron cursos sobre temas abstrusos de la teología contemporánea e inauguraron una de las librerías confesionales mejor provistas de la ciudad. Su proyección más célebre: *El Instituto de Cultura Religiosa Superior*, con filial en San Isidro.

De acuerdo con sus tradiciones de avanzada, las hermanas del Divino Maestro se hallan hoy en la vanguardia argentina del proceso de *aggior-*



Santiago Luis Copello: ¡Vade retro!

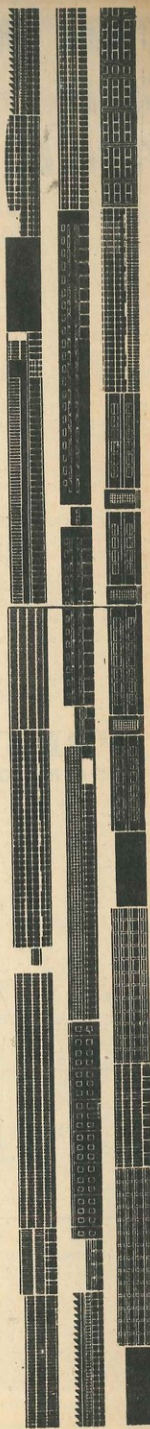
**CATORCE
FABRICAS
OLIVETTI:
IDENTICOS
METODOS,
IDENTICAS
MAQUINAS**



En estos establecimientos se fabrica según un plan común de trabajo unificado, los métodos de producción, los materiales y la tecnología de la actual mecánica de precisión. Las fábricas Olivetti de ambos continentes promueven idénticos procedimientos, idénticos materiales empleados, las pruebas, los controles, los criterios para la selección de las máquinas fabricadas en todas las fábricas. El servicio de asistencia a los clientes tiene, asimismo, en cada uno de los países, idénticos procedimientos, idénticos caracteres de continuidad y de eficiencia. En cualquier lugar en que se escriba y se calcule, en cualquier idioma, el mismo programa de trabajo, el mismo nivel de organización industrial y estilo comercial que se asocian al nombre de la Olivetti.

olivetti

Olivetti Argentina S. A.
San Martín 550, Bs. Aires
T.E. 31-3061.

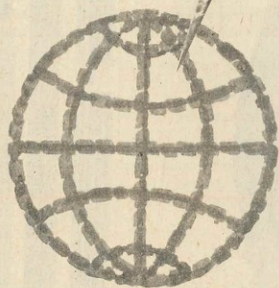


COMO UNA FLECHA SOBRE TODO EL MUNDO

Cada semana, argentinos que viven en se comunican con su país a través Encuentran en ella la síntesis extensa sobre lo que ocurre lo que se piensa en la Argentina. PRIMERA PLANA, quehaceres humanos, son una el mundo cada semana, desde Buenos Aires,

miles de el exterior de PRIMERA PLANA. más completa y en la Argentina y sobre Las 80 páginas de que abrazan todos los flecha que se multiplica por Recíbala, regálela. Suscriba a sus amigos lejanos.

PRIMERA PLANA
ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO



SUSCRIPCION ANUAL AL EXTERIOR

	Dólares	
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	25	35
Otros países de América	25	50
Europa, Africa, Asia Oceanía	25	55

CHEQUES o GIROS a la orden de EDITORIAL DANOTI S. R. L. Perú 367 - Piso 12 BUENOS AIRES REPUBLICA ARGENTINA

namiento que vive la Iglesia desde Juan XXIII. Los pantalones profusos que espantaron al purpurado pertenecían a los alumnos de la Universidad Católica, algunas de cuyas clases funcionan en el Instituto por falta de espacio.

Pero semejante promiscuidad no se ensambla con el ideario cauteloso de Monseñor Copello. Quien rápidamente —se asegura— buscó las causas. Una podría deberse a la remoción de la Madre Natalia (en el último sínodo no fue reelecta superiora). No obstante, recién al asomarse a la librería del organismo, el Cardenal encontró lo que buscaba:

- La serie completa de las obras de Ignace Lepp, ex psicoanalista ateo que se convirtió a la religión católica, se ordenó sacerdote y finalmente pidió la reducción al estado laico, dolorido por la guerra que le hacían sus hermanos tradicionalistas.

- Los ensayos del Padre Teilhard de Chardin, bandera intelectual de los católicos renovadores y hombre-puente entre la teología y la ciencia.

- Los libros del urticante carmelita Yves Rosier, un europeo inquietísimo radicado en Bogotá, autor de "En busca de la ausencia de Dios" y de "Ovejas sin pastor", requisitorias casi imprudentes sobre el conservatismo clerical.

- La revista "Informations Catholiques Internationales" (en sus ediciones francesa y castellana), conspicuo vocero del movimiento renovador y el primer magazine con sentido ecuménico, que dirige desde París el luciano Georges Hourdin.

Monseñor Copello, tranquilizado, detectó la forma de eliminar el peligrosísimo brote. Y desde la primera semana de este mes, la librería del Instituto de Cultura Religiosa Superior ya no vende más tal literatura subversiva.

Montevideo era epicentro de una ofensiva similar de las fuerzas conservadoras. Literalmente paralizado el Cardenal Barbieri por el mal de Parkinson, la arquidiócesis está a cargo de un dignatario italiano, el obispo auxiliar Monseñor Corso. Y fue él quien envió una convocatoria a todos los librereros católicos. El motivo: ordenarles que sacaran de circulación los trabajos de Ignace Lepp, Teilhard de Chardin, Yves Rosier y Ortiz Amaya ("El sacerdote de mañana").

La actitud resultó especialmente perturbadora para quienes sabían que algunas obras, entre las prohibidas, contaban con aprobación eclesiástica. El editor, es verdad, no reprodujo el *imprimatur*: Su ausencia lo dejaba difundirse mejor en los ambientes heterodoxos.

"Estoy asombradísimo —escribió Lepp a un amigo—, las jerarquías latinoamericanas se me arrojan encima, justo cuando en Europa, desde que empezó el Concilio, nadie me formula más observaciones." Y Pieter van der Meer de Walcheren, un místico también converso, trocado en monje benedictino, susurraba frente a coyunturas parecidas: "No hay que afligirse, se trata de les *derniers gémissements*, los últimos gemidos, de la estructura que se va. Saludemos a la nueva." Van der Meer, como Copello, tiene ochenta y cinco años. ♦



Esther (izq.), su hermana y las muñecas: Los privilegios de la gracia.

Primera Dama

Un Sol para la chica del tren

Las ventanillas violetas del tren se detuvieron sobre el rojo oscuro del mundo. La chica —y el girasol de su vestido— echaron a andar por el camino verde: arriba, haciéndole guiños a la capa azul del cielo, estallaba el tomate maduro del Sol.

De todo ese disparate de color humedecido por la poesía (que algún purito retórico bautizó *Niña* —y no nena, o chica— *bajando del tren*), emergió el segundo premio del concurso internacional de la Unesco, realizado en Praga, Checoslovaquia. La autora del cuadro, Esther Shmulevitz, colabora de este modo a difundir una teoría inquietante: el mundo es de los mínimos y los inocentes; el arte —como la gracia— puede descender a la tierra por un secreta violencia.

Porque Esther tiene ocho años, y hace dos que pintó su tela en el taller del teatro IFT, en la calle Boulogne-sur-Mer, de Buenos Aires; jugando, como puede hacerlo cualquier chico de seis años, sin imaginar que un cóncave de adultos sorprendidos la elegiría entre otros 3.000 jugadores, y obtendría un informe estético-pedagógico de su diversión. Por eso quizás, cuando sus emocionados familiares se precipitaron sobre ella para comunicarle el triunfo, Esther había olvidado casi la cuestión: "Pero no —murmuró—, debe ser otra chica con nombre parecido."

Donde se vive

El ascensor de jaula asciende hasta el quinto piso. Afuera, la avenida Córdoba se satura de sol; adentro, Federico Shmulevitz —técnico en televisión— y Delia, su mujer, viven su vida en compañía de dos hijas, una docena de muñecas y un deslumbramiento. "Chicos de 56 países participaron en la exposición —dice Shmulevitz con orgullo—. ¡Y pensar que Esther estuvo a punto de abandonar el curso!" "El premio no sólo la hizo volver al taller

—había aclarado dos días antes su profesora, Any Szerovic, durante la entrega de menciones— sino que le dio una confianza en sí misma que antes le faltaba."

Ajena a esas disquisiciones —la conclusión y la teoría son tareas de adultos: ella navega otras aguas —Esther reparte su día entre el segundo grado de la escuela, el taller y los juegos con su hermana Carmen (10 años, ligeramente melancólica), con quien comparte una amiga, la pasión por los cantantes *nueva ola*, la preferencia por la carne de lechón y una apreciable cantidad de muñecas mellizas. También apura en su compañía los fines de semana: juntas, perdieron el miedo al agua en la pileta del Centro de Educación Física N° 1, en Núñez, y cada domingo hostigan su gimnasio descubriendo el mundo de las barras y las paralelas. En cambio, hay una especialidad que es de uso exclusivo de la pintora: la vocación por el nombre Martha, que llevan todas sus muñecas, y que confiesa atribuirse cuando se presenta a un desconocido. "Lamentablemente —admite el padre—, no la pudimos consultar y le pusimos Esther."

Lamentablemente, también, la vida en el departamento impide la concreción de un demorado sueño de Esther: tener un perro salchicha. Para sustituirlo, se consuela con dos perros de *pelouche*, tocados con un gorro marinero y un bonete naranja. "Antes me gustaban los monos —confiesa Esther, haciendo temblar sus pestañas— cuando era más chica." A ese periodo superado, corresponde también la obsesión por el violeta, que domina en su cuadro: ahora, "el lápiz más chiquito de la caja de colores" es el amarillo.

Desplumando sobre una mesa sus premios —una plaqueta de cristal de Bohemia, con un sol regocijado; un inmenso diploma y una diminuta máquina fotográfica—, Esther tiene una repentina iluminación: "Antes de po-

der sacar fotos —reflexiona—, papá me tiene que enseñar a guiar el ojo."

Muchas cosas tendrá que aprender, sin duda, y muchas que olvidar, en ese universo de la plástica donde se asoma ahora como por milagro: lo más difícil será, posiblemente, conseguir mantener ese perpetuo diálogo con la verdad, que ahora la circunda. ♦

Prodigios

La más hermosa mujer del mundo

"Tiene la cara que toda mujer quisiera tener en este mismo momento", escribió Eugenia Sheppard en su columna del *New York Herald Tribune*. "Es el Unicornio, la Rareza en Estado Puro, la Mitología en Persona", proclamó el diseñador y fotógrafo Cecil Beaton. "Es una Aparición", alaba rapsódicamente la revista *Glamour*. Pero ella no cree en tantas grandezas; volviéndose hacia un espejo enorme, donde se reflejaba todo su cuerpo perfecto, y observándose los labios sensuales, las ondas doradas del pelo y los lánguidos ojos de un azul grisáceo, dijo compungida: "Tengo la cara demasiado gorda." Tiene también otros defectos graves, según ella: su perfil izquierdo es pobre, y los ojos —aunque del tamaño de un plato— le parecen pequeños; se queja de las infinitesimales bolsas que le cuelgan sobre los pómulos y de algunos minúsculos lunares que cubre cuidadosamente. Detesta sus pies grandes (medida 37 1/2) y protesta: "¡Tengo los brazos largos, las manos largas y el cuello largo! Si me sacan el maquillaje, soy feísima."

Sin embargo, en los estudios parisenses de la revista *Elite*, un corresponsal del semanario *Newsweek* vio posar a Jean Rosemary Shrimpton para un artículo de ocho páginas cuyo título era "La Chica Más Hermosa del Mundo". Y si Jean no lo es, por lo menos no hay un europeo inteligente que se atreva a desmentirlo. En los tres últimos años, la *Shrimp* —como

Newsweek



COVER GIRL JEAN SHRIMPTON

Jean en *Newsweek*: "She's a Look!"

APARECIO

TOTALMENTE
ACTUALIZADA



EL EJEMPLAR

\$500

5a. EDICION

185.700 datos indispensables para la consulta de todos los momentos!

GUIA RELACIONES PUBLICAS

Nóminas de personas, direcciones, teléfonos y referencias completas. Autoridades Nacionales y Provinciales, Organismos y oficinas del Estado de todo el país. Embajadas y Consulados en Argentina y el Exterior; Bancos de todo el país, entidades financieras nacionales e internacionales; Diarios, revistas, emisoras y T.V. en todo el país; Directorios, entidades empresariales, sociedades, asociaciones económicas, profesionales, gremiales, culturales y sociales; Guía práctica de Hotelería, Vida Nocturna, Week-Ends, Ceremonial, Paseos, Turismo, etc. Consejos y orientación. Compañías de Aviación, Turismo, Publicidad; Finanzas, etc. Números y panel de fotos de directivos. Guía Judicial completa. Guía Policial. Guía Universitaria, etc., etc. Cada tomo incluye una práctica Agenda - Calendario de 64 páginas para anotaciones particulares.

Correspondencia y Pedidos:

PARAGUAY 609 - 5º J. - BS. AS.

la llaman en Londres— apareció en las tapas de 30 revistas de modas, desde el *Queen* al *Vogue*. Su cabellera color miel y sus anchos ojos sobrecogedores observan a los paseantes desde 12.215 kioscos de revistas en Nueva York y 7.209 escaparates en Roma y Berlín oeste. Púdicamente envuelta en un blanco Chantilly bordado, aprieta un osito; sensualmente aprisionada por un diáfano nylon negro, se desparrama en un inmenso almohadón. No hay ser más hábil en el mundo de la publicidad: de repente pueden convencer a quien la ve de que es una colegiala de Iowa; media hora más tarde, la gente la confundirá con una madonna de Boticelli.

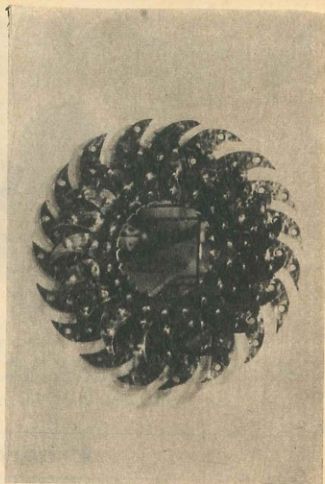
Pero, ¿de dónde viene la fascinación de esa cara? En un nivel puramente técnico, Jean Shrimpton es la Modelo Perfecta. El fotógrafo Richard Avedon, que la eligió para ilustrar una edición especial del *Harper's Bazaar*, cuenta que en París, hace tres semanas, la hizo posar durante 9 horas seguidas. Eran las 4 de la mañana. Avedon dejó su cámara a un costado, encendió la luz del estudio, plegó el trípode y le dijo: "Ahora puedes relajarte." Pero Jean no le contestó. Se acercó a ella y la descubrió durmiendo serenamente, con los ojos abiertos. "Las fotos salieron espléndidas —asegura Avedon—. Ninguna otra modelo podría haber hecho eso."

Hay quienes atribuyen a la Shrimp un serio valor político: según el fotógrafo Mel Sokonsky, "Jean es la encarnación del amor que los franceses y los norteamericanos sienten ahora por Inglaterra. Hasta ahora, los seres amados eran James Bond, los Beatles o Albert Finney. Ella es la primera muñeca."

Pero Jean no es un mero cordón umbilical entre Londres y el mundo. A los 22 años ya había conseguido erigirse como la modelo mejor pagada del mundo (cien dólares por hora) y había sustituido definitivamente a Suzy Parker, que acaba de cumplir 33 y está esperando su segundo hijo. Sus medidas (85-57-87 para su metro 72 de altura) fueron juzgadas como "un delirio" por el fotógrafo inglés John French. Fue el propio French quien dijo que "una inextinguible variedad de ideas pasan por su cabeza. Todo lo que hace ella es proyectarlas". Pero cuando Jean fue entrevistada por dos reporteros de la BBC, en la televisión, aseguró que "no piensa nada en especial. Sólo tic, tic, tic".

Parece difícil que la Shrimp sea desdronada antes de 1967: su naturalidad es tan avasalladora que nadie se aproxima siquiera a sus rosados talones. Rara vez se la ve en los clubes nocturnos, detesta exhibirse en los estranos de cine o teatro, no fuma, bebe apenas y tiene un total de cinco vestidos. "No puedo soportar que me visitan", es su explicación.

"Sigo clamando porque quiero vivir en el campo con perros, caballos y chicos", dijo la semana pasada, al rechazar una oferta de 28 mil dólares para actuar en un film de Roger Vadim. "Pero me doy cuenta de que el campo es una ilusión y de que jamás llegaré hasta él. Aunque, claro—agrega rápidamente—, es preferible tener una ilusión imposible a no tener ninguna." ♦



Extravagario

- Como para cubrir sutiles añoranzas de Carlos V —el emperador en cuyas tierras jamás se ponía el sol—, la decoración moderna vuelve reiteradamente sobre el diseño solar: ahora es un espejo-girasol para pared (foto), enriquecido por el cobre rojizo (3.500 pesos, en Cleo Boutique, Galería de la Concorde, local 12, Santa Fe 1480).

- La simulación del coral despierta siempre el recuerdo de mares y arenas finas, de paraísos polinesios: acaso es esa la extraña fascinación que ejercen los collares de cristal, teñidos en color champaña (3.500 pesos, en María José, Galería San Nicolás, local 7, Santa Fe 1440).

- La tradición del poncho dejó hace tiempo de ser un elemento casi litúrgico del hombre de la llanura, para invadir los dominios de la moda: entre los hallazgos que en esa línea suelen quitar el aliento a los juristas, un poncho blanco y negro con flecos puede ser la síntesis de la estrictez y la elegancia (11.000 pesos, en Fridl Loos, Santa Fe 790).

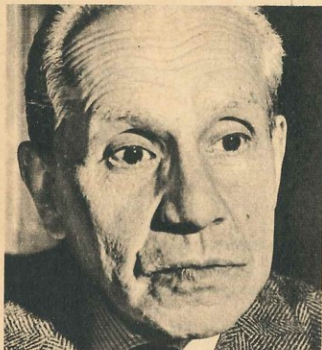
- La lámpara hexagonal —que admite seis variaciones sobre un mismo tema— reclama cada vez más la atención de los decoradores: el acierto se completa si la pantalla es un cilindro de aluminio (4.500 pesos, en Six, Santa Fe 1003).

- La lluvia de pelo que se abalanzó sobre el rostro de las argentinas en la temporada anterior, desaparecerá este invierno. La nueva línea de peinados exige un corte violento y el retorno a las desprestigiadas permanentes: ellas ayudarán a la formación de rulos y ondeados, que apenas cubran las orejas. La moda *France* —que parece ser el *demier cri* en las casas de peinado de primera línea— imagina un pelo esponjoso, muy corto y crespo, semejante al que hiciera furor en los ya melancólicos años del 30. ♦

El silencio

WASHINGTON — El crítico musical Irving Lowens, del puntilloso *The Evening Star*, salió del octavo y último concierto del Festival Interamericano de Música, con una sensación inquietante. Al día siguiente, en la edición de su diario, correspondiente al 13 de mayo, ya había encontrado la definición para esa inquietud: "una pieza salvaje" llamó a la *Música para piano y orquesta* que clausurara el concierto, y "uno de los mayores pilares de la música argentina" a su autor, el silencioso y empecinado **Juan Carlos Paz**.

"Tu larga prédica sobre Paz — escribía simultáneamente el director de Cultura de la OEA, Rafael Squirru, al crítico Ignacio Pirovano — adquirió anoche contornos de triunfo definitivo, cuando un *standing ovation* recibió el



Maestro Paz: *Confabulaciones.*

concierto del maestro." Al piano, otro argentino, Jorge Zulueta, entraba también esa noche en la órbita de los consagrados.

Sin embargo, para la prensa argentina en general, ese reconocimiento unánime a la obra de Paz se perdió sin merecer un comentario: acaso porque, como señalaba Squirru citando a Tomás Maldonado, "acá se pretende que uno dé examen todos los días". O por razones más sutiles.

Viajeros

NUEVA YORK — La deleitosa sonrisa con la que **Mohammed Reza Pahlavi** descendió por la escalerilla del avión especial de la Panagra, que lo trasladó desde Buenos Aires a la ciudad norteamericana, sin escalas, fue considerada un rasgo de excesiva cortesía por los neoyorquinos, dado el aire impastado y solemne que caracteriza al emperador iraní. Sin embargo, regocijados empleados de la compañía imaginaban que esa sonrisa no estaba dedicada a la ciudad donde permanecería 24 horas. Para probarlo, agitaron un menú de cuero azul con monogramas

de oro: allí, desde el Shish Kebab de cordero y el faisán importado del restaurante *Maxim's* de París, hasta el caviar y el té hindú de Darjeeling, se desgranaba la inacabable cantidad de manjares que halagaron durante el vuelo a la pareja imperial.

Pero no era sólo eso: desde su base en Beirut, la Pan American trajo al superintendente Lambert Tuninga para que organizara el arreglo del avión a gusto del Cha, y desde Nueva York a la camarera Karin Fiedler. Ambos se reunieron en Buenos Aires varios días antes del viaje, por un privilegio que compartían: haber viajado anteriormente al servicio de Su Majestad. "Si esa sonrisa del desembarco no era para nosotros — musitó un funcionario de Panagra, comentando el vuelo —, nada en el mundo puede hacerlo sonreír."

Ministerios

BUENOS AIRES — "En cuanto vuelva a Tucumán les pido la renuncia a los tres ministros", dijo, describiendo un enérgico gesto con la mano, el gobernador **Lázaro Barbieri**. Entre la selecta concurrencia femenina que lo rodeaba, en una elegante casa de Buenos Aires, se suscitó un ominoso silencio. Finalmente, una de las damas venció la timidez: "¿Y por qué va a hacer eso, profesor?". "Para nombrarlas a ustedes", exclamó Barbieri, triunfal.

Su galantería, sin embargo, encontró un motivo más para manifestarse cuando una de las presentes lo interrogó: "¿Y a mí cuál me daría, gobernador?" "Para usted he pensado en crear un cuarto ministerio — conjeturó Barbieri, velozmente —: el de la seducción." Desde ese momento, la exaltada dama no hace otra cosa que revelar confidencialmente la anécdota en cuanta oportunidad se le presenta.

¡Hurra!

HAMBURGO — Un acontecimiento protocolar pareció poner en peligro la próxima visita de **Elizabeth de Inglaterra** a la ciudad de Hamburgo: el ritual exigía que la reina fuese saludada, a su entrada a la ciudad, con una salva de 21 cañonazos. Pero no se contaba con el tradicional repudio a toda muestra de servilismo ante la nobleza, característica de las colectividades hanseáticas: "Ni en los tiempos más oscuros de la Edad Media — bramó un columnista desde su editorial — Hamburgo ha tolerado este tipo de saludos." Afortunadamente, se llegó a una fórmula conciliatoria: la reina se conformará con salvas de "Hurra", que le dispararán las tripulaciones de los barcos formadas en su honor.

Destinos

PEKIN — Hasta hace diez años, los cazadores de antigüedades de la *high life* porteña, no dejaban de incluir en sus itinerarios la ex mansión de los

Zuberbühler: atrincherado entre tapiques, cuadros y muebles de época, los recibía allí el anticuario francés **Jacques Helft**. Poco antes de partir, Helft dejó entre sus amigos y clientes los ejemplares de un libro singular: *Vive la Chine*, cuyo título utilizaba un retruécano entre el nombre del país asiático, y una palabra de uso popular equivalente a "pichincha" en la jerga de los comerciantes de obras de arte. Ahora, enviado como especialista por el gobierno francés, Helft ha llegado a la China: allí desmonta minuciosamente casas y pagodas antiguas, que vuelven a armarse en los Estados Unidos.

Visitantes

BUENOS AIRES — Hace una década, el arquitecto Luis Caffarini consumió un año de su permanencia en



Conferenciante Roberto: *Elogios.*

Brasil, trabajando en el estudio M.M.M.: al frente de la sugestiva entidad, los hermanos Marcelo, Milton y **Mauricio Roberto** colaboraban al creciente desarrollo de la joven arquitectura brasileña. De entonces a acá, el estudio perdió su primitiva estructura, dos de los hermanos murieron, Caffarini llegó a la secretaría general de la Sociedad Central de Arquitectos de la Argentina, y el nombre de Mauricio Roberto trascendió su país asociado al prestigio de su célebre escuela de Diseño Industrial, experimento único en Latinoamérica.

El mes pasado, fue precisamente Caffarini el encargado de hacer las veces de cordial cicerone de su colega durante las dos semanas que Roberto transitó por Buenos Aires, invitado por la Facultad de Arquitectura para dictar un ciclo de conferencias. Durante ellas, Roberto (44 años) narró sus experiencias en la planificación para desterrar el problema de las *favelas* y admitió, *off the record* ante la sonrisa del reconfortado Caffarini, que "por lo que he visto, los futuros arquitectos argentinos parecen más estudiosos que los de mi país". ♦

Cine: La historia de Viva María



A los 40 años, el novelista Jean-Claude Carrière (autor de *Lézard* y de *L'Alliance*) parecía condenado a escribir libretos sólo para films de humor: junto a *Pierre Etaix* había colaborado en el sus-

pirante y *Yoyo*; comprometido con el inglés *Peter Glenville* para elaborar una comedia, le entregó, hace ya un año, la adaptación de *L'Hôtel du Libre-Echange*, de *Feydeau*; en 1963, había frecuentado el humor negro al escribir para *Luis Buñuel* el diario de una criada. Fue *Louis Malle* el primero en permitir a *Carrière* un acercamiento a la tragedia: la semana pasada, en México, el realizador puso fin a *Viva María*, una historia de amor, decrepitud y muerte escrita a medias con *Carrière*. El texto que sigue cuenta la génesis y los pormenores de esa colaboración, tal como fue escrito especialmente para *L'Express* y *PRIMERA PLANA*. *Diffiere ligeramente de la versión que dieron algunos diarios parisienses y de la que esta revista se hizo eco en su edición del 16 de febrero pasado.*

Todo empezó con una llamada telefónica de *Louis Malle*, a quien no había visto nunca. "Me gustaría hacer un film con dos mujeres, *Bardot* y *Moreau*, si fuera posible —me dijo—. ¿Quiere que conversemos?" Hace ya un año de eso.

La primera versión estaba condensada en tres carillas: dos cantantes-bailarinas, en un music-hall ambulante, varaban en alguna parte del mundo. Las dos se llamaban *María*. Eran irresistibles. Pero, ¿a dónde ir con eso?

Hablamos un poco en París. A mediados de mayo, encontré a *Malle* en *Spoleto*, Italia, donde estaba poniendo en escena *El caballero de la Rosa*, de *Richard Strauss*. Allí, en una casa donde había vivido *Galileo*, tomamos nuestras estilográficas, papel, y nos pusimos en marcha. Hasta que llegó el día de decir "Esta es la historia con la que estábamos soñando." Nos parecía increíble y completamente quimérico que ese mundo se fijase en una película. Era demasiado caro, demasiado especial, una locura. "¿Usted cree que haremos este film?" era, por entonces, nuestro santo y seña.

Rápidamente, *María* y *María* se exiliaron en el espacio (a México, por ejemplo) y también en el tiempo: las depositamos en el principio de este siglo. Fue en *Spoleto* donde se decidieron sus personalidades: una, *Jeanne Moreau*, resultó una cantante de café concierto en gira por los países cálidos; la otra, *Brigitte Bardot*, una terrorista irlandesa, apareció con

la policía, experta en el manejo de armas de fuego y explosivos.

El miércoles, en México

En julio volvimos a París. Todavía tardamos quince días con sus noches en poner fin al primer borrador: 120 páginas, algunos diálogos. Hicimos una lectura a dos voces, en presencia de unos cuantos amigos. Sabíamos ya que el sueño iba a costarnos caro, por lo menos seis millones de francos, esto es un millón doscientos mil dólares (no debíamos extrañarnos si esos seis millones se transformaban en ocho). Con las 120 páginas en sus maletas, *Malle* partió a Estados Unidos, a buscar una empresa de producción. La encontró. A las tres semanas, recibí un telegrama: *Nos encontraremos el miércoles en México.*

Durante otros cuatro meses elaboramos lentamente el guión definitivo. Nos dimos cuenta en seguida de que México jugaría un papel decisivo en la historia: al principio, juzgamos que la anécdota de *Viva María* era ilógica, pero aquel país nos hizo ver que no, que su locura era endemoniadamente trivial. En México todo es posible. De cara a la terraza donde escribíamos, el *Popocatépetl* nos desvelaba, como una pirámide algo más grande que las otras.

A fines de noviembre, el libreto estaba listo. Parecía, decididamente, que el film iba a hacerse. Las dos actrices se dispusieron para la aventura. No me quedaba más remedio que volver a Francia; ese es el triste destino de los libretistas, marcharse cuando las cosas empiezan.

A fines de enero, *Viva María* caminó. Al mismo tiempo, y para sorpresa

de *Malle*, se desencadenaba una campaña de prensa de increíble amplitud. Los periódicos del mundo entero lanzaban sobre México un envío especial. Un día, en *Tepoztlan* (me escribe *Louis*) se vio que el equipo de filmación propiamente dicho parecía asfixiado entre tres equipos de televisión y 42 fotógrafos. *Brigitte Bardot* asomó en la portada del *Sunday Times*, *Jeanne Moreau* en la de *Time*.

En abril volví a México por un par de semanas, como turista. *Viva María* se había desplazado hacia el norte de Veracruz, a la orilla del mar. Una de las canciones del film alaba la dulzura de los trópicos. Eso se dice fácil. Lo que impresiona ante todo es el espectáculo: 50 vehículos de diferentes especies, equipos especiales fumigando la selva con insecticida, caravanas de obreros dispersando aire acondicionado sobre las dos *vedettes*, camiones que transportan caballos con las patas quebraudas —no sé por qué extraño holocausto—, palmeras desmontables, un mundo loco que habla diez o doce lenguas, y dominando esa marea con su enorme sombrero, sus botas y su pequeño cigarro, está *Louis Malle*. Tiene un revólver colgando del cinturón.

Me dice que todo va bien y que un film es una idea fija, una obsesión de la que no conviene distraerse: no hay que pensar sino en él durante un año o dos, en medio de ese tumulto, de los miles de exigencias a que uno se ve sometido. Se debe permanecer intransigente, fiel y salvaguardar lo esencial.

La hacienda de Zapata

Alrededor de *Malle* es imposible distinguir qué pertenece a la ficción y qué pertenece a México. Esos campesinos vestidos de blanco no tienen necesidad de cambiarse de ropa cuando se alejan del lugar de filmación. La locomotora de las dos *Marías* es una auténtica locomotora de los años '10, época de la Revolución Mexicana, y todavía presta servicio en las li-



PARA SUS MOMENTOS DE SOSIEGO



TCHAIKOVSKY - André Kostelanetz y su Orquesta: El Lago de los Cisnes, Op. 20 - Música de Ballet.

4.065



OFFENBACH: Gaité Parisienne - Ballet.
CHOPIN: Las Sinfonías - Ballet. Eugene Ormandy dir. Orquesta de Filadelfia.

4.139



MÚSICA DE STRAUSS - Eugene Ormandy dir. Orq. de Filadelfia: El Murciélago - Rayos y Truenos - Marcha Egipcia - El pajuero de encaje de la reina - Polka de Año - El Rey de la Selva, y otros.

4.157



VALSES DE STRAUSS - André Kostelanetz y su orquesta: Danubio Azul - Rosas del Sur - Cuentos del Bosque de Viena - Voces de Primavera - Vals del Emperador - Vida vienesa, y otros.

4.113

(Fifteen 5.010)



RAVEL - Leonard Bernstein dir. Orq. Filarmónica de Nueva York: Bolero - Rapsodia-Española - La Valse.

4.257



RIMSKY-KORSAKOV: Capricho Español, Op. 34 - Capricho Bolero, Op. 45 - Capricho de los Reclutas.

4.139

CHOPIN: Capricho Italiano, Op. 45 - Andante cantabile.

4.057

DISCOS



PÍDALOS EN SU CASA DE MÚSICA



LOS MARAVILLOSOS VALSES DE TCHAIKOVSKY Y STRAUSS - Eugene Ormandy dir. Orq. de Filadelfia:

Tchaikovsky: Vals del ballet "El lago de los cisnes" - Vals de "Serenata para cuerdas" - Vals de "La Bella Durmiente" - Vals de las flores de "Suite Cascanueces".

STRAUSS Vals del Emperador - Danubio Azul - Rosas del Sur.

4.225



RIMSKY-KORSAKOV: Schéhérazade, Op. 35. John Corigliano, violín, Leonard Bernstein dir. Orq. Filarmónica de Nueva York.

4.275

(Estéreo 5.003)



CONCIERTO PARA USTED: Liberaçe al piano con Paul Weston y su orquesta:

Concierto de Varsovia - Fantasía de Chopin - El sueño de Olwen - Concierto para piano de Grieg - Rapsodia de Cornevalles - Fantasía de Rachmaninoff, y otros.

4.105



STRAUSS - Bruno Walter dir. Orq. Sinfónica Columbia: Vals del Emperador - Vida Vienes - El murciélago - Cuentos de los Bosques de Viena - El Barón Gitano - Danubio Azul.

4.195

CORTE AQUÍ Y FORME SU CATALOGO.

LA MÚSICA DE CBS LO ACOMPAÑA

Archivo EL MEJOR REGALO ES UN DISCOinas



L'Express

En Veracruz, con Luis Buñuel.

neas regulares. La hacienda que se queña en el film ya había sido previamente quemada por Emiliano Zapata.

Jeanne Moreau llega, aprisionada por un corset. Menea un paraguas blanco mientras se menean también, sobre sus espaldas, los larguísimos caballos. Espera órdenes. Mira a su alrededor y respira los perfumes de la selva. Dice: "Extraño los muguets."

Un poco más lejos, con los pómulos ennegrecidos por el barro, Brigitte Bardot sostiene una minúscula azulletadora. Bajo su pollera ama lleva unas rodilleras algodónadas, para amrtiguar las caídas. Un técnico me sopla al oído: "¿Era fácil de escribir, no?"

Las jornadas son duras, hace un calor inverosímil, y por eso, cuando cae la tarde, los obreros mexicanos festejan el fresco con guitarras y petardos. Una enorme ternura une a seis decenas de mexicanos y a unos quince franceses en este rincón perdido de Veracruz. El 26 de mayo, cuando se separen para siempre, los adioses serán trístimos.

"Aun si Viva María no sirviese más que para eso —me dice Louis Malle— hubiera valido la pena." ♦

Milagros

Por primera vez, Joyce en un film

Un viejo guña el ojo izquierdo, observa a los espectadores como si fuese a pincharlos con un alfiler microscópico, y dice, sin equivocarse; ¡Babadalgharaghticaminnarrankonnbrontonneer onntuu nntth un trovarr hounauksaunoohooohoodenanthurnuk! Esa infernal jerigonza amontona las raíces de la palabra trueno en 27 lenguas, y es la más escandalosa de un texto donde hay tres escándalos por línea: el de *Finnegans Wake* (1939), la última novela del irlandés James Joyce.

El Joyce que guña el ojo no figura en el original, a menos que se atribuya ese carácter picaresco a un personaje trágico, Parr. Por esa razón

es menor, porque era absolutamente imposible no traicionar en un film el libro más complejo de la literatura inglesa. Porque de eso se trata: *Last But not Least* (Lo último pero no lo definitivo) es la primera traslación de James Joyce al cine. *Finnegans Wake* fue la novela elegida para atravesar semejante océano.

El film acaba de presentarse en la Semana de la Crítica de Cannes: su responsable es una texana —Mary Ellen Bute—, discípula de Norman Mac Laren, y pese a sus defectos, los resultados parecen milagrosos, porque la atmósfera y los lujuriosos fuegos verbales del maestro han sido respetuosamente preservados. La bisoña Bute, de 41 años, triunfa en un territorio donde el propio Serguei M. Eisenstein no se había atrevido a penetrar: en su libro *La forma en el cine*, el autor de *El acorazado Potemkin* soñaba con apoyarse en Joyce para expresar los procesos interiores del pensamiento y la emoción. Hace tres años, el difunto productor Jerry Wald trató de confiar el *Ulises* al realizador Martin Ritt; el súbito deceso de Wald salvó a Joyce de una afrenta y al cine de un fiasco seguro.

Todo el film de Bute es un idilio interminable entre el Señor de las Alturas y la Señora del Valle, una metáfora no muy clara de Adán y Eva. Dar una idea de las infinitas ramificaciones de ese amor, que es también el de la Civilización y la Naturaleza, el del Espacio y el Tiempo (a la manera de las moralidades medievales, o de los atos sagrados) era una empresa casi imposible. Bute salió airosa de ella, y la mejor manera de probarlo es la que los críticos de Cannes ya han insinuado: el film no se puede contar, ni siquiera describir. Es un puro clima, un cerebro desposeído de cuerpo. ♦

Film

El oro falso de Nápoles

MATRIMONIO A LA ITALIANA
(Matrimonio alla italiana, Italia-USA, 1965), producción Ponti-Levine, distribuida por Italfilms. Director: Vittorio De Sica, 99m.

A fuerza de imitarse a sí mismo, Vittorio De Sica ha terminado por ser su propia caricatura. Para los eruditos sigue apareciendo como un objeto de curiosidad, aunque sus esplendores hayan durado sólo diez años, desde *Lustrabotas*, en 1946, hasta *El techo*; para el espectador, todavía es un mito capaz de impresionar y de divertir. Lo malo es que ese mito parece cada vez menos profundo y, a la vez, más propenso a confundir sátira de costumbres con análisis sociológico. Es curioso que ese proceso de decadencia coincida con su entrega casi excluyente a la atmósfera de Nápoles y a su abandono de una Italia donde cabían todas las complejidades humanas: a partir de *Dos mujeres* (1960), pero sobre todo de *El juicio universal* (1961), De Sica renuncia a la Tragedia para refugiarse en el Folklore y en la Geografía. No es un mero traslado de un género a otro: en rigor se trata de un franco paso del



Matrimonio a la italiana: Nulo.

Por su ambición y por la amplitud de sus recursos industriales, *Matrimonio a la italiana* ilustra mejor que ningún otro film del realizador ese precipitado derrumbe: es la simple crónica del amor y las relaciones domésticas entre una ex prostituta, Filumena Marturano, y un pastelero aferrado a su donjuanismo y a su soltería. Domenico Soriano. La crónica arranca en un prostíbulo, durante un bombardeo a Nápoles, y se cierra 20 años después, en la casa de Soriano. Un equipo de cinco libretistas, que incluyó a otro Ex Grande italiano, Renato Castellani, se preocupó por airear tímidamente el melodrama original de Eduardo de Filippo (también responsable del guión), pero no por confrontar la pequeña historia de Filumena y su amante con la historia del propio Nápoles.

Esa apertura del conflicto individual hacia un contorno fabuloso (el de la ciudad que se siente, toda entera, un personaje de fábula) asomaba en la versión que el propio de Filippo hizo de su comedia, en 1951. Aquí, a pesar de la abundancia escenográfica, la anécdota retiene su estructura teatral, su exceso de diálogo y de explicación. Sólo la habilidad de De Sica para manejar actores —una habilidad que crece a medida que disminuye su talento de narrador— puede arrancar la obra de su marasmo. Todas las escenas del prostíbulo son un típico ejemplo de ese doble juego: la ambientación está admirablemente concebida por el realizador y Piero Tosi, con ese trazo grueso, grotesco, que conviene a temperamentos abiertos como el de De Sica. Pero esos prodigios visuales no cumplen ninguna función dramática, se desaprovechan, y sólo la cara de fatiga y hastío de Filumena (Sofía Loren, en un primer plano de quince segundos, da una idea de la soledad del personaje). Allí mismo, en el prostíbulo, el desenfado voluntariamente caricaturesco de Marcello Mastroianni, sus tics y la acentuación del cinismo en su intolerable Soriano, parecen un fuego de artificio en el vacío, sin público interesado. Otras excelencias de la escenografía (el pesebre de la señora Soriano, la pastelería) cumplen una mera función de adorno: De Sica, como narrador, tal vez acostumbrado por demás a la pobreza, no sabe qué hacer con tanto lujo. ♦

Teatro

La historia del viajero que ancló

Desde el balcón, se ve la plaza Almagro inundada de sol. Sentado en un desmayado pouff que trajera desde Túnez, el hombre no mira por el balcón abierto: mira la punta de sus pies, cubiertos con unas viejas sandalias suizas de madera, y recuerda. "Lo que dice es casi absolutamente inédito: porque hasta el 19 de marzo de 1964 —fecha del estreno en Buenos Aires de Raíces— Jorge Hacker era un desconocido que había andado mucho, sin otra carta de presentación.

A más de un año de ese estreno, Hacker (34 años, casado con la pintora Mabel Rubli, un hijo) es uno de los nombres más inquietantes del teatro porteño: su segunda labor ("Sopa de pollo con cebada") es esperada con ansiedad por un público que agotó 350 representaciones de Raíces, uno de los mayores éxitos del teatro independiente.

Con dificultad (no quiere hablar de sí mismo, "el teatro es una actividad colectiva") Hacker narra su historia: un itinerario comenzado en 1956, en el Teatro Libre de Marcela Sola, con quien fue asistente de dirección y actor en un repertorio de sainetes argentinos, "que culminó en una gira por el sur, hasta Bariloche".

Pero ése era apenas el primer eslabón de sus correrías: en 1957 "me largué a Europa, por mi cuenta, con dinero para cuatro o cinco meses." Sin embargo, se quedó tres años y medio, estudiando y viéndolo todo: "Me habían aceptado la inscripción desde aquí —recuerda— en el Conservatorio Max Reinhardt, de Viena. Allí estuve todo un año." Después de ese año, ya nada podía detener una vieja ambición: conocer Grecia "A Grecia la tengo toda caminada", memora, con una sonrisa: sin un centavo en el bolsillo frecuentó la amistad de integrantes de la Comedia Nacional Griega, asistió al Festival Anual del Anfiteatro de Epidauró, y alcanzó a conocer la Isla de Delos. "Después retorné al continente —cuenta, mientras contempla los recuerdos de viaje que hostigan sus pa-

redes—: tuve que vender ropa en el barco para poder llegar a Italia." Pero no era en Italia, sino en Berlín, donde le esperaba su primera satisfacción: trasladar la puesta de *Maria Magdalena*, de Federico Hebbel, desde el sótano donde se representaba hasta un teatro grande. Allí también incurrió como actor, aprovechando su conocimiento del alemán, idioma que habla sin dificultades, como el inglés y el francés.

Después vino París y el definitivo convencimiento de que Europa "poco puede enseñarnos, como no sea disciplina".

Antes de su encuentro con Raíces ("a Wesker no lo conocí en Inglaterra: tuve un pálpito, cuando leí aquí la obra, y le compré los derechos a Catalina Wuff en 175 dólares") Hacker se asoció con Juan Carlos Galván, ya



Caminante Hacker: Sin pasado.

en Buenos Aires, para montar *Tío Trampó*, de Bernardo Graiver: ese fue, también, su primer encuentro con Nuevo Teatro, en la temporada de verano de 1962. Lo demás, es un peregrinaje de Hacker con Raíces bajo el brazo, hasta encontrar su destino: "El IFT y el San Telmo tuvieron la obra algunos meses, pero no aceptaban que yo la dirigiera."

Alejandra Boero y Pedro Asquini, creyeron, en cambio, en él. De esa manera ganaron no sólo una obra de éxito: incorporaron a su excelente organización teatral a un hombre de talento, que puede decir con una sonrisa que "lo más importante es lo que se está haciendo, y lo que está por suceder: los jóvenes, no tenemos pasado." Acaso sea así: por lo menos para Hacker, precisamente porque lo tiene. ♦

Estreno

El crimen fue en Granada

DONA ROSITA, LA SOLTERA, o EL LENGUAJE DE LAS FLORES; tres actos de Federico García Lorca. Comedia Nacional, Sala Casacuberta, Teatro Municipal San Martín. Director: Esteban Serrador.

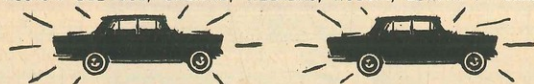
En *Teoría y juego del duende*, una de sus más difundidas conferencias, Federico García Lorca suponía que un imponderable habitaba toda expresión artística conmovedora: el duende, un estremecimiento irracional, una voluptuosidad inexplicable. Fiel a sí mismo, dotó a casi toda su producción de ese temblor: en su teatro —tan asaltado como incomprendido por los teorizadores—, la presencia del duende es obra de pequeñas contradicciones, de golpes de poesía donde la realidad se sumerge y se exaspera.

Para recorrer el territorio dramático lorquiano, es necesaria, por lo tanto, una actitud más próxima a la alquimia que a la literatura, la mano de un creador que corporeice las incontables pautas dormidas en el texto. Ese creador está ausente de la reposición de *Doña Rosita*, que ofrece la Comedia Nacional: todo se reduce, entonces, al polvoriento recitado de una pieza admirable con la que Esteban Serrador exhibe sus apreciables dotes de vidrierista. Pero el equívoco no queda allí: de las lujuriosas posibilidades escénicas del Casacuberta —que Lorca hubiese amado, por su concepto renovador del espacio escénico—, Serrador no saca más que contrariedades. Así, los personajes deambulan sobre una sola diagonal durante toda la obra, parlamentan de frente (como lo exige la peor tradición del *boulevard*), andan desamparados por un juego de luces sin imaginación, donde las áreas indecisas se supponen o se anulan.

En medio de este malentendido, el elenco navega a la deriva, cubierto por el ostentoso vestuario de Otelo Ovejero, responsable, también, de la absurda escenografía. La inefable Luisa Vehil —que a esta altura de su experiencia debería comprender que no le está permitido encarnar a la adolescente Rosita del primer acto— tran-

¡ESTA DE MODA!

EL UNICO QUE HACE REVIVIR Y PERDURAR EN SU COCHE LA DISTINCION DE LO NUEVO, ESTA HECHO A BASE DE NUCLEARITE (U. S. A.) PRODUCTO CIENTIFICAMENTE PREPARADO PARA LIMPIAR, AL MISMO TIEMPO QUE RESTITUYE EL BRILLO ORIGINAL Y PROTEGE DE LA ACCION DEL SOL, SALTIRE, HELADAS, HOLLIN, LLUVIA Y "SMOG".



CON PLASTICOTE LA PINTURA Y CROMADOS DE SU COCHE LUCEN FASCINANTES, EN UN ALARDE DE BELLEZA, GALLARDIA Y JUVENTUD. SU APLICACION ES SENCILLA. PIDALO EN TODAS LAS BUENAS ESTACIONES DE SERVICIO E IMPORTANTES CASAS DEL RAMO Y... RECUERDE: EN CASO DE INSATISFACCION, PLASTICOTE LE DEVOLVERA SU DINERO!

THE ARGENTINE PLASTICOTE INDEPENDENT GRANT 47 - MORON (Bs. As.)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

sita indolentemente por la superficie de su personaje, como por una clase del Conservatorio; el increíble Ovidio Fuentes destroza a su Sobrino, afortunadamente fugaz, y apenas Gloria Ferrandiz (El Ama) y Adolfo García Grau (Don Martín) extraen de su veteranía una serie de recursos, para aportar el único soplo de humanidad que recorre el escenario.

Para remate, contrariando todas las sugerencias lorquianas, Serrador concentra un rayo de luz sobre la Vehil en los tres finales de acto, como para que no quede ninguna duda de quién es la directora de la Comedia Nacional. ♦

Arte

El precursor en el altillo

"Hace quince años, cuando el profesor Francisco De Santo preparaba los yesos de las naturalezas muertas para que los reprodujésemos, a mí me perseguía una duda que no me dejaba trabajar: ¿no sería él quien componía la obra de arte?; esa elección del lugar en que iría cada yeso, ¿no era ya una composición que nosotros no podíamos sino copiar?"

El hombre que dice estas palabras, se disculpa constantemente con una sonrisa: por su memoria andan esas mañanas de 1950, en la Escuela de Bellas Artes de La Plata, cuando el respeto por la materia, la supremacía del objeto sobre su reproducción, comenzaban a abrirse camino en su concepto del arte. La mayoría de sus compañeros permanecían indiferentes a esas inquisiciones. No era extraño: cuatro años después, cuando Edgardo Antonio Vigo presentó al azorado público platense las primeras manifestaciones de sus búsquedas, en la Asociación Sarmiento, el escándalo y las roturas causadas por los visitantes obligaron a clausurar la muestra a tres días escasos de su inauguración.

Ahora Vigo sonríe: con el corto flequillo rubio volcado sobre la frente, los ojos arrugados detrás de los verdes cristales de los lentes, sigue pareciéndose al chico que se enamoró de la materia "desde que era un tapón. En la planta baja de mi casa, estaba la carpintería de mi padre: el olor del cedro en el aire, las ganas de correr a sumergirme en la madera, entre los rulos de viruta tirados en todas partes".

A los 37 años, Vigo retorna empeñosamente a su primer amor: la xilografía. Pero en el camino, el chico tuvo tiempo de ser un precursor: un desconocido fabricante de objetos que, hace una década, anticipaba los fueros del seudo *pop-art* de Buenos Aires.

"Para mí fue muy importante —memoria Vigo— poder viajar a París en esas circunstancias." La falta de dinero y de planes fijos, la amistad de Miguel Ángel Guerraña (un compañero de estudios), su condición de reciente egresado, eran las circunstancias favorables: ellas le impidieron, probablemente, caer en el turismo o la so-

lemnidad, "dos caminos siempre peligrosos para los que visitan Europa por primera vez". No le impidieron, en cambio, transitar la miseria durante seis meses "en los que reivindicamos diarios viejos para sobrevivir".

El choque con un arte agresivo y tumultuoso, terminó de barrer los aires provincianos que Vigo arrastraba de su formación platense. Cuando volvió, en 1954, comenzaron sus primeros tanteos con el objeto, "que todavía era un valor escultórico, afuncional", y con móviles de madera encerrados en cajas "que ofrecían variadas posibilidades para ser manejados por el público". El escándalo de su exposición de ese año, le confirmó que estaba en el buen camino. Tres años necesitó agotar desde entonces hasta la aparición de sus primeras *máquinas inútiles* ("las *máquinas solteras*, de Michel Carrouges, que no casaban con nada, me dieron la primera idea: vivimos en un mundo que necesita del mito, y si el mito languidece hay que reinventarlo"). La "máquina para fabricar eructos", en compañía de móviles y collages, hizo irrupción en la Asociación del Poder Judicial, en La Plata, en una muestra que terminó de precipitar sobre Vigo "una terrible fama de chiflado".

Para entonces, una necesidad interior cada vez más apremiante y el descubrimiento de algunos amigos ("como Gigli, un tipo extraño, relleno de vitriolo") lo fueron empujando hacia cierto tipo de periodismo: así nació *W. C.*, una virulenta publicación que alcanzó 5 números, donde el gusto de Vigo por la *boutade* y el mucioso amor por lo artesanal, brillaron sin claudicaciones.

El mismo espíritu —aunque menos gratuito y juvenil— sobrevivió en *Diagonal Cero*, la revista que Vigo viene editando, dirigiendo y armando desde 1961 "y que espero poder continuar". Es probable que lo haga: como pudo continuar solidariamente su obra, alejado de las galerías de Buenos Aires ("no tengo dinero para alquilar una, y nadie me invita"), creando el *Palanquómetro para críticos*, la *Bitricicleta inútil* (cuyas ruedas cruzadas son incapaces de girar), la serie de xilografías a la ténpera ("un procedimiento que inventé") por las que vuelve len-

tamente al realismo, ahora que el *demier cri* de Buenos Aires parece ser lo que él adelantó, silenciosamente, en su casa-taller de La Plata, "una ciudad que amo y no quiero abandonar".

El otro Vigo

Porque en esa casa, precisamente, de pequeñas e incómodas habitaciones rebosantes de cuadros y libros ("hay reproducciones debajo de las camas: uno tiene que aceptarse como es, y vivir en consecuencia"), aparece el Vigo cuya mayor revolución parece ser la serenidad consigo mismo. Un Vigo tímido y hogareño, casado con Elena Comas (su novia desde los tiempos de Bellas Artes), quien le dio cuatro hijos y lo ayuda en sus traducciones del francés "y en todo lo demás". El Vigo "oficial" segundo en Civil y Comercial, del juzgado número 8, secretaria 10", que trabaja en los tribunales platenses desde hace 16 años. El Vigo que trepa diariamente las escaleras hasta una pequeña terraza, sobre su departamento de la calle 7, donde ha inventado una habitación prefabricada que le sirve de taller, y dice con una sonrisa de muchacho, como pidiendo perdón otra vez por tanto amor y tanto empecinamiento: "Tengo que andar corriendo las cosas a cada rato. En cuanto caen unas gotas, se llueve." ♦

Museos

El Lugar de Calma, a un tiro de fusil

Jerusalén es una ciudad dividida, e Israel tiene sólo diecisiete años de existencia, pero su pueblo considera que esa ciudad sagrada será siempre algo más que una capital. Y los israelíes están decididos a "devolver a Jerusalén su antigua gloria", según palabras del primer ministro Levi Eshkol. Por lo pronto, ya han logrado que su Universidad Hebrea ostente —a diez años de su fundación— el carácter más moderno en el Medio Oriente. En breve inaugurarán un Knesset (Parlamento) con paredes de cristal, a un tiro de fusil de Jordania; y hace diez días, en la cumbre ventosa de una colina que domina a la Universidad y al Knesset, se abrió el nuevo Museo de Israel, a un costo de 6 millones de dólares.

Naveh Shaanan (Lugar de Calma) es el apropiado nombre que se ha concedido a la colina del museo, no lejos de los olivares que cifan el Monasterio de la Cruz; y el museo mismo —compuesto de cubos de piedra de Galilea, gris amarillenta— se funde con el paisaje que un apacible villorrio del Mediterráneo. Sus diseñadores fueron dos arquitectos israelíes, Alfred Mansfield, de Haifa, y Dora Gad, de Tel Aviv. Pero el traslado de los edificios desde los planos hasta la realidad se debe al presidente del directorio del museo, Theodore Kolkoff.

"Teddy" Kolkoff fue embajador de



Profeta Vigo: Aunque llueve.

Israel en USA, en la década del 50. En Washington, admiró la organización de la Galería Nacional y, al volver a Jerusalén, empezó a buscar un sitio apropiado para el museo local, lo encontró, persuadió al entonces primer ministro Ben Gurion, que lo expropiara a ese fin; y luego se lanzó a la caza de fondos. El gobierno norteamericano dio, en 1957, 835 mil dólares de su Programa Grant para Medios Informativos; el *showman* Billy Rose prometió ceder su óptima colección de escultura, y financiar su instalación; la familia del *tycoon* canadiense Samuel Bronfman (los licores Seagram's) ofrendó, en su septuagésimo aniversario, 1 millón de dólares para la sección arqueológica; y una fundación promovida por el magnate norteamericano del papel, Samuel Gottesman, reunió 600 mil dólares para el Santuario del Libro, donde se depositaron los rollos del Mar Muerto.

El Santuario es una audaz concepción del diminuto arquitecto vienés Frederick Kiesler, ayudado por Armand Bartos, Kiesler, de 68 años (de quien se dice que sus diseños de la década del 20 influyeron a Le Corbusier y Wright), concibió el edificio como "la idea de un renacimiento": una pared de basalto negro representa los 2 mil años de la diáspora, y la resurrección de Israel es simbolizada por una cúpula —que es el Santuario en sí— delicadamente curva, de 25 metros de diámetro, en cuyo interior, en un tabernáculo de bronce, está el Rollo de Isaias.

El Museo Bíblico y Arqueológico Samuel Bronfman despliega, en 15 pabellones, 500 mil años de vida en la tierra de la Biblia, desde los tiempos prehistóricos, incluyendo la única inscripción en piedra (un homenaje al emperador Tiberio) donde aparece el nombre de Poncio Pilatos. Trece pabellones son los que ocupa el Museo Nacional de Arte Bezalel, originalmente fundados, a fines del siglo XIX, por el pintor sionista de origen ruso Boris Schatz. Aunque el Bezalel posee una imponente colección de objetos del culto mosaico, el asesor contratado por dos años (Willel Sandberg, director del Stedelijk Museum de Amsterdam) encontró que sólo 23 de las 2 mil pinturas del museo eran dignas de exhibirse. Esto sucedía a comienzos de 1964; hoy, Bezalel tiene 100 cuadros de primer orden, desde Rembrandt hasta el *op-art* de Vasarely. Junto con el curador Karl Katz (nacido en Brooklyn y educado en Columbia), Sandberg organizó la sorprendente muestra inaugural, *Los antiguos maestros y la Biblia*, que acumula obras fundamentales, desde *El jardín del Edén*, de Brueghel (prestado por el Victoria y Alberto, de Londres), hasta *David y Goliath*, de Mantegna (que pertenece al Museo de Historia del Arte, de Viena).

"Quiero que el jardín para mis esculturas sea un gesto emocional, y no una tarea", observó Billy Rose al escultor nipo-norteamericano Isamu Noguchi, encargado de ubicar la colección Rose: 105 piezas, firmadas, entre otros, por Daumier, Maillol, Rodin, Kadkiné y Henry Moore. Las estatuas descienden ahora, armoniosamente, por las laderas de la colina Naveh Shaanan, sobre las cuales, sin embargo, en cualquier momento — sostiene Israel — podrían quebrarse los días por hechizo

desde Jordania. "Si eso ocurre — dijo Billy Rose a los funcionarios del museo —, fundan mis estatuas para hacer balas." ♦

Pintores

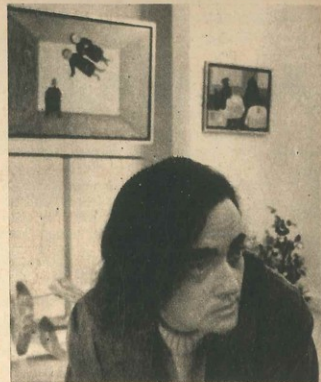
Acuérdate del ángel

Si hubiese alguna manera, alguna palabra para apresar la nostalgia y definirla, ella la descubriría. Sentada en un banco bajo, las manos sobre la falda, pidiendo auxilio, la cruda luz de la galería Lirloyal es excesiva, no le permite un rincón donde callar y refugiarse.

"Nada importante hay en mi vida — dice, con una voz antigua, de muñeca o miniatura fatigada—: en los cuadros está el mundo de mi infancia, que no fue muy alegre."

Hay algo más también. En los cuadros de Emilia E. Gutiérrez, una criatura feroz entra a destajo en el mundo de los grandes, se aferra a una técnica de moroso virtuosismo y reinventa a los adultos como los ha sufrido y, quizás, los sufre todavía: hipertrofiados, oligofrénicos, salvados a veces por un repentino baño de piedad que hace su deformación más humillante; más cercana a los ángeles, pero también a la muerte.

Sin embargo, de no mediar la intervención del pintor Carlos Alonso y de algunos amigos entusiastas, ese mundo hubiese quedado sepultado en un departamento de Buenos Aires, "donde



Pitonisa Gutiérrez: *Desnuda vine.*

nací y viví siempre", porque su autoría no confiaba en su calidad. "Las exposiciones me asustan: esta es la primera vez que hago una individual, y las otras experiencias en grupo me dejaron una sensación de incomodidad y frustración."

Es inútil, entonces, pretender hurgar en su historia: Emilia E. Gutiérrez no la tiene, o la silencia "porque no me ha pasado nada que pueda figurar en una nota". Por esa autopunción, por esa vocación de clausura, jamás envió trabajos a un salón o a un concurso, no tiene planes futuros definidos, su formación artística se limita a los 4 años en los que frecuentó el taller de Demetrio Urruchúa.

El resto, es una suerte de milagro. Un aire nuevo en la pintura argentina, que parece no provenir de nadie: que se refugia, como su creadora, en un abrumado territorio de silencio. ♦

SOLICITADA

TRAJERIA

En nuestro carácter de representantes legales de los señores JUAN CARLOS JOSE DELUCHI y JORGE HUGO DELUCHI, domiciliados en Rodríguez Peño 1141 de esta Capital Federal, titulares de la designación comercial "GRANT TRAJERIA" Nº 25433 y de la marca registrada Nº 490.526, denominada "TRAJERIA", concedida por la Dirección Nacional de la Propiedad Industrial de la República Argentina, para distinguir todos los artículos de la clase 16, del nomenclator oficial, hacemos saber al comercio, industria y público en general, que nuestros representados se reservan las facultades de hacer valer sus derechos con todos los recursos a su alcance, incluso recurrir a la acción judicial, mediante los procedimientos civiles y criminales, contra todos aquellos que fabriquen, ofrezcan en venta o utilicen de cualquier otro modo la mencionada marca registrada "TRAJERIA". En consecuencia, se advierte que la utilización de la marca registrada "TRAJERIA" por terceros, en cualquier forma de industrialización o comercialización, constituye una infracción susceptible de severa sanción legal, conforme lo dispone el Art. 48 (Título III - Disposiciones penales) de la Ley Nº 3976 de Marcas de Fábrica, de Comercio y de Agricultura, y por lo tanto no pueden aducir buena fe o desconocimiento, con relación a las transgresiones que cometan, haciéndose responsables de los daños y perjuicios que su utilización ocasionen.

Representantes legales: Estudio "GESTOREX"
Agencia de Patentes y Marcas
Perú 89, 2º piso
CAPITAL FEDERAL

Danzas

Al calor de los cosacos

“¿Usted cree haber visto todas las compañías eslavas de danzas folklóricas que se pueden ver? No puede estar más equivocado: Lo comprobó cuando vea a este fabuloso ballet.” Con estas desusadas palabras de elogio comenzaba la crónica que, hace pocas semanas, dedicó el severo *New York Times* a la actuación del Conjunto de Danzas Populares de Ucrania en la ciudad norteamericana. Cuando los ucranianos llegaron a Buenos Aires, la fama casi legendaria que los precedía afiló los dientes de la crítica, que se congregó en pleno el 19 de mayo último, para ver cuánto de ese panegírico sobrevivía a la realidad. No faltaban razones para estar prevenido: las actuaciones anteriores del ballet de Mosseiev o del conjunto Georgiano en la capital argentina habían dejado un saldo decepcionante.

Porque, al margen de su elevada técnica, el público chocaba con la solemnidad de los soviéticos, con su falta de inspiración para el *show*: ese recuerdo se exaltó —por oposición— cuando los acróbatas ucranianos comenzaron a desgranar los 14 cuadros de su espectáculo, en el Luna Park. Una catarata de ritmo y vértigo, un tableteo de destrezas que cortaba el aliento se abatió entonces sobre los espectadores: hasta los más reticentes se entregaron a esa exaltación.

El conjunto soviético traía un elemento que sus predecesores olvidaron y que Buenos Aires ama desde los míticos tiempos de la familia Sarrasani: el sentido de lo espectacular, disparado como una catapulta en todas direcciones.



Acróbatas ucranianos.

A esa espectacularidad, se rindió no sólo la crítica, sino el público que colmaba el estadio. Quizás porque estaba apoyada en la silenciosa tarea de un verdadero creador, quien no hizo otra cosa en su vida que aproximarse a una raíz popular: el nombre de Pavel Virsky sin estar en la escena, estaba en los labios de todos.

El padre de la criatura

Desde 1928 —cuando ingresó como primer bailarín en el Teatro de la Opera de Odesa—, Pavel Virsky intuyó que esa formación clásica no completaba su vocación. Tuvo que esperar 23 años, no obstante, para concretar un conjunto a la medida de sus sueños: desde entonces, la fama de las Danzas Populares de Ucrania no ha dejado de crecer.

Los ciento veinte bailarines del equipo soportan la responsabilidad de esa fama: desde el comienzo, en la noche de su debut, demostraron que tienen con qué hacerlo. El riguroso frío —que las 55 estufas encendidas del Luna Park no mitigaban— comenzó a ser olvidado por el público a partir de ese primer número: una especie de tarjeta de visita del conjunto, donde los cosacos parecen derogar la ley de gravedad.

En el foso, 25 héroes cubrieron sus trajes de etiqueta con pilotos italianos y otras improvisaciones: eran los integrantes de la orquesta, que no contaban con el violento ejercicio de sus compañeros para combatir el frío. Los diez mil espectadores que se amontonaban en el estadio —salvo un misterioso escribiente que no observó el espectáculo, empeinado en copiar sobre papel pentagramado las melodías que escuchaba— agradecieron ese sacrificio: en la madrugada del 20, sobre la multitud que se desgranaba lentamente por la calle Corrientes, parecía flotar un repentino viento de verano. ♦

RECORDS

CLASICOS

Sinfonía N° 3, de Saint-Saëns, por Eugene Ormandy y la Orquesta de Filadelfia (CBS).

Arias de coloratura, interpretadas por Anna Moffo (Angel).

Orfeo, de Claudio Monteverdi (Archiv).

JAZZ

Dizzy Gillespie, con Los Dobles Seis de Paris (Philips).

El legendario *Benny Goodman*, graba en el Carnegie Hall (Entré).

Ritmo de batería para pies danzantes, por Cozy Cole y su orquesta (Coral).

MISCELANEA

A mis amigos, por Richard Anthony (Odeón).

La novicia rebelde, música de la película interpretada por Julie Andrews (RCA).

Anibal Troilo en La Falda, por Anibal Troilo y su orquesta (RCA).

• Casas consultadas: Breyer, Casa América, Club Internacional del Disco, Iriberri, Lottermoser, Neumann, Night and Day, Piscitelli, Ricordi y Romero & Fernández.

Músicos

En la luz de un remoto verano

En vida, Charles Edward Ives padeció de una oscuridad sin par. Nacido en 1874, llegó a cumplir 53 años antes de que una de sus obras orquestales fuera escuchada. Su Segunda Sinfonía, completada en 1902, sólo fue estrenada en 1951; la Tercera, en 1945. Por esta última ganó el Premio Pulitzer, que el compositor recibió con cierta aspereza: “Los premios condecoran la mediocridad”, dijo, y rechazó el dinero.

Pero “el arte es largo”, e Ives acertó en su profecía de que “las imposibilidades de hoy son las posibilidades de mañana”. Su música, alguna vez considerada intocable, se toca hoy en todas partes. Hace pocos días, en el Carnegie Hall, Leopoldo Stokowski y la American Symphony Orchestra interpretaron por primera vez la Cuarta Sinfonía de Ives, medio siglo después de su composición, y a once años de la muerte del autor. Y antes de que terminase la semana del estreno, Stokowski había confiado la custodia de los 30 minutos de la sinfonía, a los discos Columbia.

La preeminencia de Ives entre los compositores norteamericanos es hoy indiscutida. Cada nueva ejecución de su música define más claramente la singularidad del hombre, tanto como la del compositor. Su música, altamente original, es una mezcla única



Asegurar futuro
ha sido y es la misión
de LA AGRICOLA
Compañía de Seguros.

Desde su fundación, los
hombres que impulsaron
a LA AGRICOLA estu-
vieron seguros de estar
cimentando una compa-
ñía modelo, y los ase-
gurados de sentirse am-
parados por la solidez,
el prestigio y el pujante
engrandecimiento de la
empresa que cumple su
60 Aniversario.

LA AGRICOLA, imagen
ideal de lo que debe
ser...

una gran Compañía
de Seguros.

**AÑOS
ASEGURANDO
FUTURO**

LA AGRICOLA

COMPAÑIA DE SEGUROS

1° de Junio 1905 - 1965

Corrientes 441 - Buenos Aires - 49-4031/4041

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

de yanqui avinagrado, áspero individualista, calvinista acérrimo y brumoso "trascendentalista". Fue tan localista como Emily Dickinson, tan visionario como Emerson; y se expresó con la bárbara grandeza de un Walt Whitman.

La gran Sonata de Concord, de Ives (terminada en 1915 y cuyos movimientos se llaman *Emerson, Hawthorne, Los Alcott y Thoreau*), es un conmovedor testimonio de la influencia del "trascendentalismo" de Nueva Inglaterra. Esta doctrina romántica se rebeló contra la Edad de la Razón, vio a Dios en todos los rincones de la naturaleza, y el alma humana como inseparable de Dios, la Super-Alma. Ives llegaría a decir: "Un mes en un campo de maíz de Kansas, beneficia más a un compositor joven que tres años de un Premio Roma."

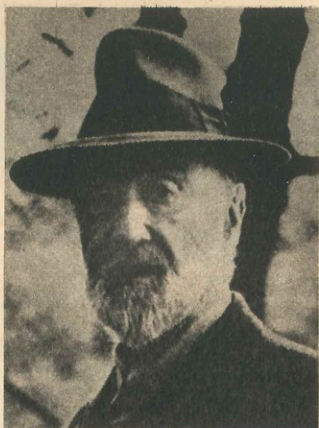
Su padre fue la mayor influencia que recibió. El señor Ives (un director de banda en Danbury, Connecticut) inició a su hijo en Bach y en Stephen Foster —el folklórico autor de *Oh, Susanna* y *Old Folks at Home*—, y le imprimió la convicción de que "la música es sentimiento". Cuando una vez le preguntaron cómo podía soportar al viejo John, el albañil local, que bramaba fuera de tono en los coros lugareños, el maestro Ives contestó: "El viejo John es un músico sublime. Mírenle la cara. No atiendan demasiado a los sonidos; podrían perderse la música." A su hijo, le confiaba: "Un hombre podría mantener su interés por la música con más agudeza, más fuerza, más intensidad y más libertad, si no tratara de ganarse la vida con ella."

El campo de maíz que Charles Ives eligió para trabajar después de graduarse en Yale, fue el negocio de seguros en Nueva York, hacia 1909. Su socio, Julián Myrick, se vanagloria de que, juntos, erigieron "la mayor agencia del país". Myrick, que tiene 85 años y sigue dedicado a los seguros, recuerda: "Charlie nunca descuidó sus negocios por la música. Teníamos cien empleados, y ninguno sabía que Ives era compositor."

Los seguros no eran para Charlie un simple medio para un fin. "Experimento una gran plenitud vital en los negocios —proclamó un día—. La trama de la existencia se teje íntegramente. No puede haber nada exclusivo acerca de un arte sustancial: debe surgir directamente del corazón de la vida, pensando en la vida y viviéndola."

Hasta que su salud flaqueó, al término de la Primera Guerra Mundial, Ives —que componía de noche y los fines de semana, aislado de sus colegas— inventó su propio lenguaje musical, que es el pluritonalismo, los conglomerados de tonos, y hasta el uso del dodecafonismo, anticipándose a Schönberg, Stravinsky y Hindemith. "Afirmar que toda buena música debe terminar en la misma clave en que empezó —pensaba Ives de la tonalidad—, no es más natural que afirmar que todos los hombres debieran morir en la misma ciudad en que nacieron."

La Cuarta Sinfonía, la última que completó, compuesta entre 1910 y 1916, atestigua su período más fecundo. "Es la partitura más difícil del repertorio —opinó Stokowski la semana pasada—, y yo me las sé todas."



Newsweek

Precursor Ives: Plenitud de vida.

vimiento, que Ives denominaba "una comedia", se abre con cinco diferentes indicaciones de tiempo, por lo menos. Stokowski alistó a dos directores auxiliares para que lo ayudaran a dirigir el tránsito de entradas y salidas, a través del laberinto polifónico de Ives, con sus erráticos ritmos.

La Cuarta es una sinfonía parecida a un circo, con acrobacias que quitan el aliento, payasos que merodean y tres pistas enloquecidas, desbordantes de atracciones. Hay fragmentos de himnos, marchas, salmos y canciones de Foster, cada uno de ellos saltando como muñeco de resorte, en una puja tenaz. Como en los textos de Joyce y de Eliot, las alusiones de Ives a otros músicos son profusas, irónicas y sagaces. Cuando era chico, en Danbury, vio a dos bandas rivales que trataban de sobrepasarse mutuamente; y en su música están esas bandas, como también están los violinistas campesinos que rascaban con empeño su instrumento, los himnos que venían de la iglesia, al otro lado del río.

Ives —que murió el 19 de mayo de 1954— escribió: "Si el color local, el nacional, o cualquier otro color, es un pigmento auténtico del color universal, entonces es una cualidad divina." Su trascendentalismo era completo. Lo llevó a volcar las visiones y los rumores que poblaron a Danbury, Connecticut, algún caluroso Cuatro de Julio finisecular, sobre todo lo que existe; y para siempre. ♦

Discos

La cuerda floja

Concierto en si menor para cello y orquesta, opus 104, por Anton Dvorak (DGG 138755 SLPM Stereo).

"¿Cómo he podido ignorar que era posible escribir algo para cello en este nivel! De haberlo sabido, lo hubiese escrito yo mismo hace mucho tiempo."

Johannes Brahms, repetida varias veces a sus amigos más íntimos, suele considerarse como el certificado de calidad extendido sobre una obra admirable: el concierto en si menor, que el bohemio Anton Dvorak dedicara al violoncello, un instrumento tan inusual como complicado. El paso del tiempo no ha hecho más que ampliar la órbita del elogio de Brahms: escrito en 1849 —durante un viaje que realizó su autor a los Estados Unidos, para dirigir el Conservatorio de Nueva York—, el concierto trasluce la huella que dejara en Dvorak el descubrimiento de las melodías negras, que Stephen Foster le hizo conocer.

Vuelto a Europa, en 1894, tuvo que esperar todavía un año para poder estrenar su obra al frente de la Orquesta Filarmónica de Londres, con la actuación de Leo Stern como solista. En la versión que ahora circula en Buenos Aires, ese papel está a cargo del excelente cellista francés Pierre Fournier, casualmente huésped de la Argentina en la actualidad. Pero no es la primera vez que Fournier soporta esta responsabilidad: bajo la batuta del checo Rafael Kubelik, dos grabaciones anteriores certifican su familiaridad con la partitura dvorakiana. Ahora, con la conducción de George Szell, la Filarmónica de Berlín colabora para corroborar no sólo la depurada técnica de Fournier: también pone en claro que sólo a ese nivel, un cellista puede intentar el Concierto en si menor, un ejercicio para acróbatas. ♦

Concierto para un inglés

Europa Occidental, entre el Barroco y el Rococó (Archiv Produktion, APM-14059).

Quando el inglés Henry Purcell ingresó a la Abadía de Westminster como organista, ninguno de sus amigos pudo imaginar que, después de muerto, el músico descansaría entre los reyes cuyas criptas guardan las navas de la Abadía. La corona británica quiso premiar con esa disposición la mayor gloria musical que hubiese producido Inglaterra. Que fuera de la isla —donde se lo venera— Purcell sea apenas un conocido de especialistas, es algo más que una injusticia: además de un par de *suites* bastante difundidas (*King Arthur* y *The Fairy Queen*), el inglés acumuló una vasta producción religiosa y profana, de escasa divulgación y excelente factura.

Acaso sea éste el mayor mérito del long-play que Archiv acaba de poner en circulación: de una reseña que abarca un siglo musical (1650-1750), grabada en diciembre de 1955, en la pequeña sala del Musikhalle de Hamburgo, con la dirección de Hans Oppenheim, la variada obra de Purcell surge con perfiles protagónicos.

Tanto en los *Anthem*s (cánticos religiosos de la Iglesia Anglicana) como en las *Canciones Profanas*, el olvidado organista de Westminster demuestra un talento fuera de serie, una imaginación sorprendente, 44 minutos y 15 segundos —tiempo total de la grabación— entre los que se pescan ráfagas de ese talento, no bastan para agotarlo: por el contrario, acumulan razones su difusión. ♦

Libros

Los niños que miran

LOS ENANOS GIGANTES, por Gisela Elsner; Seix Barral (Barcelona), 1965; 280 páginas, 588 pesos.

En mayo de 1964, cuando el jurado del Premio Internacional de Editores, reunido en Salzburgo, concedió el Formentor a Gisela Elsner —una desconocida y atrayente escritora alemana de 27 años—, mucha crítica supuso que el escándalo de 1962 se reeditaba: entonces, gracias a la presión de Alberto Moravia, el Formentor recayó en su protegida Dacia Maraini, cuya novela *Los años turbios* sólo era defendible por la belleza y juventud de la autora (ver N° 81).

La polémica se agravó porque para consagrar *Die Riesenzwerg* (Los enanos gigantes) fue necesario quebrar una norma del certamen: la obra se había publicado en Alemania meses antes, y el Formentor debe adjudicarse a trabajos inéditos. Uno de los jurados disidentes se burló de la votación: "Me lo explico todo. Esa chica tiene los ojos verdes más bonitos de la literatura occidental." Sin embargo, no se lo explicaba todo: el libro de Gisela Elsner, denostado por media prensa de su país, revela un talento de extrema originalidad.

Los enanos gigantes son alemanes de hoy, cierto tipo de alemanes encumbrados después de la guerra y a quienes la generación de Elsner —representada aquí por Lothar Leinlein, el personaje que une los diez relatos— contempla con estupor. Enanos, porque sólo buscan calmar sus más bajos apetitos; gigantes, porque detentan la riqueza, porque su oportunismo los hace candidatos al dominio y al poder. "Terreno ideal para el fascismo", los llama la autora.

Contra ellos descarga una feroz crítica social, y la propia Elsner admite que por lo menos dos influencias la golpearon: el canónigo inglés Jonathan Swift y el francés Louis-Ferdinand Céline. Pero apenas se muestran en *Los enanos* como puntos de partida; Els-



Elsner: Como los niños

ner no pretende impartir, como Swift, una lección de moralidad y tampoco adopta la catoniana pose de Céline. La sátira, que maneja con asombroso vigor, le sirve para desmitificar; delante suyo hay una realidad que ella sabe falsa, y la derriba sin iras santas ni escrúpulos románticos. La derriba, simplemente.

Se trata de una labor de limpieza, un esclarecimiento, una ambición de verdad que también cultivan sus compatriotas Günter Grass, Heinrich Böll, Uwe Johnson, Hans Magnus Enzensberg, Jakov Lind. La misma que condujo a un mero periodista como Erich Kuby a rastrear, en la carrera de Rosemarie Nitribitt, las intimidades del Milagro Alemán.

Para Gisela Elsner, desde luego, no existe tal Milagro; o, en todo caso, es una muralla conformista, detrás de la cual el edén puede convertirse en infierno. La conmoción del nazismo, la derrota, enfuscaron a Alemania en la necesidad de sobrevivir a cualquier costo, se lee entre las líneas de esta novela. La prosperidad no borró el complejo de culpa ni el ánimo de revanche; más bien los acentuó, creó una estirpe de seres sin alma, agigantó a los enanos. Quizá no había otra salida, pero la solución, ahora, se ha transformado en sistema, casi en ley.

Elsner, a través de una especie de análisis psicopatológico de la vida cotidiana, pinta a esa sociedad en conflicto, obliga a pensar que el nazismo no fue una aventura política sino un sentimiento, una voluntad difíciles de anular. El análisis está a cargo de Lothar, un niño de cinco años que no sabe leer ni contar, y que protagoniza los actos más corrientes: sentarse a la mesa con sus padres, pasar un día en casa de la abuela, sufrir de parásitos intestinales. Es en la descripción de esos hechos, minuciosa e hiriente como una denuncia, libre de prejuicios, donde la obra salta del costumbrismo al testimonio.

El retrato del padre comiendo, que inaugura *Los enanos*, inaugura también la larga pesadilla por la que Lothar deambula como un ángel caído. Allí, cada gesto se parece a una orgía, una abyecta sensualidad baña ese mundo común, de gentes comunes, que no se permiten más goce que el de atender a sus instintos. Elsner desecha el humor negro, las comodidades del naturalismo: si de algo se toma *Los enanos* es del grotesco.

"Odo las confidencias", opinó cierta vez. No obstante, parece lógico que *Los enanos* incluya datos autobiográficos. Nacida en Nüremberg en 1937, Gisela Elsner proviene de una familia de industriales; se educó en un pensionado católico, de rigurosos reglamentos, y comenzó a escribir cuentos a los 15 años; casada con un joven literato alemán, tuvo con él una hija, se divorció, salió de su país, residió un tiempo en Roma y hoy, esposa de un pintor, vive en Londres. "En Alemania, una escritora es todavía un fenómeno anormal digno del psicoanálisis. A mí me señalaban con el dedo; preferí partir", dijo hace poco a *L'Express*. En estos momentos trabaja en su segunda novela; habrá que esperar la para saber si *Los enanos gigantes* fue un único, brillante raptó de ge-



Prévert: Junto al prójimo.

Soy como soy

PAROLES-PALABRAS, por Jacques Prévert (edición bilingüe); Fabril Editora, 1965; 272 páginas, 175 pesos.

Es el primer libro de versos de Prévert (*) y desde su aparición, en 1946, ha vendido no menos de 200.000 ejemplares, cifra nunca alcanzada por un poeta vivo. Al publicarlo, media docena de films de Marcel Carné habían divulgado a Prévert, sobre todo *Los visitantes de la noche* y *Sombras en el paraíso*, cuyos guiones escribió. Pero su fama era anterior, comenzó a gestarse en la prodigiosa aventura del surrealismo.

No resistió demasiado la terca autoridad de André Breton y rompió con él en 1930, abofeteándolo con "Mort d'un Monsieur", un texto hoy legendario, idéntico en espíritu y lenguaje a cualquiera de sus poemas. En realidad, Prévert es la negación de los dogmas y la disciplina; su breve incursión en el surrealista, sin embargo, no resultó vana; allí aprendió a reirse de las convenciones, a desnudar su individualismo, a descubrir que también puede haber poesía en un grito o en un impropio.

Es a la poesía que él construye, ruidosa, desordenada, apabullante, lírica, panfletaria, irónica hasta la lágrima, trágica hasta la sonrisa. Prévert vuelca cuanto ve y siente, no se detiene a reflexionar, a elegir, a desbrozar; es un rebelde, le duelen las injusticias; se pone de parte de los débiles, agrede a los poderosos. Poco le importa si sus versos no entrañan el sutil desafío a la razón que hace del poeta un iluminado, un visionario. Prefiere burlarse de Dios, en vez de discutir con él, anatematizar la guerra, no indagar al hombre. Su compromiso se celebra primero con el prójimo; después, con la poesía.

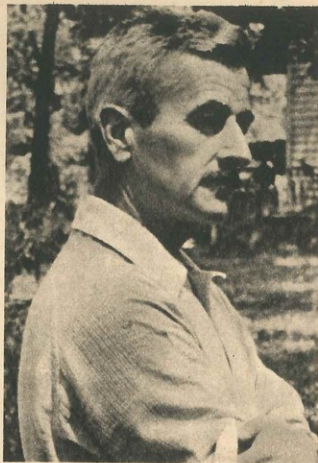
Palabras (*Paroles*, en francés, designa a las letras de las canciones, y tal es el sentido del título original) con-

(*) Los otros tres, aún no editados en español: *Spectacle*, 1951; *La pluie et le soleil*, 1955; *Histoire*, 1963.

densa ese terremoto, hecho de relámpagos y exageraciones; las 14 conmovedoras líneas de "Arenas movedizas" inspiran más interés que las 11 páginas de "Intento de descripción", la sequedad de "Desayuno" dice tanto como la farragosa abundancia de "Suscosos". No obstante, Prévvert debe ser aceptado así, en su desdén por la belleza, su alergia a los virtuosismos, su desparramo bonachón, la gracia que a menudo inunda sus composiciones y arranca páginas de extrema finura como "Para hacer el retrato de un pájaro".

La popularidad de Prévvert proviene de esa inconoclasia; no quiere ser el poeta de mañana, sino el de hoy, acodado en la mesa del café, el eterno cigarrillo pendiente de los labios, el vaso de vino infaltable; o por las calles de su París, que ha caminado mil y cien veces. A los 65 años de edad, nada ha cambiado en él, salvo el cabello que ahora es blanco; deja para otros las alquimias y esa obsesión por el misterio que azotó a Dante y a Quevedo, a Rimbaud y a Pessoa. No pretende más que ser el hijo del pueblo que es, sentimental, villonesco, apasionado.

Fabril dió a conocer *Palabras* en 1960, según la traducción de Juan José Ceselli que hoy reimprime junto con los poemas en francés. Faltan, inexplicablemente, seis composiciones (tres de las cuales figuraban en la edición de 1960): el presunto tono blasfematorio de algunas de ellas quizá haya determinado la amputación. Es un modo de no cumplir con el comentario de la tapa, que inscribe la poesía de Prévvert en "la moderna corriente, democrática, revolucionaria... lúcida y polémica". ♦



El gran Faulkner: Semper idem.

Dios se equivoca

LA MANSIÓN, por William Faulkner; Plaza & Janés, Barcelona, España, 1964; 512 páginas, 240 pesos.

Cuando Faulkner se incluía a sí mismo en la lista de los grandes novelistas norteamericanos —junto a Theodore Dreiser, Thomas Wolfe y John Dos Passos— solía dar una memorable justificación: "La grandeza de un narrador se mide por su fracaso." *La mansión*, su penúltimo libro y el paso final de la trilogía sobre la familia Snopes (los títulos previos son *El villorrio*, 1940, y *En la ciudad*, 1960), es un perfecto ejemplo de esa arma de doble filo. Lo malo es que su fracaso es más estrepitoso que su grandeza.

Tres años después de la muerte del Maestro, sus lectores acostumbraban repetir todavía, con empalago y disgusto, que cada una de sus obras desconocidas (incluyendo *Los rateros*, la última) es una pura repetición; eternamente llenas de campesinos idiotas, de sórdidos banqueros impotentes, de tenderos embrutecidos por el *bourbon* y de mujeres tenazmente resignadas a la resignación, parece que el tiempo no se moviera en ellas. Pero lo cierto es que Faulkner, cuya magia verbal sigue encandilando, es quien se resiste a todo movimiento. Hasta en ese rasgo estilístico puede percibirse su sordismo.

En *La mansión* refluían algunos hechos aludidos en las otras dos obras de la saga: el principal, la muerte del hacendado Jack Houston por una bala de Mink Snopes, ya estaba narrado en *El villorrio* con curiosas variantes. La causa del crimen es una vaca que pasta en los campos de Houston durante un invierno íntegro: esa vaca era un ternero en *El villorrio* y seguía siéndolo en *En la ciudad*, pero en el prólogo de esta novela, después de advertir que la saga completa había sido "concebida y comenzada en 1925", Faulkner previene al lector que "el propio autor ha descubierto más contradicciones y

encontrar, porque cree saber mucho más ahora sobre el corazón humano".

Pero contradecirse es una de las fascinaciones a que el Maestro suele apelar más deliberadamente: él sabía que, de hecho, ninguna de sus obras es separable de las otras, y que la presencia de V. K. Ratliff como narrador equivale a la de Horace Benbow en *Sartorius* (1929) y *Santuario* (1931), a la de Byron Bunch en *Luz de agosto* (1932), y aun a la del abogado Gavin Stevens en *Gambito de caballo* (1949) o *Intruso en el polvo* (1948): son el *hombre racional* que mira con ojos de juez la vida rural de Yoknapatawpha, pero que tiene la misma astucia y la misma inhumana habilidad de que se sirvieron los Snopes para invadir el condado. En cierta medida, Ratliff es también el propio Faulkner.

Las debilidades básicas de *La mansión* son, por supuesto, mucho más profundas que llamar ternero a una vaca. Es curioso que se las encuentre justo en el territorio donde Faulkner reina: el de los procedimientos narrativos. Aquí, el método consiste en dejar hablar a los personajes, pero en un mismo estilo y de acuerdo con la sucesión normal de los acontecimientos: *La mansión* está lejos de las alucinaciones y los desórdenes que alimentaban a *El sonido y la furia* y, sobre todo, al bellísimo *Abсалón, Abсалón*. Pero esa lasitud, aunque corresponde a la materia narrada, no la ennoblece: el arte de Faulkner reposa sobre la negación de un espacio y de un tiempo que no están a la escala del hombre, quizá porque la negación del tiempo entraña la creencia en la fatalidad y porque la negación del espacio (en tanto el espacio es libertad) obliga a la obstinación, al coraje individual.

La mansión está poblada de alusiones a la mitología clásica, y no es casual que su tema sea también el de una tragedia griega: Mink, condenado a cadena perpetua por la muerte de Houston, aspira a una reducción de la pena para poder vengarse de Flem, un primo influyente que no lo socorrió durante el proceso. Antes de que ese plazo se cumpla, Flem envía un tercer pariente a la cárcel para que induzca a Mink a tentar una fuga, disfrazado de mujer. Este campesino idiota, apenas dotado de la palabra, cae en la trampa y es condenado a 20 años más. Pero al salir, auxiliado por la hija de Flem, podrá consumir su venganza.

Ese nudo tiene decenas de ramificaciones, incluida la historia de amor entre la muchacha, Linda, con el abogado Gavin Stevens, una historia extravagante y oscura, porque Linda ha quedado sorda durante la guerra de España y debe entenderse por escrito con Gavin. Entre el principio y el fin del relato median 40 años, y Mink, al salir de la cárcel, no reconoce su propio hogar, en el Recodo del Francés. Todo sigue como siempre, sin embargo. El mismo *bourbon*, las mismas familias, la misma calma a punto de estallar y, por supuesto, el mismo Faulkner-Dios que todo lo ve. Aunque afuera, el mundo (y también la Novela) ha cambiado. ♦

Best - Sellers

FICCION

- 1) *Sobre héroes y tumbas*, por Ernesto Sábato (Sudamericana), 1º la semana anterior.
- 2) *Crónicas del amor*, varios (Jorge Alvarez).
- 3) *Plexus*, por Henry Miller (Santiago Rueda), 3º.
- 4) *El embajador*, por Morris West (Pomaire).
- 5) *El incendio y las visperas*, por Beatriz Guido (Losada), 2º.

ENSAYO Y POESIA

- 1) *Los que mandan*, por José Luis de Imaz (Eudeba).
- 2) *El retorno de los brujos*, por Jacques Bergier y Louis Pauwels (Plaza & Janés), 1º.
- 3) *Paroles-Palabras*, por Jacques Prévvert (Fabrill).
- 4) *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*, por Juan José Sebreli (Siglo XX).
- 5) *Los hijos de Sánchez*, por Oscar Lewis (Fondo de Cultura Económica).

• *Librerías consultadas:* Clásica y Moderna; Casavalle; El Ateneo; De las Artes; Fausto; Kier; Hachette; Letras; Norte; Premier; Galataxe; Rivero; Tomás Pardo; Santa Fe; Sarmiento; Ulices y Verbum. ♦

Polémicas

Ser o no ser obsceno: He aquí el problema

Apenas hay polémicas literarias en los Estados Unidos, quizá porque los escritores, independientes y dispersos, son adoradores del individualismo y prefieren no plegarse a ninguna rencilla de grupo. Pero, además, porque el gran público no se interesa por esa clase de combates.

Sin embargo, cuando la polémica estalla, puede parecerse a los huracanes de la península de Florida: desde mediados de mayo, toda la alta burguesía de Nueva York está convulsionada por la violencia con que se pelean dos de sus monstruos sagrados: los novelistas Saul Bellow (quien ganó, en un lapso de veinte días, el Premio Nacional y el Prix International des Editeurs por su libro *Herzog*) y Norman Mailer, el tempestuoso autor de *Los desnudos y los muertos*.

El germen de la tragedia fue un insulto lanzado como al desgaire por Bellow, al aceptar el Premio Nacional: "Resultado claro —dijo— que la sexualidad polimórfica ya no producirá grandes obras." Mailer se sintió tocado por ese guante: durante la conferencia de prensa convocada por los editores de Bellow para festejarlo (esos editores son también los suyos), este narrador de 40 años, corpulento y furibundo, declaró en voz alta que no había encontrado ninguna idea nueva en *Herzog*. Entre los concurrentes se habían deslizado algunos lectores de la revista *Esquire*, donde los reportajes de Mailer han hecho de él un rey llenos de turiferarios. Lo aplaudieron.

Mailer es un maestro del diálogo. Durante sus intervenciones en la conferencia de prensa, Mailer ensayó una curiosa estrategia: empezó por elogiar a Bellow, asegurando con énfasis que *Herzog* era "una de las mejores novelas de los últimos años, algo comparable a Chejov y Tolstoi. Pero de ahí a convertirla en el sustratum de la intelectualidad norteamericana hay un largo paso."

Desde ese momento se inició un movimiento de tira y afloja: Mailer procuró defenderse de una supuesta acusación de "nihilismo moral", lanzada por Bellow; éste juró que no había dicho tal cosa. "Debo dejar constancia de que creo en Dios y en el Demonio —dijo Mailer—: la misión del novelista es describir el campo de batalla entre estos dos personajes."

La semana pasada, por fin, apareció la última novela de Mailer, *An American Dream* (Un sueño americano), anticipada por *Esquire* en sus entregas mensuales. Los críticos más púdicos han comenzado a describirla como "la enumeración de una serie de crímenes, seducciones, violaciones, incestos y suicidios, limitados a 32 horas de vida."

Reservado y flemático, Bellow —diez años mayor que Mailer— procuró soslayar toda fricción. Una pregunta frontal sobre *An American Dream*, en la conferencia de prensa fue sorteada por él con esta frase: "El erotismo puede tener cabida en una obra artística, pero nunca debe usarse únicamente como anzuelo para el lector." Entre esas dos fórmulas de vida, la que arremete como un jabali y la que prefiere mirar por encima del hombro, Nueva York entera se ha sumergido, en estos días, en una lectura (la del *An American Dream*) que se parece a una guerra. ♦



Novelistas Mailer y Bellow



indiscutiblemente
Superior...!

Remington
700

En colores:

CELESTE - BEIGE
VERDE CLARO

AMPLIOS
PLANES DE
FINANCIACION



SOLICITE UNA DEMOSTRACION A:

**SANJURJO
& RIGO S.A.**
BOLIVAR 453 Tel. 33 - 0271-34 - 9024

TENDENCIAS ECONOMICAS

Desde hace alrededor de veinte días, el Ministro de Economía, Juan Carlos Pugliese, viene manteniendo conversaciones con expertos y personalidades que lo precedieron en el cargo, con el propósito manifiesto de integrar un cuerpo de asesores y, el menos exteriorizado, de procurar un apuntalamiento para su gestión. Entre los economistas sondeados figuran José Alfredo Martínez de Hoz, Carlos Moyano Llerena y Francisco García Olano.

Algunas de estas personalidades han dado a conocer puntos de vista, mediana o francamente pesimistas, acerca de las perspectivas de la economía argentina para la segunda mitad de 1965. Carlos Moyano Llerena, por ejemplo, publicó en el último número de su revista, Panorama de la Economía Argentina, estimaciones de tendencias que preannuncian: un proceso de iliquidez, originado en el hecho de que el aumento anual de la expansión monetaria está programado por el gobierno en el orden del 26 %, tasa muy inferior al 39 % del año anterior; también prevé una reducción del saldo positivo del comercio exterior, y una nueva devaluación del peso a corto plazo, originada en los crecientes costos internos; la consecuencia siguiente sería un proceso inflacionario post-devaluación, que desembocaría en una nueva recesión industrial y de la economía en general.

Para poner a prueba esa tesis, Moyano Llerena reunió en un salón de la Universidad Católica Argentina, que le fue facilitado el lunes 17 de mayo, desde las seis de la tarde hasta las nueve de la noche, a un cónclave de economistas en el que figuraban Carlos Coll Benegas, Eduardo De la Fuente, Carlos Brignone, Carlos Conrado Helbling, Adalbert Krieger Vasena, Javier Villanueva y Roberto Verrier. Las tres horas de discusión, amenzadas solamente con una vuelta de whisky, llevaron a un acuerdo sobre la tesis central del debate; en términos generales, se daban por razonables esos puntos de vista. Algunos asistentes compartieron, además, el criterio de que para conjurar la situación debía darse fomento, primordialmente, a la industria de la construcción, y estimular nuevas actividades exportadoras y, tal vez, utilizar transitoriamente subsidios en una escala limitada. El diálogo en extenso se reproducirá en el ejemplar de julio de la revista mencionada.

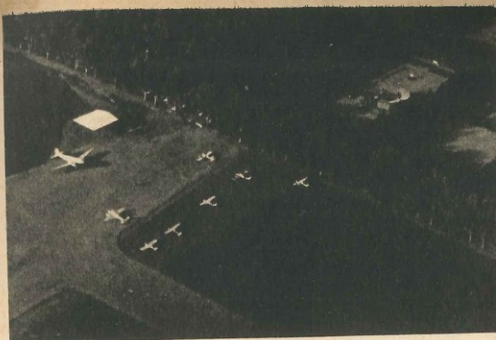
Otra reunión similar se llevó a cabo en la Facultad Nacional de Ciencias Económicas, organizada por el IDES, el Instituto que comanda Aldo Ferrer, para considerar un informe sobre coyuntura económica, especialmente preparado. En ella, Adalbert Krieger Vasena esbozó, de una manera indirecta, una perspectiva poco sonriente para el resto de 1965: Para mantener la actividad productiva interna a un ritmo de crecimiento similar al de 1964 sería imprescindible incrementar las importaciones a un nivel muy superior al previsto por el gobierno; eso exigiría, además, la disponibilidad de una reserva de divisas utilizables muy superior a los compromisos de pago contraídos; para evitar una rece-

sión económica no habría otro camino que acordar una política de ingresos que conjugara a los diferentes factores.

A una conclusión parecida llegaba Alfredo Gómez Morales, para quien solamente el pacto social puede conjurar la crisis a la que nuevamente nos enfrentamos, originada en la fijación de un tope máximo de emisión monetaria, mientras se incrementan los impuestos indirectos, que repercutirán en una disminución del poder de consumo.

Las definiciones en la política económica del Gobierno deberían apresurarse si se quiere contrarrestar de alguna manera esta situación, porque nuevos problemas se avocinan:

- Hacia junio y julio, algunos sectores industriales (en particular los metalúrgicos, los químicos y los fabricantes de papel) agotarán las materias primas de que disponen, y tendrán que volver a realizar fuertes importaciones; para entonces, el gobierno tendrá que decidir si libera o no de gravámenes ciertas importaciones, y si fija controles cuantitativos o cupos de importación.
- También, entre junio y julio, deben renovarse alrededor de 80 convenios laborales; los porcentajes de aumentos en los sueldos darán lugar a una batalla sin cuartel.
- La evolución del comercio exterior no permite ser optimista: según lo revelan los cálculos extraoficiales del Economic Survey, dados a publicidad la semana pasada, es factible un leve déficit de la balanza comercial para 1965, en vez del superávit que se esperaba, que era del orden de los 120 millones de dólares.
- Con una balanza comercial equilibrada, el balance de pagos se torna crítico; el Survey estima que, aun suponiendo que todas las gestiones de financiación se concreten satisfactoriamente, incluyendo la refinanciación de obligaciones pendientes, existiría una diferencia de 310 millones de dólares.
- Otras fuentes parecen indicar que esa hipótesis sigue siendo optimista. La marcha de las negociaciones para refinanciar la deuda externa parece haber llegado a un punto de endurecimiento en la semana pasada: los gobiernos de Suiza e Inglaterra no sólo habrían decidido no otorgar los períodos de gracia de cinco años que solicita el gobierno argentino, sino que fijarían como posición de arreglo postergar las deudas de 1965 y 1966 hasta los dos años siguientes (1967 y 1968), pero con la condición de solicitar la prórroga de cada pago al finalizar cada vencimiento. El gobierno japonés, por su parte, habría decidido aceptar solamente la refinanciación del 30 por ciento de la deuda que tiene la Argentina; además, los saldos sólo se trasladan a 1967 y 1968. El criterio que sostienen, en general, los países europeos, respecto del problema, es el de no obligar a la Argentina a llegar al extremo de una cesación de pagos al exterior ni a una moratoria, pero tampoco aceptar el plan de pagos a largo plazo que llevó la misión de García Tudero. ♦



Economía y Negocios

Una excursión al país de los rústicos

Cuando la neblina se elevó por fin, una docena de aviones Pipers, Beechcraft y Cessnas descendieron hacia los ya resplandecientes campos de *El Abolengo* y *Carmen*, las dos estancias santafecinas donde se continúa la historia del King Ranch norteamericano; esta vez muy lejos, al sur del Río Grande y a un paso de Sancti Spiritu, en la provincia argentina de Santa Fe. Otro avión, un DC 3 comercial especialmente fletado, bajó también hacia los longhorns argentinos el sábado 22 de mayo, cerca del mediodía. A un paso del casco de *El Abolengo*, entre cipreses enormes, los hacendados y los curiosos bajaron de los aviones y de los automóviles para arrebatar un plato de asado con cuero y verdosas lechugas antes del remate del medio millar de Santa Gertrudis anunciado por el King Ranch.

Lord George H. Middleton, uno de los curiosos, devoró como los otros su porción de carne, pero más rápidamente. Después fue a extasiarse otra vez ante los corrales. Quizá era una diversión, tal vez un aprendizaje para el embajador de Gran Bretaña. Lo cierto es que fijó por largo tiempo sus ojos en la frente ancha y ligeramente convexa, en los enormes ojos pigmentados de King Ranch Ricardo I, uno de los toros puros que luego saldrían a la venta. Meses atrás, otro personaje encumbrado se había extasiado ante Ricardo I: el Maharaja de Jaipur. Un rato después, en tanto la mitad de la multitud se inclinaba aún sobre sus platos, las empanadas y los pasteles, Juan José Reynal —el presidente del King Ranch Argentina Sociedad Anónima— cerró su saco de tweed marrón sobre los rectilíneos pantalones de gardarina beige y montó en el palco de toldo verde, ante el ruedo. Entonces, llegó el momento de la verdad —el de las cifras— para la producción del King Ranch.

El martillero David Sánchez alzó su voz sobre los 400 hombres, mujeres y chicos inquietos que ya se habían desparramado en las tarimas, para presentar el tercer lote de Santa Gertrudis que se remata desde la fundación del Ranch en la Argentina. La primera venta para vacas primera cruce con Shorthorn concentró diversos intereses: la mirada distraída de un muchacho de bigote y barbas rrizos; los ojos mansos de una mujer gorda y de un

blanca con lunares azules, que alternaba su séptimo whisky con un cigarrillo, y la filmadora de la camarera del DC 3 ("Estos bichos son lindos, por eso los filmo"). Pero también la observación escudriñadora de los expertos, en cuyas filas se incluían los perfiles del ganadero norteamericano Mike Phipps, del presidente del Banco Industrial, Luis Cantilo, y de dos centenares de hacendados del Norte, Centro, Litoral y Sur del país. "Qué movedizas", dijo lady Middleton al ver las vacas, mientras los entendidos posaban sus pupilas sobre el pelo corto, fino y liso de los animales en subasta. El último martillazo para el primer corral de vacas consumió 38.000 pesos por ejemplar de los ofertantes. Después fueron cayendo los demás para los Santa Gertrudis cruce Hereford, Aberdeen Angus coloradas y negras, con precios entre 25.000 y 45.000 pesos.

A la hora de los toros puros surgió el vozarrón del añoje rematador Ireneo Etcheverry. Ricardo I, nacido el 31 de julio de 1962, paseó lentamente sus 824 kilos ante la casi silenciosa concurrencia. Hasta los 18 meses, Ricardo había aumentado 941 gramos diarios. Exhibió su garganta limpia, sus amplios pliegues cutáneos, la armoniosa continuidad del cuello y la espalda; su distintiva giba delante de la cruz; sus cuernos exactamente situados. Otras voces crecieron junto a la de Ireneo Etcheverry, sobre todo las de la hacendada Velásquez de Casado Sastre y la de su oponente Raúl Ballestra. La cifra tope partió de los labios de Ballestra, quien firmó el primer cheque por los 825.000 pesos que le permitieron llevarse a Ricardo I, no sin marcar la suma record de la subasta. Los restantes toros, nueve, se vendieron con un promedio de 523 mil pesos cada uno.

"496 animales, 29 millones de pesos. No está mal para estos tiempos." Fue la conclusión de Juan José Reynal, mientras los compradores y los curiosos se desbandaban nuevamente. "¿Sabe lo que pasa? —preludio, mientras bajaba el ala de su sombrero verdoso sobre sus ojos claros—. No hay confianza. No hay dinero. La plata sigue siendo cara. El hombre de campo se desmoraliza. Y así el dinero se va a otra parte. No va a la producción, sino a las operaciones usurarias que rinden más. Antes, cuando el ganadero comía, el propietario se seguía, ahí

no más, el gerente del Banco de la Nación le daba el préstamo en moneda contante y sonante. Eso pasó, por eso no me quejo de esta venta, que al fin y al cabo es buena. Muy buena."

Reynal recordó los viejos tiempos de su padre, un catalán y hombre de campo. Se llamaba Juan y su madre, Juana Llauro. El hoy presidente del King Ranch de la Argentina nació en Buenos Aires 58 años atrás. Estudio veterinaria, pero no terminó. Le encantó, en cambio, el polo, y desde luego el campo. No habló ya de los handicaps de su polismo legendario. Memoró, sí, la estancia de su padre: Santa Paula, 40 kilómetros al sur de Rufino.

Su primer establecimiento propio se afincó en la provincia de Corrientes, cerca de Sauce; la estancia *La Porteña*. El polo lo llevó muchas veces a Estados Unidos. Allí conoció a Jeanne Hughson, hija de San Francisco y de un hombre que en 1904 no había querido ser socio de Henry Ford: "William L. Hughson —comentaron alguna vez los periodistas norteamericanos— no quiso invertir en la empresa de Ford unos diez mil dólares que hoy serían millones incontables. En cambio, prefirió ser agente de Ford en California."

Las bodas entre Juan José Reynal y Jeanne Hughson celebráronse en 1930. Nueve años después, Reynal vendió su estancia en Corrientes "porque el ganado le rendía cada vez menos". "Mi cabaña —evocó— llegó a ganar varios premios en el Litoral, pero eso no bastaba. Evidentemente, se necesitaba otro tipo de razas vacunas, como la que ya existía en el King Ranch y que yo no conocía: una raza rústica, fuerte, rendidora como el Santa Gertrudis." En esos años nacieron los primeros cuatro hijos varones de los Reynal: William, en 1931; Juan, 1934; Miguel, 1937; Abott, 1940. Sólo en 1947 nacería Angélica, hoy estudiante de segunda enseñanza en Washington. Los otros cuatro incursionan hoy por el petróleo, el cemento y el automovilismo. Uno de ellos, Abott, es el segundo de su padre en el King.

Tras la desilusión con *La Porteña* de Corrientes, Juan Reynal volvió a viajar a Estados Unidos. "En 1953 entré al King Ranch y vi el Santa Gertrudis. En seguida me di cuenta de que eso era lo que necesitábamos: más carne en menos tiempo; rusticidad, pero con todas las bondades. Con ello surgió la idea de asociarme con los productores de esta maravilla."

Antes de que surgiera la sociedad, Reynal importó al país los primeros ejemplares de Santa Gertrudis, y los resultados rubricaron afirmativamente todo cuanto aquél había pensado sobre el tema. Tras varios años de tramita-



Jaime González Corina

El remate: ¿Cuánto dan por este moso de tres años y 820 kilos?

ciones, se conformó el plan de explotación solidaria en 1958, iniciándose las operaciones en 1959 con una inversión de seis millones de dólares por parte del King Ranch norteamericano.

Más de un millar de hectáreas más extenso que el primer campo que Richard King compró en USA, al norte del Río Grande, hace un siglo, fue el lugar donde se inició la historia de su filial argentina, *Carmen*, 10.000 hectáreas, sería la primera fortaleza. Fundada al filo del 900 por el nórdico Pedro Christofesen, su mujer Carmen de Alvear había inaugurado allí un magnífico parque de fina arboleda, un lago artificial, una gran casa de estilo colonial y demoradas galerías. Al llegar allí Juan Reynal, ese cuidado esplendor de antaño estaba casi en ruinas. Había cedros cubiertos por paraisos, y la misma casa parecía castigada por el olvido. En pocos meses esa fisonomía fue cambiando y allí creció la primera cabaña del King Ranch.

Casi simultáneamente se adquirió, para las actividades del Ranch, la estancia *El Abolengo*, establecida varias décadas antes por Eduardo Perkins, y embellecida por la señora Ivonne de Ridders. Si *Carmen* fue destinada a cabañas, *El Abolengo*, con sus 7.500 hectáreas, se destinó al engorde de los animales. La estructura del edificio principal fue transformada, y hoy se distribuye en media docena de departamentos en torno de la más amplia residencia habitual de los Reynal. Rodeando al sobrio casco se perfilan cedros y cipreses, mientras que en sus interiores se descubre un confortable pero circunspeto mobiliario inglés. En Corrientes, cerca de Solari, un tercer taluarte de los Santa Gertrudis fue elegido para la flamante sociedad anónima: el campo *Aguaí*, con 15.000 hectáreas. Y muy recientemente, como propiedad exclusiva de Juan Reynal, pero explotada también por el Ranch, se concretó la compra del establecimiento *Oscuro*, anidado en 34.000 hectáreas.

Ciento cincuenta hombres hacen la tarea de producción y administración del King Ranch en esos cuatro frentes —*Carmen*, *El Abolengo*, *Aguaí*, *Oscuro*—, aplicando modernísimos métodos de racionalización agropecuaria. La inseminación artificial es el método de reproducción masivamente empleado. En *Carmen* se distribuyen cin-

co estaciones de inseminación, supervisadas por el veterinario Raúl Roldán, experto en la materia y profesor universitario. A su vez, el ingeniero Fernando Lagos vuelca en las cabañas sus conocimientos en genética, cada año perfeccionados según los últimos adelantos del King de USA. Según Lagos, en ciertos casos el King Ranch argentino ha obtenido, incluso, avances notables en relación con las experiencias norteamericanas.

Los índices de producción oscilan en 1965 en los 6.000 vientres anuales por inseminación artificial, en *Carmen*, y otros 2.000 por procreación normal, en *Corrientes*. En *Oscuro*, las cifras rondarán los 10.000 vientres anuales. Este año se fundó un banco de semen para los clientes del Ranch: cada ampolla se vende a 500 pesos.

La primera confrontación con el interés de los hacendados locales se verificó en mayo de 1964, con el remate apertura, y las ventas alcanzaron los 30 millones de pesos. En noviembre de ese mismo año otra subasta espació el Santa Gertrudis por distintas zonas, especialmente por *Corrientes* y establecimientos del norte del país. En este caso las cifras rodearon los 34 millones de pesos. Otro remate menor se realizó en *Corrientes*, en setiembre de 1964.

Reynal recuerda que lo invadió una sensación de triunfo cuando, a principios de 1963, una firma representante del supermercado *Minimax* pugnó por comprar toda la producción del

King Ranch. Los motivos eran simples: el *Minimax* había comprobado que los mejores cortes y menor grasa de los Santa Gertrudis le significaban un mayor ingreso de 1.400 pesos por res en relación con las otras razas. "No firmamos el acuerdo —explicó Reynal— porque nuestro interés es sembrar el Santa Gertrudis por todo el país."

Para los hombres del King las razones que han permitido la creciente difusión del Santa Gertrudis en 47 de los 50 estados de USA y, además, en otros 46 países, también se dan en la Argentina: excelente tamaño, rápida ganancia de peso, adaptación al clima, sea seco y caluroso o templado y frío, e instinto maternal y buena producción de leche. Otras cualidades que se destacan aquí son: alto rendimiento en carne limpia, buena calidad de la carne sin exceso de grasa y larga vida productiva. Para muchos ganaderos, un atractivo especialísimo ha sido la circunstancia de que puedan llegar a obtener un rodeo puro mediante el programa de cuatro cruces absorbentes, sin necesidad de adquirir hembras puras. En la Argentina han surgido, en distintas latitudes, desde la creación del King Ranch local, un centenar de criadores de Santa Gertrudis; cifra consolidada con el último remate de 1964. "Este año —afirmó Reynal— se han incorporado por lo menos otros treinta más."

Hacia el anochecer del sábado 22 de mayo, Reynal hizo un balance de las ventas que habían vociferado los martilleros David Sánchez e Irene Etcheverry, mientras su mujer, Jeanne Hughson, agasajaba con un té a lady Middleton, esposa del embajador inglés. La incógnita en el remate había sido el promedio a que podrían llegar los toros de primera cruz a por Aberdeen Angus, Shorthorn y Hereford. En este caso, los precios se balancearon entre 82.000 y 60.000 pesos. "Buen precio —fue la conclusión inextinguible— para una época como ésta." El promedio de los toros puros Santa Gertrudis había bajado de 800.000, en 1964, a 523.000, este año. "Dudo —dijo alguen— que los precios en la Exposición de Palermo no sean también más bajos que los del año pasado." "Lo que me importa —señaló Reynal— es que se haya vendido todo, como previmos." ♦



Jaime González Corina

Lady Middleton y señora Reynal at Argentinean Reynal: Satisfecho.

Banquetes

Siete personajes en busca de público

Para la Confederación General Económica era la celebración del 14º aniversario de su origen más remoto: el 26 de mayo de 1950, en Catamarca, empresarios de 11 provincias habían dejado constituida una entidad que apeló a la sigla de CGE en 1951. Para la Acción Coordinadora de Entidades Empresarias Libres (ACIEL), en cambio, "se pretende hoy festejar un aniversario de la dictadura empresaria impuesta por quienes la rememoran, a través de la ley 14.295, del año 1954", según una declaración. Un fenómeno político —la opuesta relación que las dos centrales empresarias y sus entidades adheridas tuvieron años atrás con el peronismo— dio un tono épico al banquete que al día siguiente de la fecha patria iba a celebrarse en el Plaza Hotel.

Ese miércoles por la noche, cuando una mesa cabecera y nueve afluentes esperaban impecables la llegada de los 230 comensales, la alusión al conflicto parecía insoslayable. El secretario de Industria y todavía interino de Comercio, Alfredo Concepción, comentó con una sonrisa de complicidad: "Parece que a los dirigentes de ACIEL se les fue la mano con su declaración, pero también a nosotros (el Gobierno) se nos fue la mano con la representación que vino."

Realmente, el gobierno pareció interesado en dar un respaldo visible al banquete. Además de Concepción, envió allí a un puñado de sus estrellas: el hermano del presidente de la Asociación del Fútbol, el Ministro de Economía, el de Interior, el presidente de la Cámara de Diputados, el ministro decano de la Corte Suprema de Justicia y el Secretario de Agricultura y Ganadería.

Precisamente fue Walter Kugler el primero en estar presente, a las 21.30, vistiendo un traje gris oscuro que disimulaba decorosamente su obesidad. Corrió a su encuentro Pedro Cristiá, presidente de la rama agropecuaria de la CGE (la Confederación de la Producción) y lo envolvió con su teoría de educar a la población rural para incrementar los márgenes de productividad del agro. Kugler salió del paso apelando a su propia cantilena: el impuesto a las tierras improductivas.

Después de más de una hora y media de espera se hizo presente el segundo miembro del Poder Ejecutivo, el Secretario Concepción, único funcionario que arribó con su esposa, que lucía un tapado de pieles. La recepcionista colocó en la solapa de su traje azul una rosa amarilla, y el dirigente de la CGE, Julio Broner, fue, luego de sus saludos de la plana mayor su interlocutor; lógicamente, llevó la charla al tema de la industria automotriz, de la que es dirigente, mencionando algunos de sus problemas. Fue en vano: Concepción apeló a una frase funambulesca ("Pero si en este país todas las cosas se hacen a

bien") y se volvió hacia el mozo que se acercaba con la bandeja de las bebidas; en un gesto instintivo, su mano se tendió hacia las copas de jerez, pero una mirada de su esposa lo disuadió; eligió una de jugo de tomates.

Minutos después se hicieron presentes Arturo Mor Roig y Juan Palmero, y sólo a las 22.45 llegó el hermano del presidente de la AFA. La presencia de Carlos Perette había sido preanunciada media hora antes con el arribo de su fotógrafo personal, que después imprimiría 50 poses de su contratista.

Se esperaba al ministro de Economía y, entre tanto, una preocupación se transformó en juego de adivinanzas: ¿quién hablará en representación del gobierno? La gran mayoría de las apuestas se inclinaban por Carlos Pe-

rette, cuando éste desenfundó una excusa: "No. Va a hablar Pugliese. Yo estoy afónico." La afonía desapareció 24 horas después, cuando en un programa de la televisora oficial discursó con voz estridente durante más de una hora. Pero por esa vez, esa noche en el Plaza, el discurso oficial lo pronunció Pugliese.

El ministro de Economía derrotó también a Perette en otro campo, el de la impuntualidad; fue el último en llegar y motivó un chiste de Concepción que Perette no celebró con demasiado entusiasmo: "Por esta vez —fue la frase— usted no ha sido el último actor en entrar a escena." Después, todos se sentaron a comer y dijeron lo que los diarios recogerían en sus crónicas del jueves 27. ♦

SOLICITADA

AL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA AL SEÑOR MINISTRO DE ASISTENCIA SOCIAL Y SALUD PUBLICA Y A LA OPINION PUBLICA EN GENERAL

Obreros y empleados de Laboratorios Argentinos, dedicados a la fabricación y venta de especialidades de aplicación en la medicina humana, nos dirigimos a las autoridades y a la opinión pública para dejar constancia:

- 1º Que la aplicación del Decreto 3042/65, Reglamentario de la Ley de Medicamentos, debido al régimen que fija, **llevará al cierre de las empresas.** (Art. 3º).
- 2º Que al suprimir las muestras gratis, que tienen indiscutible contenido social y científico, **provocarán la cesantía del personal** ocupado en su elaboración y promoción.
- 3º Que en consecuencia, perderemos nuestros empleos y **engrosaremos las filas de desocupados.**

Por ello, solicitamos a las autoridades competentes la reconsideración y nuevo estudio del Decreto en cuestión, para conservar nuestras fuentes de trabajo.

Mayo de 1965

OBREROS Y EMPLEADOS DE LABORATORIOS ARGENTINOS



Panorama

Las cuentas de colores

Por Julio Gotheil*

Cuando los españoles llegaron al continente americano recién descubierta, obtenían de los aborígenes muchas cosas a cambio de cuentas de vidrio. Estas cuentas de colores no tenían ningún valor para los conquistadores, pero arrebataban a los indios con sus resplandores falsos. Siglos más tarde, los argentinos compramos de los ingleses el sistema ferroviario local por un precio excesivo, y tuvimos que estimular nuestra alegría diciéndonos que finalmente eran nuestros. Pronto supimos que habíamos incorporado a nuestro patrimonio un clavo; después comprobamos que éramos, además, capaces de empeorar la condición económica del transporte por tren.

Muchos otros negocios hechos por el país muestran nuestro parentesco con los aborígenes. Aunque alejada por una mayor complejidad y un lenguaje más moderno, nuestra actitud revela falta de comprensión de la realidad. Después de la guerra compramos mucha chatarra a los Estados Unidos, pagando buenos millones. Hoy estamos entrando en convenios de trueque con Rusia para colocar nuestro trigo, y si seguimos, pronto tendremos en su género, como en el pasado, mercaderías inútiles como precio por nuestras exportaciones. Es el resultado obligado de cambiar bienes por bienes en lugar de bienes por dinero.

A esta altura de las cosas, quiero aclarar que no hay en lo dicho ninguna crítica a los españoles, ni a los ingleses, ni a los norteamericanos, ni a los rusos. La crítica tampoco está dirigida a los indios, que no sabían nada de precios, mercado y producción. Los criticados somos nosotros, los argentinos en conjunto, ya que, aunque haya quienes puedan medrar con negocios malos para el país, lo real es que el país todo tolera estas cosas y se perjudica.

Los países adelantados saben que el poder de las naciones se basa en su riqueza, y que en el siglo XX la riqueza se mide en términos de producción. Los Estados Unidos tienen una posición preponderante porque ostentan hoy la mayor producción mundial. Rusia se presenta como el respetado "challenger" porque pone todo su empeño en acercarse a los niveles de producción masiva que llevaron a Inglaterra primero y a Estados Unidos, después, a la cabeza del desarrollo. China es mirada con recelo debido a que si logra desa-

rollarse industrialmente puede llegar a ser poderosísima; su población es la más numerosa del mundo. Podría por ello llegar a tener el producto más grande del mundo. Y aunque para esto falta mucho tiempo, los conductores de Europa, Estados Unidos y Rusia están poniendo sus barbas en remojo desde ya.

¿Qué hace nuestro país mientras tanto? Se consuela con pequeñas anestésias. Nuestra producción de petróleo está disminuyendo y alejándose cada día más de la posibilidad de abastecer nuestras crecientes necesidades internas. Esto incide en la balanza comercial y contribuye a que no nos desarrollemos en otros sectores tampoco. A cambio de este empobrecimiento sólo podemos exhibir el haber alejado a algunos inversores extranjeros. Nuestra incapacidad no ha impedido reemplazar la eficacia con que los capitales privados estaban impulsando el crecimiento petrolero. Paradójicamente, el miedo a la sujeción imperialista nos ha hecho demostrar que no sabemos superar la solución implantada en 1958/59.

En otros sectores también nos engañamos. Mientras la demanda mundial de carne está asegurada por muchos años en una escala creciente, no damos pasos suficientes para aumentar nuestra producción, y corremos el riesgo de perder una vez más la oportunidad. Y, por otro lado, empezamos a chocar con dificultades cada vez mayores para colocar nuestros excedentes de cereales. A la vez, todavía no impulsamos la transformación de maíz en carne porcina y de aves en escala adecuada. En síntesis: no hacemos lo que está a nuestro alcance para engrandecer el país e irle dando el lugar que todos nos limitamos a soñar.

Mientras tanto, los organismos estatales nos tranquilizan con sus datos estadísticos. Nos dicen, por ejemplo, que en abril ha aumentado el costo de vida solamente en 1%. Tenemos la sensación de que el aumento ha sido mayor, pero las cifras nos convencen de lo contrario. Hurragando en ellas vemos que el promedio general de la suba de precios es mayor, pero que el rubro "menaje" hace bajar el promedio. Aud dentro de "menaje" todos los índices suben, con la salvadora excepción del hielo que al dejar de consumirse en abril, evita —en la estadística— que suba el costo de vida. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Publimen: El aviso distinguido.

Publicidad

Ya están en su casa

En abierto desafío a la temperatura otoñal, una lluvia de no me olvides se desencadenó sobre setecientas oficinas de Buenos Aires. El fenómeno no fue registrado por los partes meteorológicos: las flores eran artificiales, y, además, se arrebujaron en primorosas tarjetas. De esta manera original, la agencia Publimen comunicó a todos sus clientes, medios y amigos, su cambio de domicilio: desde principios de abril atiende en una oficina propia, situada frente mismo al Teatro Colón, y a "esa playa de estacionamiento... en la que casi nunca se puede estacionar".

El enfoque profundo

Los directivos de Publimen no pudieron con su genio, y convirtieron la mudanza en una verdadera campaña. La tarjeta ("ya estamos en casa. Y por supuesto, muy contentos") introduce en el cálido, intimo mundo de la agencia. Para no romper este sortilejo, se estrenó un nuevo sistema de recepción de invitados, por grupos, que despoja a estos actos de sus tradicionales inconvenientes. Para Manuel Carlos Braña (34 años, casado), director de Publimen, el desplazamiento geográfico "es sólo el primer paso hacia una empresa más grande". Por lo pronto, la amplitud de las nuevas instalaciones (250 metros cuadrados) ha permitido completar todos los cuadros e incorporar dos nuevos departamentos: Exposiciones y Ferias, y Asesoría de Modas, masculina y femenina, indiscutiblemente. En apenas seis años, la agencia se empinó sin tregua, hasta llegar a aglutinar a varias cuentas importantes: La Hidrófila Argentina, Celin, Mir Chaubell, Altex, López Viales (Oscense) y Onnipol Sudame-

Braña reconoce, como causa fundamental del éxito de su agencia, la aplicación paciente del "enfoque profundo" a los clientes. Para la Hidrófila Argentina realizan desde la Memoria y Balance anual hasta los envases de gasa más pequeños, de tres centímetros, incluyendo importantes programas de televisión ("Ben Casey"). Otro asesor, Celín, los sumergió en el mundo de la moda: durante varias semanas estudiaron el desarrollo de un desfile de modelos, creados por Carola, que se deslizaron sobre las alfombras del Plaza Hotel. "No creo que el servicio de una agencia pueda limitarse a crear los avisos de un cliente", dice Braña. Es indudable que el sistema es efectivo: Publisen logró, como primer trabajo de Oscense, la creación de las tarjetas que acompañan a todos los productos; ese territorio casi insignificante fue proulijamente cultivado, durante casi un año, por Braña y sus expertos. Por fin surgieron la galera y los bigotes, que actualmente identifican a Oscense. Después vinieron las campañas, que culminaron con la más restallante de la firma: la de un nuevo smoking, que se adueñó de los diarios y revistas en las semanas anteriores a las recepciones oficiales de Mayo.

Hace ocho años, Braña era uno de los oscuros dibujantes que asistían a las clases que dicta la Asociación Argentina de la Propaganda; egresó en 1956, con un diploma y una ambición, la de la agencia propia. Cuando al frente del primer equipo conquistó a La Hidrófila Argentina, ya vislumbró la meta. Sus mejores avisos, poco después, comenzaban a recibir galardones: Diploma de Honor, en el Primer Certamen Argentino de Anuncios Publicitarios para Televisión (1963), y Primer Premio a Lay-outs, del Club de Directores de Arte (1962).

También las creaciones de Publisen fueron recogidas por revistas especializadas del exterior: *International Advertising Art* (Japón, 1963); *Gebruchsgraphik* (Alemania, 1962 y 1963). Pero el broche de oro fue la figuración en la edición de 1961-62 de *International Poster Annual*, donde el aviso de Publisen es uno de los cinco que representan a Argentina. ♦



Jaime González Cocina

Braña: Primeros Anuncios

Administración

Anatomía de los costos

Por Guillermo S. Edelberg *



De entre los distintos enfoques que se pueden utilizar para analizar los costos de producción de una empresa, es útil estudiar aquellos que los clasifican en costos directos e indirectos, y costos fijos y variables.

Con el objeto de aclarar el significado de cada una de estas categorías, imaginemos una fábrica que produce varios productos. Los costos directos son aquellos que claramente se pueden asignar a cada uno de ellos, es decir, que son directamente causados por su producción; tal sería el caso de las respectivas cantidades de materia prima necesaria para fabricarlos. Los costos indirectos son aquellos que no se pueden asignar claramente a cada uno de los productos, sino que se dividen entre éstos sobre la base de alguna regla más o menos arbitraria (es frecuente el caso de que esta asignación se hace sobre la base o en proporción al volumen de producción de cada uno de los productos).

Cada uno de los desembolsos incurridos en la producción de la empresa entra en alguna de las categorías que acabamos de dar; en consecuencia, para cada producto, la suma de sus costos directos e indirectos da como resultado su costo total.

El segundo punto de vista antes mencionado relaciona los costos con las posibles variaciones en el volumen de producción de la empresa. Es decir, costos fijos son aquellos que no varían cuando varía el volumen de producción; por ejemplo, es muy posible que el sueldo de los ejecutivos principales de la empresa imaginada no varíe con los trabajos en las cantidades producidas. Los costos variables, en cambio, dependen del volumen de producción: si este año se producirá más que durante el año pasado, es obvio que habrá que comprar más cantidad de materia prima.

Cabe agregar que los dos enfoques que acabamos de indicar para clasificar los costos no son mutuamente excluyentes, puesto que podemos citar costos indirectos fijos (el sueldo de los ejecutivos) y costos indirectos variables (los correspondientes a la energía eléctrica consumida, por ejemplo).

¿Por qué hemos puesto énfasis en aclarar estos dos enfoques?

En primer lugar, determinar cuáles son los costos fijos y cuáles los variables en una empresa, permite a sus ejecutivos tener un mejor co-

nocimiento de cuáles son aquellos que están bajo su control (los variables) y cuáles no (los fijos) en caso de producirse una variación en el volumen de producción. En épocas de crisis para la empresa, por lo tanto, cuando es necesario tomar medidas drásticas, se pueden disminuir los costos variables, pero no los fijos (claro está, siempre habrá costos que son "más fijos" que otros). Cabe notar que aun en el caso extremo que los directivos de la empresa decidan cerrarla durante algún tiempo, existirán todavía costos fijos, tales como impuestos, seguros, mantenimiento de las maquinarias.

En segundo lugar, la especie de manipuleo que es posible efectuar en la asignación de los costos indirectos entre los diversos productos manufacturados puede conducir a confusión. Veamos: si el sueldo del gerente general de la empresa se distribuye o divide entre todos los productos por igual, el hecho de cesar la producción de uno de éstos hace subir inmediatamente los costos de los otros, puesto que estos últimos deben absorber la porción de ese sueldo que antes absorbía aquel producto cuya producción cesó. Por lo tanto, a veces es conveniente fabricar un producto no por la ganancia que aporta, sino por los costos indirectos que absorbe.

Finalmente, existe una subcategoría dentro de los costos indirectos, la de los costos "imputados". Estos son aquellos que no representan un desembolso que se ha producido en forma simultánea con los otros desembolsos que son necesarios para producir los productos; por el contrario, representan la asignación a un periodo contable de una porción de un desembolso anterior: tal el caso de las amortizaciones. En esta subcategoría también podemos incluir los intereses imputados por financiamiento con capital propio. Este tipo de costo, en años críticos, puede dejarse de computar al calcular los precios de venta, ya que quizás la supervivencia de la empresa sea entonces más importante que la ganancia. Porque no hay que olvidar que los costos de los productos fabricados son incluidos en el cuadro de ganancias y pérdidas, en lugar de permanecer en el "stock" de productos terminados, sólo si venden. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Las ruedas de la fortuna

Las ruedas y las llantas demuestran su calidad en las cotidianas carreras a través de la capital, enhebrando baches y acumulando frenadas. Pero es una prueba que lleva tiempo. En las competencias deportivas, en cambio, los malos productos se desenmascaran en cuestión de horas, minutos quizá. Las ruedas de **Proto Hnos.**, fueron castigadas a lo largo de una dura prueba de suficiencia que se desarrolló en el Autódromo de la Ciudad de Buenos Aires, por el Equipo de Automóviles Alvear; el resultado satisfizo a los señores Juan Carlos Agnese, gerente de Ventas para el Mercado de Reposición, de Proto, y Albor Domínguez, director del Equipo Alvear. Días después, en la carrera de Capilla del Monte, el Equipo Fiat-Alvear, categoría fabricación nacional, refirmó la calidad de las llantas de Proto. Mediante un convenio de reciprocidad, el Equipo Alvear se ha asegurado la provisión de ruedas Proto para las próximas competencias.

Concilio de inversores

Las reuniones mensuales de **Finbank S.A.** de Inversiones se destacan por haber incorporado una novedad: además de los directores y accionistas de la firma, participan de ellas los inversores. En la última, se consideraron diversos temas vinculados con la actividad de **Finbank**, principalmente el de la financiación de viviendas, un plan destinado a pequeños ahorristas.

Seis años después

Cuando **Neumáticos Goodyear S.A.** se radicó en el país, en 1930, la noticia estalló en todos los periódicos: era la primera fábrica industrial de gran magnitud que echaba sus raíces, al calor del mercado local de automotores. Entonces, hace treinta años, la empresa fabricaba 51 tipos de cubier-

tas; ahora son casi 200 las clases de neumáticos que salen de su establecimiento de Hurlingham. La biografía fue desgranada hace unos pocos días en Ezeiza, por el presidente de **Goodyear International Corporation**, señor **Richard V. Thomas** (foto). El visitante asumió su cargo actual en noviembre de 1961, culminando una carrera que inició en 1943, cuando se incorporó a la división dirigibles de **Goodyear**; posteriormente ocupó una superintendencia en la sucursal de **Luxemburgo**, y en 1952 fue trasladado a **Los Angeles**, en calidad de asistente de director de fábrica. En 1961 fue designado vicepresidente y principal director ejecutivo. Hoy, además de presidente de **Goodyear International**, es vicepresidente ejecutivo de **Goodyear Tire & Rubber Company**. El señor **Thomas** es también director del Consejo Nacional de Comercio Exterior; vicepresidente y director de la Fundación Educacional del Camino, y director de la Asociación de Exportación de Caucho. En Argentina, dedicará su tiempo a visitar la fábrica de **Hurlingham** (40.000 metros cuadrados cubiertos), que alberga a 2.200 empleados y obreros, y las máquinas más modernas de América Latina. Es la segunda vez, en seis años, que el presidente de **Goodyear** visita el país.



nos Aires: el de director regional de las Antillas, con residencia en **Willemstad, Curaçao**. El sillón que deja vacante ya lo ocupa el señor **Juan E. Hofmann** (foto, der.), quien retiene su antiguo cargo de gerente comercial de la compañía holandesa de aviación.

Las R.P. siguen creciendo

Los interesados en penetrar los arcanos de las relaciones públicas pueden optar ahora por otra escuela: la del **Centro de Estudios de Relaciones Públicas Argentinas (CERPA)**. En el presente mes comenzarán las clases de **Primer Año**, que incluye las siguientes materias: Introducción a las Relaciones Públicas, a cargo del profesor **G. Gómez Ferrán**, y **Psicología**, cuyo titular es el profesor **Horacio Pinto**. Además, se dictarán clases especiales, destinadas a desarrollar en los alumnos el sentido de la técnica de la expresión oral.

Una gerencia dinámica

El campo de las relaciones públicas crece y se acompleja día a día. En **Siam Di Tella Automotora**, la importancia de la nueva disciplina acaba de originar la reestructuración de la Gerencia de Relaciones Públicas y Publicidad, a cargo del señor **Hugo Ezequiel Lezama**; titular es el señor **Ovidio Bellando**, de la que pasan a depender el Departamento de Prensa y Publicaciones y el Departamento de Relaciones Institucionales, confiados al señor **Silvano Funes Guesalaga** y al doctor **Rosendo García Vázquez**, respectivamente.

El mundo de los autos

Los automóviles siguen ganando terreno: la semana pasada, **Sever Motors S.A.** inauguró sus nuevas instalaciones en **Belgrano 1177**, donde atenderá con mayor comodidad a sus clientes. Los primeros en penetrar oficialmente en las flamantes oficinas fueron destacadas personalidades de la industria, el comercio y la banca, invitados a compartir la alegría de los directivos y el personal de la empresa, que se dedica a la financiación de automotores. Preside el directorio de **Sever Motors** el señor **Eros Nicola Siri**; vicepresidente es el señor **Aquiles Avallé** y secretario el doctor **Enrique Canelo**.

Un nuevo directorio

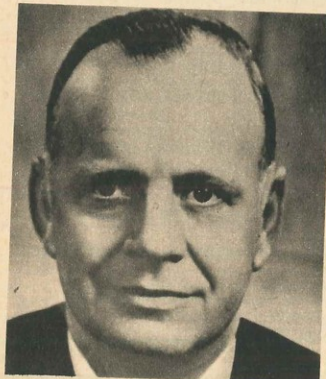
El directorio de **Italconsult Argentina**, después de celebrar su primera asamblea, quedó constituido así: Presidente, ingeniero **Juan R. Portalis**; directores titulares, doctor **Valentín Carro Alvarez**, ingeniero agrónomo **M. Lernaud**, ingeniero **Humberto Díaz**, ingeniero **Horacio C. Reggini**, ingeniero **Oscar Luciano Valassina** y doctor **Lorenzo Sigaut**; síndico titular, doctor **Alfredo Lisdero**; síndico suplente, doctora **Angela Macchi de Afeltra**. **Italconsult** se dedica a asesorar sobre desarrollo regional y obras de ingeniería; actualmente trabaja con expertos argentinos y latinoamericanos en proyectos para obras en el país y otras zonas del continente.

Calderas y turbinas

Acrow Argentina S.A. fabricará en el país las calderas y turbinas de la conocida marca **Adamson Hatchet Ltd.** La expansión constituyó el nudo de las conversaciones que mantuvieron el doctor **Adolfo Cavallone Brebbia**, gerente de la empresa local, y el señor **F. C. Dubois**, director de exportación para América Latina de **Acrow Engineers**, de Londres, que llegó a la Argentina recientemente. También analizó el visitante la posibilidad de intensificar la producción de puentes "**Bailey**", también fabricados en Inglaterra por otra empresa del grupo **Acrow**.

Dos hombres de KLM

Un nuevo destino aguarda al señor **W. A. Gordinou** de **Gouberville** (foto, izq.), hasta hace unos días director gerente de **KLM** para la Argentina, Uruguay y Paraguay, con asiento en Bue-



Suecia

Los robots que fabrican barcos

El *Saga Sky* (La leyenda del cielo, literalmente), dotado de sistemas de telemando y telecontrol, puede conducirse con sólo oprimir un botón. Sin embargo, es un monstruo de setenta mil toneladas, botado hace cuatro semanas por la empresa sueca Götaverken. Por ser un petrolero, acumula varios detalles de lujo: todos los tripulantes dispondrán de cabina individual con aire acondicionado, piscina con agua caliente, cine y sala de deportes. No falta nada.

La sociedad Götaverken es el tercer constructor mundial de motores Diesel, y el primer astillero de Suecia. En 1964, arrojó a los mares quince navíos que representan más de un tercio de

se a la vez dos barcos, pedazo a pedazo, como un automóvil.

Los barcos veloces

Los astilleros están contruidos de tal manera que el mal tiempo no puede paralizar el trabajo. Cuando una parte del barco está concluida, reemplaza a la que la precede en la cadena de montaje. Paralelamente, a medida que se sueldan los elementos prefabricados, se procede a la instalación de los equipos internos: motores, calefacción y electricidad. Resultado: cuando la última parte es incorporada, el navío ya está listo para saltar al agua.

Gracias a este método, donde hacían falta más de doscientos hombres no hay más de cincuenta. La construcción de un barco de 48.000 toneladas necesitaba, antiguamente, alrededor de cuarenta semanas. Hoy, en Arendal están en condiciones de armar uno de 70.000 toneladas cada dos meses. En el mis-

barcos con capacidad mayor de 70.000 toneladas. Es cierto que hay proyectos para ensanchar estos pasajes internacionales, pero habrá que esperar algún tiempo, todavía.

Entretanto la sociedad Götaverken se dedica a la construcción de navíos ultraautomáticos, que permiten, gracias a su velocidad, mayor cantidad de viajes y en consecuencia una rentabilidad más elevada. Desde 1962, sus técnicos están abocados a un proyecto fascinante: la construcción de petroleros de 65.000 toneladas a propulsión nuclear. ♦

India

Los hoteles que antes eran palacios

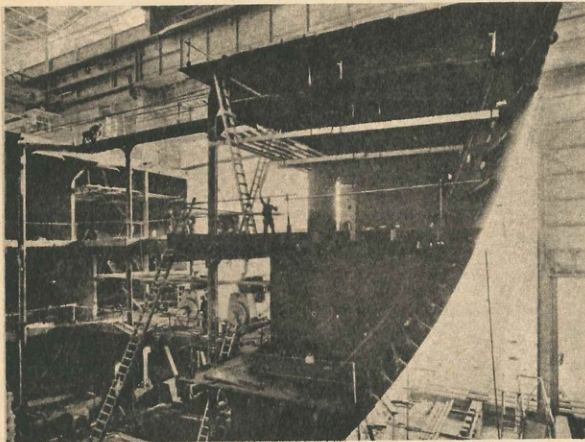
La India pone su reloj a la hora del turismo internacional. Hasta hace poco tiempo, había que ser millonario para recorrer como turista el país de los maharajás. Los viajes en barco absorbían, en efecto, varios meses, y los aéreos a veces varios años... de economías. Por si esto fuese poco, la India amedrenta con su extensión, equivalente a la de Europa Occidental. Sus principales centros de interés están repartidos en los cuatro puntos cardinales del país; al extremo norte, los lagos de Cachemira; al oeste, los templos tallados en la roca; al sur, los templos y las pirámides esculpidas; al este, Benares, destino de los peregrinos. Para ver todo, hacía falta tener vacaciones interminables.

Pero desde abril, la India ha resuelto capturar más turistas: la compañía Air India introdujo nuevas tarifas, para grupos superiores a dos personas, que no pasen de nueve. Es posible hacer un tour por todo el país, utilizando las líneas aéreas interiores, sin desembolsar una rupia; hace falta solamente sacar un billete oficial, escoger el punto de destino más alejado, y hacer escala en todos los aeropuertos intermedios.

La fórmula del éxito

La ofensiva india se basa sobre la fórmula del avión-ómnibus. Las líneas de cabotaje aplican la tarifa más baja del mundo: 1,50 rupias por kilómetro. Contrariamente a las de otros países, no transportarán a hombres de negocios, sino a turistas que enhebrarán templos y palacios.

Directamente ligada al desarrollo de los aviones-ómnibus, y de los flamantes trenes expreso con aire acondicionado, la industria hotelera se está desperdizando en una forma insospechada. Algunos maharajás, despojados de sus títulos y posesiones por el nuevo Estado, se han convertido en hombres de negocios. El maharajá de Udaipur (al noroeste de la India), se propone ofrecer a los turistas su palacio del Lago, donde solía gastar los veranos; construido sobre una isla, el edificio parece que flota en medio de las aguas. El



Astilleros de Götaverken: Los hombres no dirigen, sólo vigilan.

las construcciones navales suecas, a su vez ubicadas en el cuarto puesto en el ranking mundial (más de un millón de toneladas), detrás de Japón, Gran Bretaña y Alemania.

Después de su fundación, en 1841, setecientos barcos de todas clases han salido de sus gradas: cisternas, cargos, paquebotes, hasta navíos de guerra (cruceiros y torpederos). Sus mejores clientes son, en primer término, los escandinavos, principalmente noruegos; después están los Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la URSS. Los rusos pidieron, en 1963, dos diques flotantes y seis cargueros frigoríficos de 7.800 toneladas cada uno.

Götaverken tiene, desde hace dos años, los astilleros más modernos del mundo, emplazados en Arendal, cerca de Göteborg. Representa una verdadera revolución en materia de construcción naval. Todo está automatizado: los robots electrónicos mandan, y los hombres no hacen otra cosa que vigilar. En las gradas pueden construirse

mo período, puede salir de las gradas un superpetrolero de 150.000 toneladas.

Los dirigentes de Götaverken, sin embargo, no se duermen. La firma choca, continuamente, con los astilleros japoneses como Mitsubishi e Ishikawajima-Harima, que consuman en el área de la industria una competencia que la mayor parte de los constructores europeos califica de "desleal". Con modernas instalaciones técnicas y una mano de obra más barata, sostenidos además por la ayuda financiera del gobierno, los nipones tienen, en efecto, muchas ventajas.

La falta de equipos adecuados, en la mayoría de los puertos, está frenando la construcción de superpuertos de más de 100.000 toneladas. En Francia, por ejemplo, solamente los puertos de Port-de-Bouc (Marsella) y Le Havre, pueden recibirlos. El canal de Suez constituye una barrera para



Sistemas

El convenio del acero

Por Henry Hazlitt *

En vez de mantenerse ajeno a la negociación de los salarios de la industria del acero, el gobierno de USA ha dicho cómo debe ser el convenio. El 4 de mayo, Johnson y su Consejo de Asesores Económicos opinaron que la industria podía aumentar el 3 por ciento a sus obreros, en el corriente año, sin tener necesidad de aumentar los precios. Esta actitud puede, solamente, alentar al sindicato a aumentar sus demandas. El gobierno ha sentido, pues, un mal precedente.

Las comparaciones estadísticas y las razones económicas que esgrime el Consejo en su informe, son cuestionables. La industria siderúrgica argumenta que, desde 1957, los sueldos de su personal aumentan más de 4 por ciento al año, mientras el incremento de la productividad no pasa del 2 por ciento, anualmente. El Consejo, al no considerar los períodos de huelga (método que no aplica a otras industrias), obtiene un porcentaje de aumento de productividad: 3 por ciento. Los cálculos del gobierno plantean algunas preguntas. Es indudable que los salarios por hora, en la industria norteamericana del acero, se han elevado más rápidamente que los precios. Desde 1959, los precios subieron a un promedio de 0,5 por ciento; los aumentos al consumidor fueron del 7 por ciento. Los salarios, en cambio, fueron incrementados el 11 por ciento. En total, los aumentos por hora alcanzaron al 15,6 por ciento. El gobierno se obstina en creer, entretanto, que "la productividad del trabajo" aumentó el 3 por ciento, por año, y en consecuencia los salarios horarios pueden aumentarse en la misma proporción.

Las dos productividades

Aun aceptando el 3 por ciento de aumento de la productividad, hay otros errores en el razonamiento oficial. El gobierno no se refiere, de hecho, a la productividad "del trabajo", sino a la productividad del "trabajo-capital". Esta ha subido cada año no porque los trabajadores hayan trabajado más, sino porque las empresas han empleado mejores fábricas y equipos. Si el total del aumento de la productividad se traslada a los trabajadores, se destruye el incentivo para continuar con las inversiones y el crecimiento económico se debilitará hasta detenerse. En un mercado libre, los salarios dependen de la productividad marginal del trabajo. Es una cosa

diferente del promedio de la productividad de capital-trabajo.

Esta es solamente una de las confusiones en las que el Consejo de Asesores Económicos de Johnson basó su informe. Otra se refiere a la forma de usar los promedios. El promedio de los salarios por hora, en la industria manufacturera, es de 2,60 dólares. Pero en la industria siderúrgica alcanza a 3,41 dólares (con beneficios adicionales, a 4,39 dólares). ¿Pueden aumentarse los salarios en cada industria en un 3 por ciento anual, ni más ni menos, teniendo en cuenta las diferencias que existen, o las exigencias de cambio, precios y utilidades particulares?

Ganancias moderadas

El Consejo deplora los aumentos en el precio del acero, especialmente en la década del 50, pero ignora los aumentos de salarios que los provocaron. Si los aumentos de precios hubiesen sido desproporcionados, se reflejarían en las ganancias. Pero la compilación realizada por el First National City Bank of New York demuestra que en 1964, el margen de utilidad por dólar de ventas, en la industria del acero, fue del 6 por ciento, mientras que el resto de las industrias registró un promedio de 12,7 por ciento.

En 1964, la producción total de la industria siderúrgica alcanzó solamente el 2,6 por ciento del producto nacional bruto. La intención de tomar a la industria como víctima propiciatoria de la inflación, no solamente es absurda sino también puede disimular las causas reales: el constante aumento del circulante y de los créditos, apoyado por el gobierno.

Si la industria siderúrgica puede realmente garantizar el 3 por ciento de aumento de los salarios, sin incrementar los precios, es también atinado pensar que si no aumenta a los trabajadores puede rebajar los precios. La industria necesita contar con precios más bajos, para competir con mayor eficacia con los productores del exterior.

La creencia de los funcionarios del gobierno de los Estados Unidos, de que conocen exactamente en qué proporción los sueldos y los precios pueden o no ser aumentados, solamente puede conducir a un sistema totalitario de control, que detendrá el crecimiento económico. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and Newsweek.

precio de una pieza con baño privado es de 35 rupias (alrededor de 1.400 pesos).

Pero este príncipe oriental tiene un singular olfato para el turismo occidental, particularmente para el norteamericano. Sobre una isla vecina, junto a los restos de un palacio del siglo XVII, hasta ahora sólo visitado por los papagayos, se dispone a construir un anexo, un club para los clientes del hotel. Los baños de los emperadores mogoles se transformarán en piscinas. Otro gentleman que abrazó la hotelería es el maharajá de Jaipur, el hombre más rico de la India.

A pesar de todo, los palacios son excepcionales en la infraestructura hotelera india. Al borde de los principales itinerarios se levantan establecimientos bastante confortables. Los más antiguos se remontan a la época de la ocupación británica: tienen sirvientes que usan turbante y los típicos ventiladores de palmas. La competencia comienza a desvelar a los propietarios. En Agra, la ciudad que alberga al célebre Taj, una dama inglesa no sabe qué hacer para evitar que los turistas se pasen de un antiguo establecimiento a uno ultramoderno que se acaba de levantar en las inmediaciones. Los recién llegados construyeron una piscina, terraza panorámica, y hasta la habitación más económica tiene heladera y aire acondicionado (pensión completa, 60 rupias diarias).

El precio de la aventura

Los nuevos hoteles brotan como hongos en las grandes ciudades. La cadena Intercontinental construyó uno en Nueva Delhi. Su competidor norteamericano, Hilton, está proyectando otra invasión, juntamente con algunos



grupos indios. Todos saben que no harán malos negocios. Como los aviones, los hoteles comienzan a enarbolar el cartelito de "completo". Las organizaciones mundiales realizan numerosos congresos en Nueva Delhi, y los participantes suelen derramarse posteriormente por todo el país. En las rutas se suman a los nativos, que comienzan a desplazarse en mayor cantidad. La India, que hasta ahora constituía un destino de invierno, parece haber encontrado la forma de estar siempre de temporada.

Si el aire acondicionado, los aviones y el tren expreso se han desarrollado en un país donde todavía representan un lujo inabordable para más del 99 por ciento de la población, es porque el turismo es absolutamente indispensable para la economía de la India. La balanza comercial es fuertemente deficitaria; en estas condiciones, todas las formas de obtener divisas extranjeras son bienvenidas. Un dólar dejado por un turista en el mostrador de un hotel, es un dólar que puede utilizarse para importar cereales. El gobierno se ha propuesto intensificar su promoción, y acaba de asignar un presupuesto de 3 millones de rupias para propaganda turística en todo el mundo.

El año pasado, 6.161 turistas franceses fueron depositados en los aeropuertos de la India (44 por ciento más que en 1963). Este año, los fabricantes de viaje, en París, proponen cruceros aéreos que abarcan la India, Nepal y Ceilán. El precio es algo más de 5.000 francos por un mes completo. La aventura, si se hace pasar por la India, está al alcance de casi todos los bolsillos. ♦

Francia

Los quesos que ruedan de los Alpes

El gruyère, prácticamente, no tiene más agujeros. Todos se han pasado a otro queso, el *emmental*. Los fabricantes suizos, que están realizando una intensa campaña de publicidad en París, esperan que dentro de algunos meses los franceses ya no tendrán más confusiones.

Francia es el segundo cliente de los quesos suizos, después de Italia, y antes que los Estados Unidos, Alemania y Bélgica. El año pasado, 572 vagones de diez toneladas penetraron en Francia cargados de piezas con la marca "Switzerland", estampada en rojo y subrayada por una ballesta. Ocho de cada diez eran quesos gruyère, de 35 kilos cada uno. El resto *emmental*, en apetitosas rodajas de 100 kilos.

En Francia, los importadores hasta ahora no estaban en condiciones de satisfacer la demanda. No podían sobrepasar una cuota anual. Pero desde noviembre pasado las barreras han sido levantadas y el queso comienza a rodar en mayor cantidad; en 1965, los franceses engullirán un 20 por ciento más del producto, que en estos momentos se acumula en las vitrinas y en los avisos. ♦

DE CUANTO
TIEMPO
DISPONE UD.



para analizar una Realidad Política?



diario **EL MUNDO**
se lo sirve todo... de una ojeada!



Si:
son cosas de la política
y qué?

No son cosas
de la vida misma?

Usted necesita ahora conocerlas, captarlas,
profundizarlas!

DIARIO "EL MUNDO" analiza "a diario",
toda la realidad política argentina e internacional.

diario **EL MUNDO**

Entre lo dicho y lo hecho... un MUNDO de verdad!

PRIMERA PLANA

Los nueve primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos restantes mantienen su precio habitual de \$ 500.

Cómprenlos en Editorial Danoti S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.

Cartas de los Lectores

• Fair Play

Señor Director: Aunque en la política militante, por lo menos en la Argentina, no se practica habitualmente el "fair play", la afirmación del N° 132 sobre mi supuesta intención de canjear una senaduría que podría obtener mi partido en La Pampa, en 1963, por la presidencia de YPF, es un golpe no reglamentario, que rebaja demasiado el nivel del juego.

Raúl A. Ondarts
Capital

• Flashback

Señor Director: En la crónica de mi libro "El laberinto de la apariencia", publicada en su revista el 4 de mayo pasado, se dice que yo diría "la serie de estudios cinematográficos "Flashback" entre 1958 y 1960. La mención no es correcta, pues esa colección fue codirigida por Alberto Tabbia y por mí —según consta en sus volúmenes—, aunque en realidad mis funciones fueron casi solamente de secretario de mi amigo Tabbia.

Edgardo Cozarinsky
Capital

• Teatros

Señor Director: A raíz de una publicación en la que se menciona "el desaparecido Teatro Fray Mocho", cumplimos en manifestarle respetuosamente que el Teatro Popular Independiente Fray Mocho, Cooperativa de Trabajo Limitada (e. l.), luego de su desalojo de la sala de la calle Cangallo 1520, trasladó su activo a sus estudios ubicados en la finca de la calle Posadas 1059, sede de su escuela de Arte Dramático. Allí se reestructuraron los planes artísticos a desarrollar inmediatamente en funciones de Acción Popular. Se ensayaron "Las preciosas ridículas" de Molière, y "El aniversario" de Chejov, piezas que recorrieron instituciones culturales y sociales. Seguidamente montamos y presentamos al público, en la sala ubicada en las proximidades de las avenidas Gaona y San Martín, el estreno de la pieza de la chilena Isidora Aguirre, "Los papeleos", obra de relevante éxito, cuya acogida por el público y la crítica trascendió los límites de nuestro país. Inmediatamente, repusimos "Entre bueyes no hay cornadas", de J. González Castillo, y "Cuentos del 900", de José S. Alvarez (Fray Mocho), adaptación de Luis Ordez.

En estos momentos, nuestro elenco de Acción Popular sigue visitando instituciones con tres piezas, una de ellas para niños. Paralelamente ensayamos con otro elenco la pieza de J. B. Priestley "Legaron a una ciudad", dirigida por Teodoro Miciano-Leonardo Goloboff, con la cual inauguraremos nuestra nueva sala ubicada en la calle Moreno 2180 de Buenos Aires. Como puede apreciar, no sólo Fray Mocho no desapareció, sino que desarrolló una actividad artística proufa y continua, que si bien no mereció el apoyo del periodismo especializado —del que somos acreedores—, en cambio, lo recibimos de un público ávido y numeroso.

Jorge A. Pinasco, presidente
y Leonardo Goloboff, secretario
Capital

• Dogos y jabalíes

Señor Director: En el N° 129, página 33, al narrarse un safari de cinco norteamericanos cazadores encuentro mi nombre y actividad —ampliamente conocida por revistas deportivas y apoyadas por mi gobierno provincial, y las direcciones de turismo— desvirtuadas por completo.

No entiendo cómo ha podido ocurrir. PRIMERA PLANA es una revista de indiscutible mérito y mayor seriedad. Aseguro a usted que mi sorpresa no tiene límites.

Mi participación en esa cacería fue ad-honorem, auspiciada por el gobierno rionegrino, atento a mis inquietudes para mostrar a ese grupo extranjero las maravillosas posibilidades de caza en los desiertos y márgenes de Río Negro, en un afán de crear otra posibilidad turística que ayude a engrasar nuestras débiles arcas.

El éxito me acompañó, junto a la labor desarrollada por una raza canina, la única argentina que impactó profundamente a los estadounidenses, a quienes reforcé con demostraciones en mi criadero, el mayor del mundo y quizás el único, ya que hasta el presente sólo arroja pérdidas, porque no estoy identificado con ningún aspecto que no sea el de divulgación patriótica.

Esa divulgación incluye la salida de animales a título de obsequio y jamás esterilizados. Los campos de ganaderos amigos rionegrinos, de otras provincias y hasta el mismo príncipe Bernardo de Holanda, pueden dar fe de lo antedicho.

El doctor Agustín Nores Martínez, hermano de Antonio Nores Martínez —creador de la raza dogo argentino—, recibí hasta el presente más de cuarenta cachorros de dogos, obsequiados por mí y todos excelentes reproductores. Ahora están diseminados por el mundo, junto a los que envié siempre en calidad de regalo: ellos son los mejores propagandistas de nuestra única raza canina argentina.

Amadeo Biló (h)
Allen, Río Negro

Señor Director: En el N° 131, el señor Gonzalo Allende se refiere a una cacería efectuada por un grupo de norteamericanos en la zona sur de nuestro país. Indudablemente, como el viejo proverbio lo indica, el que siembra vientos, cosecha tempestades. A la crónica de aquella cacería no podían seguir sino réplicas.

Son dilectos amigos míos el doctor Agustín Nores Martínez y el señor Amadeo Biló (h), y en su compañía son muchas las corridas a caballo que hemos realizado, tras el esquivo jabalí que persiguen los valientes dogos. A su vez grandes amigos entre sí, no cabe siquiera la suposición de pensar que haya surgido del señor Biló la frase: "Creados por los Biló..."

Es en realidad ésta una de las "gafes" más importantes de la descripción de la cacería. La frase correcta es "cria-



Primera Plana

Wenckheim y los cazadores. Paz.

dos por Biló (h)", posición que éste señor jamás desconoció y, antes bien, ha destacado en innumerables publicaciones, describiendo los orígenes de la raza, gracias a la labor inestimable de Antonio Nores Martínez, continuada a su muerte por su hermano Agustín, quien con inmensos desvelos coronó la obra con la definición de la raza.

Otro serio error es afirmar que el señor Eiló "esteriliza" a sus perros antes de venderlos. Los pocos perros que ha vendido el señor Biló jamás fueron tratados de esa manera, ni él desea constituirse en el "único criador del mundo".

Y en cuanto a la frase un tanto urticante del señor escribano Gonzalo, referente a "...la venta de los nobles animales", le diré que este acto comercial es tan intachable como la venta de la firma de un escribano, por ejemplo.

Carlos F. Rebella
Presidente de la sub-comisión de Caza
Mayor del Centro de Cazadores de
Villa Ballester, Buenos Aires

Señor Director: En el N° 131 fueron atacados mediante una carta firmada por Miguel A. Copello cinco cazadores y pescadores norteamericanos, por comportamiento antideportivo y antireglamentario durante su excursión en el sur de este país, siendo yo —como organizador profesional— el blanco principal de sus juicios infundados, por lo cual transcribo y aclaro conceptos y datos erróneos que se pueden haber deslizado por desconocer específicamente la materia. No son mis desaos entrar en polémicas, ni dar cátedra de moral ni balística.

Se lee en la carta de M. A. Copello: "Jorge Werckheim, principal responsable de las graves transgresiones a las leyes de la caza que cometieron aquellos extranjeros". La "grave infracción" es "haber disparado David Satterfield el 3 de abril a los 8 de la mañana un rifle o carabina '22 Magnum Jet' sobre un ciervo rojo". Después "cazaron más de doscientos patos". Termina la carta señalando que "El guía Jorge Werckheim debe ser sancionado por severamente como se merece y las autoridades deben en lo sucesivo controlar breve pero concienzudamente los planes de los colegas del nombrado para evitar la repetición de hechos semejantes."

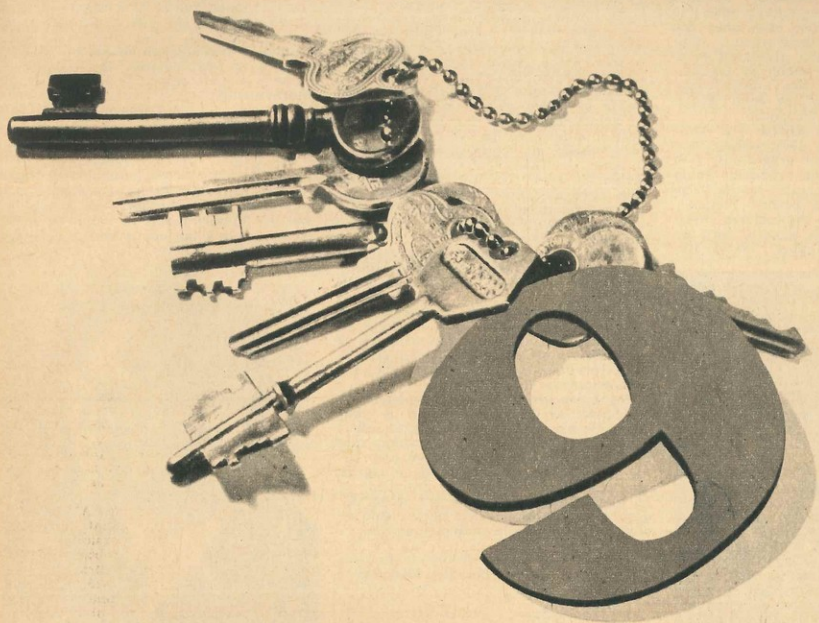
Con referencia a "haber disparado David Satterfield con un rifle o carabina '22 Magnum Jet' sobre un ciervo rojo", el grupo llevó a la cacería de ciervos únicamente armas de sistema y calibre correspondientes a las prescripciones de Parques Nacionales, mientras las escopetas y el famoso rifle 22 Magnum Jet destinado para la caza menor a usar más adelante, quedaron atrás, en el pueblo de San Martín de los Andes.

Sobre los "más de doscientos patos" cazados por ocho cazadores en cuatro días mi observación es: los que critican esta cacería tienen conocimientos muy reducidos de este deporte. No para justificarlo, porque no hace falta (la cantidad de patos logrados no alcanza el límite permitido en otras provincias. Aquí lamentablemente todavía no tenemos ley de caza), aclaro que el informe dice doscientos y no "más de doscientos"; además, al redactor se le "fue la mano" un poco al contar las aves.

Sobre la advertencia a las autoridades destinadas a sancionar y controlarme, dudo que se alarmen por estas dos razones:

1°) Ninguna autoridad se alarmará por la simple denuncia de un lector; 2°) Las autoridades ya están avisadas anticipadamente de los itinerarios de mis excursiones y conocen todas las fases y métodos de las cacerías organizadas. Quiero, en fin, observar modestamente que mi nombre no es J. Werckheim sino

Jorge Wenckheim
San Carlos de Bariloche, Neuquén



¡Su llave de Cuyo!

CANAL 9 DE MENDOZA, que ya ha iniciado sus transmisiones, es la llave que le permitirá penetrar en uno de los mercados más poderosos del país. Con sus superproducciones artísticas —integradas por grandes programas nacionales y famosas series extranjeras—, que aseguran desde el comienzo una enorme audiencia, le abrirá las puertas de los hogares cuyanos para que su mensaje publicitario esté siempre presente. Y también preservará su inversión con el respaldo de una gran organización operativa, modernos equipos recién llegados al país, amplios estudios, facilidades de producción y la experimentada idoneidad de profesionales seleccionados por su amplia capacidad técnica y creativa. SU LLAVE DE CUYO — CANAL 9 DE MENDOZA será un importantísimo medio para mayores ventas, mejor imagen de marca y una puerta siempre abierta para introducir nuevas ofertas y nuevos productos, cuando su estrategia comercial necesite enfrentar los planes de sus competidores.☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆



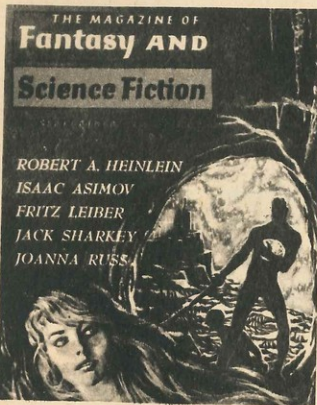
CANAL 9 MENDOZA

Representante de Ventas en Capital Federal:
PROARTEL S.A.C.I. - San Juan 1160 - T. E. 27-3661 al 3669

• Ciencia Ficción

Señor Director: Acabo de leer el artículo "Las ficciones que vienen del cielo" (Nº 131). Es un buen artículo, que permite apreciar el valor de la buena ficción científica, y —espero— ayudará a corregir las opiniones equivocadas que mucha gente tiene sobre este tema. Sin embargo, se han deslizado algunas omisiones. En primer lugar, olvidaron mencionar que el film "El pueblo de los malditos" está basado en una novela corta, "The Midwich Cuckoos", de John Wyndham ("El día de los trífidos").

"Más Allá", que fue editada por Abril entre los años 1953 y 1957, publicó varios cuentos de autores argentinos, y la mayor parte del material traducido había sido publicado en "Galaxy", no en "The Magazine of Fantasy & Science Fiction". Esta última es una de las mejores revistas estadounidenses del género, pero no debe olvidarse a "Analog" (antes Ila-



Fantasy & S. F.: Primera madre.

mada "Astounding"), de John W. Campbell, ni a "Galaxy", ni a las británicas "Nebula" y "New Worlds"; estas cinco son las que reúnen a los mejores autores e historias de ciencia-ficción (y de fantasía, como hace F&SF, pero no "Analog").

No sólo las tiras cómicas exploran las ideas de viajes temporales y mundos paralelos; Isaac Asimov (bioquímico y autor de varias obras científicas) tiene una historia importante, "El fin de la Eternidad" (The End of Eternity), así como estudia el impacto de la sociedad, en su novela "Las Cavernas de Acero" (Caves of Steel) y su serie de cuentos "Yo, Robot" (I, Robot), y la posibilidad de la predicción del comportamiento de la sociedad por medio de la matemática (lo llama "psicohistoria") en "Foundation" y "Second Foundation". En cuanto a 007 James Bond, no es un personaje de ficción científica, aunque a veces Fleming roce el género ("Moonraker").

Finalmente, debe recordarse que para la ciencia-ficción no existe ninguna "vacación sagrada": ni siquiera la ciencia se salva de ser apropiada ocasionalmente. Pero esto ya lo implica su artículo.

Muchas gracias por la nota. Y felicitaciones por la revista.

Julían Cattáneo
Capital

• Carnet de caza

Señor Director: He leído en el Nº 131, el artículo "La diana reventada".

Me ha disgustado muchísimo, máxime conociendo el eco y jerarquía de PRIME-

RA PLANA en nuestro ambiente.

Yo soy Juana Robra de Bausset; ante el anuncio hecho en "El Territorio" (27-4-63), de fuente oficiosa, pues provenía de la propia Dirección Provincial de Turismo, de que se había concedido el primer permiso de caza a una mujer, visité al Director de Turismo, don Julio César Ratti, advirtiéndole en términos amistosos, que la noticia no era exacta; sin pretender ser yo la primera, ostento permiso de caza desde el año 1957. Pedí rectificación de la noticia, simplemente, al funcionario que creí responsable. Verbalmente, se reconoció el error, pero no hubo aclaración. Ante el silencio del Sr. Ratti, publiqué en "El Territorio" el 30 de abril pasado una carta, invitando al Sr. Director de Turismo a hacer la rectificación del caso. Tampoco hubo contestación, pero alguien se ha ingeniado para que apareciera en PRIMERA PLANA el artículo cuya mordacidad y burla me ofenden.

Sepa el señor Director que no es exacto que yo haya hecho un par de solicitudes; que se sepa en qué tono reclamé; que se sepa que no había tono furioso ni sentimientos de vanidad; y que se sepa también que invitaba públicamente al Director de Turismo a que aclarara la inexacta información sacada de sus libros, porque "la Estadística debe ser esencialmente veraz".

Por todas estas razones, y apelando a su condición de caballero, sin lo cual no puede ser nada un periodista, le solicito se digné publicar la aclaración que ponga las cosas en su lugar; ofrezco como pruebas, no las dos pieles de jaguar que el autor de la nota me adjudica, sino el Carnet de Caza, con los sellos del despreocupado funcionario de Turismo de cuya oficina salió la noticia inexacta.

Juana Robra de Bausset
Posadas, Misiones

• Cumplidos

Señor Director: La revista que usted edita adolece de un solo y gravísimo defecto: es demasiado larga y demasiado buena. Esto, que en otra época hubiera sido una gran ventaja, hoy es un enorme error que puede traer desastrosos efectos, como le quedará demostrado al terminar de leer esta carta.

Mi caso, y creo que el de todos los lectores de PRIMERA PLANA, es que no dispongo de tiempo para leerla íntegra, y si fuese como en otras revistas en las cuales hay artículos malos o mediocres, los cuales uno los pasa de largo y listo, pero en su revista no, cada artículo es más interesante a medida que uno va dando vuelta las páginas, trate de lo que trate dicho comentario.

Entonces (acá viene lo bravo) sucede lo siguiente: Uno llega el sábado a su casa, se sienta humildemente en su sillón preferido, toma delicadamente entre sus manos su revista y empieza a vivir. Pero qué resulta: que viene nuestra señora esposa y le pide por favor que la lleve a pasear con los nenes, que en toda la semana no sale, etcétera... Entonces uno, que es un tipo consciente de su deber como esposo, deja con una mirada de tristeza su revista y sale.

Pero no termina ahí su odisea, no señor, uno no va a quedarse sin leer el artículo de Art Buchwald, porque dentro de dos días se le viene encima el próximo número. ¿Entonces qué hace? Lo lleva a la oficina.

Imagínese entonces, la siguiente escena: en una importante firma comercial, en su despacho se encuentra un alto ejecutivo; entra su rubia y ondulante secretaria (lea para la esposa, claro está) y le dice que hay unos señores del BID que vienen a adjudicarle un préstamo por US\$ 2.000.000. "¡Pero señores!", —dice nuestro bien acaudalado ejecutivo—, "cómo me viene a molestar por esa pavada cuan-

do estoy justo en la mitad del artículo de Jordán de la Cazuela! Vaya y dígame a estos señores que vuelvan dentro de dos o tres años."

Se imagina, señor, esta escena repetida en los miles y miles de lectores de vuestra revista, sería el caos para la Argentina, peor que si se formara una junta de gobierno con Perón, Pinedo y Alsogaray. Por eso, señor Director, coloque artículos mediocres o malos en vuestra revista, y sus lectores, las esposas de éstos y el país entero se lo agradecerán eternamente.

Lorenzo M. Reboratti
Capital

• El Cha

Señor Director: Es la primera vez que nos visita un emperador, y se comprende que el mundo oficial no tenga el hábito de tratar a tan encumbrados personajes. El doctor Perette, por ejemplo, en



Eduardo Comesaña

Reza Pahlevi: ¿Rey de reyes?

su discurso de bienvenida en la asamblea legislativa del 11 de mayo, le endigó al ilustre visitante los siguientes títulos: "Su Majestad Imperial Mohamed Reza Pahlevi, Shahinshah del Irán. ("Shahinshah", en lengua persa, significa "Rey de los Reyes"). ¿Lo es, realmente?)

Creo que en una República, y la nuestra lo es todavía, el tratamiento que corresponde se sencillamente el de "Majestad". Lo demás sobra.

José González Palacios
Capital

• Jubilados

Señor Director: En el Nº 124 —columna de Ival Rocca— se comenta un fallo de la Corte Suprema, negando derechos a jubilados reintegrados al servicio —para futuros reajustes— si la información sobre nuestra revista excedía el plazo de 30 días determinados por Decreto Ley 12.458. El Dr. Rocca, en su comentario expone: "Hace llegar las consecuencias de la denuncia hecha el 30 de setiembre de 1962, vigencia de la Ley 15.921 en el tiempo de la "mencionada denuncia", y con ello el Tribunal deja a salvo los derechos del interesado frente a prórrogas ulteriores". ¿Puede interpretarse que a un jubilado que denunció su reintegro al servicio, por ejemplo, dentro de los 60 días, se le niegan los derechos hasta el término del período legal vigente de la Ley o Decreto Ley que cubra el período? Vencido este período tiene validez su situación frente a un futuro reajuste, máxime si se le ha descontado el 11 por

ciento sobre su pasividad y limitado la misma, por la razón de la vuelta al servicio.

Es interesante aclarar este punto, ya que todos los jubilados en esta situación se encuentran fuera del plazo de 30 días —algunos por 10 días, otros por un mes, etc.—. Por ignorancia, la mayor parte; los menos, en razón de demoras en certificación o trámites.

César F. Errotabera
Capital

• Ordenes

Señor Director: En "Las serpientes y las palomas" (Nº 132), notable artículo, advierto un pequeño lunar: Yves Congar es fraile dominicano.

Federico Díaz Alcorta
Oliveros, Buenos Aires

N. de la D.: Está en lo cierto, Fray Yves M. P. Congar, autor de los notabilísimos "Apuntes", publicados por "Informaciones Católicas Internacionales", pertenece a la Orden de Predicadores. Una segunda lectura de "Las serpientes y las palomas" revelará al lector Díaz Alcorta que en ningún momento se dice allí que Congar sea jesuita.

• Guardianes

Señor Director: A diario, el habitante de Buenos Aires tropieza con innovaciones, descubrimientos, hitos que señalan que todo cambia en el eterno andar de una ciudad peculiar en sus manifestaciones. A diario, cuando se levanta la cabeza del trajín, ruido y preocupaciones, el ciudadano comprende (al menos, lo comprendo yo) que muchas cosas podrían mejorar, perfeccionarse, desburocratizarse... en fin, tener el tono actual acorde con las necesidades del momento y de la comunidad.

Esta particular filosofía viene a cuento por lo de los inspectores municipales y el agente de facción. Gente de gris que toca pito y gente de azul que toca pito. La calle queda perpleja ante la ambivalente autoridad. ¿Quién es quién con el silbato y el talonario de actas en la mano?... Si manda en el tránsito el inspector municipal, ¿por qué el talonario que tiene el policía: me enteré que el agente de facción también está allí para reprimir infracciones al tránsito que luego juzgará la Municipalidad... En tanto, un observador ocasional puede notar cierta tensión, que otros observadores convierten en una especie de leyenda del Oeste: "No; el que manda es inspector municipal"; "Estoy seguro de que la calle es de la policía".

¿Debe "comprarse" alguna de las dos instituciones la calle? ¿O no sería mejor unificar la lucha contra las infracciones viéndose todos de gris o todos de azul? ¿Por qué dos reparticiones persiguen los mismos objetivos, llegando a la fricción por el celo profesional con que ambas acometen la tarea?

Entre tanto, pienso que en cien manzanas a la redonda no se divisa un agente de facción, mientras en el centro florecen los inspectores municipales como setas en sazón.

Alberto Galván
Capital

• Occidente

Señor Director: Quiero formular objeciones a las afirmaciones de Mariano Grondona acerca de los acontecimientos producidos en la República Dominicana.

Dice Grondona: "Un análisis de gabinete lleva a aprobar pues esta intervención" (la de USA en Santo Domingo).

Todos sabemos, incluso Grondona, que con el dulce cuento del panamericanismo, de la hermandad de los pueblos, de la cooperación internacional, de tratados de



Eduardo Comesaña

El general Palmer en el Caribe.

defensa militares, de tratados políticos, conferencias interamericanas, económicas y sobre todo de "ayuda económica", USA tiene sometido nuestro continente con la colaboración de las oligarquías nativas.

Si Mariano Grondona pretende hacer creer que se justifica y para ello da un rodeo por toda la página, comparando la política de Kennedy y la de Johnson, y que "la imagen norteamericana se ha deteriorado en el continente" por la intervención a la República Dominicana. Pero, ¿cuándo USA gozó de prestigio entre los pueblos? Eso sí, admiración y servilismo por parte de quienes disfrutaban el botín.

Más adelante dice Grondona: "La exclusiva protección del orden establecido es la entrega del futuro al adversario. Y es en definitiva el abandono de Occidente; por que Occidente no es una fortaleza, sino un mensaje". ¿Y si USA no quiere que su imagen siga diluyéndose en el mundo debe, por su propio bien y por Occidente, recuperar la ofensiva ideológica y anunciar el tiempo nuevo".

Aquí, Grondona desliza un concepto que podrá coincidir con los intereses norteamericanos, pero no con los de nuestro pueblo. Occidente, es un convencionalismo impuesto como camisa de fuerza para seguir dependiendo de USA y de Inglaterra. En realidad, tanto Oriente como Occidente están constituidos por naciones que luchan por su independencia económica, política y social, y que los dos imperialismos, el capitalista y el comunista tratan de arrastrar a los demás pueblos en la lucha por la supervivencia de sus sistemas. El comunismo es una ideología, el capitalismo, no; por eso la valla de contención es terminar con el hambre y la miseria, oponiendo una doctrina mejor, basada en los principios, profundamente humanista, nacional y cristiana para redimir a los pueblos de Latinoamérica.

Delfino A. Aguirre
Corrientes

• Máquina del Tiempo

Señor Director: Su reciente artículo sobre anticipación científica (Nº 131), que revela una preocupación desusada en nuestro medio, nos alienta para enviarle esta comunicación que puede resultar interesante para sus lectores. He construido, en colaboración con el ingeniero C. A. Vivot, una máquina de desplazamiento temporal que aparentemente funciona. Los problemas del desplazamiento temporal son sumamente complejos y, para demostrarlo, y revelar de paso lo lejos que ya hemos avanzado sobre los plan-

teos de H. G. Wells y aun de otros que han tratado el tema en forma relativamente más sencilla, mencionaremos el siguiente.

Si uno estuviera a bordo de un tren en marcha e hiciera funcionar la máquina del tiempo, no se le ocurriría pensar que si se diera un salto al futuro de, digamos, 24 horas, uno reaparecería dentro del mismo vagón del ferrocarril en cualquier lugar en que éste se encontrara un día después. Como la Tierra no está sujeta en el espacio (gira sobre sí misma cada 24 horas, alrededor del Sol en 365,25 días, y junto con el sistema planetario en dirección a la constelación de Hércules), un viaje al futuro o al pasado lo deja al viajero en el mismo lugar en el que lo comenzó, pero muy lejos de la Tierra, en pleno espacio sideral. Si se envía una cosa al pasado o al futuro, como lo hemos hecho nosotros, no se puede recuperar, pues se produce el mismo que si se arroja algo desde un tren en marcha; rápidamente se aleja y se coloca fuera del alcance de quien lo arrojó. Mientras no resolvamos este problema, que quizás implique el uso de un vehículo espacial capaz de desarrollar una velocidad espacial idéntica a la que desarrolla nuestro planeta, no podremos hacer el experimento con personas. Además, la Ley de Conservación de la Inercia nos dice que el objeto colocado en la paralela temporal realizará un movimiento similar al que lo hemos hecho nosotros, pero lanzado al momento del movimiento de ser lanzada hipótesis (al respecto) hay demasiadas hipótesis al respecto) cual es el movimiento absoluto, con relación al Universo en su conjunto, que tiene un punto cualquiera de la superficie terrestre.

La energía necesaria para mandar un objeto al pasado o al futuro es fabulosamente grande. Sin embargo, hemos podido realizar la hazaña en nuestro modesto laboratorio gracias a nuestro descubrimiento de lo que hemos llamado el "principio de paridad temporal", que parece vinculado con el reciente descubrimiento de la "anti-materia" y la teoría del Universo espejo. El principio de paridad temporal indica que la fuerza necesaria para enviar algo al pasado puede ser equilibrada con el envío de una masa exactamente igual al futuro. Nuestros experimentos se han realizado con una moneda de un peso y, en un principio, creímos posible enviar una moneda de un peso al pasado y otra al futuro, simultáneamente. La prueba del éxito de nuestro experimento estaría dada por la desaparición de ambas monedas, la pérdida de las cuales, con el valor del peso hoy en día, no alcanzaría a desmerecer la hazaña del viaje temporal. Ocurre, sin embargo, que aunque parezca que dos monedas de un peso son exactamente iguales entre sí, hay pequeñas diferencias que, multiplicadas por el enorme potencial necesario requerirían para el viaje mínimo (de 365,25 días, para que reaparezca cerca de nuestro planeta) más energía que toda la disponible en el país. Por lo tanto, hemos debido realizar nuestro experimento con la misma moneda, enviándola simultáneamente 365,25 días al pasado y 365,25 días al futuro. La reaparición de la moneda dentro del receptáculo de la máquina del tiempo indica el éxito de nuestro experimento. La próxima etapa será mucho más espectacular. Cuando hayamos conseguido dos monedas exactamente idénticas, enviaremos una 365,25 días al futuro y otra 365,25 días al pasado. Esperamos lograr suficiente difusión sobre nuestro experimento como para lograr que quien encuentre la moneda de un peso, después de transcurrido un año del experimento original, nos la haga llegar y nos complace el éxito de nuestro vehículo temporal.

Jorge L. Zint
Capital

CANAL 9 COMODORO RIVADAVIA

PRIMER CANAL PATAGONICO

instala las primeras Repetidoras de TV del país, cubriendo nuevos y vitales centros de población.

AHORA TRIPLE ALCANCE, CON MAS DE 140.000 TELE-ESPECTADORES

Y ahora, también,
MODERNO EQUIPO MOVIL
complementando su extraordinaria programación.



Repetidora
CERRO VITEAU
Cubre los centros:
Kms. 3, 5, 8, 11 y 13
hasta Caleta Córdoba,
con 47.000 habitantes.



CANAL 9 COMODORO RIVADAVIA está a tono con la inmensa importancia económica de su zona. Sus tres repetidoras, alarde de técnica y pujanza, llevan la televisión a otros ricos centros de población, superando el obstáculo de los cerros.

Ahora, con más alcance y más tele-espectadores, CANAL 9 COMODORO RIVADAVIA se afirma como el **más efectivo vehículo de difusión**, en una zona de privilegiado poder adquisitivo.

Repetidora
CERRO SIN NOMBRE N° 1
Cubre Caleta Olivia y Cañadón Seco con 18.000 habitantes.

Repetidora
BATERIA 17
Cubre Pico Truncado, con 10.000 habitantes.

COMODORO RIVADAVIA TV S. C. C., RAWSON 1459, COMODORO EN BUENOS AIRES: TELESERVICIOS S. A.

Armiento 1179 - Tel. 35.4964-9243-4754

Réquiem para un gangster musculoso

Un ring levantado en el polvoriento piso reseco de un estadio con apariencias de galpón de chacra tembló a las 22.31, hora argentina, del pasado martes 25 de mayo como no había temblado hasta entonces ningún ring del mundo. Las agujas del sismógrafo del afrancesado pueblo norteamericano de Lewinstone, en Maine, no registraron, sin embargo, el sacudimiento. El impacto de tal conmoción no había sido esta vez telúrico, sino humano. Y allí, sobre ese tinglado rodeado externamente de colinas verdes, en el Centro de la Juventud, en realidad un auditorio de la televisión, "el villano" Charley "Sonny" Liston, un ex delincuente hijo del resentimiento, quedó tendido estrepitosamente, como si hubiese caído un tranvía desde una terraza, ante el demoleedor rechazo de un insolente eglátra de ojos desorbitados: Cassius Marcellus Clay. Una mitad de la tironeada corona mundial de todos los pesos —la reconocida por la Comisión de Boxeo del Estado de Nueva York y Europa— quedaba así en manos del hermano de los mahometanos negros, Muhammad Ali, poeta frustrado y autopublicista de éxito.

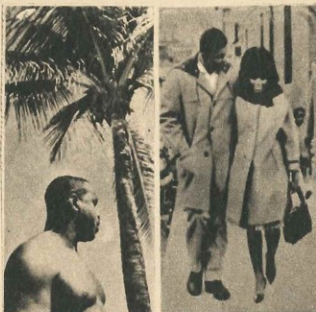
Una trilogía oscura era lo único visible en una confusión de flashes, micrófonos y cables. Sobre el sacudido tinglado, tres negros vivían a esa hora argentina tres etapas diferentes del imprevisto: Jersey "Joe" Walcott, campeón mundial de los pesados el 18 de julio de 1951, ahora viejo y encorvado, detuvo la pelea en momentos en que "El oso feo" yacía desmoronado y "El profeta", en puntas de pie, tenso como un florete, agravante, instigaba con insultos a su tumbado adversario para que se levantase y siguiera combatiendo. Nadie podía asegurar entonces que Liston no estuviera oyéndolo complacido, ateniéndose a su rol en el libreto. Tampoco podría asegurarse que el golpe de Clay no lo hubiera aletargado realmente.

Cassius Marcellus Clay, nacido en Louisville, Kentucky, el 17 de enero de 1942, había hecho realidad una de sus tantas atrevidas profecías: derrumbó a Liston en menos de un round. Cientos de miles de oyentes no habían hecho más que acercar a sus oídos sus pequeñas radios a transistores cuando Clay, con sus pupilas desafiantes, clavadas como quemantes dardos acerados sobre el desbarrancado cuerpo de Liston, comenzaba a gritar, entre descomunales saltos: "Yo soy el único rey." En los camarines, con su motudo pelo de viruta, exclamó: "Ese era mi secreto: un golpe fantasma. Era rayo y trueno. Fulminante como el rayo y resonante como un trueno de los cielos."

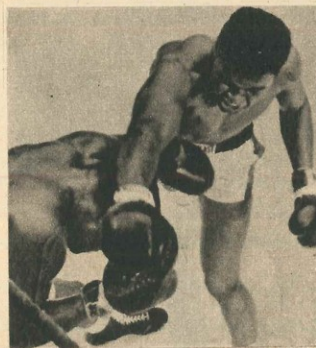
El pleito boxístico más divulgado en toda la historia del boxeo, precedido por millones de palabras telegrafiadas y por miles de borrosas radiofotos, había culminado inesperadamente. Una

historia magnificada por sus propios actores tocaba a su fin con mucha pena y sin ninguna gloria. Una difusión que se inició hace dos años y que golpeó aun a los indiferentes, tocados por el despliegue circense de una publicidada tentacularmente virgida, se esfumaba con la misma vertiginosidad del puñetazo que hizo temblar el ring de Lewinstone. En esos dos años y entre tanta hojarasca, Clay y Liston se habían enfrentado sólo durante diecinueve minutos: seis rounds en 1964, cuando Clay le arrebató a su adversario la corona, y un minuto en esa noche del pasado martes 25 de mayo.

Charley "Sonny" Liston, nacido en Arkansas el 8 de mayo de 1934, tiene los puños más grandes que cualquier boxeador célebre e ignorado y, además, una biografía tenebrosa. En 1956 sostuvo un solo combate y en 1957, ninguno. En 1959 y 1960 peleó con "conocidos": Mike De John, Cleveland Williams, Niño Valdés, Willi Besmanoff, Roy Harris, Zora Folley y Eddie Machen. A todos ellos, menos al último, los venció por knock-out. El 25 de septiembre de 1962, al derrotar a Floyd Patterson, colega de piel, por la cuenta



Liston y su habitat. Clay y señora.



Una escena que no podrán repetir.

en el primer asalto, se adjudicó el título mundial, que retuvo al superar en la misma forma y en la misma etapa a igual rival el 22 de julio de 1963. Los entendidos encontraron entonces que era el primer campeón "en serio" desde el retiro de Rocky Marciano.

Pero ya había surgido su sombra negra. Después de ganar el título de los semipesados en los Juegos Olímpicos de Roma, en 1960, Clay hizo en octubre de ese año su primera pelea como profesional. El 7 de octubre de 1961 se impuso por knock-out en el sexto round al argentino Alexis Miteff, y el 20 de julio de 1962 batió por igual vía, en el quinto, a otro argentino, Alejandro Lavorante, que después fue rematado por un oscuro rival —Johny Rigius—, que lo condujo a la muerte. Su primer choque con Liston, tan cacareado como el último, se produjo el 25 de febrero de 1964 y en él triunfó por abandono al iniciarse la séptima vuelta por haber sufrido su adversario una lesión en un hombro. Aquello, más que un combate, fue una parodia. En el cuarto round, Clay se quejó de que Liston había puesto algo en sus guantes que lo enceguecía. Tras el combate se descubrió que la empresa promotora tenía como principal accionista a Liston y ésta, al contratar a Clay para el match por el título, se había asegurado el desquite.

La doble función de Liston —boxeador y promotor— contrariaba una disposición de la Asociación Mundial de Boxeo, que prohíbe los desquites entre campeones y ex campeones con el propósito de evitar que se eternicen los encuentros entre "acaparadores", como sucedió con el liviano Jimmy Carter, uno de los casos clásicos, quien ganó el título el 25 de mayo de 1951 al vencer a Ike Williams, lo perdió el 14 de mayo de 1952 ante Lauro Salas, lo recuperó el 15 de octubre de 1952, lo volvió a perder el 5 de marzo de 1954 ante Paddy Demarco, lo recuperó el 17 de noviembre de 1954 y lo perdió definitivamente el 29 de junio de 1955 frente a Wallace Smith.

Liston, vinculado al bajo fondo norteamericano, dilecto amigo de gangsters y contrabandistas, frecuentó el calabozo: dieciocho veces fue condenado a prisión por delitos que iban del robo hasta el asalto a mano armada y la violación. Tiene una mirada triste y profunda, de la que no parece haberse borrado el recuerdo de sus encierros, y buscó en el boxeo el camino que lo redimiese, a fuerza de descargar su ira potencial, de su pasado deplorable. Vivió en una villa miseria y no sirvió para otra cosa que para encarnarse a un ciclo de violencia del que acaba de caer tan ruidosamente. Los escasos espectadores que por un minuto de lucha y por tres golpes pagaron hasta 100 dólares lo vieron ir camino del camarín como sumido en un letargo. Impasible, sin un gesto, resignado, se le alcanzó a oír: "Seguiré peleando. Ahora no estoy en posición de escoger. Pelearé con cualquiera." Clay, entretanto, poeta de una sensibilidad disminuida, seguía burlándose de lo que él consideraba la adulterada cédula de identidad de su y silencioso enemigo: "No, tiene que tener más de 35 años. No podría haber llegado a ser tan feo en sólo 35 años..."

Los periodistas, que después del primer combate en Miami se apretaban la nariz para no sentir el siniestro perfume de un arreglo, esta vez se mostraron inescrutables. Las sospechas, en cambio, germinaron en pleno Congreso de USA, y suscitaron protestas y proyectos de investigación de los parlamentarios. Robert Michel, republicano, dijo que la pelea había sido "una verdadera vergüenza para el boxeo", y aprovechó para deslizarse la sugerencia de una amplia investigación del pugilismo profesional; Emmanuel Celler, demócrata, presidente del Comité de Asuntos Judiciales de la Cámara de Representantes, no tuvo reparos en opinar que "la pelea, evidentemente, era un acomodo". Otro demócrata, Donald O'Leary, disparó una conclusión cargada de ironía: "Queremos que esto vuelva a ocurrir. Si es la muerte del boxeo, creo que es una buena cosa."♦

Fútbol

Cuatro en el sube y baja

Por ser un club chico pudo pasarse 20 partidos sin ganar, pero la sangre amenazaba llegar al río la semana pasada, antes de salir a la cancha nuevamente. Los dirigentes descendieron hasta los vestuarios y enfrentaron al director técnico sin hacer caso a sus protestas: "¿Cómo va a jugar hoy el equipo?" La respuesta llegó altiva: "Como siempre, con el sistema del 6-3-1, que inventé yo, y que con el tiempo se hará famoso." Un hecho fortuito impidió el desastre: el ómnibus que transportaba a los contrarios chocó, ese equipo quedó descalabrado, y no se presentó a jugar. En consecuencia, el club Cisterna ganó su primer partido, por walk over; su técnico, Cholo Chupindegui, sobrevivió otra semana.

El Cisterna es sólo un producto de la ironía de los libretistas de Telecaplum, que desarrollaron esa historia el lunes de la semana pasada por Canal 11. Pero alrededor de esa fecha varios colegas de Cholo Chupindegui se vieron en dificultades, sin que la providencia acudiera en su auxilio. Algunos de ellos sucumbieron, siguiendo la ruta abierta por Nicolás Palma y Aristóbulo Deambrossi.

El sábado 22 de mayo, cuando anochecía en el estadio de San Lorenzo, un periodista de Clarín pulsaba en el vestuario del club local los efectos de la derrota por tres a cero ante River. En el comienzo se cruzó con los rumores: "Resquin no pasa de esta noche..." El aludido, Roberto Resquin, el segundo director técnico que ensayó San Lorenzo en esta temporada (PRIMERA PLANA N° 132, pág. 83), fue interrogado acerca de si la derrota afectaba su estabilidad, y no pudo ser categórico: "Yo creo que no, no sé..."

Fue necesaria otra fecha, la del martes 25, para que la duda se esfumara. Esa tarde, Banfield ganó fácilmente, por 2 a 0, a pesar de que, como

dijo su delantero Maidana, "fue el peor partido que jugó Banfield en mucho tiempo". Antes de claudicar, Resquin apeló a una maniobra casi increíble: hizo reaparecer directamente en primera división, sin entrenamiento adecuado y aún con una esquirra en el cuerpo, al manco Victorio Casa, para tentar una suerte de inyección moral al equipo. Una dosis inusitada de piedad se adueñó de rivales, espectadores y críticos, para encomiar su actuación, desvirtuado en mitad de la cancha, cuando no engendraba peligro, pero sin posibilidad de incursionar en zonas más peligrosas. Su marcador de entonces, el defensor de Banfield Adolfo Vázquez, dio un fallo más aproximado a la verdad: "Físicamente no lo vi bien. No salta, no está para la lucha. De todas maneras, le hice tres fouls que soportó perfectamente. En el segundo tiempo le jugué más liviano porque San Lorenzo no era peligroso, y entonces no fue necesario extremar recursos. Creo que San Lorenzo hizo una barbaridad en ponerlo en primera."

Mientras Resquin gastaba sus últimos cartuchos en Boedo, su colega de Gimnasia y Esgrima de la Plata, Alejandro Galán (alias Jim López), salía por última vez a dirigir ese equipo, frente a Independiente. La derrota por 3 a 1 no lo sorprendió: en cierto modo la había preanunciado al renunciar en forma indeclinable el día anterior; la explicación que insinuó era que tenía problemas con los jugadores de la defensa de Gimnasia, que no colaboraban entre sí. Pero el gesto tenía otra dimensión según la versión que salió a relucir el viernes, y que unía los dos hilos de un mismo ovillo: Jim López había sido apalabrado por San Lorenzo para reemplazar a Roberto Resquin.

Para entonces, otros apellidos se hacían en el sube y baja de las direcciones técnicas. Uno de ellos, el de un famoso arquero de Newell's Old Boys de Rosario en los años 30, que ejercía la dirección técnica de ese club hasta las vísperas de la fiesta patria: Jerónimo Díaz. Las interferencias de la comisión directiva respecto a la alineación del equipo y táctica de juego a emplear en el partido en que iban a enfrentar al entonces puntero Rosa-

rio Central, desencadenaron la crisis. Díaz dirigió el equipo y obtuvo un precioso triunfo, pero mantuvo después su renuncia.

Entre tanto, los reiterados fracasos de Boca hacían temblar el piso debajo del director técnico honorario Néstor Rossi, que asumió ese cargo a partir del accidente automovilístico de Adolfo Pedernera y la posterior desvinculación de Aristóbulo Deambrossi. La versión de su relevo la disparó La Razón en su edición del 26 de mayo, por dos caños; en el comentario del partido que había perdido en la víspera Boca con Ferro Carril Oeste (3 a 0) se leía, después de una sucesión de críticas parciales: "Aunque no nos extraña todo esto: Néstor Rossi, excepcional jugador, como técnico es un invento." En otra información se decía que se tramaba la separación de Néstor Rossi, junto con una renovación total del desmembrado plantel técnico; el asesor Adolfo Pedernera, conveiente, también abandonaría sus funciones, y Federico Edwards, ex jugador de Boca, actualmente director técnico de Magro, tomaría a su cargo el equipo.

El diario competidor de La Razón, el tabloide Crónica, recogió, el viernes 28, la versión contraria, presuntamente emanada del comando boquense; Néstor Rossi no se iría, y, en caso de hacerlo, el reemplazante menos probable sería precisamente Federico Edwards. Los allegados a Alberto J. Armando agregaban, en los pasillos de la AFA, que el presidente de Boca siempre respetó a los cuerpos técnicos de la institución. Sus críticos contestaban que lo contrario estaba probado por las separaciones de Carlos Sosa, Vicente Peola y José D'Amico, a quienes el club les dio sus contratos cuando las cosas andaban mal.

Cuando los equipos de primera A salieron a disputar la décima fecha del campeonato, el sábado pasado, otro director técnico quedaba virtualmente desautorizado: era José Minella, presunto conductor del seleccionado nacional, que prefería reservar a su plantel, en las vísperas de sus choques con Francia y Brasil. Una vez más, el técnico aceptó silenciosamente, sin protestar, la negativa.

A la distancia, los directores técnicos se tomaban un desquite frente a sus tradicionales contrincantes —los dirigentes— en los tribunales; en La Plata, la Suprema Corte de la provincia confirmaba un fallo que condenó al club Ferrocarril Sud, de esa ciudad, a pagar la suma de 46.210 pesos, en concepto de indemnización, más sus intereses y costas, al ex jugador profesional de fútbol Miguel Angel Poggi, por disolución del contrato celebrado al encomendárselo la función de director técnico.

Otra venganza, acaso más rotunda, era la que encarnaba Renato Cesarini, al término del último partido que precedió al receso del campeonato: la victoria de River frente a Vélez, por 3 a 1, lo elevó a la cúspide de su prestigio. A comienzos del campeonato, los primeros reveses parecían estarle anunciando el destino común de los técnicos fracasados. A partir del sábado pasado, Cesarini puede hablar todo lo que se le antoje, sin que nadie lo llame charlatán.



López o Galán: Renuncia o pase.

USA

El negocio del béisbol

En la calmante frescura de una atmósfera de aire acondicionado, los espectadores de la platea relajaron sus músculos sentados en cómodas butacas, con amplio lugar para estirar los pies. En el espacio exterior había seis elegantes quioscos y, en medio de un jardín con árboles artificiales y gnomos montados en barriles, un bar bávaro con 2.000 asientos. Pero dentro de la opulencia del gran estadio ésos no eran más que detalles marginales. A medida que subían los cinco pisos superiores que dan al campo de juego, las comodidades iban en aumento y se sentía flotar pesadamente en el aire el olor a dinero. A una altura de quince pisos, alfombras encarnadas y paredes revestidas de terciopelo rojo aguardaban a nuevos espectadores en cuanto salían del rápido y silencioso ascensor.



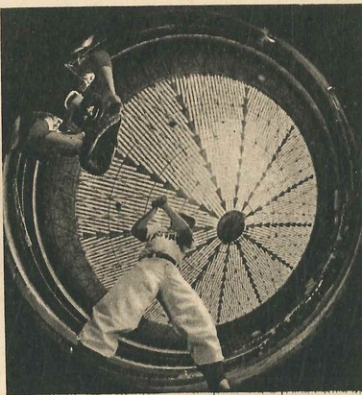
A un nivel aún más alto y más exclusivo —apenas por debajo de la órbita de Géminis— ordenanzas uniformadas daban la bienvenida a los huéspedes de smoking, acomodándolos en palcos dignos de la Ópera, cada uno de los cuales disponía de un par de docenas, o más, de asientos de un azul obscuro y en elegantes salitas anexas se encontraban indicadores bursátiles Dow Jones, máquinas de hacer helados, teléfonos dorados, cafeteras de plata, pantallas de televisión en la pared, lavabos e inodoros privados y un sostenedor de metal de papel higiénico con adornos dorados.

Este brillante reino del encandilamiento es el Astrodromo Houston, pináculo del mundo de los deportes, con capacidad para béisbol de 45.000 espectadores, para fútbol americano, de 52.000, y para convenciones, de 60.000; un estadio gigantesco que parece una descomunal torta de bodas con una alba cúpula de empalagosos fondant. Parado en el césped importado y cultivado especialmente, Mickey Mantle, rico y sofisticado tejano, cerca de la jaula del batting, exclamó: "Este me recuer-

da lo que imagino que sería mi primer viaje en un plato volador." El pitcher Steve Hafilton, nacido en Kentucky, y compañero de Mantle en el equipo del Yankee, metió un dedo en el bolsillo posterior de su pantalón de juego, hizo una mueca ovejuna a las opulencias del ambiente y preguntó: "¿Está permitido mascar tabaco?" "Por supuesto, Steve, se permite", le contestó Mantle.

Pero este abrumador estadio redondo, que costó la escalofriante suma de 31.600.000 dólares, y con una altura máxima que sobrepasa el nivel de un edificio de veinte pisos, tiene sólo un defecto. Resplandece por propia construcción en forma tan encandilante que es imposible jugar un partido por la tarde, pues los jugadores no pueden ver la pelota y, mucho menos, capturarla. La verían si fuese anaranjada o amarilla, pero, ¿y si fueran daltónicos para esos colores?

Roy M. Hofheinz (53 años), el primer potentado de Texas que soñó con el Astrodromo y presidente del Astros Baseball Club, no se impacienta. Si un equipo de los ingenieros de qu Pont fracasara en encontrar una respuesta permanente a ese resplandor, Hofheinz



amortiguará los paneles de Lucite con una pintura a base de agua. Esto, por supuesto, trastocará toda la ecología, pues el pasto no crecerá. Pero Hofheinz tiene también una respuesta para eso: en 1966 piensa usar de cualquier modo pasto sintético. "Lo que pasa —masculla— es que no quise inclinarme demasiado el barco en el primer año."

R. Buckminster Fuller (69 años), maestro de obras del edificio, cuya cúpula de pizarra es una catarata de luces con sus 50.000 bombillas eléctricas y por cuyo sistema de aire acondicionado circula un torrente de dos millones y medio de pies cúbicos de aire cada minuto, desecha la ciclópea estructura de Houston como "un disparate de ingeniería". Sólo piensa que Hofheinz debería haber usado aluminio y una piel de plástico en lugar de acero y Lucite, y construido el techo cincuenta pies más alto, porque la pelota que va hacia arriba continúa yendo con más fuerza.

El versátil Hofheinz —juez a los 24 años, millonario a los 35—, sentado detrás de su imponente escritorio de palo de rosa en el quinto piso del Astro-

dromo, expresó: "El béisbol es el deporte más grandioso del mundo y siempre lo será." Pero los 188.762 espectadores de ojos desorbitados que llenaron, como un enjambre el Astrodromo durante los cinco juegos de exhibición en los tres días y tres noches que precedieron a su inauguración, no fueron a ver béisbol. Fueron nada más que para ser vistos por otros tejanos.

"El béisbol no está en crisis", asegura confiadamente Hofheinz, que comparte la propiedad del Astrodromo con su colega multimillonario R. E. "Bob" Smith (70 años). Sin embargo, una encuesta especial de *Newsweek* reveló que entre el 62 por ciento del público adulto que se considera asimismo fanático de los deportes, el béisbol está perdiendo terreno rápidamente en favor del fútbol americano, como primer favorito de la nación. Aunque todavía es para ellos el favorito en proporción de 3 a 2, ha perdido ya la fidelidad de los comprendidos entre los 21 y 34 años, atraídos por el violento y excitante tipo de competencia, bien manifestada, entre la Liga Nacional de Football y la Liga Americana de Football. La mayor crítica que surge de esa encuesta es que el béisbol se ha



Newsweek

convertido en demasiado negocio y en muy poco deporte. Los aficionados se quejan de que los partidos duran mucho tiempo y a menudo son lentos y aburridos.

Empero, el béisbol todavía ejerce su atractivo tradicional. Los hinchas admiran el juego por ser un deporte limpio, moral, libre de manchas desde el escándalo de Black Sox de 1919. Pero, obviamente, está en peligro cuando numerosos aficionados se quejan de que los propietarios mudan un club a una ciudad, hacen una ganancia con el estímulo recién hallado y luego amenazan con mudarse nuevamente si la concurrencia decae. "El béisbol está impregnado de tradición", sostiene el iconoclasta ex propietario Bill Beek. "El cambio es algo pavoroso y terrible." El fomento del fútbol creció enormemente. Los propietarios del béisbol insistieron ticamente que no existe ningún conflicto, que el de ellos era el deporte nacional y que nada podía poner en peligro su preeminencia. Las cifras de asistencia a los partidos probaron que estaban equivocados. En 1948, la temporada anterior al arribo



Protagonistas

El tenis y las algas

Por Alberto Laya *

Alto, de facciones regulares, cabello oscuro, ojos castaños, atlético, con un ligero acento español, en la plenitud de sus veintiocho años saludables, Eduardo Soriano, N° 1 del ranking argentino de tenis, pudo haber representado alguna vez para alguien la resistida imagen de un triunfador envejecido. Ese alguien lo miró de lejos. La distancia le distorsionó sus cristales. De cerca, desnudándose espiritualmente, transmitiendo con naturalidad su exacta dimensión de hombre, Eduardo Soriano está despojado de esa insostenible carga de los intocables, de esos seres insólitos y pequeños que pasan por la vida como personajes grandilocuentes, gritando hasta por los poros de su piel su penosa función de los únicos enamorados de sus propias acciones.

Comenzó a jugar al tenis a los siete años en una antigua quinta de Martínez. A los diecisiete fue campeón argentino de menores. Desde ahí arranca su pasión, algo que lo envolvió como una telarama y que ahora, convertido en un apesadurado tratamundo, le hace recordar con un sentimiento de duda: "Estudiaba doctorado en química y lo dejé por el maldito o por el bendito tenis. Por lo menos, tuve la intención de estudiar. El no haber seguido parece a veces un error. Nunca se sabe." Su año cumbre fue 1960. A partir de entonces y hasta 1964 ocupó el N° 1 del ranking argentino y provocó, en la última temporada, la irritación oída y la reclamación rechazada de Roberto Carlos Aubone (ver PRIMERA PLANA N° 119), clasificado en 1964 como N° 2. Sus valijas comenzaron a llenarse de etiquetas. Y su equipaje se triplicó en septiembre de 1964 al casarse con una espiada valenciana de ademanes lentos y de iluminados ojos negros: María Isabel Colomer. Los dos se conocieron en el campeonato español. Desde la tribuna miraban unos de sus encuentros cuando los presentó el tenista español José Luis Arilla. Viajan siempre juntos. Tienen los mismos gustos ("Es una suerte, sin duda") y mientras él juega, ella, que en el colegio practicó tenis y hockey sobre césped y sobre patines, "haciéndolo todo muy mal", siente la alegría de ser la partenaire turística de un hombre que juega y vuela ocho meses por año. "Tengo la ventaja de tener unos socios que son mi familia y que me dejan. Si no, ya me hubiesen echado." Junto con sus padres y sus hermanos, integra la sociedad de una fábrica, ubicada en Martínez, que se dedica a la indus-

trialización con aplicaciones comestibles de algas traídas de la Patagonia. En las pequeñas pausas entre viaje y viaje, Soriano difunde esos productos, que ya son exportados al Japón y a varios países europeos. "Lo de Aubone ya lo sabía todo. Yo considero que la protesta hecha por él con respecto al ranking 1964 está fuera de lugar y no tiene fundamento porque existe una subcomisión de tenis que analiza las actuaciones de todos los jugadores argentinos dentro del año y, al comparar el desempeño de Aubone con el mío, me clasificó a mí de N° 1 y el de N° 2, por ser mi actuación superior a la de él. Además, reglamentariamente, los dos tenemos derecho a estar en el ranking."

—¿Y si se midieran los dos?

—Bueno, sería muy divertido.

Bienhumorado, sonriente, moderado, amante del cine y del teatro, fiel oyente de cualquier clase de música, "según los momentos", y malísimo jugador de bridge, Eduardo Soriano, casi dispuesto a dejar el tenis internacional, "ni bien aparece el primer Sorianito", comenzará a preparar pronto sus maletas. Partirá de aquí, "mi domicilio conocido", rumbo a Wimbledon en los primeros días de este mes. Volverá para el campeonato de la República a seguir practicando un deporte que "me divierte y que me cansa físicamente". Todos los días, en el Buenos Aires Lawn Tennis Club, sin público, sin aplausos, rodeado de soledad si no estuviese junto a los flejes María Isabel Colomer, juega dos horas intensas mientras piensa en qué país podrá colocar la sopa de algas que elabora su padre, una sopa tan deliciosa que les gusta hasta a los chicos. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



de la televisión, los principales se jactaban de una concurrencia de 20.920.842 espectadores con entrada pagada. En la última temporada, los concurrentes fueron 21.280.341, es decir un aumento de sólo 1,7 por ciento a pesar de haberse agregado cuatro nuevos equipos. Los campeones mundiales de 1964, Saint Louis Cardinal (propietarios, Anheser-Busch), obtuvieron la modesta ganancia de 147.951 dólares, la que ni siquiera pagaría la cuenta de luz del Astrodromo Houston desde ahora hasta septiembre.

En 1935, el béisbol trasgredió por primera vez su regla consuetudinaria: los Braves, hambrientos de público, se trasladaron de Boston a Milwaukee, sediento de béisbol. Cuando los Braves sobrepasaron todos los records de distancia de la Liga, otros dueños captaron la señal. Ciudades declinantes o fracasadas vieron irse sus equipos a Baltimore, Los Angeles, San Francisco, Kansas y Minneapolis. Para la última temporada no quedaban sino el bajo sur y el noroeste sin aprovechar la franquicia del traslado en la búsqueda desesperada de público. El entretenimiento nacional es hoy verdaderamente nacional. Pero, ¿qué clase de entretenimiento es? El interrogante que hoy se plantea respecto del juego es: ¿Podrá mantener el entusiasmo de los fanáticos leales o llegarán éstos a perder el interés y se marcharán a otra parte?

Algunas estadísticas funestas sacan a luz la necesidad imperiosa del béisbol por encontrar y desarrollar talentos. El pro-fútbol tiene un sistema de chacras ya hecho en las facultades. Varias décadas atrás, la mayoría de los jugadores de béisbol venían de chacras o pequeños pueblos. "Trabajaban en la chacra cuando tenían muy pocos años", señala Bob Feller, el ex pitcher de 46 años de edad. "Ahora los jóvenes no empiezan con el trabajo duro, tonificador de músculos, hasta entrar en la escuela secundaria. Deploro la falta de fibra de los pitchers de hoy en día."

El béisbol, sin embargo, tiene más cosas positivas que lo favorecen. Como cualquier gran empresa, puede ofrecer a los hombres jóvenes brillantes, planes de pensiones, un potencial de grandes ganancias y beneficios marginales. Cuatro horas después de haber hecho un juego perfecto contra los New York Mets, en junio último, Jim Bunning, de Philadelphia Phils, apareció en las cámaras de la CBS en el programa de Ed Sullivan. Sus honorarios: 1.000 dólares. Bunning (35 años de edad) gana con los Phils 40.000 dólares, vive en una casa de 50.000, maneja un Cadillac con aire acondicionado y fuera de temporada vende acciones. Y los horizontes del juego se están expandiendo. Los Braves, sin instalar todavía en Atlanta, están mirando más allá de las fronteras de los Estados Unidos. Bill Bartholomay, uno de sus propietarios, dice: "Vislumbro la expansión a Toronto, México y alguna vez, en esta era de jets supersónicos, a Tokio."

La otra cara de esta imagen radiante del béisbol la da, agoraramente, Frank Lane (69 años), ahora en la oficina del auditorio de Baltimore Orioles: "Los parques de béisbol de América serán, dentro de diez años, meros estudios para televisión paga." ♦

Imp. en: Fabril - Mayo de 1965
Industria Argentina

**GUSTA
EN LO MAS
INTIMO!**

*El tiempo diluyéndose
lentamente, como el
hielo en los vasos de
ese whisky.*

*De ese whisky muy fino,
añejo, que Ud. gusta
con satisfacción, con
íntimo deleite...*

May Cross

lleva a Escocia dentro!



elaborado por: ORANDI Y MASSERA S. A. I. C. Lavalle 1646 - Buenos Aires

CAMISA

Lavi-Listo

*No se plancha... ¿y así es?
si lo dice **SUDAMTEX***

Tela con
ACROCEL
fibra poliéster

